

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Ciencia Política y de la Administración II



TESIS DOCTORAL

Paisajes migrantes en la frontera estirada
La condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Keina Raquel Espiñeira González

Director

Heriberto Cairo Carou

Madrid, 2016



TESIS DOCTORAL

Paisajes migrantes en la frontera estirada **La condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR
Keina R. Espiñeira González

DIRECTOR
Prof. Dr. Heriberto Cairo Carou

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Ciencia Política y de la Administración II

Madrid, 2015

*Pero entonces formulo la siguiente pregunta:
¿Ha puesto en contacto verdaderamente la colonización europea?;
o si se prefiere: de entre todas las formas para establecer contacto,
¿era ésta la mejor?*

*Aimé Césaire, *Discurso sobre el Colonialismo*, 1955 (2006: 14)*

Paisajes migrantes en la frontera estirada
La condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí

Keina R. Espiñeira

Contenidos

Apertura y agradecimientos, 5

0. Introducción, cruzando el Mediterráneo, 9

- 0.1 La frontera se estira a Madrid. Contexto, 13
- 0.2 Preguntas y objetivos de la investigación, 21
- 0.3 Plan del estudio, 23

1. Tal vez, el ocaso del mito postcolonial, 27

- 1.1 La condición post-colonial, 29
- 1.2 El problema del *lugar* y el *cuerpo* en la Geografía crítica, 42
- 1.3 Estado de la cuestión en los Estudios de Frontera europeos, 48
- 1.4 Pensamientos *desde* la frontera, 58

2. Investigación, política y arte en la frontera, 63

- 2.1 La óptica del paisaje y la dialéctica de Lefebvre, 66
- 2.2 Notas desde el trabajo de campo, 72
- 2.3 Video-geografías y video-diarios de frontera, 83
- 2.4 Cartografías subversivas, 88

3. La condición de la frontera hispano-marroquí, 93

- 3.1 La demarcación de una frontera colonial, 100
- 3.2 La *Schengenización* de la frontera. El caso de Ceuta, 112
- 3.3 La externalización del control migratorio-fronterizo: Marruecos, 124
- 3.4 El paradigma de una *Fortaleza* en el Mediterráneo, 145

4. Prácticas espaciales de inmovilidad e invisibilidad migrante, 155

- 4.1 La práctica del confinamiento y los *campos* de Europa, 164
- 4.2 Ceuta lugar *limbo*. Centro de Estancia Temporal, 173
- 4.3 Punta Tarifa lugar *invisible*. Centro de Internamiento Isla Palomas, 180
- 4.4 Madrid lugar *selectivo*. Centro de Internamiento de Aluche, 187

5. Contra-representaciones kinéticas, 202

5.1 Territorio Madiaq, 206

5.2 *El movimiento de los continentes está todavía en marcha*, 216

5.3 Diarios desde el bosque, 226

5.4 Contra-geografías del Sahara, 234

5.5 *Ningún Ser Humano es Ilegal*, 240

6. Conclusiones. El estiramiento de la frontera con el Norte de África, 251

6.1 Una frontera móvil, selectiva e invisible, 253

6.2 Un escenario post-colonial, 258

7. Summary: Migrant landscapes in the stretched border. The Spanish-Moroccan postcolonial border, 265

Referencias bibliográficas, 277

Documentación, 309

Referencias filmicas, 321

Anexo, 327

Cuadro de entrevistas, 329

Registro de películas documentales filmadas en la frontera (1991-2015), 333

Índice de figuras, 339

Apertura y agradecimientos

- *Keina, para ellos nosotras somos Sur.*
- *¿Cómo? si yo vengo de un pequeño pueblo del norte... Galicia.*
- *Somos Sur.*

Me di cuenta. Olga Lafazani, investigadora de la Universidad Panteion Atenas, me re-ubicaba en el mapa geopolítico europeo. Estábamos en Holanda, las dos hacíamos una estancia de investigación en el Nijmegen Centre for Border Research (NCBR). *Soy Sur*, pensé. Por un momento sentí liberación. Aquellas palabras produjeron en mí un desprendimiento de la carga colonial. Había regresado hacía poco de una estancia en el Departamento de Estudios Étnicos de la Universidad de Berkeley, California. Volví agitada por las vivas discusiones que se mantenían allí, en las aulas, sobre la idea de raza y la convención eurocéntrica del *hombre blanco moderno*. Me preguntaba de dónde surgía aquel sentimiento de responsabilidad colonial que, por momentos, me paralizaba en mi investigación. El paso por Holanda me ayudó a *poner en relación* el problema. Fue entonces cuando la misma Europa me mostró mi rostro más Sur. Desde Holanda, Galicia era Sur, ¡qué atrevimiento!. Pero reconocida en ese Sur me volví a ir. Me fui en la búsqueda de *mi lugar* y, en lo que se refiere a esta investigación, la búsqueda del *lugar de enunciación*, es decir, la posición epistémica asumida al realizar este estudio.

Interpelar al *soy donde pienso* anticolonial se convirtió entonces en una urgencia. En cada viaje ese *mi lugar* se redefinía, se resignificaba, a veces identificada como el Norte, otras como el Sur. Sin llegar a sentirme lo uno ni lo otro, me vi abocada a la frontera. Me inquietaban los territorios fronterizos. Me preguntaba qué se siente y qué se experimenta cuando se ponen en cuestionamiento las convenciones geográficas sobre el posicionamiento, la identidad, la presencia y la ausencia, ese ser uno o ser otro.

- *Keina, yo ya soy el Otro.*
- *Quedo muda, Oliver.*

Me volví a ir. Mirar a Europa desde el Norte de África me introdujo en un proceso compartido de traducción. Desde aquí se perciben con mayor claridad las tensiones del pasado colonial, adaptadas hoy a un nuevo escenario de movilidad global. Desde aquí, la frontera es un lugar privilegiado para observar estas tensiones y estudiar los

cambios del proceso de redefinición de los límites geográficos e identitarios de Europa.

El trabajo que ahora presento explora representaciones y prácticas políticas contemporáneas del espacio fronterizo que se extiende entre España y Marruecos en relación con el control de los movimientos migratorios. Encuentro aquí, con la mirada puesta en la diferencia colonial, que ciertas continuidades se revelan de manera manifiesta en la gobernabilidad de esta frontera exterior de Europa, así como en importantes aspectos de su estudio. Esta tesis doctoral aborda este escenario político y epistemológico a través del viaje, la observación, la participación, la imagen y la oralidad. Resultado de un extenso trabajo de campo realizado entre los años 2011 y 2014 en las ciudades de Tetuán, Ceuta, Tánger, Tarifa, Algeciras y Madrid, en ella se describen paisajes y pasajes fronterizos modernos de poder y resistencia.

Mis más sincero agradecimiento al profesor Heriberto Cairo Carou, por toda la confianza depositada en este largo proceso como director de tesis. A las profesoras María Lois, Almudena Cabezas y Rosa de la Fuente por su constante ánimo y compañía durante mi trabajo en el Departamento de Ciencia Política III de la Universidad Complutense de Madrid. A mis compañeros de universidad Breno Bringel, Ferrán Moncosí, Eduardo Gómez, Gerard Rodríguez, Iñigo Errejón, Tania González, Enara Echart y Miguel Urbán. A los compañeros en la calle Marta, Mario, David, Alba, Paula, Luisa, Santi, Sara, Ernesto, Nati, Servan. Gracias a Nacho por estar juntos y por fotografiar tantos, tantos, momentos. Gracias a las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos, a SOS Racismo y a la Plataforma Cerremos los CIE de Madrid.

Al Departamento de Estudios Étnicos de la Universidad de Berkeley California, con especial gratitud a los profesores Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado-Torres y David Gutiérrez. Al equipo del Nijmegen Centre for Border Research de la Universidad de Radboud Holanda y a su director el profesor Henk van Houtum, gracias por el apoyo y la cercanía que continúa en el presente. Mi especial agradecimiento al profesor Olivier Kramsch por sus evocadoras conversaciones epistolares.

Mirar a Europa desde las ciudades de Tánger y Tetuán ha sido posible gracias al profesor Nouredine Chikhi y al equipo de investigación sobre el Rif del Departamento de Geografía de la Universidad Abdelmalek Essadi. A la Asociación Alkhaima, la Red Chabakka y el Colectivo Caminando Fronteras, gracias Mercedes Jiménez, Simo, Natalia Ribas, Liliana Suárez y Francesco Vacchiano. A la

confluencia de personas que he ido encontrando en la Cinematheque - Cinema Rif de Tánger, a Abdel-Mohcine Nakari, Omar Maafoudi, el profesor Maarufi, a Younisos. A Oliver Laxe, profundamente agradecida. Gracias al Museo de la Kasbah y su director Brahim Salimi. Gracias a mi profesor de árabe Ismail al-Yajoubi. A todas las personas y colectivos con los que me he entrevistado y trabajado en estos años. En Ceuta mi agradecimiento a la Asociación Elín, al Comité Estatal de Ayuda al Refugiado (CEAR) y a Cruz roja. En Cádiz a la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) y en Sevilla a Andalucía Acoge y su secretario general Mikel Araguás. Para Mejdi Erzini, por la magia, por *nuestra* ciencia, por *nuestra* fe.

Esta investigación ha sido realizada con financiación de la Universidad Complutense de Madrid en el marco de las Becas Predoctorales de Formación de Personal Investigador durante los años 2008-2012. Así mismo las estancias realizadas en la University of Berkeley (California, 2008), en el Nijmegen Centre for Border Research (Holanda, 2010) y en la Université Abdelmalek Essadi (Marruecos, 2011) han sido financiadas con ayudas de la Universidad Complutense de Madrid.

Parte del trabajo de campo realizado durante los años 2013 y 2014 ha sido posible en el marco de los proyectos de investigación del Séptimo Programa Marco (FP7) financiados por la Comisión Europea: *"European Regions, EU External Borders and the Immediate Neighbours. Analysing Regional Development Options through Policies and Practices of Cross-Border Co-operation"* (EUBORDERREGIONS, FP7-SSH-2010-266920) www.euborderregions.eu y *"Bordering, Political Landscapes and Social Arenas: Potentials and Challenges of Evolving Border Concepts in a post-Cold War World"* (EUBORDERSCAPES, FP7-SSH-2011-1-290775) www.euborderscapes.eu. Mi agradecimiento al Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y a mis compañeros de proyecto Xavier Ferrer-Gallardo, Abel Albet i Mas y Mireia García. En el marco de EUBORDERSCAPES mi especial agradecimiento por sus conversaciones y apoyo a Johan Schimanski (The Arctic University of Norway UIT), Chiara Brambilla (Università degli Studi di Bergamo UNIBG) y Anne-Laure Amilhat Szary (CNRS-PACTE, Université de Grenoble).

A Galicia.

Para mi familia.

Tetuán, 10 de Septiembre de 2015

Capítulo 0

Introducción, cruzando el Mediterráneo



figura 1. Redada de identificación en la Estación de Atocha
Madrid, España. Febrero 2011 © Keina Espiñeira

27 de Febrero de 2011, son las 20:30 PM. El tren procedente de Algeciras entra en la Estación de Atocha, situada en el centro de la ciudad de Madrid, España. Algunos de los rostros de los pasajeros me resultan ya familiares, tomamos juntos el primer barco que salió esa mañana del Puerto de Tanger Med, Marruecos. Ese día, muy temprano, el nuevo puerto estaba vacío, había sido inaugurado recientemente y todavía no estaba en su máximo esplendor, se preveía que todo estaría listo para recibir la Operación Paso del Estrecho de ese verano¹. Hemos recorrido una distancia total de unos 700 km, la duración del viaje ha sido de trece horas y quince minutos. Hemos pasado cuatro controles de identidad. El primero a la salida, en Marruecos. Agentes del puesto fronterizo del puerto verifican los pasaportes y la ficha de registro de salida, comprueban la identidad en la base de datos. La estampación del sello certifica que puedes tomar el barco. A la entrada otro cuerpo de agentes de la Seguridad Nacional marroquí revisan que el pasaporte esté sellado, puedes subir a bordo. La travesía del Estrecho de Gibraltar en ferry dura una hora. Llegamos a la Bahía de Algeciras, al desembarcar accedes directamente al edificio del puerto.



figura 2. Control de pasaportes. Puerto de Algeciras
Algeciras, España. Febrero 2011 © Keina Espiñeira

¹ Desde principios de la década de los años ochenta España es un espacio de tránsito entre Europa y el Magreb. En 1983 se puso en marcha la Operación Tránsito entre Algeciras y Ceuta con objeto de agilizar el paso en fechas de mayor movilidad como vacaciones estivales y festividades del calendario musulmán. En 1991 se transformó en la Operación Paso del Estrecho (OPE), extendiendo su alcance tanto en rutas marítimas como terrestres. Actualmente la OPE se activa entre el 15 de Junio y el 15 de Septiembre, comprende las principales carreteras que cruzan desde Francia hasta el Sur la Península Ibérica y los puertos con conexiones regulares con el Norte de África. Se trata de un auténtico puente marítimo que se despliega temporalmente entre las ciudades de Algeciras, Tarifa, Málaga, Almería, Ceuta, Melilla y Tánger (véase Sempere 2005).

En el espacio intermedio que comunica los distintos pasillos se encuentra el control de pasaportes de la Policía Nacional de España. Comprueban que la documentación está en regla, con los permisos requeridos para entrar en el país y el registro de la persona en la base de datos. Tras pasar ese control, al final del trayecto, antes de la puerta de salida hay otro control de la Guardia Civil, este destinado principalmente a la vigilancia de equipajes, aunque también con potestad para solicitar los documentos de identidad en caso de que existan *sospechas de irregularidad*. Salimos del puerto, ya en la estación de trenes de Algeciras para la compra del billete puede suceder que también te pidan el documento oficial de identidad. Una vez en el tren no hay más controles. Entramos en la Estación de Atocha, llegada a Madrid, fin del trayecto. Descendemos del tren. Dos policías sin uniforme oficial, es decir, no identificables, esperan en el andén de este tren que procede de Algeciras. Perfil en búsqueda: *hombre/mujer joven de color*.

- *¡Documentación! Muéstreme su pasaporte, visado o permiso de residencia.*

Aquel viaje visto en secuencias y congelado en imágenes muestra la continuidad de la frontera en una jornada. Aquella mañana antes de salir de Tetuán, cogí una discreta cámara de lente angular y un carrete de 35mm con 24 tomas en blanco y negro. Los tres últimos disparos son los que se muestran en la figura 1, a la llegada del tren a Madrid. Son imágenes furtivas, fotografías que están tomadas desde la distancia y en movimiento debido a lo ilícito del acto. Son imágenes que registran la prolongación de la frontera, lejos ya de la línea que demarcan los mapas.



figura 3. Salida. Puerto de Tanger Med
Norte de Marruecos. Febrero 2011 © Keina Espiñeira

0.1

La frontera se estira a Madrid. Contexto

En el presente escenario de Globalización las fronteras han mutado, se han transformado. El constante movimiento de flujos transnacionales ha provocado la emergencia de nuevas espacialidades y nuevas formas de gobernanza que ponen en crisis la conexión entre Estado y territorio (véase Bauman 2002; Castells 2000; Mezzadra 2005; Sassen 2001, 2003; Urry 1999).

El contexto de una nueva espacialidad de la política, representada en el caso de este estudio por el surgimiento de una gobernanza postnacional como la Unión Europea, ha implicado una renovación de enfoques y metodologías para comprender los nuevos roles y significados de las fronteras contemporáneas. Las fronteras son “realidades históricamente contingentes” (Newman y Paasi 1998: 211), forman parte de la conceptualización e institucionalización de los territorios, por tanto se transforman adaptándose a los cambios geopolíticos, al tiempo que inciden sobre ellos y los configuran activamente.

Desde la Geografía Política se observa de cerca la geopolítica emergente del proceso de integración regional de la Unión Europea (UE). La geometría del espacio político europeo es cada vez más compleja con estrategias territoriales múltiples, ambivalentes y con frecuencia paradójicas. Diseños políticos dentro los cuales las fronteras se pueden configurar, transformar, remover o ser reconstituidas, cambiando su topología y funcionalidad tanto dentro como fuera del espacio de la Unión.

Desde que en 1995 se suspendieron los controles en las fronteras interiores entre los Estados miembro, las fronteras exteriores han experimentado un proceso de redefinición con su entorno geográfico. La realidad de un área de libre movimiento dentro de Europa, bajo los principios de *libertad*, *seguridad* y *justicia* aplicables hacia el *interior*, ha estado vinculada a un proceso de legitimación de la demarcación con el *exterior*. Este proceso de *fronterización*, que se produce vinculado al mantenimiento del orden socio-espacial interno (Houtum *et al.* 2005) y vinculado, expresamente, a la gestión de la movilidad, se establece en círculos concéntricos de relaciones de poder geo-políticas, geo-económicas y geo-culturales².

² Desde la entrada en funcionamiento del espacio Schengen, con la suspensión de los controles en las fronteras interiores, el perímetro exterior de la UE pasó a ser señalado mediante nuevas tecnologías,

En un primer nivel, dada su proximidad geográfica, se encuentra la región que pasó a ser denominada *región de Vecindad*. La región de Vecindad comprende a los Estados que comparten frontera física terrestre o marítima con la UE³. En el contexto de Ampliación de 2004 se desarrolla la Política Europea de Vecindad (PEV) como nuevo marco político para unas relaciones que debían ser “fluidas”. En la Comunicación de la Comisión Europea titulada *Una Europa más amplia*, hecha pública en marzo de 2003⁴, a la que siguió un Documento Estratégico más elaborado en mayo de 2004, se exponen los términos en los que la UE se propone trabajar más estrechamente con los países vecinos. La Vecindad propiciará que las regiones fronterizas sean objeto de políticas específicas basadas en estrategias de cooperación transfronteriza con objeto de alcanzar una mayor cohesión económica, social y territorial. Sin embargo, en la práctica se da una contradicción conceptual esencial. La Vecindad y las condiciones de asociación con la UE establecen nuevas relaciones socio-económicas de asimetría, dependencia y dominación (Scott 2006), configuran un nuevo marco relacional basado en la *condicionalidad*, a través del cual se exportan una serie de valores y normas (Kramsch 2011).

En el contexto presente, la Vecindad se ha convertido en una de las áreas de acción política desde la cual la UE desarrolla su estrategia de externalización mediante prácticas e instituciones de gestión y control de la “UE-a-distancia” (Casas Cortés *et al.* 2013: 41). Esta estrategia de externalización genera un proceso de

nuevos retos y nuevas funciones. Redefinido bajo el paradigma de *frontera exterior común*, se inició un proceso de europeización de la gestión de las fronteras y las migraciones. Desde el Tratado de Amsterdam (1997) la libre circulación de personas, el cruce de las fronteras exteriores, la política de visados y la política de asilo pasaron a ser materias de responsabilidad comunitaria (véase Pinyol 2009). Será con los acuerdos del Consejo Europeo tomados en Tampere (1999), cuando la normativa comunitaria para la gestión de las fronteras y las migraciones comience a desarrollarse de manera vinculada convirtiéndose en uno de los pilares esenciales de la seguridad de la Unión. Tampere supuso el establecimiento de un programa de armonización y europeización de las políticas de inmigración (véase Aubarell *et al.* 2009), desde entonces los cambios han ido desarrollando progresivamente un enfoque global e integrado, que se sustenta en una estrategia de externalización del control de las fronteras a través de prácticas de cooperación.

³ Es el caso de Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania en la Europa oriental; y de Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Marruecos, Territorio palestino ocupado, Siria y Túnez en Oriente Medio y el Norte de África, que corresponde a la región de Vecindad del Mediterráneo. En 2004, se amplió en base a su solicitud para incluir también los países del Cáucaso del Sur, con los cuales los actuales países candidatos Bulgaria, Rumanía o Turquía comparten fronteras. Aunque Rusia es también un vecino de la UE, las relaciones se desarrollan mediante una Asociación Estratégica que cubre cuatro espacios comunes. La Política Europea de Vecindad no está activada para Bielorrusia, Libia y Siria, por el momento no existen acuerdos en vigor.

⁴ Comisión Europea (2003) *Communication on a Wider Europe – Neighbourhood: A New Framework for Relations with our Eastern and Southern Neighbours*, COM(2003) 104 final, Bruselas.

reconfiguración de los modelos de desarrollo regional que extienden el papel de la UE más allá de su territorio. Las políticas de movilidad y, en concreto, la gobernabilidad de las migraciones, ejemplifican esta tendencia de modo esclarecedor. Con el proceso de integración regional de la UE, estrechamente ligado a la definición de una “comunidad cerrada” europea (van Houtum y Pijpers 2007), ha tomado forma un nuevo régimen de control de las fronteras en muchos casos paradigmático. Hasta tal punto que la dimensión exterior de la gestión migratoria-fronteriza se ha convertido en una condición esencial de la actual arquitectura europea, capaz de desestabilizar los pilares mismos de la Unión, como se puso de manifiesto en 2011, cuando Francia y Dinamarca re-introdujeron temporalmente los controles en sus fronteras interiores, ante los movimientos producidos por los cambios políticos en el Norte de África (Bialasiewicz 2011).

La progresiva europeización de las políticas de movilidad y fronteras de los Estados miembro, vinculando la protección de los principios de *libertad, seguridad y justicia* en el orden interno a la gobernabilidad de las migraciones procedentes del exterior, ha dado lugar a un enfoque integrado que requiere para su gestión de estrategias de cooperación no sólo entre los Estados miembro, sino también con el exterior. La adopción de un Enfoque Global de la Migración a partir de 2005, especialmente pensado como respuesta al aumento de los movimientos migratorios en África y el Mediterráneo⁵, ha marcado un giro importante en la conceptualización de una nueva espacialidad de la frontera. Dicho enfoque plantea el estiramiento del control más allá de la línea fronteriza, plantea un sistema de gestión de las rutas migratorias que implica la extensión del poder normativo de la UE a los países de origen y tránsito, así como la extensión del control a distintos tiempos y espacios del viaje migratorio.

En el caso de la región de Vecindad en el Mediterráneo, el régimen fronterizo europeo/UE ha transformado esta región “en una extensa zona de orden” (Pezzani 2013: 303). Las políticas europeas hacia los países vecinos no-UE experimentan en el Mediterráneo esta lógica dual de cohesión *versus* fractura y sitúan la movilidad humana en el centro del debate. Por un lado, Europa enfatiza una lógica de cooperación que diluye ciertos límites a través de una retórica de intereses compartidos, por otro lado, esos mismos intereses reconstruyen los límites no sólo entre Estados miembros y vecinos no-miembros, sino también con “los vecinos de los vecinos” (Casas Cortés *et al.* 2013; Albet i Mas *et al.* 2015).

⁵ Consejo Europeo (2005) *Global Approach to Migration: Priority Actions Focusing on Africa and the Mediterranean*, Bruselas, 13 de Diciembre, 15744/05.

En este proceso de reconfiguración geopolítica de las relaciones Euro-Africanas las dinámicas fronterizas entre la UE y Marruecos son especialmente ilustrativas. Marruecos juega un papel central tanto en las formas emergentes de integración regional, como en la implementación de las prácticas de fronterización en la región de Vecindad y más allá de la región. Marruecos es uno de los países más integrados del Sur del Mediterráneo, al disponer en sus relaciones con la UE de un Estatuto Avanzado (2008) y un Partenariado de Movilidad (2013), es por ello uno de los primeros países no-UE donde se prueban y testean las políticas europeas. Marruecos ocupa además una posición geopolítica estratégica al adoptar, en su política exterior, una posición de “puente” entre África y Europa, especialmente desde la implementación de una estrategia Sur-Sur que sigue el modelo europeo en la búsqueda de acuerdos de libre comercio y regulación de la movilidad humana en el continente africano. Marruecos ocupa, por tanto, una posición clave en las dinámicas de permeabilidad/impermeabilidad de la frontera.

La frontera hispano-marroquí presenta ciertas particularidades que la convierten en laboratorio y representación simbólica del actual proceso de fronterización europea/UE. Su re-escala en el paisaje de relaciones Euro-Africanas, muestra la complejidad de la arquitectura migratoria-fronteriza trazada. En la investigación que se presenta se observa cómo la securitización de la vigilancia desde finales de los años noventa, vinculada al imperativo territorial de una seguridad y protección fronteriza, se encuentra en la actualidad en relación con una lógica desterritorializada de dispersión del control que produce un estiramiento de la frontera. Ciudades como Rabat, Casablanca, Tánger, Tetuán, Nador, Melilla, Ceuta, Algeciras, Tarifa o Madrid, así como las rutas y transportes que las comunican son, hoy, puntos clave para una cartografía crítica de la frontera. El control sobre la movilidad de las personas ya no se fija únicamente al cruce de la línea territorial, sino que nuevos espacios-frontera se multiplican a lo largo del territorio bajo formas opacas y poco visibles. Los espacios de confinamiento para migrantes, las redadas de identificación racial en espacios urbanos o las operaciones conjuntas de deportación son prácticas significativas de este proceso de estiramiento.

En el estudio realizado, se observa cómo en el espacio de movilidad *sin fronteras* que aparentemente configura Schengen, las prácticas de control del movimiento de personas hacia el interior de la UE no han desaparecido, sino que si olvidamos su significado frente a la visibilidad que tienen las exteriores, estamos pasando por alto la continuidad multidireccional dentro-fuera de los regímenes fronterizos europeos, así como la complejidad de los procesos de fronterización llevados a la práctica. ¿Cómo interpretar estos movimientos? ¿Cómo interpretar el rebasamiento de la lógica territorial de la frontera y su aplicación hacia el interior de las sociedades? ¿A

través de qué prácticas y espacios se estira la frontera? ¿Sobre quién se aplica? ¿Quién experimenta su control? ¿Sobre qué cuerpos y subjetividades se proyecta? ¿Cómo interpretar estos cambios desde un escenario postcolonial?

El proceso de fronterización de Europa en la UE ha significado el despliegue de un sistema de membranas y mecanismos de filtrado que forman parte, y definen, un gobierno selectivo de la movilidad. En torno a la retórica de la “necesidad” de controlar el movimiento de las personas más allá del cruce de la frontera, ha tomado forma un régimen de control fronterizo fluido, móvil, que se dispersa por el territorio de manera reticular. Mezzadra lo plantea como un régimen que “más que consolidar las murallas de una fortaleza y, por tanto, señalar a una rígida línea de demarcación entre el adentro y el afuera, parece apuntar a gobernar un proceso de inclusión diferencial de los migrantes” (Mezzadra 2006: 91). Esta es una cuestión central para la investigación. La armonización de las normativas migratorias europeas ha configurado un orden de frontera que es selectivo, que marca las condiciones bajo las cuales se accede y se vive en la UE (van Houtum y Pijpers 2007; van Houtum 2010).

Dos consecuencias de particular importancia derivan de aquí. En primer lugar, se observa un campo de estudio e investigación sobre la función de la fronteras postcoloniales en la redefinición de jerarquías y diferencias socio-espaciales a través de la regulación de la movilidad. En segundo lugar, funciones que en el colonialismo se practicaban sobre el territorio de las colonias, se reproducen readaptadas al presente, dentro de lo que son las postmetrópolis, estando esto en relación con el rebasamiento de la frontera cuyo espacio se suponía delimitaba.

Mezzadra señala la importancia de estudiar el proceso de formación de la ciudadanía europea asumiendo como punto de observación sus propios confines con la intención de “aprovechar las profundas transformaciones que están afectando a la semántica y a las formas de la inclusión” (Mezzadra 2006: 92). La investigación no se adentra en esta cuestión que considera de gran importancia, especialmente en el intento por comprender cómo la lógica contemporánea de la frontera reconfigura formas y prácticas de clasificación y jerarquización socio-espacial que tienen fuertes resonancias coloniales. Si bien, sí se apunta en esa dirección, y se presentan observaciones iniciales para desarrollar en investigaciones futuras. Al respecto, en el estudio, se observa cómo las fronteras de Europa determinan un proceso de clandestinización de los cuerpos y subjetividades migrantes que fundamenta situaciones de exclusión e inclusión diferenciada. El control sobre el movimiento se extiende a múltiples espacios y tiempos por aplicarse sobre una condición jurídica que produce una nueva categoría social de no-ciudadano: *la irregularidad*. La condición de ser irregular define y marca los cuerpos e identidades que están sujetos

a la deportación, que son *deportables* y sobre los cuales se aplican prácticas socio-espaciales de identificación y confinamiento.

Es este el punto donde la investigación centra su interés. El espacio de la frontera es un espacio discontinuo, que se estira sobre el territorio en el seguimiento del *inmigrante irregular*. Su desterritorialización, en juego con el imperativo territorial de seguridad y protección, se refiere fundamentalmente al desplazamiento de las funciones típicas del control de la frontera, a su diseminación dentro del propio espacio que la frontera debería delimitar. Esta realidad de una frontera que se desterritorializa funcionalmente nos conecta con un vivo debate que actualmente tiene lugar en los Estudios de Frontera europeos. La inscripción material y la visibilidad de las fronteras resulta cada vez más difícil de definir en la medida en que, hoy en día, son espacios borrosos, que proliferan y se dispersan en las sociedades (Balibar 2004; Delanty 2006; Johnson *et al.* 2011; Wilson y Donnan 2012).

Entonces, ¿dónde y cómo re-situar una frontera que está en movimiento? ¿De qué manera visualizar su estiramiento? ¿De qué manera visualizarla con sus rasgos contemporáneos? ¿De qué manera revelar su carácter fluido, disperso y selectivo?. Regresa una pregunta inicial, ¿dónde está la frontera?.

Problematizar esta realidad en términos de colonialidad y asumir con ello una perspectiva anticolonial, lleva a preguntarnos por las ausencias, por esos cuerpos y lugares que son invisibilizados en el re-ordenamiento socio-espacial de Europa. La experiencia del espacio no puede ser aislada de las cuestiones de representación e imaginación (Lefebvre 1974). Las relaciones entre Europa y la no-Europa están mediatizadas por las representaciones del espacio de la frontera. La representación, desde un análisis del poder, no forma parte meramente de un terreno metafórico y abstracto, sino que precisamente el poder de mediatización está a su vez relacionado con la capacidad y el poder activo de establecer límites (Agnew 1998).

Sobre terreno, sucede que desde los márgenes fronterizos de Europa en relación con África, se manifiestan y se articulan conciencias oposicionales y contestatarias al orden actual que, sin embargo, son reiteradamente invisibilizadas, excluidas o subalternizadas. El problema representacional es pues, otro de los elementos que motivan este estudio y que está en estrecha conexión con el problema colonial y el establecimiento de fronteras que no son sólo políticas y subjetivas, sino también epistemológicas (Mignolo y Tlostanova 2006). La retórica de la Modernidad europea por la cual se crea un “punto cero” de observación y conocimiento es constitutiva de una lógica de pensamiento colonial que descarta como “epistemológicamente no-

sostenibles” las lenguas, categorías, saberes y subjetividades no-europeas (Mignolo y Tlostanova 2006: 207). El problema señalado para identificar y re-situar las fronteras actuales de Europa en relación con África y la movilidad humana está, pues, enraizado en un problema de autoridad cognitiva y de imposición de paradigmas de conocimiento eurocéntrico. Europa proyecta “imágenes espectaculares” de la frontera (Kramsch 2011, 2014) que ocultan formas de control que sólo revela la experiencia en los propios cuerpos migrantes. Al tiempo, este tipo de proyecciones “espectaculares” de fuerza y control sirven para reforzar las fronteras como sitios de opresión y dominación, ocultando las resistencias, las posibilidades y las alternativas.

Ante esta realidad, la misma frontera se plantea en este estudio como localización y como ángulo epistémico desde el cual visibilizar esas ausencias y silencios que produce la Modernidad/Colonialidad eurocéntrica, preguntando por el quién y el dónde. La cartografía que se propone en esta investigación, para pensar y re-situar las fronteras de la UE en relación con África, y en concreto la frontera hispano-marroquí, toma como punto de partida el *locus de enunciación*. Desde esta perspectiva la diferencia radica en distinguir el lugar geográfico-social del lugar epistemológico, entendiendo por éste la posición epistémica, cultural y política en la que se ubican los sujetos en la producción de conocimiento (Mignolo 2002; Maldonado-Torres 2004). El locus de enunciación definido a través de quién habla, y desde qué cuerpo y espacio epistémico en las relaciones de poder se habla, encierra un potencial epistémico doble, un potencial en cuerpo y en espacio. El “soy donde pienso” que enuncia Mignolo (2003), desde una posición fronteriza, señala a la superación de la autoridad cognitiva eurocéntrica, a la superación de las fronteras territoriales y a la superación de una lógica racional binaria y dualista que continuamente reconstruye la división interior, exterior, nosotros, vosotros.

La frontera es concebida desde esta perspectiva como una zona de contacto, una zona de encuentro y mestizaje, un “mestizaje nuevo” (Anzaldúa 1999) que poco tiene que ver con una cuestión de mezcla racial y se refiere más bien a su superación, a un sujeto que se ubica en las fisuras de las identidades duras, en *la rajadura* de Anzaldúa, “soy de nuevo extranjera en un territorio nuevo” (Anzaldúa 1999: 70), “a veces no soy nada ni nadie” (ibid. 85). Desde esta posición de un sujeto que se piensa en la rajadura de las divisiones socio-espaciales, Mignolo (2003) observa la frontera como lugar de enunciación privilegiado para mostrar la artificialidad de las representaciones e ideas puras desvelando la geo-política y corpo-política del conocimiento. La frontera de este modo no se reduce a un objeto de estudio sino que pasa a convertirse en método.

La frontera, interpretada como “método”, pone especial atención a la dimensión móvil de los regímenes fronterizos “que regulan vida y trabajo” (Mezzadra y Neilson 2013: vii) cuestión que nos interesa especialmente para cartografiarla. Mezzadra y Neilson desarrollan esta cuestión hacia el análisis de “las complejas tensiones que hacen de la frontera un campo en el cual los procesos de desplazamiento y de cruce se encuentran con aquellos de refuerzo y bloqueo” (ibid. 188). En esta línea, la investigación realizada se refiere a la frontera como método que emerge de la tensión entre control y libertad, y que está configurada, por tanto, no sólo por el poder, sino también por la resistencia.

La cartografía que se propone en este re-situar la frontera implica a la resistencia. Implica a subjetividades fronterizas que transitan y habitan esta frontera. Subjetividades que desde la política, el arte y la investigación contestan la frontera y la experimentan como método de escape y resistencia. El objetivo en este punto es revelar espacios donde se manifiesta la frontera a través de las prácticas espaciales de control de la movilidad migrante en relación con los imaginarios y las acciones contestatarias. Se mapean los espacios de control y se re-sitúa la frontera en contra-espacios kinéticos y en luchas políticas transfronterizas. Este cambio de perspectiva, punto de vista, lugar de enunciación, implica subrayar la centralidad de la vivencia y experiencia del control de la frontera, así como las luchas por la libertad y por la igualdad concebida desde la diferencia.

Esta cuestión, a su vez, está en relación con el “derecho de fuga” que plantea Mezzadra (2005) en su teoría política de la autonomía migrante. Mezzadra propone que todo mapeo crítico de la frontera debe reconstruir la noción misma de migrante, supone “desarrollar la ambivalencia misma de la condición migratoria” (Mezzadra 2005: 16). Mezzadra se refiere con ello a evitar la reducción del individuo a la comunidad ya sea de origen y destino y considerar la tensión que late entre libertad y control en las subjetividades. Con ello pone en el centro de la discusión teórica y política la tensión entre la realidad de opresión y la búsqueda de libertad. La condición migrante está profundamente marcada por circunstancias de privación material y simbólica, por procesos de dominación y explotación, por dinámicas de exclusión y estigmatización real y representacional. El énfasis en la subjetividad se propone afrontar la imagen del migrante como sujeto débil, víctima, que produce lógicas paternalistas y reiteran un orden discursivo y un conjunto de prácticas que relegan a los sujetos a una posición subalterna, “negándoles toda oportunidad de subjetivación” (ibid. 46). El derecho de fuga tiende a reconocer la potencia, la agencia y la diversidad subjetiva desde “la irreductible singularidad de las mujeres y de los hombres que son protagonistas de las migraciones” (ibid. 45). Culturas, comunidad y fronteras se desvelan en tanto que construcciones sociales y políticas.

0.2

Preguntas y objetivos de la investigación

Bajo este marco teórico, la investigación se propone buscar respuestas a preguntas que se plantean actualmente en los Estudios de Frontera. Desde la realidad de la frontera hispano-marroquí, en relación con la gestión y control de la movilidad humana, se observan cambios físicos, funcionales y simbólicos importantes, que piden re-pensar la frontera desde enfoques y metodologías críticas.

La arquitectura migratoria-fronteriza trazada es compleja. El proyecto de integración regional de la UE ha implicado cambios en la espacialidad de esta frontera exterior. La frontera hispano-marroquí se encuentra en movimiento, ciertas prácticas espaciales para la gobernabilidad de las migraciones conllevan su desterritorialización funcional. El control de la frontera se prolonga a distintos espacios y distintos tiempos del viaje. Antes, durante y después del cruce de la demarcación territorial de los Estados.

La investigación realizada tiene como objetivo estudiar este proceso de extensión y dispersión del control, planteándolo como un proceso de estiramiento de la frontera, que da lugar, bajo formas opacas y poco visibles, a la aparición de nuevos espacios-fronterizos en el interior de las sociedades.

Es por ello que, en lugar de mirar a los procesos de des-fronterización y re-fronterización como constitutivos de una dicotomía geográfica, entre un interior europeo sin fronteras y un exterior excluido, esta investigación se propone abordar el carácter móvil y selectivo de la frontera hispano-marroquí desde tres perspectivas analíticas principales: a) su re-escala en el paisaje de relaciones Euro-Africanas; b) la dimensión física de su configuración socio-espacial a través de prácticas de control de la movilidad migrante en las cuales la frontera se materializa, se transforma y se representa; c) las percepciones y acciones desde subjetividades fronterizas que cuestionan y contestan este orden.

Con la intención de explorar la configuración de estos nuevos espacios fronterizos se analizan las prácticas espaciales de identificación y confinamiento. El foco de su estudio recae en el nexo frontera-orden-selección que se (re)produce en la gestión política de la movilidad/inmovilidad del migrante y, en concreto, del sujeto que es identificado y clasificado como *inmigrante irregular*.

Desde esta perspectiva, en las representaciones y prácticas normativas del espacio de la frontera, se observan procesos de exclusión real y representacional basados en relaciones y paradigmas de pensamiento eurocéntrico y colonial. Al tiempo, dichas representaciones y prácticas espaciales, ocultan las resistencias, las posibilidades y las alternativas. Es por ello que, la investigación aborda el problema representacional como parte esencial de la condición postcolonial de esta frontera.

Sobre terreno, se observan movimientos y subjetividades que evidencian las fracturas y tensiones, así como los contactos, redes y alianzas que se generan en respuesta. En este sentido, la investigación se propone explorar el potencial epistémico y político de subjetividades fronterizas, que se expresan a través del arte y la lucha política, con el objetivo de informar y contra-representar los cambios y movimientos presentes.

Teniendo en cuenta estos objetivos, las preguntas de investigación son las siguientes:

- ¿Dónde está la frontera hispano-marroquí? ¿Dónde localizarla?
- ¿Qué cambios y movimientos se han producido desde la creación del espacio Schengen en relación con el control de la movilidad migrante?
- ¿Es posible hablar de un proceso de estiramiento de la frontera?
- ¿A través de qué prácticas y espacios se estira la frontera en el control de los movimientos migrantes? ¿Dónde, cuándo, cómo y sobre quién se ejerce el control migratorio-fronterizo?
- ¿Cómo interpretar la extensión de este control hacia el interior de las sociedades?
- ¿Cómo interpretar los cambios físicos, funcionales y simbólicos de esta frontera en un escenario postcolonial de geografías relacionales entre África y Europa?
- ¿Qué silencios y ausencias se observan en las prácticas y representaciones normativas del espacio de la frontera?
- ¿Qué metodologías críticas emplear para el estudio de una frontera que está en movimiento?
- ¿Cómo es contra-representada la frontera desde subjetividades fronterizas? ¿Cuáles son los puntos de fuga y escape?

Concluyendo, esta investigación se propone abordar el estudio de las modificaciones recientes de la frontera hispano-marroquí, y su condición postcolonial, en el control de los movimientos migratorios. El proceso de estiramiento de la frontera es problematizado en términos de colonialidad, con objeto de analizar cómo representaciones y prácticas coloniales y postcoloniales, interactúan en este escenario de reconfiguración geopolítica. La investigación, se centra en el análisis de las

prácticas espaciales contemporáneas de identificación y confinamiento, con el objetivo de observar la dimensión selectiva de la frontera considerando el proceso de diferenciación que se despliega en la gobernabilidad del movimiento migrante; y con el objetivo de mapear y describir la emergencia de nuevos espacios-fronterizos, así como trazar los movimientos de una frontera postcolonial que se disocia de la línea de demarcación estatal de las cartografías clásicas. Resultado de la inmersión en la frontera, se trabajan imaginarios performativos y contra-representaciones fronterizas para la conceptualización de *un territorio Otro*. A través de estas respuestas antagónicas y contestatarias que emergen desde la frontera, entendida como zona de contacto, se plantean vías de escape a la frontera oficial, normativa y colonial.

Este estudio se propone trazar elementos para una cartografía móvil, viva y activa de la frontera. Surge de la búsqueda de prácticas transformadoras que informen de la realidad no como representación, sino como transformación que emerge desde la frontera, desde el propio “espacio de representación” siguiendo la dialéctica de Lefebvre, en su análisis del espacio en tanto que producto social. Los “espacios de representación” se refieren al espacio vivido, a los lugares de la acción y la pasión (Lefebvre (2013 [1974])).

0.3

Plan del estudio

La investigación está dividida en siete capítulos, a ello se suman los correspondientes apartados de referencias bibliográficas, referencias filmicas y un anexo en el que se recoge parte del material del trabajo de campo.

En esta parte introductoria que lleva por título *Cruzando el Mediterráneo*, se presenta una contextualización del estudio. La revisión de la literatura que aborda el proceso de fronterización de la UE en el Mediterráneo nos lleva a identificar una serie de tensiones vinculadas a la regulación y control de la movilidad humana. Las fronteras están en movimiento, se dispersan en las sociedades lejos ya de líneas territoriales. El desarrollo de una normativa europea/UE para el control de las *migraciones* vinculado a nuevos modelos de asociación regional ha diseñado una espacialidad radical de la frontera, la frontera se estira, adopta un carácter móvil y

fluido. A través de las prácticas de control sobre la movilidad humana los espacios-frontera se multiplican dentro y fuera de la UE mediante dispositivos de vigilancia, identificación y confinamiento que operan mediante procesos de exclusión e inclusión diferenciada. Realidad que lleva a repensar el estudio de la frontera hispano-marroquí desde la consideración de una diferencia colonial, que se (re)produce no sólo en términos de control del movimiento, sino también en relaciones más amplias de poder político, subjetivo y epistemológico. Presentadas en este apartado las principales preguntas de investigación y los objetivos del estudio, nos adentramos en el problema epistemológico del estudio: el lugar de enunciación.

El *Capítulo 1 - Tal vez, el ocaso del mito postcolonial*, aborda, como su título avanza, la condición postcolonial del presente. En la gestión europea/UE de las fronteras y los movimientos migratorios se dan importantes conexiones con la idea de una descolonización inacabada. El desmantelamiento de las administraciones coloniales en territorio extranjero no ha significado una completa superación del colonialismo, por el contrario esta idea oscurece la continuidad de una diferencia colonial en las *relaciones de poder, ser y saber* de Europa respecto al exterior. El problema de la localización del lugar y la identidad en la producción de conocimiento se presenta como una cuestión central, para la agenda de unos estudios de frontera post-coloniales pues, Europa continúa ocupando un lugar epistémico privilegiado. La investigación sugiere tomar la diferencia colonial como punto de partida y considerar la frontera desde una posición que visibilice las ausencias impuestas por las dinámicas de la Colonialidad/Modernidad. El capítulo concluye analizando propuestas de pensamientos y subjetividades fronterizas que avanzan en esta dirección.

El *Capítulo 2 - Investigación, política y arte en la frontera*, se adentra en la cuestión metodológica. ¿Dónde está la frontera? ¿A través de qué técnicas capturar su carácter móvil, fluido y disperso? ¿Qué metodologías críticas emplear para el estudio de una frontera que está en movimiento? En este capítulo se presenta el trabajo de campo realizado en las ciudades de Tetuán, Ceuta y Madrid basado en una metodología que comprende técnicas geográficas, antropológicas y visuales como lo son el viaje, la observación, la participación, los registros fotográficos, las entrevistas y los testimonios. A través de la óptica del *paisaje*, la frontera se presenta como método y ángulo epistémico para explorar las políticas de la movilidad, desde la perspectiva de imaginarios y acciones contestarias con el orden normativo. Los diarios filmados que emergen desde la zona fronteriza, así como las prácticas de activismo transnacional y las cartografías críticas son claves para interpretar y traducir los cambios experimentados en esta frontera, así como las contra-representaciones que emergen en resistencia.

En el *Capítulo 3 – La condición de la frontera hispano-marroquí*, se realiza un análisis histórico-espacial de las transformaciones que ha experimentado esta frontera. El trazado de sus orígenes coloniales nos permite observar ciertas líneas de fractura en la memoria. Líneas de encuentro y desencuentro que, en el presente, se resignifican en imaginarios y prácticas espaciales. El estudio se centra en los cambios físicos, funcionales y simbólicos experimentados a partir del proceso de *Schengenización* de la frontera. La atención recae en los cambios en las prácticas de control en relación con la movilidad. En este capítulo, se analiza el caso de Ceuta y las transformaciones que ha experimentado en su condición de ciudad fronteriza. En los últimos años, se observa cómo el control se ha dirigido más allá de la frontera terrestre y se ha extendido a lo largo del territorio de Marruecos, por medio de una progresiva estrategia de externalización, que se produce en el marco de nuevos modelos de cooperación con la UE. El estudio analiza la configuración de Marruecos como Estado de contención de las rutas migratorias que conectan el Sahara con el Estrecho de Gibraltar. Finalmente, se plantea la deconstrucción del paradigma de una Europa Fortaleza en el Mediterráneo poniendo de manifiesto el carácter selectivo, diferencial y elástico del régimen fronterizo.

El *Capítulo 4 – Prácticas espaciales de inmovilidad e invisibilidad migrante*, plantea la pregunta de dónde está la frontera, una vez materializado su cruce. En este capítulo, el estudio se centra en la práctica del confinamiento. En los últimos años, el confinamiento se ha convertido en una práctica definitoria de la reconfiguración europea/UE. Los campos de retención y detención de inmigrantes se dispersan a lo largo del espacio Schengen. En esta investigación se estudian tres casos, explorando de qué manera los espacios de confinamiento que se crean forman parte de la configuración fronteriza de ciertos lugares. Se estudian los casos del Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) en Ceuta que, desde la experiencia migrante, configura la ciudad como un *lugar limbo*; el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Isla de las Palomas, que convierte a Punta Tarifa en *lugar invisible*; y el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Aluche en Madrid, que convierte a la ciudad en un *lugar selectivo*. En este capítulo Madrid se presenta como caso para pensar sobre las posibles declinaciones de la frontera y su articulación en el paisaje urbano, donde el control se dispersa en estaciones de transporte, calles y espacios públicos a través de prácticas de identificación racial.

El *Capítulo 5 – Contra-representaciones kinéticas*, explora imaginarios y acciones contestatarias que emergen en la frontera, entendida desde la dialéctica de control y resistencia. En él se analizan distintos momentos de lucha y movilización, así como cartografías críticas y diarios filmados. La frontera se convierte en el lugar de

enunciación desde donde migrantes, artistas, activistas e investigadores contra-representan y transgreden distancias y controles que conectan y desconectan Europa y África. Los trabajos explorados son considerados formas de *escape* en un doble sentido, como acto de resistencia y de apropiación. Son resistencias que actúan de contrapeso simbólico frente a representaciones normativas y mediáticas, al tiempo que, apropiaciones de la diferencia y la subjetividad fronteriza. Desde la relación entre arte, política e investigación se sugieren nuevas rutas expresivas, críticas y performativas para pensar la frontera.

El *Capítulo 6 – Conclusiones. El estiramiento de la frontera con el Norte de África*, reúne las principales ideas y conclusiones del estudio. La arquitectura migratoria fronteriza, trazada entre España, Marruecos y la UE, muestra una frontera que está en proceso de estiramiento. La frontera es en el presente una construcción político-espacial elástica que se dispersa de manera reticular sobre el territorio. Es un espacio que está en constante negociación que refleja una tensión política, epistemológica y ontológica esencial, la tensión entre libertad de movimiento y control. Tres elementos la definen actualmente: su carácter móvil, su función selectiva y su poder de invisibilización.

El *Capítulo 7 – Summary. Migrant landscapes in the stretched border. The postcolonial condition of the Spanish-Moroccan border*, contiene una síntesis en inglés de la investigación realizada, como parte de la mención de Doctorado Europeo.

A continuación, se recogen los listados de referencias bibliográficas y documentación, así como las referencias filmicas empleadas en la investigación. Se incorpora un anexo en el que se incluye un cuadro de las entrevistas realizadas y un registro de referencias de películas documentales filmadas en la frontera entre los años 1991 y 2015. Finalmente, se incluye el índice de figuras.

Capítulo 1

Tal vez, el ocaso del mito postcolonial

Y entonces, un buen día, la burguesía es despertada por un golpe formidable que le viene devuelto: la GESTAPO se afana, las prisiones se llenan, los torturadores inventan, utilizan, discuten en torno a los potros de tortura. Nos asombramos, nos indignamos. Decimos: '¡Qué curioso! Pero, ¡bah!, es el nazismo, ya pasará!'. Y esperamos, nos esperamos; y nos llamamos a nosotros mismos la verdad, que es una barbarie, pero la barbarie suprema, la que corona, la que resume la cotidianidad de las barbaries; que es el nazismo, sí, pero que antes de ser la víctima hemos sido su cómplice; que hemos apoyado este nazismo antes de padecerlo, lo hemos absuelto, hemos cerrado los ojos frente a él, lo hemos legitimado, porque hasta entonces sólo se había aplicado a los pueblos no europeos; que este nazismo lo hemos cultivado, que somos responsables del mismo, y que él brota, penetra, gotea, antes de engullir en sus agujas enrojecidas a la civilización occidental y cristiana por todas las fisuras de esta.

Césaire (2006 [1955]: 15)

A lo largo del siglo XX los movimientos de liberación e independencia surgidos en reacción al Colonialismo transformaron el escenario geopolítico internacional. La segunda fase de descolonizaciones que recorrió África y Asia desde los años cuarenta supuso la extensión de la revuelta en las colonias¹. Para Europa, la derrota a manos de los insurrectos significó una pérdida de hegemonía y de legitimidad en el mundo colonial, sin embargo, esa demostración de la derrota en su empresa exterior, parecía no ser suficiente para poner en cuestión el discurso colonial. Aimé Césaire identifica en la experiencia interna de colonialismo que Europa vivió con el régimen nazi, el motivo detonante que supuso que ésta

¹ El uso de la diferenciación entre primera y segunda época de descolonización proviene del análisis que Peter J. Taylor y Colin Flint (2000) realizan de los ciclos de imperialismo y colonización. Los autores analizan cómo la descolonización se produjo por grupos espaciales en períodos diferentes. La primera fase de descolonizaciones corresponde a los procesos de independencia en América que se inician con la Guerra de Independencia de los Estados Unidos 1775-1783 y el posterior alzamiento de Bolívar en Venezuela en 1820. La segunda fase es la de las descolonizaciones del siglo XX que tienen lugar en Asia y África inauguradas por la independencia de la India en 1947 y la independencia de Ghana (Costa de Oro) en 1957 (véase Taylor y Flint 2002 [2000]).

reaccionase víctima de su invención. Con este movimiento, al identificar el nazismo con una experiencia colonial que se (re)producía hacia el interior de las fronteras europeas, Césaire estaba señalando al rebasamiento de las lógicas de dominación coloniales de los propios espacios y tiempos, en las que éstas se originaron, un aspecto que es decisivo y definitorio para el presente contexto postcolonial.

El desmantelamiento de las administraciones coloniales en territorio extranjero no ha supuesto una verdadera superación del colonialismo, por el contrario esta idea oscurece la continuidad de una diferencia colonial en las relaciones de poder, ser y saber de Europa respecto al exterior. En este capítulo se aborda el problema epistemológico en el que se enmarca esta investigación: el problema de la localización y la posicionalidad en la producción de conocimiento. Ésta se presenta como una cuestión central para la agenda de unos estudios post-coloniales. Distintas propuestas, que emergen del diálogo con luchas anticolonialistas, sugieren tomar la diferencia colonial como punto de partida y pensar las fronteras desde una contextualización radical que permita visibilizar las ausencias impuestas por la Modernidad/Colonialidad eurocéntrica.

1.1

La condición post-colonial

Y entonces, me dirán, el verdadero problema es volver a ellas. No, lo repito. Nosotros no somos los hombres del 'esto o aquello'. Para nosotros, el problema no es el de una utópica y estéril tentativa de reduplicación, sino el de una superación. No queremos hacer revivir una sociedad muerta. Dejamos esto para los amantes del exotismo. Tampoco queremos prolongar la sociedad colonial actual, la más malvada que jamás se haya podrido bajo el sol. Precisamos crear una sociedad nueva, con la ayuda de todos nuestros hermanos esclavos, enriquecida por toda la potencia productiva moderna, cálida por toda la fraternidad antigua.

Césaire (2006 [1955]: 25)

El prefijo *post-* del término post-colonialismo sugiere un espacio y una temporalidad ambigua. Asumiendo la perspectiva del *post-* como una consecución temporal, el Postcolonialismo se refiere a la superación de la colonización en un primer sentido de dominación. Aquél que considera que las relaciones coloniales se producen dentro de un proceso de conquista y control político de un territorio por un poder externo. Desde esta perspectiva, las relaciones coloniales se consideran relaciones de dominación que afectan a la población mientras permanezca la potencia colonial en el control de las instituciones del poder. En este caso el *post-* sugiere una etapa posterior a la colonización asumiendo como real su desaparición. Sin embargo, cuando la colonización es interpretada no sólo bajo sus manifestaciones políticas y territoriales, sino principalmente desde la experiencia y perspectiva del sujeto colonizado, entonces el *post-* muestra una fractura con la narrativa lineal de la historia, al revelar que la superación no es tal, sino que el colonialismo continúa (re)produciéndose como un sistema de relaciones de subordinación/dominación epistemológica y ontológica global.

Hablar en el presente de la continuidad de unas relaciones de poder coloniales despierta cierta polémica en el interior de Europa. Aquí, la visión extendida de la historia es aquella que tiene que ver con el primer sentido de dominación. Parece que el término colonial arrastra en el presente cierta carga negativa derivada precisamente del peso de *la Historia*, y parece que incluso resuena como algo ya caduco, ya superado, perteneciente a otro orden global. Pervive incluso ese discurso sobre la crítica anti-colonial, que ya Césaire siendo testigo directo de los procesos de descolonización de segunda mitad del siglo XX trató de desmontar, asociada ésta a una sociedad muerta, o considerada como rastros de una rememoranza exótica. Sucede, sin embargo, que desde las fronteras de esta nueva Europa postnacional que reclama haber superado el problema colonial, resuenan con plena vigencia las palabras de Césaire: “el problema no es el de una utópica y estéril tentativa de reduplicación, sino el de una superación” (Césaire 2006: 25). No se trata de rescatar o hacer vivir un orden pasado, sino de efectivamente superar las relaciones de poder, ejercidas también a través del conocimiento y la subjetividad, relaciones que se encuentran imbricadas en el ordenamiento socio-espacial de la diferencia y la diversidad.

En 1955, la Conferencia de Pueblos Afroasiáticos celebrada en Bandung (Indonesia) era aceptada a nivel discursivo y simbólico como la constatación del inicio de una nueva fase postcolonial en las relaciones internacionales. En Bandung, la sociedad internacional asumió que los nuevos Estados surgidos de la descolonización adquirieran por primera vez un lugar preeminente en la política internacional. Allí se reunieron los gobernantes de veintinueve Estados que representaban a más de la

mitad del total de la población mundial, anti-colonialistas de distinta tendencia, como Sukarno de Indonesia, Gamal Abdel Nasser de Egipto, Jawaharlal Nehru de la India o Tito de Yugoslavia. El objetivo era promover la cooperación económica y cultural Afro-Asiática y oponerse al colonialismo y neocolonialismo de las antiguas metrópolis -Gran Bretaña, Francia, Países Bajos, España y Portugal-, y las nuevas potencias mundiales -Estados Unidos y la Unión Soviética-. La conferencia dio paso a una nueva actitud colectiva por parte de los colonizados: la no alienación, la orientación política fundamentada en la voluntad de oponer la independencia y la soberanía nacional a las injerencias y la dominación de las grandes potencias².

Sin embargo, el escenario post-Bandung no significó una superación real del imaginario geopolítico colonial, sino más bien venía a constatar que estaba condicionado por el mismo. En la organización geográfica del mundo postcolonial se daban importantes continuidades coloniales que parecían quedar asumidas en aquella conferencia. Bajo la independencia política no sólo se re-articuló el poder colonial sobre nuevas bases institucionales, como sucedió en el caso del diseño del nuevo mapa político de África y la extensión del Estado-Nación como marco central de organización³; sino que el problema de una descolonización inacabada apuntaba directamente al discurso que, en esas mismas fechas desde la Martinica francesa, Aimé Césaire (1955) enunciaba a Europa: Europa ha de enfrentarse al cuestionamiento de las raíces de su pensamiento colonial. Césaire, se dirigía a Europa apelándola a enfrentar una crisis que sería revulsiva, era necesario asumir un proceso de descolonización epistemológica, ontológica y cultural. La descolonización tenía que poner en duda no sólo la intervención física, directa y violenta sobre territorios extranjeros, sino los fundamentos raciales y eurocéntricos que la sustentaban, que sustentaban los modos coloniales en los que Europa se relacionaba con el exterior.

Un año después, Césaire dirigiría estas palabras a Maurice Thorez, el por entonces secretario general del Partido Comunista Francés, como parte de su renuncia de

² Los diez principios acordados en la declaración final de Bandung fueron adoptados posteriormente como los principales fines y objetivos de la política de no alineamiento y los criterios centrales para la membresía del Movimiento de Países No Alineados. En el cincuenta aniversario de la conferencia de Bandung, los jefes de gobierno de países de África y Asia se reunieron en un nuevo encuentro, celebrado en Bandung y Jakarta en 2005. El encuentro concluyó con el establecimiento de una Nueva Alianza Estratégica Asia-África (NAASP)

³ Sobre la formación del mapa político de los Estados tras la segunda fase de descolonizaciones véase Taylor y Flint 2002: 169-189. Sobre el nuevo mapa político de África tras la descolonización véase Asiwaju 2000; Griffiths 2000; Katzenellenbogen 2000; Nugent 2000; Nugent y Asiwaju 2000; Mbembe 2008; Ndlovu-Gatsheni y Mhlanga 2013.

condición de militante por el posicionamiento del partido ante los movimientos de descolonización en África y las luchas de liberación,

Que ninguna doctrina es válida sino repensada por nosotros, repensada para nosotros, convertida a nosotros. Esto parece caerse por su peso. Y, sin embargo, en la práctica no se cae por su peso. Y aquí es necesario imponer una verdadera revolución copernicana: tan enraizada está en Europa, y en todos los partidos, y en todos los dominios, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, la costumbre de hacer por nosotros, la costumbre de disponer por nosotros, la costumbre de pensar por nosotros, en resumen, la costumbre de cuestionarnos este derecho a la iniciativa del que hablaba hace un momento y que es, en definitiva, el derecho a la personalidad.

Césaire (2006 [1956⁴]: 82)

Césaire, al considerar que, para alcanzar la descolonización, era necesario recuperar el control sobre la propia identidad individual y colectiva, estaba identificando en la cultura y en la conciencia intersubjetiva estrategias que han sido centrales en distintas experiencias de lucha anticolonial, como es el caso de la Escuela Subalterna en la India⁵. Pero no sólo eso, desde la constatación de que existía una diferencia colonial que impedía el “derecho a la personalidad”, Césaire estaba cambiando los

⁴ Extracto de la Carta a Maurice Thorez, publicada en París 1956 por la editorial Présence Africaine, contenida en la edición de *Discurso sobre el Colonialismo* publicada por la Editorial Akal (Madrid, 2006)

⁵ La conciencia intersubjetiva como estrategia de lucha anticolonial es una cuestión clave para la Escuela Subalterna Asiática y su propuesta de cambio en las formas de resistencia, orientando éstas a una dimensión psicológica, cultural y no-violenta, como puede observarse en los trabajos de Amish Nandy, Ranajit Guha, Hommi Bhabha o Gayatri Spivak. En esta línea, Amish Nandy (1983) identifica los efectos del colonialismo como una “patología cultural y psicológica” que afecta tanto a colonizadores como colonizados. La debilidad de la India, consideraba, era el resultado de la seducción de las poblaciones por la Modernidad y de la interiorización de esta ideología. Al preguntarse sobre cómo podría ser resistida la Modernidad de Occidente y sus aparatos políticos conceptuales, en términos distintos del regreso a la tradición o a un mitificado pasado pre-moderno, Nandy encuentra respuestas en una visión dialéctica de la Modernidad. En la creación de una contra-modernidad a través del potencial transformativo del hibridismo y las transculturizaciones, bajo la idea de que creando nuevas tradiciones no se volverá a un imaginario puro, sino a un repertorio diseñado desde la mezcla dialéctica de conocimientos.

términos de la discusión post-colonial. Para “crear una sociedad nueva” deben estar presentes “los esclavos”.

Entonces, se pregunta Ella Shohat en sus *Notas sobre lo postcolonial* (1992), si el colonialismo es una experiencia global en la que colonizador y colonizado comparten la experiencia colonial, ¿A qué perspectiva se refiere el *post*-? ¿Indica el *post*- la perspectiva del ex-colonizado o la del ex-colonizador?, o ¿tal vez ambas?, o ¿tal vez en el contexto actual se refiere a la perspectiva del sujeto mestizo, híbrido, desplazado a las post-metrópolis?

Continuando el legado del discurso de Césaire, junto a las contribuciones de otros pensadores anticoloniales como W.E.B. Dubois, Emmanuel Levinas, Frantz Fanon y Sylvia Wynter, el filósofo afro-caribeño Nelson Maldonado-Torres (2006) plantea una re-lectura de Césaire desde el Sur Global, y responde,

El ‘don decolonial’ se refiere en este caso a la razón del esclavo o del condenado. Césaire encuentra en la misma una contribución fundamental para que Europa responda a su crisis. La existencia del esclavo mismo puede interpretarse como una reclamación o exigencia, o bien como una apelación a la decisión sobre la persistencia de la esclavitud o su ruptura (...) La noción de condena, a la que se refieren tanto Césaire como Fanon al hablar del colonizado como un ‘condenado’, remite precisamente a una situación en la cual los sujetos han sido despojados de sus ‘dones’ o de los recursos que tienen para ofrecer a otros.

(Maldonado-Torres 2006: 187-188)

El post-colonialismo, desde la posición del sujeto que ha vivido la experiencia de la colonización, ha de significar una superación de las relaciones de poder ejercidas a través del conocimiento y la subjetividad. El Colonialismo, desde esta mirada, está imbricado en un proceso de ordenamiento social, espacial, económico y político en el que la diferencia se convierte en jerarquía y por tanto se subordina, se niega o se rechaza. Desde esta perspectiva, realizando un análisis del Colonialismo como proceso de ordenamiento socio-espacial que es co-constitutivo de la Modernidad de Europa en el sistema de producción global del Capitalismo, se observa una matriz de relaciones de poder articulada en jerarquías de ser y de valor de la diversidad social.

Ésta es una de las líneas de análisis que plantea el enfoque Colonialidad/Modernidad⁶, en el cual se inscribe el trabajo de Maldonado-Torres. La propuesta de este enfoque, también conocido como *pensamiento decolonial*⁷, replantea los efectos y continuidades del Colonialismo en términos de relaciones eurocéntricas de poder, ser y saber, analizándolas como constitutivas del Capitalismo y la Modernidad (véase Castro Gómez y Grosfoguel 2007; Grosfoguel 2003; Quijano 2000; Maldonado-Torres 2003; Mignolo 2003; Walsh et al. 2002). La *colonialidad*, desde esta perspectiva, se refiere a la configuración de procesos de clasificación social articulados en base a la producción de nuevas identidades geoculturales, nuevas relaciones socio-espaciales de producción y de control del trabajo, y procesos de subalternización de la diversidad social, geográfica y epistémica, basados en una concepción jerárquica de las diferencias. Gimeno (2012) presenta esta triple dimensión de la colonialidad del siguiente modo: “La colonialidad tiene una triple cabeza, del poder, del saber y del ser. Si la primera, la colonialidad del poder, es el dispositivo que permite reproducir la diferencia colonial, en tanto mecanismo clasificatorio de las poblaciones con fines de dominación/explotación, la colonialidad del saber refiere a la dimensión epistémica de esa colonialidad del poder, esto es, al silenciamiento y a la oclusión de toda otra forma de conocimiento que no se conduce como la occidental. La colonialidad del ser, por su parte, remite a la experiencia de los sujetos subalternizados” (Gimeno 2012: 151).

El *giro decolonial*, en tanto que planteamiento de superación del postcolonialismo se refiere no sólo a la crítica de las relaciones neocoloniales que renovaron distintas formas de dependencia entre países del Norte y países del Sur, sino a la búsqueda de giros epistemológicos, que estén dirigidos a la transformación de un poder doblemente constituido por la Modernidad y la Colonialidad, “que continúa

⁶ El proyecto de investigación Modernidad/Colonialidad se desarrolla como marco y herramienta analítica que, desde la experiencia colonial en América Latina, continuando el largo legado teórico sobre la desigualdad, propone otras categorías de análisis para el estudio de las relaciones de poder desde la confluencia entre Capitalismo, Modernidad y Colonialidad. Arturo Escobar plantea los siguientes puntos de anclaje: 1) los orígenes de la Modernidad se sitúan en la Conquista de América y el control del Atlántico después de 1492; 2) el desarrollo del sistema mundial Capitalista junto al Colonialismo como procesos constitutivos de la Modernidad; 3) la Modernidad no es un fenómeno intra-europeo; 4) la subalternización del conocimiento y las culturas de otros grupos situados fuera del centro europeo como dimensión constitutiva de la extensión de la Modernidad que argumenta su propia universalidad; 5) el eurocentrismo como forma de conocimiento de la Modernidad/Colonialidad (Escobar 2003: 60).

⁷ Catherine Walsh (2009) plantea la pérdida de “s” en “descolonial” con la intención de señalar un posicionamiento que transmite la intención de transgredir, de una lucha continua por visibilizar alternativas.

definiendo las identidades modernas y las relaciones intersubjetivas de poder y de conocimiento que se derivan de las mismas” (Maldonado-Torres 2006: 174).

La perspectiva del esclavo era más conducente a este tipo de reflexión. Por eso vemos en la llamada periferia o el Sur global continuas afirmaciones de la ética y la política como filosofía primera. Ésa es la base de la tercera vía de la descolonización y del carácter más distintivo del giro decolonial.

(Maldonado-Torres 2006: 187)

El giro decolonial no se refiere a una búsqueda de un conjunto de asociaciones válidas, ni a un reemplazo de supuestas neutralidades. Maldonado-Torres se refiere a él como “un diagnóstico crítico de la topología del ser europea”, tomando la diferencia colonial como punto de partida (Maldonado-Torres 2008: 110). Con esta propuesta, continúa el camino de pensamiento abierto por Aimé Césaire y Frantz Fanon. Fanon, propuso una deslocalización radical de Europa y de sus respectivas raíces al considerar que la descolonización no debía limitarse a alcanzar la liberación nacional, sino que antes implicaba la creación de un nuevo orden simbólico y material que reconociese la diferencia y tomase en consideración la historia de conquistas y fracasos (Fanon 1952, 1961). En vez de priorizar la búsqueda de las raíces en Europa o en cualquier otro lugar, la conciencia decolonial de Fanon, observa Maldonado-Torres, propone dislocar al sujeto para aportar respuestas a aquellos que se encuentran en una situación de subordinación. ¿Quiénes son los “condenados de la tierra”? ¿Quiénes son los *damnés*? ¿Quiénes los colonizados?, el giro decolonial se propone hacer frente a este tipo de “amnesia” y negación (Maldonado-Torres 2008: 110). Al tomar la diferencia colonial como punto de partida se revela el proceso de subalternización en el que se sustenta el paradigma de conocimiento universalista del eurocentrismo. Es en este punto donde Maldonado-Torres enfatiza el potencial de todo análisis crítico sobre la topología del ser europea y su geopolítica del conocimiento, ésta “haría visible lo que es invisible o marginal, y revelaría cuáles son las categorías de condena” (ibid.).

Walter Dignolo, encuentra en las raíces eurocéntricas de la diferencia, un concepto restrictivo de *Humanidad*, que condujo a la desvalorización y dispensabilidad de la vida humana, haciéndola equivalente a cualquier otra mercancía (Dignolo 2006: 202). Se refiere a esta diferencia colonial, que marca la imaginación geopolítica moderna actual, como un proceso de subalternización de la diversidad social y

epistémica del mundo que tiene su origen en los encuentros coloniales de Europa con el exterior. La creencia en la imparcialidad y la neutralidad científica tiende a ocultar los modos de pensar y conocer no-europeos e implica una continuidad de las relaciones coloniales. El poder de la epistemología eurocéntrica se fundamenta en su capacidad para proyectar el paradigma de conocimiento moderno como un conocimiento universal. La objetividad de la ciencia moderna basada en la separación cartesiana entre *cuerpo y mente* oculta los criterios selectivos y subjetivos que intervienen en la producción de conocimiento⁸. Oculta los procesos por los cuales Europa proyecta e impone fronteras epistémicas sobre la diversidad, a una escala que cruza lo global y lo local.

El poder epistemológico de Europa está vinculado de este modo, a su proyección global y esto fue posible porque se ocultó al *sujeto intermediario*, se ocultó la corporeidad y espacialidad del conocimiento. Lo que está en juego no es Europa, sino el eurocentrismo, el eurocentrismo definido como modelo de conocimiento que representa la experiencia histórica local europea como globalmente hegemónica (Mignolo 2006). El giro decolonial para Mignolo implica “cambiar los términos del debate” en la producción de conocimiento (Mignolo 2003), partiendo de la toma de conciencia de una diferencia colonial eurocéntrica que se sustenta en la clasificación de la diversidad global en base a jerarquías que cruzan el poder, el saber y el ser. Es necesario pensar en ciencias emancipatorias desde ese reconocimiento. El problema que enfrentamos es que el conocimiento que se erige como hegemónico no permite visibilizar las alternativas desde una diferencia en igualdad. Es más, en el presente tiene la capacidad de convertir la diferencia en una celebración, que en el fondo sustenta representaciones cosificantes, desposeídas de agencia y acción. La superación de las relaciones coloniales implica, por tanto, tener que superar las formas de dominación y control político, subjetivo y epistemológico de las personas, las sociedades, las culturas y los territorios. El giro decolonial, en una lectura presente de las luchas anticoloniales, trata de descentrar las narrativas y representaciones eurocéntricas a partir de un proceso que busca alternativas en las fracturas, adentrándose en las fisuras y reclamando desde posiciones subalternizadas el derecho a expresar esos conocimientos, experiencias y subjetividades que son invisibilizadas por la visibilidad moderna.

⁸ Hasta el desarrollo del racionalismo europeo se daba una co-presencia entre la dimensión corpórea y la dimensión no corpórea como dos dimensiones inseparables del ser humano. Descartes, trató de explicar el origen del conocimiento a través de un proceso de identificación con el Yo, *Cogito ergo sum*. Un “yo” abstracto, es un yo sin rostro y sin localización. La separación cuerpo/mente explica la posibilidad de alcanzar el conocimiento universal, ocultando la corporeidad y espacialidad del conocimiento (Grosfoguel 2006).

El tiempo postcolonial es aquél en el que la experiencia colonial parece estar, de manera simultánea, consignada al pasado y, precisamente debido a las modalidades en las que se produce esta «superación», instalada en el centro de la experiencia social contemporánea -con toda la carga de dominación, pero también con toda la capacidad de insubordinación, que distingue esta experiencia.

(Mezzadra y Rahola 2008: 263)

Diferentes corrientes teóricas post-coloniales han contribuido a mostrar la complicidad entre el proyecto científico, económico y político de la Modernidad europea con las relaciones de poder establecidas en los encuentros coloniales. Al poner de relieve la confrontación entre la Historia y las historias, las diferentes críticas que emergen desde las experiencias concretas de colonización en las ex-colonias, ponen en discusión la posibilidad de resolver el problema del colonialismo dentro de una narración lineal. “La historia global de la Modernidad debe ahora leerse a partir de una pluralidad de lugares y de experiencias, en el cruce entre una multiplicidad de miradas que desestabiliza y descentra toda narración ‘eurocéntrica’” (Mezzadra 2008: 17).

La condición postcolonial a la que se refieren Mezzadra y Rahola en el contexto presente de Globalización revela el “lazo indisoluble” entre anticolonialismo y postcolonialismo (2008: 264). Los autores enfatizan una cuestión ya matizada anteriormente, “no se trata de encontrar en el postcolonialismo modelos acabados de teoría y acción política”, sino de encontrar elementos para “identificar el sentido de una historia oculta, borrada de la ‘historia de los ganadores’”, que contribuya a los movimientos y luchas que están teniendo lugar en el presente (ibid. 267). Son esas ausencias y silencios, que -siguiendo el concepto de Adorno- identifican como “puntos ciegos”, los que proporcionan el legado que en la actualidad es necesario revelar. En el Capitalismo postfordista el proyecto de explotación colonial ya no organiza una cartografía “capaz de distinguir inequívocamente la metrópolis de las colonias” (ibid. 263). Mignolo expresa este rebasamiento del espacio colonial del siguiente modo, “en el pasado, la diferencia colonial estaba ahí fuera, alejada del centro. Hoy todo eso ha cambiado, tanto en las periferias del centro como en los centros de la periferia” (Mignolo 2003: 7).

Hoy las colonias estallan y se recomponen continuamente cruzando la escala local y global, con la Globalización se ha producido una redefinición de las geografías fronterizas. En este contexto, Mezzadra y Rahola se refieren a la condición post-colonial como “un trabajo subterráneo de descubrimiento” (2008: 266), de continuidades coloniales y luchas anti-coloniales que se dan en la Globalización contemporánea. Bajo esta mirada, en las fronteras y en las migraciones contemporáneas se observan tensiones que dibujan puntos de fuga y de escape, que ponen en discusión concepciones unívocas de la realidad, de la diferencia, de la subjetividad, de la libertad y el control.

Well, there are two ways of spelling post-colonial, one with the dash in-between, the other one without the dash. The ones that use the term without the dash are a little bit more ‘us-them’ based and the ones that use the dash, of which I am one, we are more or less in each other’s pockets. So it goes both ways: it is more an exchange between both sides. I have a term that is called ‘nos-otras’, and I put a dash between the ‘nos’ and the ‘otras’. The ‘nos’ is the subject ‘we’, that is the people who were in power and colonized others. The ‘otras’ is the ‘other’, the colonized group. Then there is also the dash, the divide between us. However, what is happening, after years of colonization, is that all the divides disappear a little bit because the colonizer, in his or her interaction with the colonized, takes on a lot of their attributes. And, of course, the person who is colonizing leaks into our stuff. So we are neither one nor the other; we are really both. There is no pure other; there is not a pure subject and not a pure object. We are implicated in each other’s lives.

(Anzaldúa 1999 [1987]: 243⁹)

En un acto de traducción del presente post-colonial Gloria Anzaldúa nos traslada al espacio de *la frontera*. Desde la frontera México – Estados Unidos, en tiempos de Globalización neoliberal y postmoderna, Anzaldúa reinterpreta y reclama la “conciencia de mestiza”. En la frontera, la conciencia de “la nueva mestiza” es un

⁹ Entrevista realizada por Karin Ikas, incorporada en la edición de 1999 de *Borderlands/ La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books

modo de ser, un modo de ser y pensar capaz de romper con paradigmas de conocimiento dualistas. La experiencia del mestizaje expresa los conflictos, las diferencias, las estrategias de supervivencia y resistencias de una diferencia colonial que se manifiesta en la intersección de las condiciones de género, sexualidad, clase y raza, y que comprende todas las esferas de la vida cotidiana, desde la familia, la calle, la lengua, la universidad. Anzaldúa se involucra, de este modo, en un proceso dialéctico con la cotidianidad y la colonialidad de una frontera que se extiende más allá de su villa natal en un condado de Texas.

To live in the Borderlands means you

are neither *hispana india negra española*
ni gabacha, eres mestiza, mulata, half-breed
caught in the crossfire between camps
while carrying all five races on your back
not knowing which side to turn to, run from;

To live in the Borderlands means knowing
that the *india* in you, betrayed for 500 years,
is no longer speaking to you,
that *mexicanas* call you *rajetas*,
that denying the Anglo inside you
is as bad as having denied the Indian or Black;

Cuando vives en la frontera
people walk through you, the wind steals your voice,
you're a *burra, buey*, scapegoat,
forerunner of a new race,
half and half -both woman and man, neither-
a new gender;

To live in the Borderlands means to
put chile in the borscht,
eat whole wheat *tortillas*,
speak tex-mex with a Brooklyn accent;
be stopped by la *migra* at the border checkpoints;

Living in the Borderlands means you fight hard to
resist the gold elixir beckoning from the bottle,

the pull of the gun barrel,
the rope crushing the hollow of your throat;

In the Borderlands

you are the battleground
where enemies are kin to each other;
you are at home, a stranger,
the border disputes have been settled
the volley of shots have shattered the truce
you are wounded, lost in action
dead, fighting back;

To live in the Borderlands means

the mill with the razor white teeth wants to shred off
your olive-red skin, crush out the kernel, your heart
pound you pinch you roll you out
smelling like white bread but dead;

To survive the Borderlands

you must live *sin fronteras*
be a crossroads.

(Anzaldúa 1999 [1987]: 216-217)

Anzaldúa construye la “conciencia mestiza” como un estado del *ser* que va más allá de los paradigmas dualísticos y binarios en la formación identitaria. La “nueva mestiza” es un sujeto consciente de sus conflictos de identidad. Un sujeto dislocado entre el ser y estar, el ser de y el estar en, “a veces no soy nada ni nadie” (Anzaldúa 1999: 85). Ese proceso dialéctico con la cotidianidad y colonialidad de la frontera implica, desde su experiencia, una posición de resistencia y apropiación del derecho a la diferencia que le permite trascender ciertas fronteras epistemológicas que clasifican a las subjetividades como aceptables o no aceptables. Mignolo (1995), al considerar que un “sujeto fuera de lugar” es un sujeto que se ubica en “los intersticios de las identidades duras”, pone esta cuestión en relación con una “estrategia híbrida” decolonial. En este sentido, concibe el “mestizaje” de Anzaldúa como un estado que trasciende al binarismo y se convierte en una propuesta que se aleja de una cuestión de mezcla racial, produciéndose a un nivel epistemológico y ontológico. Siguiendo las aportaciones y el *posicionamiento* de Anzaldúa, la frontera es observada por Mignolo como “lugar de enunciación” privilegiado para mostrar la

artificialidad de las identidades e ideas puras desvelando la geo-política y corpo-política del conocimiento.

Every increment of consciousness, every step forward is a 'travesía', a crossing. I am again an alien in new territory. And again, and again. But if I escape conscious awareness, escape aware, it makes me more conscious. 'Knowing' is painful because after 'it' happens I can't stay in the same place and be comfortable. I am no longer the same person that was before.

(Anzaldúa 1999 [1987]: 70)

Anzaldúa identifica el acto de desvelar la artificialidad de la espacialidad e identidad pura, “soy de nuevo extranjera en un territorio nuevo” (ibid.), como una “consciencia” que le permite “escapar” de ciertas convenciones geo- y corpo-gráficas, “[ya] no puedo estar en el mismo lugar”, “ya no soy la misma persona” (ibid.). La problematización de la espacialidad vinculada a la construcción de las identidades, nos sitúa ante la necesidad de comprender la posición y perspectiva que se asume al producir conocimiento. Siguiendo el planteamiento de Mignolo (2003), revelar la geo-política y corpo-política del conocimiento desde la identificación del “lugar de enunciación”, refiriéndonos a la posición epistemológica asumida en el acto de investigar y enunciar, emplaza a una contextualización del conocimiento que muestre cómo se producen las ausencias, qué ausencias y cómo éstas son constitutivas de las presencias, cómo la invisibilidad *colonial* es producida por la visibilidad *moderna*. En este sentido, reconocer que todos los conocimientos son contextuales desvela el componente auto-reflexivo que permite establecer conexiones entre las motivaciones que producen ese conocimiento, los contextos en los que se producen, y la posición -hegemónica o colonial- en las relaciones de poder del sujeto que enuncia. En el escenario postcolonial, las fronteras son lugares potenciales desde los cuales visibilizar las fracturas con el orden socio-espacial experimentadas, a través del cuerpo, la identidad, la diferencia y, en definitiva, la dialéctica entre control y libertad.

1.2

El problema del *lugar* y el *cuerpo* en la Geografía crítica

El giro espacial que experimentan las Ciencias Sociales a partir de los años setenta lleva a extender la crítica actual sobre las convenciones geográficas del posicionamiento, la localización, la ausencia y la presencia en las representaciones y prácticas del espacio. Tras el dominio del positivismo de las décadas anteriores, *Explanation in Geography* de David Harvey (1969) ha sido considerada una obra importante en este cambio. Harvey presenta la observación de que los geógrafos rara vez han considerado las cuestiones de cómo se produce el conocimiento geográfico y de por qué se produce, planteando de este modo una crítica a la supuesta neutralidad del investigador. El giro significa la apertura de una reflexión sobre la epistemología y la ideología de los estudios geográficos. A partir de entonces una nueva generación de geógrafos centrará su trabajo en conceptualizar la relación entre el espacio y lo social.

Actualmente, la inseparabilidad de lo social y lo espacial es un planteamiento ampliamente aceptado en las Ciencias Sociales, y particularmente dentro de la Geografía (véase Massey 1984; Gregory y Urry 1985; Soja 1989). El espacio está implicado en los modos de producir conocimiento, “el espacio es más que el resultado de las relaciones sociales y más que una de las dimensiones a través del cual se construye lo social. Es un componente activo, constitutivo, irreducible, necesario en la composición de lo social” (Keith y Pile 1993: 36). Desde esta perspectiva, las formulaciones del espacio como un resultado estático imposibilitan la comprensión de la complejidad social. La espacialidad ha de capturar las formas en las que lo espacial y lo social se realizan uno en el otro.

El análisis dialéctico de la corriente postestructuralista, al priorizar el papel de procesos, flujos y relaciones sobre el análisis de los elementos, enfatiza esta cuestión. Las estructuras y sistemas organizados no existen fuera, o a priori, de los procesos que los sostienen. La idea de entidades estables y bien definidas por sí mismas, nos conduce a modos de pensar causales y mecanicistas, en cambio el razonamiento dialéctico traza cómo esas interrelaciones son constantemente cambiantes, cómo las entidades en todas las escalas, desde lo micro a lo global, son heterogéneas y cambiantes.

Sin embargo son abundantes los signos de descontento con los enfoques postestructuralistas y postmodernos debido a la situación de *impasse* en la que han caído al abordar la cuestión del espacio. Edward Soja (1989) analiza esta situación como resultado de “la doble ilusión” que ha experimentado el espacio dentro de la teoría social contemporánea. Soja se refiere a ella como la ilusión de la opacidad y la ilusión de la transparencia. La “ilusión de la opacidad” nos muestra un espacio fijo, limitado, uni-dialéctico, un espacio que omite los orígenes sociales de su espacialidad, omite la problematización de su producción, y su contextualización política en las relaciones de poder (Soja 1989: 24). Por otro lado, la “ilusión de transparencia” convierte al espacio en una abstracción, “una supuesta representación real de formas concretas” (ibid. 125). Soja concibe un espacio que está en si mismo significado por la política y la ideología: “Debemos ser conscientes con insistencia de cómo se puede construir el espacio para ocultarnos las consecuencias, de cómo las relaciones de poder y de disciplina se inscriben en la espacialidad aparentemente inocente de la vida social, de cómo las geografías humanas se llenan de política e ideología” (ibid. 6).

Posteriormente, en un artículo conjunto con Barbara Hooper (Soja y Hooper 1993), plantean que todavía estamos enfrentando el mismo problema, un problema epistemológico en el que la espacialidad ha de tomar su lugar junto a la historicidad, la subjetividad y la identidad. Pese a que el espacio se ha convertido en una cuestión central para los estudios sociales, y aunque este resurgimiento del interés en el espacio y en el uso de conceptos espaciales es amplio (véase Smith y Katz 1993); sin embargo, consideran Soja y Hooper, continúa siendo necesario tomar en consideración las consecuencias que genera sobre el conocimiento el modo en que el espacio es conceptualizado.

El problema planteado no es acerca de una búsqueda de nuevas asociaciones sobre el espacio y lo espacial, esto implicaría una continuidad en lo que Keith y Pile (1993) describen como el “mito de la inmanencia espacial”, la idea de que existe una lectura verdadera y singular de cualquier paisaje particular, cuando lo que encontramos en cada paisaje son múltiples enunciaciones de diferentes concepciones del espacio. Con ello, el problema que se quiere destacar, y en el cual se enmarca esta investigación, implica una ruptura con la falacia del relativismo espacial sostenida sobre la base de la búsqueda de un conocimiento neutral y un orden epistémico. Esto implica enfrentar la desconfianza y el desasosiego de que si cada lectura individual de lo geográfico es igualmente cierta, el análisis cae en el relativismo o en un esencialismo cultural. Es el debate ya clásico en las Ciencias Sociales entre la

particularidad y la generalidad, entre lo ideográfico y lo nomotético¹⁰. Un debate que ha regresado a la Geografía en diferentes formas a lo largo de las últimas décadas con las críticas a las metanarrativas y los debates entre humanistas, postestructuralistas, postmodernos y relativistas (véase Aitken y Valentine 2006). Los discursos marcados por el lugar y por la subjetividad han sido tradicionalmente considerados localistas, particularistas, limitados o irrelevantes, su especificidad parecía ser un aspecto que restringía su relevancia.

“Pero ¿qué es esta ‘epistemología’? ¿Cuál nos permite conocer la diferencia? ¿Cómo deberíamos alcanzarla? y, ¿a qué políticas da lugar?” (Harvey 1993: 60). Para identificar las distintas relaciones que se producen entre las diferencias Harvey apunta a la necesidad de hacer de la epistemología un conocimiento situado, los conocimientos han de ser capaces de situarse a sí mismos. En esta línea Keith y Pile (1993), al quedar demostrado que el uso de una terminología espacial no garantiza un proyecto radical, y que una concepción esencialista y no dialéctica de la situación es problemática, consideran que lo que define a una espacialidad alternativa es una “apertura radical” a las narrativas de la formación identitaria. La crítica que plantean implica una ruptura con relatos que homogeneizan, naturalizan y normalizan las experiencias subjetivas de la identidad. De este modo “la espacialidad debe expresar simultáneamente las experiencias de la gente respecto a, por ejemplo, el desplazamiento (la sensación de estar fuera de lugar), la dislocación (relativo a la alienación) y la fragmentación (las identidades múltiples discordantes)” (Keith y Pile 1993: 225)

Basándose en las “políticas de la localización” de bell hooks (1991) y la “contextualización radical” de Ernesto Laclau (1990), Keith y Pile proponen situar el conocimiento desde la diferencia. Una diferencia que conecte simultáneamente la localización real y simbólica del sujeto. Una localización que implique una ruptura con el dualismo binario entre lo abstracto y lo empírico, lo universal y lo específico, mostrando de este modo “las identidades como procesos contingentes y relacionales”, inseparables de las condiciones de su existencia (Keith y Pile 1993: 222-224). Dicha interconexión del espacio real e imaginario, entre el espacio material y metafórico, para Soja y Hooper (1993) requiere de una crítica cognitiva de traducción que permita visualizar y revisar la subjetividad radical y las comunidades

¹⁰ Lo ideográfico se basa en la idea de que todo es fluido, el carácter cambiante de la realidad imposibilita el establecimiento de generalizaciones sobre lo social, todo lo que podemos comprender es una secuencia de eventos; mientras que lo nomotético está basado en la idea de que el mundo real no es un conjunto de sucesos azarosos, sino que existen reglas capaces de describir las regularidades (véase Wallerstein 1991).

de resistencia.

My 'stories' are acts encapsulated in time, 'enacted' every time they are spoken aloud or read silently. I like to think of them as performances and not as inert and 'dead' objects (as the aesthetics of Western culture think of art works). Instead, the work has identity; it is a 'who' or a 'what' and contains the presences of persons, that is, incarnations of gods or ancestors or natural and cosmic powers.

(Anzaldúa 1999 [1987]: 89)

Desde la frontera, Anzaldúa cruza espacios reales e imaginarios, “Escribo los mitos que hay en mí, los mitos que soy, los mitos que quiero llegar a ser” (1999: 93). El reconocimiento de su *posicionalidad* en la frontera, en “la rajadura” con “esas culturas que traicionan”, la familia, la Iglesia, *los anglos...* (ibid. 37) le hace “invocar” el arte para pensar el cambio, “cambios en el pensamiento, cambios en la realidad, cambios en el género” (ibid. 89). La poesía es en este sentido un acto sensorial que permite a Anzaldúa jugar con su ser, en la realidad y escapando de la realidad. Un acto no sólo de resistencia frente a las identidades normativas impuestas, sino también de apropiación. La poesía es un acto que le permite apropiarse de su subjetividad y del derecho a la diferencia.

Por tanto, una contextualización radical del conocimiento parece que es inseparable de una contextualización también radical, de los cuerpos, de la identidad, de la diferencia y de las formas en las que se produce conocimiento. Junto a Anzaldúa, será precisamente desde posiciones feministas anticoloniales donde se encuentran importantes contribuciones a este debate de la posicionalidad y el conocimiento situado -*situated knowledge*- (véase Moraga y Anzaldúa (eds.) 1983)¹¹. Como parte de la contestación a la heteronormatividad, masculinidad y colonialidad en los modos de conocimiento, así como para comprender las dinámicas y la espacialidad de la diferencia en las relaciones de poder, desde el feminismo crítico post-colonial reconocer que nuestro conocimiento se encuentra situado significa reconocer los cuerpos y los lugares desde la *interseccionalidad* de las diferencias (Hill-Collins

¹¹ Para un estado de la cuestión más centrado en el campo de la geografía véase: Dixon, Deborah P. y John Paul Jones III (2006) “Feminist Geographies of Difference, Relation and Construction”, en: S. Aitken y G. Valentine (eds.) *Approaches to Human Geography*. London: SAGE Publications, 42-56.

1990; Lugones 2008; Sandoval 2000). La interseccionalidad se refiere a considerar la diferencia desde la intersección de múltiples jerarquías de clase, raza, género o sexualidad que clasifican cuerpos y subjetividades para, desde esa intersección de las opresiones, reconceptualizar las dimensiones de la dialéctica entre opresión y resistencia (Hill-Collins 1990).

Desde esta perspectiva, tomando como punto de partida el reconocimiento de esta diferencia interseccional, Chela Sandoval (2000) observa que la reafirmación del espacio en el Postmodernismo, produce un efecto de fragmentación y ruptura de las capacidades del individuo para ubicarse a sí mismo y para mapear su posición cognitiva. El postmodernismo perpetua una “amnesia histórica” (Sandoval 2000: 21), se trata de la desaparición de la conciencia producto de la ruptura con la historia, una ruptura que “afecta a nuestra capacidad de interconectar la complejidad y multiplicidad espacial y temporal” y dar sentido a la realidad presente (ibid.).

Ante esta realidad, cuando las identidades se vuelven desorientadas, cuando las formas de dominación son menos obvias, y las dificultades para construir resistencias son mayores, para tomar conciencia de una “diferencia interseccional” Sandoval observa necesario “comprender el lugar en el orden social desde el cual se espera que uno hable” (ibid. 23). La “metodología de la emancipación” que propone para reconstruir las resistencias políticas, epistemológicas y existenciales, parte de una conceptualización de la diferencia entendida, no como un objetivo en sí misma, sino como punto de partida. En esta dirección, Sandoval considera que los métodos de opresión desarrollados bajo los modos de colonización pasados y presentes son “guías necesarias para establecer formas efectivas de resistencia bajo las condiciones contemporáneas de Globalización” (Sandoval 2000: 9)¹².

Contextualizar la diferencia desde el feminismo anticolonial es una llamada a un sujeto consciente de su *lugar* y su *cuerpo* en términos de diferencia. La contextualización radical a la que se refiere surge de conectar el quién y el dónde. En

¹² La retórica de la resistencia que Chela Sandoval plantea incorpora tres momentos claves: una teoría y método de “conciencia de oposición” que luche por la igualdad; una “metodología del oprimido” que corte con las gramáticas de la supremacía; y una “metodología de la emancipación” que cartografie las retóricas de resistencia, de dominación y la conciencia de coalición. En su trabajo, *Methodology of the Oppressed* (2000), el análisis que realiza de las formas oposicionales de teoría, práctica, identidad y estética revela cinco “tecnologías” a través de las cuales la conciencia de oposición es expresada: la semiótica, la reconstrucción, las meta-ideologías, los movimientos diferenciales y lo democrático. “Analizar estas tecnologías es necesario no sólo para generar coaliciones disidentes, sino también para desvelar las estructuras retóricas que racionalizan -y rompen- los lenguajes de supremacía” (Sandoval 2000: 3).

este sentido, la investigación realizada propone considerar la *posicionalidad en la frontera* desde esta perspectiva. La zona fronteriza percibida como un espacio relacional comprende una multitud de tensiones, negociaciones y cuestionamientos con la diferencia y el control de la diferencia. La frontera interpretada como *la rajadura* de Anzaldúa es observada como un espacio tenso donde confluyen tendencias que se oponen, un lugar de encuentros variados en el que se confrontan imaginarios socio-espaciales.

El debate sobre la espacialidad y la localización del conocimiento es una cuestión central para comprender las relaciones de poder en el contexto postcolonial. Desde el enfoque Colonialidad/Modernidad la concepción eurocéntrica del espacio y del sujeto se sitúan en el centro de este problema epistemológico. El discurso de la Modernidad y de la razón moderna creó la ilusión de la posibilidad de alcanzar un conocimiento objetivo y universal, sin embargo, las historias colonizadas muestran que es necesario re-enmarcar el conocimiento geo-históricamente, reclaman revelar su lugar y cuerpo de origen. Mostrar los vínculos entre sujeto de enunciación y lugar supone “romper con el mito de un ‘Ego’ no situado”, romper con el mito de un conocimiento universal verdadero (Grosfoguel 2008: 119). Del giro decolonial, leído en sincronía con la posicionalidad del feminismo anticolonial, se desprende una propuesta a observar y analizar el lugar y el cuerpo en la producción social, política e imaginaria del espacio. En este sentido, observa Maldonado-Torres (2008), la introducción de la espacialidad como factor significativo en el análisis de la realidad social, puede ser un paso limitado, si ésta promueve la reafirmación de un nuevo sujeto epistémico neutro, “capaz por sí mismo de cartografiar el mundo y establecer asociaciones entre pensamiento y espacio” (Maldonado-Torres 2008: 73).

En el giro decolonial, la *posicionalidad* del conocimiento ha de señalar a las circunstancias sociales e históricas que inciden en el modelo interpretativo y explicativo de la realidad. Desde esta perspectiva, la diferencia radica en distinguir el lugar geográfico-social del lugar epistemológico, entendiendo por éste la posición epistémica, cultural y política en la que se ubica la subjetividad (Mignolo 2002; Maldonado-Torres 2004)¹³. Walter Mignolo interpreta el “locus de enunciación”

¹³ Ramón Grosfoguel (2008) realiza una distinción que comprende ambas dimensiones, por un lado estaría el universalismo de los enunciados y por otro el universalismo del sujeto de enunciación. Si el primero se fundamenta en la abstracción de los determinantes espacio-temporales en los que se enmarca la producción del conocimiento, el segundo conlleva una abstracción de las posiciones que ocupan en la clasificación social global los cuerpos/identidades que enuncian conocimiento, y ambos se influyen mutuamente. Lo que se enuncia y desde dónde se enuncia encierra una determinada concepción del poder, que afecta directamente a otras formas de producción de conocimiento y enunciación, ya sea a través de su negación o su subalternización.

como el lugar en términos espaciales y corpóreo-identitarios desde el cual se produce conocimiento, de modo tal que revele la posición que dicho saber ocupa en las relaciones de poder. Mostrar el lugar de enunciación implica revelar la “geo-política” y “corpo-política” del sujeto que habla, quién habla y desde qué cuerpo y espacio epistémico en las relaciones de poder se habla (Mignolo 2000).

Se trata pues de tomar el espacio, ir a los espacios de representación para subvertir la representación de los espacios. Y, desde ahí, desde las conexiones entre espacio real e imaginario, y desde el reconocimiento de los distintos locus de enunciación, revelar las subjetividades en la producción de conocimiento; considerando que existe una diferencia colonial que silencia, oculta y margina esos conocimientos “otros”, y pensando que, es precisamente esta diferencia colonial, la que los convierte en conocimientos de resistencia (Grosfoguel 2008). En este estudio las fronteras se presentan como lugares propicios para ello.

1.3

Estado de la cuestión en los Estudios de Frontera Europeos

Most current political geographical papers that wish to understand the relationships between territory, sovereignty and identity, which use the lens of borders to do so, are anti-deterministic, anti-essentialistic and not focused on the line per se. Instead, borders are now predominantly critically investigated as differentiators of socially constructed mindscapes and meaning. The return to geopolitics in the guise of critical geopolitics is telling in this respect.

(van Houtum 2005: 673)

En la primera mitad del siglo XX en Europa, marcados los estudios geográficos por el contexto bélico de las dos guerras mundiales, la producción de conocimiento científico sobre las fronteras se centró en la descripción de su naturaleza física, su

localización y demarcación. Dichos estudios, asumiendo un punto de vista geo-estratégico y geo-militar, sirvieron entonces para inscribir y reforzar la lógica territorial de los Estados-Nación. Las fronteras fueron predominantemente observadas, analizadas y diseñadas como líneas de demarcación territorial de la soberanía de los Estados, otorgando de este modo una relativa estabilidad al sistema interestatal y a las relaciones internacionales.

El cambio de un enfoque en las fronteras como límites político-territoriales de los Estados, a las fronteras como procesos socio-espaciales, se produjo enmarcado en el doble giro cultural y espacial que experimentó la Geografía desde los años setenta. Este giro marca en las décadas posteriores un desplazamiento del foco de atención de los Estudios de frontera. Es necesario re-pensar el espacio de la frontera más allá de la *trampa territorial* identificada por Agnew (1994), en los límites del Estado-Nación y en la centralidad del mismo en tanto que marco analítico. El cambio de la línea-frontera al proceso-fronterizo señala directamente a una espacialidad propia de la frontera. Las fronteras ya no se limitan a las líneas cartográficas o a los puestos fronterizos de los Estados, tienen su propio espacio -*borderlands*- (Rumford 2006). Las fronteras pasan a ser concebidas como espacios de intercambio que pueden conectar al tiempo que dividir, como procesos espaciales donde confluyen distintas formas de orden social, político, cultural y económico.

En la literatura anglófona nos encontramos con dos términos que, refiriéndose ambos a la frontera, expresan esta diferencia conceptual. Se trata de la distinción *boundary/border*. Siguiendo el trabajo de van Houtum (2005), desde una perspectiva geográfica *boundary* se refiere al carácter físico, natural y político de la línea que demarca territorios; mientras que la frontera en su acepción de *border* se refiere al espacio en el que se manifiestan las diferencias socio-espaciales¹⁴. El paso de la línea territorial a una conceptualización de la frontera como *proceso* ha sido un cambio central en los estudios. La frontera descrita como proceso hace referencia a la diferencia y al proceso de diferenciación: “los estudios de frontera pueden ser ahora caracterizados como el estudio de las prácticas humanas que constituyen y representan las diferencias en el espacio” (Houtum 2005: 672); “el proceso de fronterización crea orden a través de la construcción de la diferencia” (Newman 2003: 15).

¹⁴ En otras disciplinas como la Antropología o los Estudios Culturales esta distinción es precisamente la opuesta, *boundary* generalmente se refiere a las diferencias construidas social y espacialmente y *border* generalmente se refiere a la línea que demarca territorios (véase la aclaración al respecto desarrollada por van Houtum 2005: 672)

De la demarcación física de la frontera al lugar donde se accionan, se manifiestan y se representan las diferencias socio-espaciales. El cambio que supuso esta apertura de foco implicó no sólo a la epistemología de la frontera, al plantar nuevos enfoques para su estudio, sino que también resultó ser un cambio que apelaba a la misma ontología de la frontera. Las preguntas sobre el qué es la frontera reaparecen, desde entonces hasta la actualidad, en interacción con los interrogantes sobre el dónde, ¿dónde está la frontera?, y el cómo, ¿cómo estudiar la frontera?. La búsqueda de nuevas conceptualizaciones de las fronteras está en estrecha relación con su localización.

En los Estudios de Frontera europeos, estos interrogantes son clave para analizar el proceso *fronterización* que tiene lugar en el proyecto de integración regional de la UE. El proceso de re-definición de los límites geográficos de Europa en la UE, conlleva importantes cambios físicos, funcionales y simbólicos en sus fronteras, tanto interiores como exteriores. El término *b/ordering* identifica los movimientos en las fronteras de la UE como procesos dobles de demarcación y orden. Un proceso sincrónico en el que se produce una legitimación de la demarcación *fronteriza* -*bordering*- que define y protege un orden socio-espacial concreto -*ordering*- (van Houtum *et al.* 2005). Siguiendo esta línea de análisis, la relación entre *fronterización* y orden está relacionada con una tercera dimensión, la diferencia. Una parte importante de la literatura destaca las dinámicas de inclusión/exclusión como inmanentes a la noción de frontera que subyace a la construcción de la *comunidad europea* (véase Delanty 2006; van Houtum y Naerssen 2002; van Houtum y Pijpers 2007; Newman 2003). Es entonces, cuando empieza a adquirir una mayor relevancia en los estudios la pregunta del quién, ¿quién ejerce el control de la frontera?, ¿sobre quién es ejercido dicho control?.

El concepto de *fronterización* trata de informar de la realidad de unas fronteras que están en curso de constante re-configuración. A nivel epistemológico el paso de una conceptualización de la frontera como línea de demarcación, a la frontera como proceso socio-espacial, significó replantear los estudios desde la consideración del espacio como constitutivo de las relaciones políticas y sociales. Las fronteras constituyen y están constituidas por relaciones, son espacios relacionales que están en constante negociación por una multiplicidad de actores, por tanto están relacionadas con las distintas interpretaciones y representaciones que los sujetos hacen de ellas. Investigaciones realizadas desde la experiencia cotidiana de la frontera resaltan esta cuestión. Las zonas fronterizas no son sólo el espacio funcional y simbólico donde se produce un cambio político, económico, social o cultural, sino que son también su inspirador (Donnan y Wilson 2003; Yuval-Davis 2004; Paasi 2005; Andersen *et al.* 2012). Los estudios críticos subrayan cómo la experiencia del

espacio no puede ser aislada de las cuestiones de representación. La fronterización refleja un proceso político y socio-espacial que se produce de muchos modos, “no es sólo la política de delimitación/clasificación, sino que también entra en juego la política de la representación y la identidad” (Paasi 2011: 62).

En los últimos años se ha producido una diversidad de líneas teóricas y metodológicas que exploran los modos en que se redefinen y negocian las fronteras. Cuestión que también está relacionada con la necesidad de situar su estudio en una posición más central dentro de la teoría social en general, lo cual ha significado una apertura, consolidándolo como un campo de investigación interdisciplinario en el que dialogan una diversidad de enfoques y metodologías. Las fronteras ya no son líneas estables, sino que pasan a ser analizadas como “procesos, prácticas, discursos, símbolos, instituciones, redes a través de las cuales opera el poder” (Paasi 2011: 62).

En el caso de los estudios producidos desde Europa, en el contexto presente de unas fronteras que son borrosas, están deslocalizadas, y se dispersan en las sociedades producto de la dispersión del control (Balibar 2004; Delanty 2006); destaca la importancia que ha tomado la pregunta del dónde, ¿dónde está la frontera?. Los estudios realizados en la última década constatan esta realidad, el proceso de fronterización tiene lugar lejos de la línea política territorial. Las fronteras se muestran a través de procesos y de efectos dinámicos deslocalizados donde la diferencia es negociada política, social y culturalmente (Johnson *et al.* 2011; van Houtum 2012; Schimanski y Wolfe 2013; Wilson y Donnan 2012). Ante un escenario tal, es necesario replantear el lugar de la frontera, re-localizarla, re-negociarla. ¿Cómo? ¿Dónde y cómo re-localizar la frontera? ¿Cómo re-mapear las fronteras de Europa?.

Este problema representacional, que actualmente confrontan los Estudios de Frontera, destaca la relevancia de la relación entre poder e (in)visibilidad (Amilhat-Szary 2012). Trabajos recientes sugieren que los estudios pueden ser enriquecidos al enfocarse sobre los aspectos performativos de las fronteras en los que intervienen múltiples subjetividades, y cuya expresión se manifiesta particularmente desde el cruce entre investigación, política y arte (véase dell’ Agnese y Amilhat-Szary 2015; Amilhat-Szary 2012; Schimanski y Wolfe 2011, 2013). Esta cuestión se aborda en el Capítulo 2 de esta investigación, en relación con el análisis de la metodología y la exploración del enfoque *borderscape*, el paisaje-frontera (véase Brambilla 2014; Schimanski 2014). Estos cambios vienen a expresar la necesidad de nuevas metodologías, nuevos instrumentos y modos de investigación. Son necesarias nuevas cartografías críticas que informen de este carácter móvil, fluido, subjetivo y performativo de la frontera.

En el reciente “mapeo de los Estudios de Frontera” que realiza James Sidaway (2015) se señalan algunos de los principales cambios que han experimentado los estudios en los últimos años. Sidaway destaca el foco en lo cultural junto a un énfasis en métodos etnográficos; a nivel epistemológico destaca que la frontera ha pasado a ser mayoritariamente analizada como proceso en vez de producto; y destaca también el interés que han adquirido los estudios sobre las prácticas y las percepciones de la frontera desde la vida cotidiana (Sidaway 2015: 13).

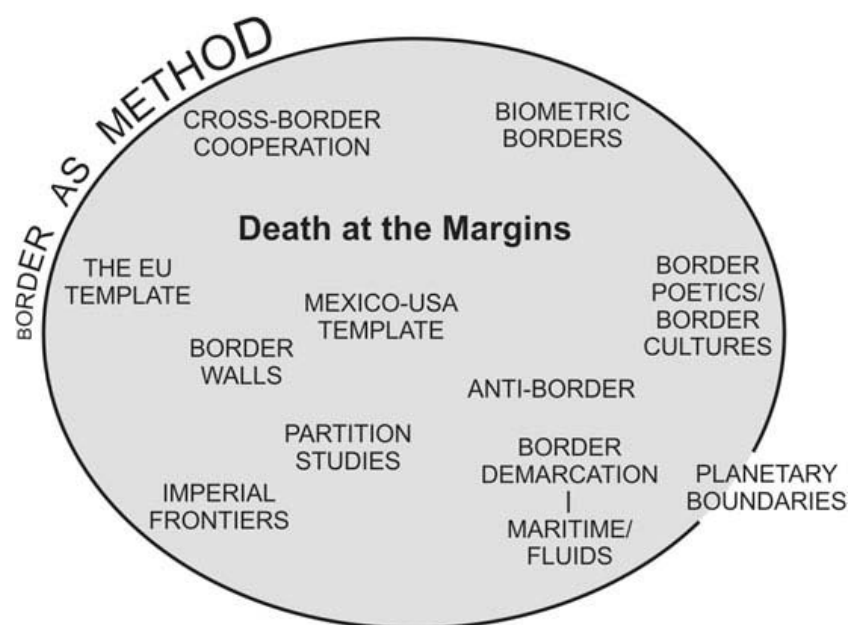


figura 4. *Mapping Border Studies* © James Sidaway (2015: 6)

Sidaway, en su revisión del estado de la cuestión, enfatiza como un elemento clave “la llamada a situar los márgenes en el centro de los estudios” (2015: 6) y sitúa en el centro de su mapa “death at the margins” la muerte en los márgenes (figura 4). Con este movimiento Sidaway está situando en el centro de los estudios los que denomina “border-killings” asesinatos fronterizos, en el centro del análisis están las muertes en el cruce de la frontera, reafirmando el carácter crítico de estos estudios respecto al orden político normativo¹⁵. En un movimiento de respuesta, Sidaway sitúa también al centro los “anti-border”, refiriéndose a los movimientos que se extienden contra la

¹⁵ Sobre esta cuestión para el análisis de la zona-muerte en las fronteras del Mediterráneo véase sección temática especial: Raeymaekers (ed.) (2014) “The Mediterranean Migration Frontier” en *ACME: An International E-Journal for Critical Geographers* 13/2.

muerte, la detención y la deshumanización en las fronteras. La contestación ha de estar en el centro de los estudios como parte del carácter dialéctico de la frontera.

Desde este *mapeo* de los estudios de frontera actuales, haciendo una re-lectura de Kramsch y Hooper (2007) en su propuesta para descentrar y resituar los estudios producidos desde Europa, se observa una ausencia en el centro del mapa. En el borde inferior de la circunferencia Sidaway sitúa las “fronteras imperiales” constatando que, ésta es una cuestión que continúa dentro de la agenda, pero que se mantiene, podríamos decir, en su posición periférica.

Kramsch y Hooper resultado de aplicar el “giro espacial” a la problemática de la gobernanza transfronteriza (Kramsch y Hooper 2004), y ante la observación de que es necesaria una mayor reflexividad desde Europa sobre sus imperialismos y colonialismos (Kramsch y Hooper 2007), propusieron una doble maniobra crítica: re-insertar el proyecto Europeo contemporáneo en su propio pasado-presente imperial/colonial, para desde ahí comprender a las relaciones *post-* y *neo*-coloniales (2007: 527). Los autores identifican esta *maniobra* epistemológica como necesaria para quebrantar las “narrativas a-geográficas y a-históricas” (ibid.) que continúan no sólo situando a Europa en el centro del estudio, sino también obviando cómo *su* exterior es constitutivo de *su* interior. Cuestión que posteriormente Kramsch problematiza como “la inhabilidad crónica y en curso de ver al ‘Otro’ como un reflejo del ‘Igual’ Europeo” (Kramsch 2011: 203).

El problema que señalan se refiere a una interpretación de las fronteras que incorpore al estudio del espacio la dimensión de la *temporalidad*. Kramsch y Hooper invitan a localizar un lugar de “doble visión” que permita pensar simultáneamente Europa y su exterior, “aquí y allí, ahora y entonces” (Kramsch y Hooper 2007: 530). Señalan que el giro espacial contiene “una problemática sociotemporal” que pide reinscribir el tiempo en el análisis y “enfaticar los múltiples momentos, temporalidades y formas diferentes de temporalización que existen en un único espacio y a través de los espacios” (ibid.). De este modo confrontan uno de los procesos que ha sido central en la conformación de la imaginación geopolítica moderna, y que John Agnew (1998) identifica como “la conversión del espacio en tiempo”, proceso que tuvo lugar en el encuentro de Europa con lo global, y que nos conecta de nuevo con el problema de la contextualización del conocimiento.

La proyección de una narrativa lineal de la historia, bajo una concepción eurocéntrica del desarrollo y del progreso, y el descubrimiento de la perspectiva en el Renacimiento europeo, que estableció la convención del “ojo del observador” como un ojo neutral, situaron a Europa en el centro de los mapas y en el centro del

conocimiento (Agnew 1998)¹⁶. Desde esta supuesta distancia “aséptica” con el objeto de estudio, el imaginario geográfico de Europa se ha proyectado globalmente a través de un paradigma de conocimiento que tiende a ocultar las relaciones socio-espaciales en las que todo conocimiento está inmerso. El mundo producido a través de proyecciones significó no sólo su cosificación, sino sobre todo un cambio en la concepción de las relaciones entre sujeto y espacio, entre observador y actor, entre conocer y hacer.

Mignolo y Tlostanova (2006) analizan este proceso desde la frontera, y señalan a la realidad de unas fronteras que no son sólo geográficas, sino primariamente “políticas, subjetivas y epistémicas” (2006: 208). La fundación moderna del conocimiento es colonial, “la retórica de la modernidad no habría sido sostenible sin su lado oscuro constitutivo: la lógica de la colonialidad” (2006: 206). Mignolo y Tlostanova toman el Renacimiento Europeo como punto de referencia de la Modernidad, con ello aluden a “la organización socio-histórica y la clasificación del mundo fundada en una macro-narrativa y en unos conceptos y principios de conocimiento específicos” (2006: 205). El Renacimiento europeo se fundamenta para los autores en dos movimientos: una colonización del tiempo con la invención de la Edad Media y una colonización del espacio con la invención de América (ibid.). Con la creación de “un punto cero” de observación y conocimiento desde mapas, descripciones y narraciones geográficas e historiográficas se levantaron las “fronteras epistémicas”, trazadas bajo una diferencia colonial en unos casos, e imperial en otros¹⁷. Los autores se preguntan bajo qué autoridad se produjo tal

¹⁶ John Agnew (1998) define la *imaginación geopolítica Moderna* como la visión del mundo que acompañó al surgimiento del Estado y el Capitalismo en Europa y que fue estimulada por los encuentros coloniales de Europa con el exterior. Agnew considera que este imaginario sobre el espacio que nació de la experiencia Euro-Americana en el siglo XVI, alcanza su mayor desarrollo a partir del siglo XIX y desde entonces es el imaginario geopolítico que orienta la teoría y la práctica de la política mundial. Anteriormente Anibal Quijano e Immanuel Wallerstein, analizando el concepto de “Americanidad” y “las Américas” en el Sistema-Mundo Moderno ya habían propuesto la lectura entrelazada de los orígenes del Capitalismo y el Colonialismo (véase Quijano y Wallerstein 1992). Esta idea será también uno de los puntos de anclaje sobre los que se sustenta el proyecto Modernidad/Colonialidad Latinoamericano, que observa en la re-lectura del encuentro colonial un acto de “apertura” para la crítica y para el “desprendimiento” de los fundamentos eurocéntricos de las relaciones de poder en el Capitalismo y la Modernidad (Mignolo 2003). En su análisis, Agnew destaca cuatro procesos vinculados que definen al imaginario geopolítico Moderno: a) la visualización europea/occidental del espacio global; b) la conversión del espacio en tiempo; c) el carácter estadocéntrico de la política mundial; y d) la búsqueda de la supremacía por parte de las grandes potencias como factor que mueve dicha política (véase Agnew 2005 [1998]).

¹⁷ En la base de ambas diferencias Mignolo y Tlostanova encuentran que subyace una clasificación racial de la población a escala global, cuestión fundamental que desarrolla Anibal Quijano. Quijano

proceso, “¿a quién pertenecía esa capacidad de imponer globalmente esa clasificación?” (2006: 205). Con ello están preguntando por el quién tenía, primero, la capacidad para codificar las diferencias a escala global, y después, imponerlas como una clasificación global, racional, universal.

Mignolo y Tlostanova señalan cómo estas fronteras epistemológicas crearon una división geo-gráfica y corpo-gráfica a través de la cual determinadas zonas fueron designadas como localización de la barbarie, y a partir del siglo XVIII localización de los primitivos, son fronteras epistémicas en la medida en que las conexiones que se establecieron entre regiones y poblaciones que las habitaban se sustentaban en un problema epistemológico: “al otro lado de la frontera epistémica, la gente no pensaba, no teorizaba” y ahí se podía encontrar uno de los fundamentos o razones para que fuesen considerados, bárbaros, primero, primitivos después. Mignolo y Tlostanova plantean que esta creación imperial/colonial de las fronteras se ha manifestado hasta los tiempos presentes a través de procesos de apropiación de la tierra; el control del conocimiento a través de la perspectiva del punto cero; la descualificación de las lenguas y epistemologías no-europeas; y el control de las subjetividades de los cuerpos racializados (2006: 208).

Desde esta perspectiva, el problema en los Estudios de Frontera europeos no es tanto que se descuide la cuestión colonial en términos históricos y desde planteamientos críticos con el Colonialismo, el problema al que se señala desde enfoques anticoloniales y decoloniales se refiere a considerar la dimensión epistemológica de las fronteras europeas, ubicando la cuestión colonial en el centro de la Modernidad, como parte de un proceso co-constitutivo. Desde esta perspectiva, para avanzar hacia unos estudios de frontera post-coloniales es necesario que desde Europa se considere de manera crítica la posición que ésta ocupa en tanto que lugar epistémico privilegiado y el carácter eurocéntrico no sólo de la demarcación, definición y control de las fronteras europeas, sino también de determinados presupuestos epistemológicos de su imaginario geográfico y geopolítico.

(1991, 2000) observa cómo ese patrón de poder establecido a partir de la confluencia del Capitalismo y la expansión colonial obedece a una distribución jerárquica en el acceso al control de ámbitos sociales básicos. Tanto en el trabajo, como en la producción, el conocimiento, la cultura, la naturaleza, la lengua o en la misma subjetividad, Quijano observa cómo se dan relaciones de dominación, explotación y conflicto que están basadas en la jerarquización de la diversidad social. En su análisis de la clasificación social de la población a una escala global, Quijano encuentra que la diferencia racial está articulada dentro de la división internacional del trabajo y que por tanto, la idea de raza es una de las líneas diferenciales que configuran al Capitalismo y sobre las que se estructura el Colonialismo y las relaciones coloniales.

Más allá de la reafirmación del espacio, de su reconocimiento como un elemento activo constitutivo de lo social, y del reconocimiento de la agencia social sobre la construcción de los espacios, los Estudios de Frontera deben tomar en consideración la diferencia colonial que revela una contextualización radical del conocimiento, al mostrar que el mismo emerge de la intersección del lugar y la identidad. Desde esta perspectiva los interrogantes del dónde y el quién son inseparables. Lo que se pierde en los debates actuales de los estudios es la noción misma de diferencia, la diferencia concebida como punto de partida de una “metodología de la emancipación” (Sandoval 2000); la diferencia como “un punto de anclaje para la construcción teórica y la práctica política” (Escobar 2003: 58). Al poner en cuestión los orígenes espaciales y temporales del conocimiento moderno se desata el potencial radical para pensar la constitución de alternativas desde la diferencia. El reconocimiento de las múltiples espacialidades, temporalidades y subjetividades dentro de un mismo territorio implica problematizar las relaciones de poder y de subalternización que subyacen en la producción de conocimiento que silencian, obvian o borran del mapa determinadas experiencias.

Una lucha de fronteras / A Struggle of borders

Because I, a *mestiza*,
continually walk out of one culture
and into another,
because I am in all cultures at the same time,
alma entre dos mundos, tres, cuatro,
me zumba la cabeza con lo contradictorio.
Estoy norteada por todas las voces que me hablan
simultáneamente.

Anzaldúa (2007 [1987]: 99)¹⁸

Entre las problemáticas pendientes, a modo de “notas para una agenda de investigación”, Kramsch (2011) señala a la apertura a las resistencias que tienen lugar en las luchas contra la espacialidad de las fronteras, y señala en concreto a las “alianzas transfronterizas dentro, a través y más allá del espacio Europeo” (Kramsch 2011: 195). Considera esta una tarea analítica urgente en el escenario actual en el cual se observa cómo las funcionalidades de la frontera han rebasado la separación

¹⁸ Se ha respetado el idioma original del poema, así como las enfatizaciones de la autora.

entre interior y exterior en el control de la diferencia, “como un acto de recuperación y comparación espacio-temporal, sugiero que se pueden encontrar resonancias útiles en las luchas de la descolonización para re-concebir las fronteras exteriores” (ibid. 199). Su propuesta es la de desvelar trazos del espacio colonial a través del “exterior” constitutivo de la cultura occidental, de modo que se haga manifiesta “la imposibilidad de un puro ‘Nosotros/Ellos’” (ibid. 202). Tomar conciencia de la doble naturaleza de las fronteras europeas y observarlas como “lugares donde el propio significado de lo ‘político’ está siendo negociado, contestado, resistido y transformado” (ibid. 188).

Situando el problema en la geografía relacional postcolonial de Europa y África, Brambilla (2013, 2014) considera el enfoque del paisaje-frontera *-borderscape-* para investigar sobre estas premisas epistemológicas y metodológicas. En su exploración del enfoque propone examinar los vínculos conceptuales entre las fronteras interiores y exteriores de la UE y cómo dichos vínculos son parte de un régimen de control que afecta no sólo al movimiento y al poder, sino también al conocimiento. Brambilla propone examinar las continuidades y rupturas postcoloniales en el desplazamiento de la máquina de control migratorio de la UE y las consecuencias para la transformaciones sociales tanto de Europa como de África. Lo cual implica estudiar los cambios en las fronteras considerando el papel de las resitencias, así como la emergencia de espacios híbridos euro-africanos a través y más allá de las concepciones territoriales de Europa y África. Esto implica estudiar al mismo tiempo “África(s) en Europa y Europa(s) en África” (Brambilla 2013), negando así que Europa y África pueden reducirse a entidades individuales delimitadas.

La frontera en esta propuesta epistemológica deja de ser específicamente un objeto de estudio y se convierte en lugar de búsqueda desde el que deconstruir el esencialismo del dualismo y de lógicas binarias en la concepción del territorio, la identidad y la comunidad. De la lectura de Brambilla, puesta en diálogo con propuestas de pensamiento fronterizo (Mignolo 2003), se desprende una apertura en los paisajes-frontera al ser concebidos como lugares en los que buscar nuevas topologías espacio-temporales que contrarresten las oposiciones binarias que ha privilegiado el pensamiento occidental moderno. Desde esta perspectiva las rupturas no sólo se producen con una concepción de la frontera como línea de demarcación y separación entre diferencias mutuamente exclusivas, sino desde el reconocimiento de la geografía relacional entre el interior y el exterior. La frontera puede concebirse como zona de contacto, cruce y expresión.

1.4

Pensamientos *desde* la frontera

¿Por qué necesitamos un pensamiento fronterizo?

Mignolo y Tlostanova (2006: 206)

Mignolo y Tlostanova (2006) señalan la realidad de unas fronteras que no son sólo geográficas sino primariamente “políticas, subjetivas y epistémicas” (ibid. 208). El pensamiento fronterizo emerge como respuesta a la “violencia epistémica” de la retórica de la Modernidad europea por la cual se crea un “punto cero” de observación y conocimiento que descarta como “epistemológicamente no-sostenibles” las lenguas, categorías, saberes y subjetividades no-europeas (ibid. 207). Esta propuesta epistemológica llama a resituarse la narrativa de las fronteras europeas y las prácticas de fronterización considerando que la diferencia colonial ha sido una condición constitutiva de la Modernidad y de los modos en los que Europa teoriza sobre, y se relaciona con, el exterior.

El pensamiento o epistemología fronteriza “emerge *en* el crack y emerge *como* un giro epistémico” (Mignolo y Tlostanova 2006: 214). Mignolo y Tlostanova se refieren al giro decolonial como una “fractura de la epistemología del punto cero” que implica “desprenderse” de la Modernidad eurocéntrica (ibid. 206). El pensamiento fronterizo está configurado por una geo-política y corpo-política del conocimiento que pregunta por las relaciones existentes entre localizaciones geo-históricas y epistemológicas, así como las relaciones entre identidad y epistemología. Pensar desde las fronteras, y ya no sólo sobre las fronteras, implica “re-escribir las fronteras geográficas, las subjetividades coloniales y las epistemologías territoriales” (ibid. 214).

La propuesta del giro decolonial localiza su propio cuestionamiento sobre la posibilidad de otros modos de conocimiento no-eurocéntricos “en los bordes mismos de los sistemas de pensamiento” (Escobar 2003: 53). En esta línea, confrontando el planteamiento de creer que no hay un afuera de la Modernidad, porque su triunfo subyace en haber devenido universal, Enrique Dussel contrapone la noción de “exterioridad” (Dussel 2000). Su propuesta invita a pensar la *exterioridad* como concepto epistemológico a través del cual es posible escapar de la lógica eurocéntrica

y colonial de la Modernidad. Dussel concibe la exterioridad como estrategia para pensar y conocer alternativas a la totalidad desde la perspectiva de una diferencia políticamente enriquecida y no considerada desde la negación. La exterioridad interpela a la diferencia e interpela a quienes precisamente son excluidos o subalternizados por cómo el eurocentrismo concibe y construye la diferencia.

En el pensamiento de frontera que Mignolo propone, encontramos ciertos puntos en conexión con la idea de la exterioridad propuesta por Dussel “el pensamiento fronterizo surge del habitar no el afuera, sino la exterioridad, el afuera construido por el adentro” (Mignolo en Iñigo Clavo y Sánchez Mateos 2007: 7). La exterioridad concebida como estrategia de escape interpela al sujeto que es precisamente constituido como diferencia por el discurso hegemónico, el sujeto constituido como oprimido, como excluido, como subalterno. “El pensamiento fronterizo sólo puede considerarse tal si parte de una perspectiva subalterna, nunca de una territorialidad” (Mignolo 2003: 107). El reconocimiento de un pensamiento que se articula desde diferentes espacios, al que Mignolo se refiere como “hermenéutica pluritópica” (2001), rompe con el eurocentrismo como la única perspectiva epistemológica, la alternativa “no es particularismo sino multiplicidad” (Mignolo 2003: 308). El pensamiento de frontera implica un desplazamiento, el “derecho a ser diferente”, implica “la diversidad como un proyecto universal” (Mignolo 2003: 310).

La existencia de una epistemología fronteriza vendría a revelar las limitaciones de un mundo ordenado en dicotomías, las limitaciones del yo y el Otro, del centro y la periferia, del hegemónico y el subalterno. Al hacer emerger la negación de las categorías establecidas, se podría rearticular el conocimiento mediante la disolución de esas categorías binarias, pues en medio de las dicotomías existen espacios porosos, existen intersticios en los que es posible ver las diferencias y las relaciones intrínsecas de las afirmaciones y las negaciones, “la incorporación de la negación en lo que la categoría afirma es al tiempo su superación” (Mignolo 1998). Un proceso complejo que debe ser visto desde un campo relacional, que supone la constitución contrapuntística de espacios dominantes y subalternos. Desde esta perspectiva, las fronteras, entendidas como lugar epistémico, nos sitúan ante una tensión dialéctica desde la cual es posible percibir la relación intrínseca de las afirmaciones y las negaciones, de las presencias y las ausencias.

Esta propuesta resulta especialmente sugerente para la investigación que aquí se desarrolla. El planteamiento de un pensamiento fronterizo nos lleva a pensar en las fronteras como localizaciones de visibilización de las ausencias. La frontera considerada como ángulo epistémico desde el cual visibilizar las ausencias y silencios que produce la Modernidad/Colonialidad preguntando por el quién y el

dónde. La propuesta avanza hacia “traer estas ausencias para transformarlas en emergencias” (de Sousa Santos 2015). Nos lleva a pensar en ciencias emancipatorias, a pensar en alternativas, que están ahí, pero el conocimiento que se erige como hegemónico no permite visibilizarlas (véase de Sousa Santos 2005).

Mignolo (2003) observa la frontera como lugar de enunciación privilegiado para mostrar la artificialidad de las representaciones e ideas puras, desvelando la geopolítica y corpo-política del conocimiento. Desde la frontera, Gloria Anzaldúa reconoce que el sentimiento de no pertenecer a ninguna cultura por completo, el hecho de sentirse en el “exilio en todas las diferentes culturas” (Anzaldúa 1999: 236) permite sentir los vacíos, las fisuras del mundo, las contradicciones, las piezas que no encajan. Ese “descubrir que todos somos diferentes” (ibid. 237) te permite que empieces a ver “más allá de la realidad” de la cultura que marca como las mujeres son de un modo, los hombres de otro. Desde ese sentimiento de exterioridad se ven las fracturas y uno se da cuenta de otras realidades, que las mujeres pueden ser así o pueden ser de otro modo. Es desde ese descubrimiento de las fracturas y de los intersticios desde donde Anzaldúa articula su pensamiento fronterizo. “Es un espacio limitado, un espacio donde tú no eres esto ni aquello sino el espacio donde tú estás en cambio. Todavía no has adquirido una nueva identidad ni tampoco has dejado del todo tu identidad anterior. Estás en una suerte de transición” (ibid. 237).

Anzaldúa considera cómo la ambivalencia de ese choque de voces resulta en un estado mental y emocional de perplejidad. La lucha que se lleva a cabo es una “lucha de fronteras”, resultado de una colisión, del choque de marcos de referencia que en ocasiones son incompatibles. La nueva mestiza “ha decubierto que no puede sostener conceptos o ideas en fronteras rígidas” (ibid. 101), esto la convierte en un sujeto que “tolera la ambigüedad” (ibid.), que desarrolla una tolerancia hacia las contradicciones. Desde la frontera, Anzaldúa se involucra en un proceso dialéctico, con el fin de trascender los límites conceptuales impuestos que han hecho de ella un sujeto fuera de lugar, desde ese locus valida la diversidad.

Su posición no es resultado de un balance de poderes oposicionales o contradictorios, no es una síntesis. La ambigüedad a la que Anzaldúa se refiere hace referencia a la emergencia de un tercer elemento. Ese tercero que identifica como una “nueva conciencia”, es un pensamiento que es una “fuente de intenso dolor, su energía proviene de un continuo movimiento creativo que se mantiene derrumbando el aspecto unitario de cada nuevo paradigma” (ibid. 102). Desde esta posición, la lucha de fronteras es el trabajo de las conciencias fronterizas por romper la dualidad sujeto-objeto que las mantiene prisioneras, es trascender esa dualidad. El pensamiento *desde* la frontera que describe Anzaldúa se enfrenta a un constante cambio,

caracterizado por el movimiento de alejamiento de una razón analítica que tiende a utilizar la racionalidad hacia un único objetivo: el modo occidental de existencia. El pensamiento *desde* la frontera se mueve hacia modos de pensar divergentes, modos que tienden al reconocimiento y afirmación de la diferencia, más que a su negación.

Anzaldúa expresa este pensamiento a través del arte. Es en la poesía donde encuentra vías de escape a la frontera normativa, sin que ello implique renunciar a su subjetividad ni a la diferencia. El arte concebido como liberación, como escape de la expresividad, como potencial fractura a través de la representación. Esta cuestión es importante para pensar la performatividad política del arte. El arte provee conocimientos que no son meramente conceptuales sino que tienen un claro componente sensorial, emocional y experiencial. El trabajo de Anzaldúa es provocador en este sentido, nos invita a pensar en una emancipación de las representaciones como forma de superar las relaciones de poder coloniales. Esta parece una cuestión central, plantean Iñigo Clavo y Sánchez Mateos (2007) en su análisis del pensamiento fronterizo y su aplicación en la esfera artística, “pensar el juego moderno del representar, no sólo artísticamente sino también en la política, es decir, hacerlo actual (en su práctica) y no virtual (en su representación)” (2007: 9).

Desde la frontera, la cartografía que se propone en esta investigación para pensar los cambios que están teniendo lugar en las fronteras de Europa/UE en relación con África, y en concreto el caso de la frontera hispano-marroquí, implica a subjetividades fronterizas que la transitan y la habitan. Subjetividades que desde la política, el arte y la investigación contestan la frontera y la experimentan como método de escape y resistencia. El objetivo en este punto es revelar los espacios donde se manifiesta la frontera a través de las prácticas de control de la movilidad migrante en relación con los imaginarios y las acciones contestatarias. Se mapean los espacios de control y se re-sitúa la frontera a través de contra-representaciones kinéticas en forma de diarios visuales, cartografías subversivas y luchas políticas transfronterizas. Este cambio de perspectiva, implica subrayar la centralidad de la vivencia y experiencia del control de la frontera, así como las luchas por la libertad y por la igualdad concebida desde la diferencia, “No se trata ya de saberes locales tendientes a una descolonización global, sino, todo lo contrario, de saberes globales, desterritorializados, que se insertan en otras geografías para combatir situaciones coloniales de orden local” (Castro Gómez, 1998: 8).

Cierre de capítulo

El estudio realizado sostiene el planteamiento de que la condición postcolonial de las fronteras europeas revela, en el gobierno de la movilidad humana, una colonialidad del poder, del ser y del saber. La libertad de movimiento se ha transformado en factor principal de estratificación en las sociedades contemporáneas, en uno de los criterios en los que se definen nuevas jerarquías sociales (Baumann 2004; Balibar 2004, 2009; Mezzadra 2005). En el caso concreto de la frontera hispano-marroquí, se observa cómo el proceso de integración regional en la UE ha redefinido sus funciones en el control de los movimientos migratorios, rebasando el propio espacio que se suponía la frontera delimitaba. El diagnóstico es que la frontera se encuentra en un proceso de estiramiento, a través de dispositivos de regulación y control de la movilidad humana se estira y se dispersa sobre los territorios y las sociedades. Ante el escenario de una frontera que es móvil, fluida y selectiva se plantea la pregunta de cómo y dónde re-situarla, de cómo capturar sus características contemporáneas.

El problema ante el que nos situamos no se refiere exclusivamente a un problema político, sino que está vinculado a un problema epistemológico y metodológico. En la búsqueda del lugar de la frontera nos encontramos ante procesos de exclusión material y representacional que invisibilizan ciertos cuerpos, ciertos lugares y ciertos imaginarios. Problematizar esta realidad en términos de colonialidad lleva precisamente a preguntarnos por estas ausencias e invisibilidades. Las luchas anticoloniales nos ayudan a observar cómo esta realidad obedece a un problema de autoridad cognitiva que se manifiesta en la imposición de paradigmas de conocimiento y representaciones del espacio y de las subjetividades que son eurocéntricos. El problema está vinculado, por tanto a ese “despojo de los dones” de la diferencia (Maldonado-Torres 2006), a la creación de una “epistemología del punto cero” (Mignolo y Tlostanova 2006), a la movilización de “representaciones otrificantes y cosificantes” (Castro Gómez 2007), a las “proyecciones espectaculares” de las fronteras de la UE (Kramsch 2014), formas de conocimiento que refuerzan las relaciones de control y dominación, ocultando las resistencias, las posibilidades y las alternativas.

Capítulo 2

Investigación, política y arte en la frontera

*En la escena espontánea de la calle yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también actor (...)
La calle cumple una serie de funciones que Le Corbusier desdeña: función informativa, función simbólica y función de esparcimiento. Se juega y se aprende. En la calle hay desorden, es cierto, pero todos los elementos de la vida humana, inmovilizados en otros lugares por una ordenación fija y redundante, se liberan y confluyen en las calles, y alcanzan el centro a través de ellos; todos se dan cita alejados de sus habitáculos fijos. Es un desorden vivo, que informa y sorprende.*

(Lefebvre 2013 [1974]: 25)

La metodología de esta investigación se fue revelando sobre terreno, no había un diseño previo antes de llegar al lugar. El punto de partida era el viaje, con las dos dimensiones que el acto implica. Por un lado la observación, esa mirada atenta y sensible que por momentos trata de pasar desapercibida, estar en silencio. Por otro, la participación, el ser parte de la realidad, en interacción con la vida misma. Este capítulo refleja un interés por entender el proceso, considerando que las redes de significado entre modos de conocer y modos de hacer se influyen y refuerzan mutuamente. En este caso, el proceder se refiere a las acciones y decisiones tomadas en ese escenario de la vida real al que se refiere Henri Lefebvre (1974), y que por momentos resiste a convertirse en objeto textual. Desde esa relación de interacción sucede que la realidad devuelve preguntas, nuevas preguntas que replantean las iniciales y más preguntas en las que, ahora, el sujeto que investiga es interrogado.

El no haber contado con un diseño metodológico ha dificultado el camino. Ha habido cruces erráticos, otros han sido inesperados, y otros han sido cruces iluminadores, todos ellos conforman la experiencia de investigación. El principal problema de este viajar sin un diseño previo puede ser el exceso de información, por momentos, uno se puede sentir a la deriva, cuestionando por completo el sentido de lo realizado, sin tener claro el modo de condensar y traducir lo percibido. Ahora, tal vez con más perspectiva, entiendo ese quebrantar los límites del investigador y dejarse llevar por la experiencia de lo real como consustancial a la búsqueda. La improvisación, la incertidumbre, la confusión son ineludibles para adentrarse en el paisaje ecléctico de esta frontera.

Pero, hagamos el ejercicio, traduzcámoslo a una metodología, a unos métodos, técnicas y estrategias de investigación para abordar el problema que está bajo estudio: la condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí, sus movimientos, el rebasamiento de la línea territorial, su estiramiento a la ciudad de Madrid y los procesos de exclusión real y representacional que tienen lugar en este proceso de fronterización, en el que Europa se redefine social y espacialmente en la Unión Europea.

Las herramientas de investigación han de poner en diálogo estas tres dimensiones: la dimensión política, epistemológica y ontológica del problema. Es decir, necesitamos herramientas de investigación y análisis que aborden las transformaciones que están teniendo lugar en la frontera desde: una dimensión ontológica, en la cual los sujetos atribuimos significados desde nuestra experiencia vivencial y existencial; una dimensión epistemológica, que aborde el problema desde la ruptura con lógicas de estudio binarias y eurocéntricas, especialmente desde la interdependencia del sujeto observador y la realidad observada; y una dimensión política, en la que se enmarcan las relaciones de poder y resistencia.

La frontera es, en esta investigación, el lugar de enunciación. La frontera es considerada un ángulo epistémico y un método de estudio y de acercamiento a la realidad desde el cual tratar de superar divisiones socio-espaciales binarias. La lectura conjunta de las aportaciones desde el feminismo radical y el proyecto Colonialidad/Modernidad nos llevan a asumir una *posicionalidad* en la cual la diferencia no se concibe como jerarquía sino como punto de partida para pensar la igualdad. Esta cuestión es de especial importancia para el análisis de las continuidades y discontinuidades de formas de pensar y gobernar coloniales, así como para pensar las resistencias, revelar esa “topología del ser” a la que se refería Maldonado Torres (2008) a través de la visibilización de las categorías de “la condena”, de los cuerpos y los lugares que son subalternizados.

Hoy, ésta es una cuestión que ponen de manifiesto las subjetividades migrantes al dibujar “en el espacio global una pluralidad de líneas de fuga” (Mezzadra 2006: 119) y reclamar una posición desde la diferencia en la igualdad. Desde esta posición, se observa que la frontera se mueve, que es fluida, porosa y selectiva con las personas. Se observa en ella la tensión entre control y libertad, y cómo esta tensión, genera la emergencia de estrategias de resistencia y contra-espacios, genera acciones y expresiones que la cuestionan. Movimientos, expresiones y luchas que visibilizan y contra-representan la frontera desde el cotidiano, en la acción y en la calle.

La clave de la metodología empleada en este estudio se encuentra en la relación entre investigación, arte y política. Los diarios filmados que emergen desde la zona fronteriza, así como las luchas políticas y las cartografías críticas son claves para interpretar y traducir los cambios experimentados en esta frontera. Este tipo de trabajos emergen como reacción a la evolución de las dinámicas fronterizas respecto a la movilidad, al tiempo que participan en la transformación de las representaciones, las prácticas y las políticas fronterizas. En el análisis de las expresiones culturales que tienen lugar en las fronteras, Amilhat-Szary (2012) enfatiza este potencial performativo del cruce entre arte, política, investigación y frontera.

En este capítulo se presenta el trabajo de campo realizado en las ciudades de Tetuán, Ceuta y Madrid basado en una metodología que comprende técnicas geográficas, antropológicas y visuales como lo son el viaje, la observación, la participación, la conversación, los diarios, los registros fotográficos, las entrevistas y la documentación.

2.1

La óptica del paisaje y la trialectica de Lefebvre

Elena Dell’Agnese inauguraba la conferencia: *Mapping Conceptual Change in Thinking European Borders*, celebrada en Bérgamo (Italia) en Julio de 2013, señalando que si bien al comienzo del siglo XX la Geografía solía ser descrita como “la ciencia del paisaje”, hoy en día esta definición parece estar desfasada o ser “demodé”. Dell’Agnese (2013) señala a la estrecha conexión entre geografía y paisaje en la medida en que ambas ideas se refieren a “*la cosa*” y a la “representación de *la cosa*”. Dell’Agnese observa que si bien la popularidad del paisaje como herramienta analítica “objetiva” ha sido deconstruida en el giro espacial que experimentó la Geografía, para la autora el significado del paisaje como un modo de representación está demostrado ser cada vez más relevante. “No sólo el paisaje ha dejado de ser una *realidad* objetiva, también ha de ser considerada una *representación* no objetiva”. El paisaje en tanto que representación, siguiendo el análisis de Dell’Agnese, es un modo de ver y re-narrar, de volver a contar historias locales, regionales y geopolíticas. Las nuevas geografías de los paisajes fronterizos “tienen como objetivo analizar diferentes modos de ‘hablar sobre’ y de ‘visualizar’

relaciones fronterizas, desde el cine al arte”. Dell’Agnese se refiere al cine como “una forma de cuento geo-gráfico”.

Confluyendo con la crisis de los meta-relatos de la Postmodernidad, la Geografía ha experimentado un renovado interés en discutir y analizar la centralidad de la representación en el estudio del espacio social. En enfoques recientes podemos observar un giro en las lecturas representacionales de los paisajes a través de los signos, símbolos y metáforas que configuran el espacio, hacia un mayor compromiso con la acción, la práctica y la experiencia subjetiva y social de ese espacio. En esta línea, y desde la interdisciplinariedad que caracteriza a los Estudios de Frontera actuales, trabajos recientes sugieren un cambio en las lecturas representacionales de los espacios fronterizos hacia lecturas y metodologías que se centran en la performatividad política de las expresiones artísticas que se producen desde la frontera (dell’Agnese y Amilhat-Szary 2015; Amilhat-Szary 2012; Schimaski 2014; Schimaski y Wolfe 2011, 2013). En este giro epistemológico y metodológico de la representación a la práctica, y confluyendo con la necesidad de una nueva agenda para los Estudios de Frontera (véase Brambilla 2014), desde Europa contribuciones recientes han retomado el concepto de paisajes *-scapes-* observado por Arjun Appadurai como “bloques de construcción de los mundos imaginarios ... asociados a lo individual y a la agencia” (Appadurai 1996: 33), sugiriendo la idea de *borderscapes* que podríamos traducir al castellano como *paisajes-frontera*.

En lo que se refiere a esta tesis, el paisaje-frontera se presenta como un enfoque sugerente para pensar los cambios funcionales y simbólicos que se están produciendo en la frontera hispano-marroquí, por ser interpretada la zona fronteriza como “un espacio transicional móvil, percibido y relacional” (Rajaram y Grundy-Warr 2007: x). La óptica del paisaje-frontera cuestiona la localización de la frontera al presentarla como constantemente móvil, desplazada, negociada y representada, señalando a la persistencia de viejas fronteras y la multiplicación de nuevas formas, funciones y prácticas de la frontera en escenarios globales contemporáneos.

Por otro lado, considerar la frontera desde la idea de un paisaje relacional destaca su rol constitutivo en la producción de las subjetividades políticas de la Modernidad/Colonialidad. En este sentido, la lente “caleidoscópica” que Appadurai (1996) propone en su concepción del *paisaje*, cruza la dimensión imaginaria con la dimensión vivencial, revelando las conexiones entre poder, conocimiento y representación. Un cruce que ha de leerse en clave postcolonial pues, desde este terreno, el problema epistemológico señala a la continuidad de ciertas lógicas de representación y autoridad cognitiva que son eurocéntricas. Al considerar la óptica del paisaje-frontera, los interrogantes del dónde y el qué es la frontera han de

yuxtaponerse a otros dos interrogantes que parecían estar en segundo plano en los Estudios de Frontera: el cómo, ¿cómo se produce el conocimiento sobre la frontera?; y el quién ¿quién lo produce?. Los cuatro interrogantes, dónde, qué, cómo y quién son claves en la tarea de elaborar cartografías críticas, contra-mapear los espacios fronterizos y mostrar la relevancia de la relación entre poder e (in)visibilidad.

La óptica del paisaje-frontera es considerada en esta investigación, no como categoría analítica, sino como un modo de enfocar los procesos de fronterización en contextos sociales y geográficos específicos allí “en cualquier lugar donde una frontera impacta, es representada, negociada o desplazada” (Brambilla y Laine 2013). Desde esta concepción se encuentran conexiones sugerentes con la idea de la frontera como “método” propuesta por Mezzadra y Neilson (2013), con el “pensamiento fronterizo” de Mignolo (2003) y con la conciencia de “la nueva mestiza” de Anzaldúa (1999). La frontera de este modo no es sólo objeto de estudio, sino principalmente un “ángulo epistémico” desde el cual observar e interpretar la realidad postcolonial.

En su exploración del enfoque, Brambilla (2014) enfatiza cómo el *paisaje-frontera* se dirige a los problemas éticos y normativos de las prácticas de inclusión y exclusión a la hora de pensar las fronteras y las categorías de pertenencia a una comunidad política, superando la lógica binaria de dentro/fuera para referirse a construcciones complejas y transicionales (Brambilla 2014: 23). Brambilla, sugiere considerar la óptica del *paisaje-frontera* para liberar los imaginarios y revelar otros espacios en los cuales nuevas formas de organización política y social son posibles. Desde la óptica del paisaje propone considerar la dimensión normativa de la frontera junto a las múltiples estrategias de resistencia, retando el tradicional control geopolítico de las fronteras *up-down* para trazar nuevas formas de pertenencia. Desde esta perspectiva, se considera que la experiencia y la visibilidad son cuestiones centrales para pensar en metodologías renovadas que puedan utilizarse como dispositivos emancipatorios. Metodologías que permitan procesos de auto-empoderamiento político frente a las fronteras normativas.

En esta dirección, Schimanski (2014) al convertir el nombre *borderscape* en verbo *borderscapping*, enfatiza el potencial de acción que subyace a este marco metodológico, y propone considerar las prácticas estéticas que emergen desde las fronteras como métodos *de escape* de la frontera normativa, en la medida en que propongan intervenciones críticas que intentan modificar activamente el paisaje -ya sea de un modo material o simbólico-. Una propuesta que de nuevo nos lleva a establecer lazos con el pensamiento de Anzaldúa, la poesía constituye una vía de escape frente a la normatividad de ese lenguaje de la frontera que anula la diferencia.

En este aspecto el trabajo de Henri Lefebvre sobre la producción social del espacio ofrece un marco teórico importante a poner en relación con la idea de un paisaje-frontera, por cómo plantea el problema de la representación normativa y su vía de escape desde las experiencias y los imaginarios de lo cotidiano. Lefebvre (1974) distingue tres categorías en el estudio del espacio como producto social: las representaciones del espacio, las prácticas del espacio y los espacios de representación. Por representaciones del espacio Lefebvre se refiere al modo en que el espacio es marcado, descrito y definido desde una concepción normativa y oficial del mismo, se refiere a él como un “espacio concebido”. Las prácticas del espacio constituyen el “espacio percibido” el modo en que la gente actúa en relación a su ambiente físico marcado por los códigos concebidos, es decir, prácticas marcadas por códigos que regulan el espacio. En tercer lugar Lefebvre se refiere a los “espacios de representación” como el “espacio vivido”, son los espacios que emergen de la práctica social y la vida cotidiana. Los define como el espacio de la imaginación y lo simbólico dentro de la existencia material.

Lefebvre reivindica el potencial de los espacios de representación para actuar sobre las representaciones y prácticas espaciales, son espacios de apropiaciones, de diferencias y de participación, su propuesta presenta la re-apropiación del espacio como un ejercicio emancipatorio.

Los *espacios de representación*, es decir, el espacio *vivido* a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y de ahí, pues, el espacio de los 'habitantes', de los 'usuarios', pero también el de ciertos artistas y quizá de aquellos novelistas y filósofos que *describen* y sólo aspiran a describir.

(Lefebvre 2013 [1974]: 98, la cursiva es del autor)

En la lectura que Oslender realiza de Lefebvre observa un marco importante en el proyecto investigador de “espacializar las resistencias”. Oslender se refiere a la importancia de considerar que el espacio es “activamente percibido por actores sociales” (Oslender 2002: 5). Este poder activo de una agencia social y política le lleva a la búsqueda de un contra-espacio “como una política concreta del espacio” (ibid. 6), articulada desde la multiplicidad de resistencias. Oslender observa los espacios diferenciales como espacios de resistencia resultado del carácter dialéctico. Su propuesta para contribuir a este planteamiento es considerar “el lugar” como perspectiva que ayuda a “entender y explicar la emergencia, la consolidación y la

articulación de los movimientos sociales” (ibid. 10). La “perspectiva del lugar” que propone implica mostrar cómo las múltiples formas en las que las resistencias están articuladas dependen del lugar en el que se forman y están informados por las experiencias cotidianas de vivir en un lugar específico” (ibid.). Esta es una cuestión especialmente sugerente para una lectura conjunta de cómo se articulan las resistencias desde una frontera que se dispersa geográficamente más allá de la línea territorial que separa a los Estados.

En este sentido, la *perspectiva del Lugar* resulta relevante para establecer un diálogo entre imaginación sociológica e imaginación geográfica (Lois 2010). Lois destaca la influencia de esta perspectiva para el estudio del proceso de formación de identificaciones y preferencias políticas, dando cuenta “no sólo de elementos materiales, sino también sentimientos, representaciones, discursos y símbolos” (Lois 2010: 210). Desde esta propuesta toma relevancia la vida cotidiana, Lois señala al lugar como “el propio proceso de estructuración geográfica de la vida social, donde las identificaciones y las preferencias políticas adquieren un significado concreto” (Lois 2010: 211). En este sentido, Lois señala que el concepto de *Lugar* muestra un compromiso con una serie de cuestiones teóricas y epistemológicas que están directamente ligadas a la metodología de una investigación¹.

El Lugar, como proceso a través del que podemos explicar y contextualizar las variaciones geográficas de los fenómenos políticos y sociales, integraría en el análisis las particularidades del encuentro de las personas con el espacio. Pero no sólo desde la articulación de espacios realizada desde las instituciones, o desde los movimientos políticos que apelan a un sentimiento de identificación territorial, sino también desde el acercamiento a la forma en que los individuos se encuentran con el espacio y lo viven, dotándolo en muchos casos de un significado alejado de las geografías oficiales, y humanizando

¹ Al respecto Lois (2010), siguiendo el trabajo de John Agnew, identifica una serie de parámetros a través de los cuales investigar la producción geográfica de los contextos sociales, como marcadores empíricos a través de los que recoger las dimensiones del Lugar: la microgeografía de la vida cotidiana; el impacto de la división social del trabajo; la naturaleza de las tecnologías de la información y comunicación y el acceso a ellas; los procesos de pertenencia de los lugares a un Estado territorial; las diferentes narrativas alrededor de la clase, el género, la etnia... en los lugares; los manifiestos y declaraciones acerca de la nación, la región o lo local de los diferentes partidos políticos (Lois 2010: 224-225)

ese encuentro con las paradojas y discontinuidades propias de la vida diaria.

(Lois 2010: 212)

En este estudio exploratorio se conectan las ciudades de Tánger, Tetuán, Ceuta, Tarifa y Madrid. Ciudades que se encuentran situadas a diferentes distancias de la línea fronteriza. En la dirección que sugiere la *perspectiva del Lugar*, se observa como las resistencias articuladas están imbricadas con los imaginarios que se tienen desde cada uno de esos lugares sobre la frontera, su distancia, su cercanía y cómo esta impacta en la vida cotidiana. Oslender identifica estas respuestas sociales y políticas como “contra-representaciones”. Este estudio comparte esta idea y la complementa con aportaciones desde el arte y la expresión de imaginarios performativos que emergen desde los espacios de representación. Imaginarios de las subjetividades que habitan esos espacios, que los usan y los revelan. Imaginarios subversivos, inadaptados y de aquellos también, siguiendo a Lefebvre, que “sólo aspiran a describir” (Lefebvre 2013 [1974]: 98).

Bajo este marco epistemológico y metodológico, observando el paisaje de la frontera bajo la dialéctica de Lefebvre, en esta investigación se exploran prácticas y representaciones normativas del espacio de la frontera, y contra-representaciones de la frontera que emergen en la calle, en el cotidiano, en el arte y en la lucha política. Subjetividades e imaginarios fronterizos contestatarios al orden funcional y simbólico de la frontera. Con ello se pretende por un lado explorar los modos en los que el arte se convierte implicada con la resistencia, y los modos en los que la resistencia utiliza el arte. El arte se convierte en una lente a través de la cual interrogar sobre procesos políticos y sociales. El arte como oposición subjetiva y colectiva a través de una resistencia creativa.

2.2

Notas desde el trabajo de campo



figura 5. Paisaje de la ciudad de Tetuán, en el camino.
Marruecos. Febrero 2011 © Keina Espiñeira

El trabajo de campo ha ocupado un lugar central en las prácticas y modos de conocimiento geográficos (véase Aitken y Valentine 2006). En esta investigación se ha realizado trabajo de campo principalmente en las ciudades de Tetuán, Ceuta y Madrid. Así mismo las localidades de Fnideq, Martil y Tánger en el norte de Marruecos, y Algeciras y Tarifa en el sur de España han sido lugares de visita frecuente donde también se ha realizado una parte importante del trabajo. El viaje y la posibilidad de viajar entre estos lugares ha sido, sin duda, un aspecto central. Mi condición de investigadora en una universidad europea, y la financiación concedida para dicho estudio, ha posibilitado la adopción de una metodología que se sustenta en el viaje. Esta condición de ser europea no es una cuestión menor. Marruecos no solicita visado para mi entrada en el país, en cambio, si una investigadora de Universidad Abdelmalek Essadi quisiese realizar mi ruta, esto conllevaría todo un procedimiento extenso y costoso de solicitud de visados para poder desplazarse a España. Aunque tal vez en su caso, la ciudad de Madrid perdería protagonismo y en cambio la mirada se dirigiría a las ciudades de Rabat y Casablanca donde existen comunidades importantes de migrantes procedentes del Sur de África que son igualmente sometidos a prácticas políticas cotidianas de control del movimiento. En ese caso, lo que yo desde Europa analizo como una externalización de la política de

fronteras europea, ella probablemente lo analizaría como una internalización de la política europea. Esta frontera se estira en múltiples direcciones, y en esas ciudades de Rabat, Casablanca, Tánger y Tetuán, las redadas de identificación de migrantes son frecuentes y recurrentes (GADEM 2011, 2015; GADEM-CMSM 2012; MSF 2013).

De modo que, he de reconocer mi posición privilegiada para realizar esta investigación, realidad que no ha dejado de ser fuente de tensiones.

A través del viaje se experimenta una dialéctica con la distancia que apela directamente al investigador y a la posición que adopta en su investigación. Krotz (1991) identifica en este proceso auto-reflexivo que se produce con el viaje un potencial para la deconstrucción de ciertos conceptos, en tanto que la distancia facilita la tarea de poner la realidad en perspectiva y en relación con conocimientos previos adquiridos. En dicho proceso Krotz considera imprescindible reconocer las “predisposiciones *afectivas*, perceptivas y teóricas del viajero” no tanto en un intento por controlarlas sino principalmente para “evaluar el conocimiento creado *con* y *contra* ellas” (Krotz 1991: 54). Su propuesta metodológica implica que el investigador (antropólogo) ha de mantenerse presente en su estudio como parte del mismo. Es ahí, desde las relaciones, interacciones, intercambios que genera la presencia en un lugar, desde donde el investigador ha de entrar en un proceso reflexivo sobre su posición y sobre los modos e implicaciones éticas y políticas de su investigación.

Ambos, viaje y trabajo de campo en tanto que métodos de conocimiento tienen importantes implicaciones en el modo de aproximarse a la realidad estudiada. En relación con el debate en torno a la cercanía o distancia del investigador respecto a la realidad que estudia, Suárez Krabbe (2011) propone la noción de “proximidad metodológica”. En su análisis pone en discusión la objetividad y los criterios de la “cientificidad”, la “evidencia”, la “distancia crítica” y la “integridad teórica” del investigador. Suárez Krabbe pone en discusión estos principios de la antropología moderna para superar el relativismo cultural y la autoridad etnográfica del investigador, especialmente durante el trabajo de campo. El problema que identifica se refiere a la premisa de que no toda experiencia es conocimiento. Esto puede ser cierto, sostiene, “sin embargo aquí permanece sin contestar la pregunta sobre la autoridad etnográfica: ¿quién determina, entonces, qué es experiencia y qué es conocimiento? ¿Cuáles son los criterios de distinción, desde dónde se emiten, y qué intereses obedecen?” (Suárez Krabbe 2011: 192).

En esta discusión se plantea necesaria una transparencia epistemológica y metodológica que revele los procesos mediante los cuales llegamos a nuestras conclusiones, revelar las contingencias y nuestra interacción. En este sentido, Suárez Krabbe señala a la necesidad de tomar en consideración cómo otros conocimientos “desestabilizan” el conocimiento del investigador y, en concreto explorar esos aspectos que se desestabilizan. Por otro lado, y aquí está una clave para promover un conocimiento y práctica decolonial, el cambio requiere un compromiso ético y político con la realidad que se estudia, “el problema de la distancia crítica e integridad teórica de la investigadora sigue estando en una noción de la ciencia como una esfera enclaustrada” (ibid. 201). En este proceso los fines de las investigaciones que entran en diálogo con las luchas anticoloniales han de ser “fines para la liberación”, que se fijan en movimiento dialéctico, “inseparables de la realidad *con* los sujetos con quienes trabajamos” (ibid. 188).

Durante los años en los que se realiza este estudio la ciudad de Tetuán junto la ciudad de Madrid han sido mis lugares de residencia, con saltos de tiempo. Tetuán adquiere un especial protagonismo en el proceso de investigación. Adentrarme en la frontera desde la vida cotidiana en esta ciudad me ha permitido un acercamiento desde la proximidad. Viviendo la frontera en el día a día, en la calle, a través de detalles que individualmente podrían resultar insignificantes o pasar desapercibidos. Estableciendo relaciones, alianzas, compromisos. Y en conversación, conversando, “las conversaciones siempre han constituido un medio para la producción (colectiva) de conocimiento” (Gimeno 2012: 149). En esta ciudad me he sentido ante un continuo ejercicio de traducción,

la frontera es vertical, Younisos
la frontera son tres lenguas, Nakari
la frontera es el visado, Hafida
son trucos, Bakkali
está en la valla, Abdoulaye
es la frontera de la imagen, Oliver
el mar que separa Europa y África, Patrice
estamos en la interzone, Maarufi
es no tener miedo, Naufal
son alianzas, Bargach.



figura 6. Panorámica de la ciudad de Tetuán, desde el Bua'nán Marruecos. Febrero 2011 © Keina Espiñeira

La ciudad de Tetuán está situada en la región de Yebala, en el Norte de Marruecos. La ciudad, de origen fenicio y mauritano, se encuentra situada en un valle, entre los montes Gorghiz y Dersa. Su posición ha sido estratégica en la historia socio-política del Estrecho de Gibraltar pues, pese a no ser ciudad costera, el río que la cruza, Río Martil, fue navegable en la Edad Media hasta su desembocadura en el Mar Mediterráneo, convirtiéndola en un lugar clave para el comercio con los puertos europeos.

Un acontecimiento central en la memoria de la ciudad es su fundación moderna por los moriscos expulsados de la Península Ibérica durante el reinado de los Reyes Católicos. La llegada de familias musulmanas expulsadas de Granada en 1484 encabezadas por Muhammad Ibn Ali al-Mandari “Sidi Mandri” es uno de sus mitos fundacionales. Posteriormente, tras la caída de Granada, se produjo una segunda fase de expulsiones que comprendió los años de 1609 y 1612, fue entonces cuando se instalaron alrededor de 10.000 moriscos, musulmanes y judíos sefardíes (Benaboud 2011, entrevista). La vinculación de la ciudad con Al-Andalus aparece en la memoria de este lugar como parte de una historia compartida que fue truncada por el Colonialismo. Hoy perviven sus huellas tanto en el diseño urbano de la medina antigua, como en los apellidos de familias extensas como los Torres, Lucas, Raisuni o Erzini.

Otro tiempo histórico clave en la conformación de la memoria de la ciudad actual es el Protectorado que Francia y España ejercieron en Marruecos durante la primera

mitad del siglo XX. La ciudad de Tetuán fue la capital de la zona del protectorado español hasta la independencia en 1956. Un legado especialmente visible en la arquitectura y urbanismo de la ciudad moderna que corresponde al Ensanche, un diseño de calles articuladas en cuadrícula y líneas rectas bajo el modelo del Eixample de la ciudad de Barcelona. Así como también se observa en los nombres de calles, plazas y en los topónimos de los pueblos de alrededor como Cabo Negro, Rincón (Mdiq) o Castillejos (Fnideq).



figura 7. Medina de Tetuán
Tetuán, Marruecos. Marzo 2011 © Keina Espiñeira

Junto a la fundación morisca de la ciudad y el polémico legado colonial de la “labor protectora”, entra en juego en el imaginario socio-espacial un tercer elemento: la proximidad geográfica de la ciudad a Europa. En dirección noreste a una distancia de 32 km. se encuentra la ciudad de Ceuta, una frontera no reconocida oficialmente por Marruecos. Hasta la incorporación de España en la Comunidad Económica Europea (1986) el perímetro de la ciudad de Ceuta no estaba físicamente separado, el paso era continuo. Los cambios físicos en la frontera y en las condiciones de movilidad comienzan a producirse a partir de 1991, con la adhesión de España al Acuerdo Schengen y la progresiva armonización de la normativa española en materia de extranjería a la normativa comunitaria. En 1991, España estableció la obligatoriedad del visado con Marruecos, al año siguiente los dos países firmaron un Acuerdo de Readmisión por el cual aceptan la deportación de los nacionales que se encuentren en

situación de irregularidad en el otro Estado². El protocolo de acceso de España al Acuerdo Schengen incorpora dos cláusulas especiales para los enclaves de Ceuta y Melilla, los ciudadanos fronterizos de Tetuán y Nador no requieren de visado para entrar en las ciudades.



figura 8. Paso fronterizo del Tarajal, desde Ceuta dirección Marruecos.
Abril 2011 © Keina Espiñeira

Cuando llegue a Tetuán en marzo de 2011 llevaba un boceto de lo que sería mi estudio de caso y algunas ideas sobre el tipo de acercamiento que quería realizar. Mi primera inquietud era escuchar historias e imaginarios sobre la frontera, quería sentirla en su día a día, desde el cotidiano, al tiempo que verla, quería verla de cerca y registrarla en imágenes. Es por ello que las preguntas por el lugar, por el dónde, comenzaron a ser centrales en mi proceso investigador. ¿Cómo abandonar los lados? ¿Cómo adentrarse en la frontera? ¿Dónde está? ¿Dónde se materializa? ¿Cómo transgredirla? ¿Dónde la sientes? ¿Qué significa?. Llegue al lugar con un cuaderno en blanco que sería mi diario de notas, llevaba también mis cámaras de fotografía.

Los diarios, las notas de campo y cuadernos de viaje han sido fundamentales en un proceso que ha comprendido tres años de investigación, con múltiples viajes y

² El *Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente* se firmó en Madrid el 13 de Febrero de 1992, pero dicho acuerdo no entró en vigor formalmente por ambas partes hasta el 21 de Octubre de 2012. Durante estos veinte años entre la firma y su entrada en vigor, el Tratado se ha estado aplicando con carácter “provisional”.

estancias de las que es difícil tener un registro. Los diarios han sido necesarios a lo largo de este tiempo, en ellos escribía regularmente sobre conversaciones, interrogantes, detalles de situaciones, dibujos, direcciones, contactos, esbozos, observaciones, ambiente, hora, percepciones, valores, reflexiones. Con el tiempo adquieren valor, en ellos se encuentran instantes y detalles tomados desde lo micro que despiertan recuerdos y memorias. Leídos con perspectiva, los diarios son interesantes para ver las trayectorias que han ido tomando investigación e investigadora, pues en ellos también se encuentra un componente importante de subjetividad.

A través de la fotografía tiendo a capturar paisajes, lugares y escenas cotidianas desde una mirada observacional. En esta investigación, concibo la fotografía como un método de exploración, forma parte de los instrumentos del trabajo de campo y, como tal, ha de ser considerado un *método representacional* de exploración. Las reflexiones e interrogantes que surgen en el acto de tomar la fotografía son revisitados pasado un tiempo, cuando se tiene la imagen revelada y el documento de la foto en las manos. Ese instante de tiempo que se captura en una imagen es evocador, capaz de transmitir sensaciones que preceden al pensamiento en palabras,

An image is a bridge between evoked emotion and conscious knowledge; words are the cables that hold up the bridge. Images are more direct, more immediate than words, and closer to the unconscious. Picture language precedes thinking in words; the metaphorical mind precedes analytical consciousness.

(Anzaldúa 1999 [1987]: 91)

Las fotografías que se incluyen en el estudio piden ser observadas desde la interacción entre las fronteras representadas y las fronteras de la representación, de tal manera que se puedan observar en ellas planos diferentes de la frontera. La frontera a un nivel topográfico, simbólico, temporal, epistemológico y del propio medio (Schimanski y Wolfe 2012). ¿Cómo se ha tomado la imagen? ¿Qué se observa en ella? ¿Ausencias?. El marco es frontera de la imagen al implicar una delimitación de lo que se muestra y no se muestra. ¿Qué sucede en el *fuera de campo*?. La imagen en tanto que representación, interviene en el juego dialéctico de ausencias y presencias en el paisaje.

En esta investigación se observa el cambio de los paisajes en el territorio; se observan los cruces de la frontera, a distintas horas, en distintos días y situaciones; se observan espacios de control del movimiento; se observan las protestas y las luchas sociales que tienen lugar en la frontera; se observan expresiones artísticas y culturales; y se observa la vida cotidiana en la frontera. Los modos de observación han sido distintos en cada lugar.

En el momento del viaje en sí, se observan los movimientos de pasajeros y las prácticas de control en medios de transporte terrestres y marítimos que comunican las ciudades de Madrid, Algeciras, Ceuta, Tetuán, Tarifa y Tánger. Se ha realizado también observación en puntos centrales de tránsito como la estación de trenes de Atocha en Madrid; los puertos de Algeciras, Tarifa y Ceuta en España; y el puerto de Tanger Med en Marruecos.



figura 9. *Rumbo a la Península*. Paisaje del mar desde el barco
Estrecho de Gibraltar. Marzo 2011 © Keina Espiñeira

Durante el trabajo de campo entre las ciudades de Tetuán y Ceuta, se ha realizado observación continuada en el paso fronterizo del Tarajal. Así como visitas frecuentes al Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) y la participación en distintas acciones y movilizaciones sociales como las Caravanas contra la Valla de Ceuta. A lo largo del trabajo de campo se realizaron entrevistas con actores de la frontera que trabajan sobre terreno. Principalmente estos encuentros se mantuvieron con organizaciones sociales y políticas. En Tánger: la Red Chabaka, la Asociación Al-Khaima y el Colectivo Caminando Fronteras. En Tetouan: la Asociación Marroquí de Derechos Humanos (AMDH), la Organización Marroquí de Derechos Humanos

(OMDH) y el Centro Lerchundi. En Ceuta: la Asociación Elín, el Comité Estatal de Ayuda al Refugiado (CEAR) y Cruz Roja. En el Campo de Gibraltar: Andalucía Acoge y la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA). En Madrid: SOS Racismo, Ferrocarril Clandestino, Asociación de Sin Papeles, Plataforma Cerremos los CIE y las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos. Las entrevistas fueron semi-estructuradas, bajo el formato de una selección de preguntas de respuesta abierta, y en algunos casos resultado de encuentros y conversaciones informales. Así mismo se mantuvieron entrevistas con actores institucionales de ambos lados de la frontera. En el anexo se incluye listado de organizaciones e instituciones entrevistadas.

El trabajo de campo en Madrid se realizó participando en distintas luchas y acciones políticas que tienen lugar en la ciudad, en repuesta a las políticas y prácticas de control migratorio, y a la extensión de “un régimen de frontera” (Malo 2006). Manifestaciones, actos informativos de denuncia y visibilización, acciones de “vigilancia de los vigilantes”.

En el año 2009 se forman en algunos barrios de la ciudad las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (BVODH). Las Brigadas plantean una respuesta organizada a la extensión de los controles policiales por perfil racial en espacios públicos. Las Brigadas realizan actuaciones periódicas en los lugares donde se tiene conocimiento de que se realizan identificaciones. Con su presencia en el lugar buscan incidir sobre los controles de tres formas: informando y visibilizando en los barrios la violación de derechos que se ejerce en estas prácticas; observando y recogiendo información para la elaboración de informes de denuncia pública; y tratando de disuadir el control con su presencia en el lugar. El color naranja de sus chalecos visibilizan y alertan de que allí está teniendo lugar un control de identificación racial.

Otra de las luchas de frontera que está teniendo lugar actualmente en Madrid es la que se forma en respuesta a otra práctica espacial: el confinamiento. Desde la primera Ley de Extranjería (LO 7/1985) se recoge en el ordenamiento del Estado español “la posibilidad de acordar judicialmente, con carácter preventivo o cautelar, el ingreso en centros que no tengan carácter penitenciario de extranjeros incurso en determinadas causas de expulsión” (art. 26.2). En España existen actualmente siete Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) oficiales, se encuentran en Barcelona, Gran Canaria, Tenerife, Valencia, Murcia, Algeciras y Madrid. Se ha identificado también que este tipo de práctica de confinamiento se realiza en espacios provisionales, como el edificio militar re-utilizado para tal fin que se encuentra en la Isla de Las Palomas en Tarifa. Y se da también en áreas de tránsito de algunos de los

principales puertos y aeropuertos, como es el caso del Puerto de Algeciras, el aeropuerto de Madrid Barajas o el aeropuerto de El Prat de Barcelona (véase Espai per a la Desobediència a les fronteres 2008).

En el año 2007, un grupo de mujeres internas en el CIE de Aluche - Madrid enviaron una carta a la Comisión Europea denunciando lo que estaban viviendo dentro. A partir de esta acción se crea la Plataforma Cerremos los CIE de Madrid, cuyo objetivo principal es el cierre de estos espacios de confinamiento. En la plataforma intervienen una red de asociaciones y colectivos de la ciudad, que se reúnen para la coordinación y elaboración conjunta de estrategias de acción, campañas de denuncia y visibilización, informes, manifestaciones. A su vez, la Plataforma de Madrid se coordina con otras plataformas, esta red estatal organiza encuentros anuales. Dicha red, a su vez, está en conexión con otras plataformas y redes de asociaciones que luchan por el cierre de los campos de confinamiento europeo existentes tanto en el interior de la UE como en el exterior *vecino*.

Por último, antes de cerrar este apartado, es importante también señalar entre las técnicas de investigación empleadas la consulta de documentación. En el estudio se ha consultado documentación institucional para el análisis del marco normativo de España, Marruecos y la UE en materia de fronteras y gestión de las migraciones (capítulos 3 y 4). La búsqueda se ha realizado fundamentalmente a través de internet, dado que buena parte de la documentación pública es de acceso abierto en los correspondientes portales web de las instituciones. Así mismo se ha consultado el Archivo del Ministerio de Interior del Gobierno de España, situado en Madrid, con el fin de obtener información y datos más detallados sobre las prácticas de detención y deportación. En calidad de investigadora acreditada por mi universidad, he tenido la posibilidad de acceder a dichos archivos, pero no se me ha dado acceso a datos específicos sobre detenciones y deportaciones. La información a la que se me ha permitido acceder es la misma información que el Ministerio de Interior publica anualmente en los *Balances de la Lucha contra la Inmigración Ilegal*, desde el año 2001, y los *Anuario Estadísticos de Extranjería*, publicados desde 1999.

Otra de las fuentes principales de documentación han sido las organizaciones sociales y políticas que trabajan sobre terreno. Los informes encontrados realizados desde ciudades como Tánger, Tetuán, Rabat, Ceuta, Algeciras, Tarifa y Madrid son informes de denuncia que informan de los mecanismos de control, de la violencia ejercida en los dispositivos de control, de las prácticas de control a través de las cuales se externaliza la frontera, del carácter selectivo del control, y de prácticas de control raciales. Dichos informes son realizados desde la observación participante y el trabajo con testimonios directos. Es el caso de los informes elaborados por El

Ferrocarril Clandestino (2009, 2010, 2011) y las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (BVODH 2011, 2012, 2013) en Madrid; los informes anuales *Derechos Humanos en la Frontera Sur*, elaborados por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía en el Estrecho de Gibraltar (APDHA 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012); o los informes de la Asociación Elin en Ceuta sobre el funcionamiento de la valla y el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (Elin 2010).

Para la consulta de literatura y documentación histórica se han realizado búsquedas en los siguientes archivos:

Biblioteca General Tetuán. Archivo Histórico (Tetuán, Marruecos)
Archivo General Ceuta (Ceuta, España)
Bibliotecas de los Institutos Cervantes de Tetuán y Tánger (Marruecos)
Biblioteca Islámica de la Agencia Exterior de Cooperación Internacional y al Desarrollo - AECID (Madrid, España)
Tangier American Legation Institute for Moroccan Studies - TALIM (Tánger, Marruecos)

En el apartado de *Referencias Bibliográficas* de la investigación, se incluyen los listados de la documentación consultada y referenciada en el cuerpo de la tesis.

2.3

Video-geografías y video-diarios de frontera³

En la búsqueda de nuevas rutas expresivas que trasciendan las fronteras formales, se observan formas no institucionalizadas de arte visual que contra-representan los espacios normativos. Bajo una concepción de la geografía visual entendida como “sistema que nos permite rastrear y trazar relaciones entre sujetos, movimientos y espacios” (Biemann y Holmes 2006), en esta investigación se explora el potencial de desarrollar una práctica artística, activista e investigadora en los espacios fronterizos.

El concepto de *video-geografía* empleado por Ursula Biemann resulta sugerente en esta búsqueda. Biemann pone en relación el arte, el lenguaje audiovisual, el viaje, la exploración y la geografía. Su práctica visual está principalmente orientada a la investigación. Sus video-geografías se producen a dos niveles: contenido y representación, metaligüístico y documental. En sus trabajos *Geography and the Politics of Mobility* (2003) y *The Maghreb Connection. Movements of Life Across North Africa* (2000) las categorías de análisis son el espacio y la movilidad. Biemann recurre al lenguaje audiovisual, y concretamente al uso del vídeo, como una forma de investigación y práctica artística que forma parte de un trabajo de campo. A través de la grabación de imágenes sobre terreno explora las manifestaciones y efectos de la gestión política del espacio y de la movilidad. La imagen en movimiento y el potencial de la composición basada en una técnica de *collage* a través la cual mezcla imágenes con infografías, sonidos extradiagéticos y otros recursos, son herramientas

³ Parte de la exploración y trabajo de campo realizado sobre estas producciones visuales de la frontera ha sido realizada durante los años 2013-2015 en el marco del proyecto de investigación *EU Border Scapes: Bordering, Political Landscapes and Social Arenas: Potentials and Challenges of Evolving Border Concepts in a post-Cold War World*. En la línea de trabajo coordinada por Johan Schimanski y Stephen Wolfe (Universidad de Tromsø) “Border-Crossing and Cultural Production”. En el marco del estudio de caso realizado para este proyecto, la investigadora realizó búsquedas en los archivos de las mediatecas de Casa Árabe en Madrid, el Instituto Cervantes y la Cinematheque (Cinema Rif) en Tánger. Realizó también observación participante en festivales de cine y encuentros sociales organizados en la región como el *Festival de Cine Internacional del Mediterráneo* (Tetuán); *Festival Cinema Nachia de jóvenes realizadores de África* (Tánger); *Festival de Cortometraje Mediterráneo* (Tánger); *Festival de Cine 14,4 km* (Madrid-Tetouan); y la *Caravana contra la Valla de Ceuta*, celebrada anualmente en protesta por las muertes en la valla. Así como se realizaron entrevistas con algunos de los artistas cuyos trabajos son analizados en esta investigación, como Abdel-Mohcine Nakari, Jose Luis Tirado e Irene Gutierrez.

que le permiten trazar contra-geografías visuales móviles en consonancia con el carácter fluido y transicional del espacio. Por *contra-geografías* Biemann se refiere a los lugares “donde tienen lugar prácticas del espacio subversivas, informales e irregulares, aquellas que suceden a pesar de las fuerzas estatales y las regulaciones supracionales” (Biemann y Holmes 2012: 7). En sus proyectos Biemann plantea interrogantes sobre cómo se produce el conocimiento en las historias locales, y sobre cuál es el potencial de la imagen para subvertir prácticas y discursos reguladores a través de los cuales se produce la frontera (Biemann 2008a: 20).

En la última década el escenario fronterizo hispano-marroquí ha sido explorado por un emergente número de artistas, investigadores y activistas que documentan y experimentan en la frontera con diferentes lenguajes visuales. Cruzando política y arte estos trabajos sugieren nuevas rutas expresivas para contra-representar y cuestionar la frontera, sus movimientos geográficos y sus cambios conceptuales. Los trabajos explorados en esta investigación son videos documentales y artísticos que transgreden el orden y las representaciones normativas en términos de identidad y movilidad. A modo de introducción, excesivamente sintética, en los videos filmados desde la frontera podemos observar dos líneas de expresión protagonistas: la denuncia política y la exploración autobiográfica.

En reacción y respuesta al régimen migratorio-fronterizo de la Unión Europea son importantes los trabajos que documentan sobre terreno el viaje migratorio. Son trabajos que visibilizan las prácticas de control y vigilancia sobre el movimiento desde experiencias y narrativas migrantes que están en ruta hacia la UE. Trabajos como *España frontera sur* de Javier Bauluz (2000); *Paralelo 36* de Jose Luis Tirado (2004); *Sahara Chronicle* de Ursula Biemann (2007); *Distancias* de Pilar Monsell (2008); *Europe is good? Bloqueados en Marruecos* de Javi Valdezate y el Colectivo Le Migrant (2010); *Redadas racistas en Madrid* del Colectivo Fronteras Invisibles (2011); *Sobren Raons* realizado por el Colectivo Tanquem els CIEs (2012); o *No. 9 Stop violence at the borders!* por Sara Creta y los colectivos ALECMA y GADEM (2013); son algunas de las obras a través de las cuales se observa el movimiento y estiramiento de la frontera. Los lugares de representación conectan el Sahel, Oujda, Rabat, Casablanca, Tánger, Ceuta, Melilla, Madrid, Barcelona. La cámara es testigo, se recorren distintas geografías distintos paisajes para trazar, rastrear, mapear la frontera. En estos trabajos los paisajes son protagonistas. Los lugares para la representación de la frontera nos alejan de la línea fronteriza y nos muestran una trayectoria, la frontera se representa de este modo como un proceso, es una frontera móvil que se manifiesta en distintos lugares a través de prácticas desterritorializadas de control. Estas visualizaciones contribuyen a describir y explicar los efectos y consecuencias del procesos de fronterización europea desde la experiencia del

control. En ellas se observa que el cruce de la frontera no es un momento, ni un lugar, ni una línea, sino una condición, la condición de estar en tránsito, un estado de transición.

Desde este escenario, en otra línea de expresión, se observan trabajos visuales que, en el cruce del arte y la documentación, experimentan con la forma del medio fílmico para indagar sobre el imaginario geográfico. Son trabajos que reconocen y visibilizan las estancias enunciativas del medio, la exposición de los mecanismos de filmación y de la transgresión de dichos mecanismos es uno de sus ejes centrales. *EUROPLEX* de Ursula Biemann y Angela Sanders (2003); *Straight Stories -Partie I-* de Bouchra Khalili (2006); *The Smuggler* de Yto Barrada (2006) y *On Translation: Miedo/Jauf* de Antoni Muntadas (2007) son trabajos que dislocan la frontera y la relocalizan en otras geografías asumiendo formas no-narrativas. Un escenario negro, una mujer y la acción de cubrirse el cuerpo con mandiles, son los elementos con los que Yto Barrada contra-representa la frontera y el cruce. Un espacio abstracto y un no-lugar que remarcan la centralidad de la subjetividad de la porteadora que cruza a diario la frontera con mercancías transportadas por su propio cuerpo, mercancías que luego llegan a los almacenes de Tánger.

En este abordar el binomio identidad-frontera la mirada autobiográfica es clave. En los últimos años se observa un especial interés por los video-diarios tomando la subjetividad del testimonio en primera persona como instancia enunciativa y política. En estas obras convergen documentación, experimentación, narración y biografía. Los diarios filmados, al igual que sus equivalentes literarios, asumen formas múltiples y variadas en el registro de lo cotidiano. En los diarios filmados desde el Estrecho de Gibraltar la identidad es con frecuencia representada en relación al carácter selectivo de las condiciones para la movilidad. Trabajos como *2 Horas* de Karim Aitouna (2008); *Patchwork of identities* de Abdel-Mohcine Nakari (2010); *Hand-Me-Downs* de Yto Barrada (2011); o *Diarios de Frontera* de Irene Gutierrez (2013) son video-diarios que exploran la identidad en relación con una frontera que impregna lo cotidiano. Son diarios filmados que hablan de distancias asimétricas poniéndolas en relación con historias familiares, en ocasiones para reconstruir vínculos, en otras para fracturarlos más, como los trabajos de Abdel-Mohcine Nakari desde Tánger, ciudad que rastrea desde las contradicciones del legado postcolonial.

El enfoque del paisaje-frontera resulta sugerente para abordar el estudio de estas *contra-representaciones kinéticas*. Desde este enfoque, en el estudio se presta especial atención a la conexión entre poder e (in)visibilidad. Los espacios de representación a los que se refiere Lefebvre se encuentran ya no sólo en la línea fronteriza territorial, sino también en las calles, en las carreteras, en los bosques, en

el desierto, en el mar. Imágenes en movimiento rodadas desde estos espacios nos muestran un paisaje de la frontera hispano-marroquí en movimiento. El capítulo 5 de esta investigación explora esta cuestión. La complejidad del escenario fronterizo queda manifiesta en los modos de representar y transgredir las distancias y controles que conectan y desconectan Europa y África. En estos trabajos se observa una concepción dialéctica de la situación, la frontera es el lugar desde el cual se expresan conflictos de identidad desde la cotidianidad de ser un sujeto fronterizo y ser un sujeto migrante.



figura 10. XV Festival Nacional del Cine Marroquí
Tánger. Febrero 2014 © Keina Espiñeira

Compartiendo algunos de los rasgos de la aproximación de Deleuze al cine, es conveniente aclarar que el estudio realizado no trata del cine sino “del concepto desencadenado por el propio cine”, de las formas en que genera nuevos vínculos entre terrenos y disciplinas (Deleuze, citado en Stam 2010: 297). Es por ello que el análisis de estos trabajos se centra en los aspectos políticos performativos del arte (Amihat-Szary 2012, 2014), observando cómo los imaginarios sociales desde y sobre la frontera están en diálogo con prácticas artísticas, investigadoras y activistas.

Where we had thought of borders as being stable political boundaries, performativity introduced the idea that their coherence and intelligibility are, in fact, culturally constructed through a reiterative practice. This shifted the focus of the work from a fixation on the divisive forces of power onto a

consideration of the multiple and diverse social practices of space. (...) Based on the understanding that the border is performed as much through the multiple and variable crossings as it is through the discursive and imaginative work done on it, I began to see the importance of imagemaking in the performative act through which material reality comes into being.

(Biemann 2008a: 20)

Con este objetivo, los trabajos explorados pueden ser considerados formas de *escape* a la frontera (Schimanski 2014), en el sentido de que tratan de modificar el paisaje planteando respuestas y resistencias, así como imaginando territorios otros. Este tipo de expresiones actúan de contrapeso simbólico frente al poder mediático de imágenes creadas para el uso exclusivo de medios de comunicación globales. En esta dirección las expresiones audiovisuales analizadas constituyen propuestas para contra-mapear la frontera. El cine permite trazar una cartografía viva, activa, móvil y cambiante de la realidad fronteriza.

2.4

Cartografías subversivas

Cartografía: mapa orientado hacia líneas de fuga, a las líneas de ataque, de sustracción. Se diferencia del calco por su capacidad de renovarse de forma móvil, continua y porque se traza de forma proyectiva. El método cartográfico que hemos utilizado como forma de producción de saberes menores, de reorganización y recolección de saberes colectivos latentes, se sitúa en el contexto de la necesidad de conocer e inventar el territorio Madiaq, sus topologías del poder y del deseo. Mapa Madiaq es hacer territorio otro.

(Monsell y de Lama 2006: 137,
sobre el proyecto de Cartografía Madiaq)

Los mapas, en tanto que representaciones del espacio, asumen un amplio rango de poderes representacionales (Smith y Katz 1993). Este poder activo de mapear, el poder de representar y el poder de trazar límites, ha de ser analizado en relación no sólo con funciones de control y orden socio-espacial, sino también en relación con su reverso, con un potencial de emancipación, cambio y contra-representación.

En los últimos años, el campo de la cartografía crítica se ha convertido en un instrumento importante para el trabajo intelectual y político en la frontera. No sólo ha aumentado el número de mapas críticos producidos, sino que “formas creativas e innovadoras de mapeo están emergiendo en muchos espacios sociales, a menudo ‘fuera’ o ‘en los márgenes’” (Cobarrubias y Casas Cortés 2009: 339). Un creciente número de artistas, activistas e investigadores de diversas disciplinas recurren a la elaboración de mapas como instrumento de investigación con nuevos fines y bajo nuevos modos de representación.

En el campo de los Estudios de Frontera, se observa una revitalización de las metodologías de investigación y cartografía, motivada por el cruce de disciplinas y por el desarrollo de métodos de trabajo empírico y de nuevos medios desde una perspectiva más experimental, creativa y comunitaria. El proyecto *antiAtlas of*

borders es ilustrativo al respecto. *AntiAtlas* surge de la búsqueda de formas para representar cartográficamente visiones alternativas del espacio de la frontera que no se corresponden con la línea territorial de Estados. *AntiAtlas* se concibe como un proyecto de investigación exploratorio desde la necesidad de representar fronteras políticas como flujos de móviles en tiempo real.

El proyecto plantea concebir los mapas en tanto que “artefactos culturales” con el potencial que ello implica para trazar una “peformatividad política” (Amilhat-Szary 2014, conversaciones)⁴. A través de trabajos que usan técnicas audiovisuales dispares, desde el graffiti, al vídeo o el diseño gráfico, *antiAtlas* explora la relación ambivalente y dialéctica que mantenemos con las fronteras. Explora de qué maneras las fronteras nos influyen, qué hacen de nosotros, en nuestra identidad, nuestro cuerpo y nuestro movimiento; y qué hacemos nosotros de ellas, de qué manera les damos una visibilidad (o invisibilidad) material e inmaterial, y de qué manera las expresamos mediante prácticas artísticas e investigadoras. En *antiAtlas* se exploran no sólo modos y formas de cruzar y evadir fronteras, sino también cómo las fronteras modifican nuestra experiencia sobre el espacio y el tiempo, planteando una reflexión teórica en torno a la capacidad del arte en tanto que medio para la investigación y para la expresión, y destacando su potencial provocador y transformador en la sociedad (véase Amilhat-Szary *et al.* 2014).

Las cartografías críticas que están emergiendo en la última década desde el propio lugar de la frontera se han convertido en un importante instrumento de investigación. En el caso de la geografía postcolonial de la frontera entre España y Marruecos, entre estos puntos del Sur de Europa y el Norte de África, y especialmente prolífero en las coordenadas del Estrecho de Gibraltar, nos encontramos que a través del arte y el activismo político se elaboran cartografías críticas que informan de una frontera que está en cambio, de una frontera que difícilmente puede ser capturada a través de líneas estáticas. Ante esta realidad, de un espacio de frontera altamente dinámico, no representable a través de líneas fijas y estáticas, surge el proyecto *Cartografiando el territorio Madiag* (2003-2007). Este proyecto es una de las líneas de acción de Fadaia, el Observatorio Tecnológico del Estrecho de Gibraltar.

⁴ Conversaciones con Anne-Laure Amilhat-Szary en el marco del proyecto de investigación: EUBORDERSCAPES, FP7-SSH-2011-1-290775. Amilhat-Szary es miembro del colectivo fundador del proyecto *antiAtlas of borders* [<http://www.antiatlas.net>]. Acerca del proyecto véase su Manifiesto: Amilhat-Szary, A.L.; Parizot, C.; Popescu, G.; Arvers, I.; Cantens, T et al. (2014) "The antiAtlas of Borders, A Manifiesto". *Journal of Borderlands Studies*, 29 (4): 503-512.

Fadaiat se trata de un laboratorio social, político, tecnológico y artístico que reúne “a una amplia diversidad de activistas de la migración, trabajo, género, teóricos políticos, hackers, arquitectos y artistas de ambos lados del Estrecho de Gibraltar (Schneider 2006: 78). Su propuesta se basa en una “cartografía viva que continuamente se rehace a si misma” (Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 175). Una cartografía que da cuenta de flujos, personas, movimientos, acciones, economías, control y resistencias. Monsell y de Lama se refieren al proyecto como un “laboratorio biopolítico” desde el cual se hace cartografía con el objetivo de crear un espacio de análisis y reflexión en torno a las relaciones entre libertad de conocimiento y libertad de movimiento: “lo vemos como un espacio de producción, no solamente como un espacio de información que está ahí, sino como un espacio donde estamos produciendo conocimiento, trabajo, relaciones, afectos” (Monsell y de Lama 2006: 137).

En el apartado 5.1 de la investigación: *Territorio Madiaq*, se explora el caso de Fadaiat. Su propuesta hacia una “cartografía conectiva” de saberes y sujetos, y a inventar y experimentar con herramientas de mapeo, es relevante y sugerente para estudiar las contra-representaciones de la frontera hispano-marroquí. En la propuesta de este *cartografiar subversivo* se da aquello que Holmes (2006) identifica como una de las partes más interesantes del acto de cartografiar: “la posibilidad de encontrar terrenos comunes, y la necesidad de pensar las formas materiales y simbólicas que pueden facilitar este encuentro” (Holmes 2006: 159).

Los mapas, desde esta perspectiva, no han de ser concebidos sólo como un acto de comunicación subversivo, sino que llaman a visibilizar espacios de encuentro y contra-espacios. En este sentido, la cartografía se convierte en “un proceso de hacer política” (véase Pickles 2004). De este modo lo expresa Fadaiat, “los mapas informan de territorios existentes, pero también los construyen; estos territorios perviven en la mente y son construidos como conocimiento, pero se puede realizar de muchos modos” (Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 175).

En la figura 11 se observa una de las capas que conforman el territorio Madiaq: el derecho de fuga (véase Mezzadra 2005) y la Operación Paso del Estrecho.

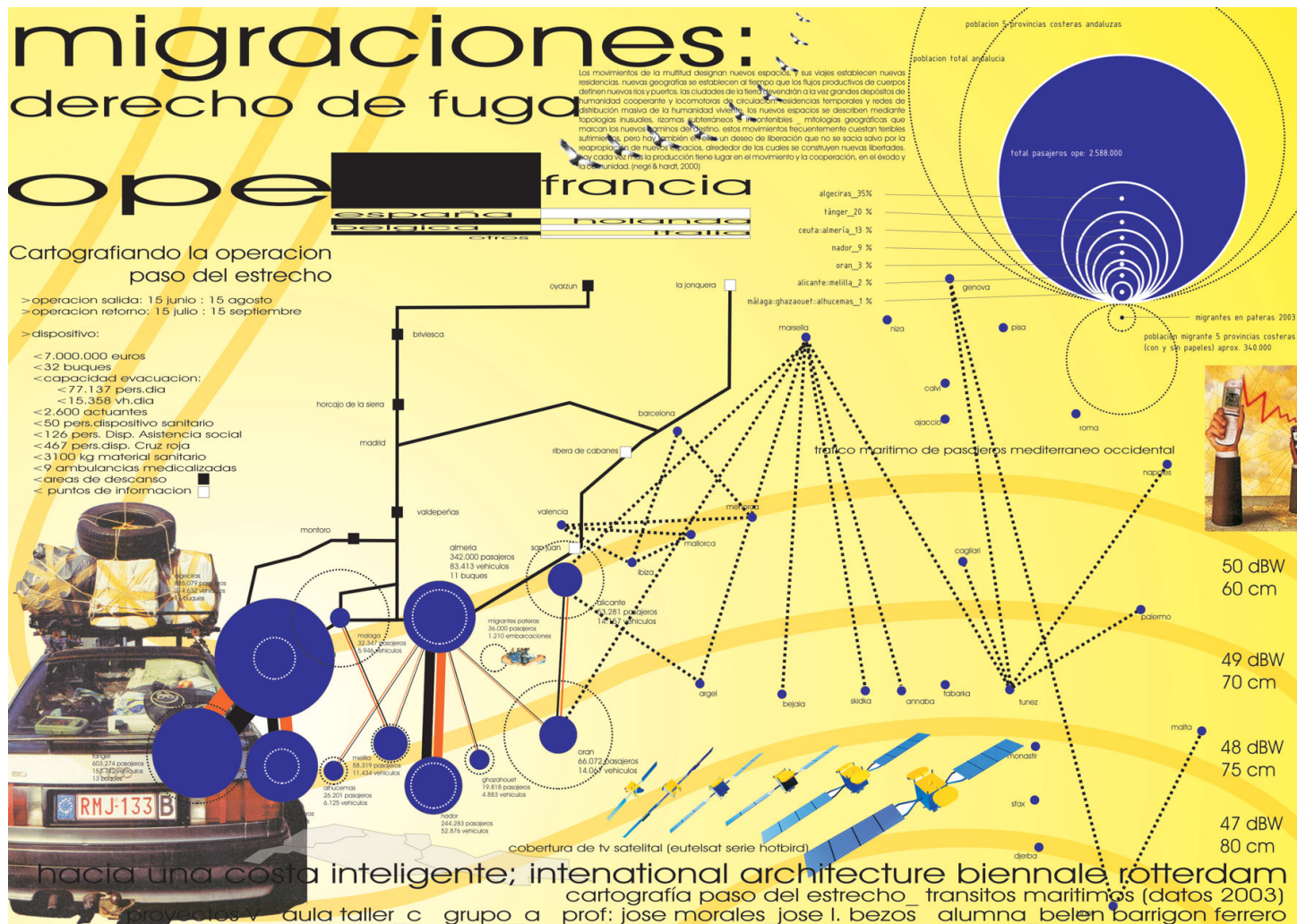


figura 11. Cartografía de la Operación Paso del Estrecho © Fadaiat 2006

Pickles (2005), observando la emergencia de mapas y enfoques críticos con el acto de cartografiar, plantea un problema bien interesante para entender los retos que afronta la “nueva cartografía” que emerge en Europa: es necesario preguntarse acerca de los tipos de fronteras fijas que dan forma a nuestro propio pensamiento sobre qué es Europa.

This ‘new cartography’ was engaged not with the tracing of reality (representationalism), but with the productive possibilities of knowledge and its practices, with questions of diverse geo-histories, bio-politics and disciplinary practices. In this sense, the ‘new cartography’ links the geopolitical transformation and decolonization of Europe to a parallel transformation and decolonization of European science; to a thorough-going critical geography of ‘Europe’.

(Pickles 2005: 357)

¿Pueden los mapas superar fronteras naturalizadas que son geopolíticas a la vez que epistemológicas? ¿Qué respuestas se aportan desde las cartografías críticas al problema representacional colonial? ¿De qué maneras capturar el carácter móvil y selectivo de la frontera? ¿Dónde se sitúa y cómo se contra-representa la frontera hispano-marroquí en los mapas críticos? ¿De qué formas contribuye el arte a este cartografiar político?

“Entendemos por arte activista una forma de arte político que se mueve en un territorio intermedio entre el activismo político y social, la organización comunitaria y el arte” (Aznar Almazán e Iñigo Clavo 2007: 66-67). Aznar Almazán e Iñigo Clavo señalan que los terrenos del arte y la política hace tiempo que se contaminan mutuamente “porque por necesidad todos se han visto estrechamente relacionados con la creación de la imagen y con la autorrepresentación” (ibid. 67). El arte como medio de expresión, en tanto que catalizador y estímulo del cambio social, es algo más que contestación. La producción simbólica puede tanto reafirmar como romper los códigos establecidos, lo que nos lleva a pensar que “quizá el arte sea capaz de producir espacio público, y por tanto, político” (ibid. 66).



figura 12. Manifestación del *Movimiento 20 de Febrero*.
Tetuán, Marruecos. Marzo 2011 © Ignacio Fernández

Capítulo 3

La condición de la frontera hispano-marroquí

El 20 de Febrero de 2011, mediante una convocatoria que tuvo amplia difusión en internet, se celebraron en distintas ciudades de Marruecos manifestaciones simultaneas pidiendo el cambio político. En la ciudad de Tetuán durante esa primavera se produjeron manifestaciones a diario, protestas sindicales, estudiantiles, de jóvenes parados, de organizaciones en defensa de los derechos humanos, de colectivos civiles. El *movimiento del 20F* significó una fuerza detonante para trasladar la protesta a la calle, haciéndola visible en espacios públicos. La Plaza Muley Mehdi, conocida popularmente como *Plaza Primo*, fue uno de los puntos centrales en las movilizaciones¹.

*La única solución de las soluciones,
es la caída del gobierno,
es la caída del gobierno,
y la disolución del Parlamento
y la reforma constitucional
reforma constitucional!
y renovar el liderazgo!
y una prensa libre!*

*Escuchad la voz del pueblo!
Escuchad la voz del pueblo!
Escuchad a los hijos del pueblo!
Escuchad a las hijas del pueblo!
El Makhzen debe irse²
Marruecos es mi tierra libre!³*

¹ Durante el Protectorado francés y español de Marruecos (1912-1956) Tetuán fue la capital de la zona española. Esta plaza recibió el nombre de Primo de Rivera. En la actualidad popularmente se conoce como *Plaza Primo*, pero desprovista de connotaciones falangistas. No es el único caso, legado del colonialismo perviven en la región topónimos que continúan usando el nombre español, como Cabo Negro, Rincón (Mdiq) o Castillejos (Fnideq).

² El *Makhzen* es la élite gubernamental centralizada alrededor de la figura del Rey, compuesta por notables reales, empresarios, grandes terratenientes, líderes comunales, altos cargos militares y jefes de servicios de seguridad.

³ Lemas de las manifestaciones del Movimiento 20F. Para una crónica del movimiento véase la película documental: *My Makhzen and me*, realizada por Nadir Bouhmouch (Marruecos, 2011)

Las fotografías (figuras 12 y 13) podrían parecer de otro tiempo, al ser tomadas en película en blanco y negro. El presente congelado se aprecia en las figuras, siluetas de cuerpos en movimiento detenidos por la captura de la imagen. Las fotos fueron tomadas desde un interior, con las contraventanas a medio cerrar. La cámara es objeto de sospecha en un contexto como este.



figura 13. Manifestación del *Movimiento 20 de Febrero*.
Tetuán, Marruecos. Marzo 2011 © Ignacio Fernández

El 17 de junio desde Rabat, el rey Mohammed VI se dirigía a la población en un discurso que forma ya parte de la historia política del país. Ante las protestas y demandas de cambio político el monarca anunciaba una reforma constitucional y la fecha de un referéndum, el 1 de septiembre de 2011. Esa noche, tras el discurso, el

escenario cambió en *Plaza Primo*. Al lugar llegaban coches y furgonetas con jóvenes zarandeando la bandera oficial, vitoreaban a la monarquía aplaudiendo el cambio. Desde esa noche en los días sucesivos la plaza fue tomada por este movimiento, conocidos popularmente como los *baltajiya*. Una herramienta de propaganda del régimen que, tras la anunciada reforma, buscaba legitimar los cambios, acallar la protesta social y mantener el orden. Se trataba de proyectar una imagen de estabilidad y confianza ante el escenario de protestas que recorrían el Mediterráneo, de Sur a Norte, desde la Plaza de Tahrir en El Cairo hasta la Puerta del Sol en Madrid. Marruecos de este modo se presentaba ante el exterior, y especialmente ante la Unión Europea, como “modelo de transición política” desde y para la ribera Sur.

La reforma constitucional fue aplaudida rápidamente por las instituciones de la UE. La llamada *Primavera Árabe* hacía sentir sus efectos hacia el interior de Europa. En aquellas fechas, el impacto de los movimientos de personas migrantes y refugiadas que cruzaban el Mediterráneo puso en evidencia la artificialidad de la arquitectura fronteriza y del espacio Schengen (véase Bialasiewicz 2011; Illamola Dausá 2012; Pezzani 2013). El 17 de abril de 2011 Francia cortaba el tráfico de trenes con Italia para evitar la entrada de inmigrantes procedentes de Túnez y Libia, a los que Italia había concedido un permiso temporal. Dinamarca también reintroducía controles por un periodo breve de tiempo en sus fronteras con Alemania y Suecia. Por primera vez, desde su integración en la normativa Europea (Tratado de Amsterdam 1997), el principio de libertad de movimiento en el área Schengen era puesto en duda con la reintroducción, de manera unilateral por los Estados, de los controles en las fronteras interiores⁴. El 24 de junio, el Consejo Europeo acordaba que los Estados de la UE integrados en Schengen podrían suspender la libre circulación de personas en circunstancias excepcionales, como el caso de “un gran éxodo migratorio”, restableciendo las fronteras interiores como “último recurso” y “temporalmente”. En ese mismo Consejo, se enfatizaba la necesidad de orientar la gestión de las migraciones de los países vecinos del Sur y Este del Mediterráneo hacia el establecimiento de Partenariados de Movilidad.

La reforma política de Marruecos se anuncia en clave de moderación y apertura hacia el exterior. En 2008, Marruecos había obtenido el *Estatuto Avanzado* en sus relaciones con la UE y, por entonces, se encontraba en ronda de negociaciones para avanzar en el área de libre comercio. El Estatuto aprobado plantea una “hoja de ruta”

⁴ El Acuerdo Schengen recoge entre sus artículos la posibilidad de acordar por parte de las instituciones de la UE la suspensión temporal de libertad de movimiento en situaciones especiales. Este dispositivo se utilizó por ejemplo durante la Cumbre del G-8 en Italia Julio de 2001, la Cumbre del G-20 en Francia Noviembre de 2001, el Encuentro de la OTAN en Alemania en 2009, entre otras.

que prevé la progresiva puesta en marcha de medidas a corto y medio plazo⁵. En ese contexto, era importante transmitir una imagen de estabilidad política que permitiera a Marruecos consolidarse como actor privilegiado de la UE en el Mediterráneo. El Estatuto Avanzado se produce dentro de “una lógica de condicionalidad y refuerzo positivo” por parte de la UE (Fernández Molina y Bustos 2010: 3). En la declaración del mismo Consejo por el que se aprueba, la UE destaca las manifestaciones recientes de la “vocación europea” de Marruecos, como la rápida puesta en marcha del Plan de Acción de la Política Europea de Vecindad (PEV); su compromiso con la Unión por el Mediterráneo (UpM); su condición de único socio del Sur con quien dispone de una estructura permanente de diálogo político; su cooperación en la lucha antiterrorista y contra la inmigración irregular; así como su papel dentro de la nueva política europea hacia África, al ser un socio potencial que puede funcionar de trampolín, gracias a la estrategia Sur-Sur que Marruecos ha desarrollado en la última década.

Por otro lado, desde el punto de vista de la política interna, la UE declara su intención de “acompañar” a este país en su proceso de “modernización y democratización”. Marruecos es un actor líder en las fórmulas de integración regional que emergen bajo el marco de Vecindad de la UE. No sólo es el más *integrado* de los estados del Sur del Mediterráneo, sino también un *caso de prueba* donde muchas de las políticas de Vecindad han sido primeramente introducidas y testadas. Marruecos de este modo se presenta como “modelo exitoso” para la región. En esta dirección, una de las primeras respuestas por parte de la UE, tras la aprobación de este Estatuto Avanzado, fue la flexibilización de la legislación en materia de visados. Las medidas tomadas se orientaron a simplificar el acceso a los visados para el espacio Schengen en estancias de corta duración, de los que se

⁵ El *Estatuto Avanzado*, aprobado en Octubre de 2008 entre la UE y Marruecos, traza las líneas de un nuevo marco jurídico e institucional en sus relaciones bilaterales. En su dimensión política y de seguridad, apuesta por elevar el nivel del diálogo político y estratégico. Es la dimensión económica, financiera y social la que adquiere el mayor protagonismo. Además de ocupar una situación estratégica en control del Estrecho de Gibraltar, Marruecos ofrece una zona segura de desarrollo al sector económico privado. El Estatuto establece que la integración progresiva de Marruecos en el mercado interior europeo pasa por su convergencia legislativa y reglamentaria con el acervo comunitario. Se enfatiza la necesidad de un nuevo acuerdo de libre comercio “profundizado”, así como la conexión de Marruecos a las redes e infraestructuras europeas de transporte y la cooperación sectorial en áreas como la energía, la pesca, la agricultura, el agua o el medio ambiente. Las medidas propuestas dentro de la dimensión humana pretenden incentivar intercambios entre actores de la sociedad civil de ambas orillas del Mediterráneo; así como un acercamiento en los sistemas de enseñanza e investigación. En este apartado se incorpora la aplicación conjunta de un enfoque global para las migraciones. Sobre el contenido e implicaciones del Estatuto Avanzado de Marruecos en sus relaciones con la UE véase Fernández Molina y Bustos 2010; Martín 2008.

benefician principalmente empresarios y profesionales liberales (estableciéndose plazos de respuesta en 48 horas). Se trata de un gesto que, al tiempo que modifica la tendencia restrictiva, muestra el profundo carácter selectivo de la legislación europea en materia de movilidad y control de fronteras.

En el presente capítulo se realiza un análisis histórico espacial de las transformaciones que ha experimentado la frontera hispano-marroquí. El trazado de sus orígenes coloniales nos permite observar ciertas líneas de fractura en la memoria de esta frontera. Líneas de encuentro y desencuentro que perviven en imaginarios y prácticas presentes. El estudio se centra en los cambios físicos, funcionales y simbólicos experimentados a partir de la *Schengenización* de la frontera. El caso hispano-marroquí presenta ciertas particularidades que lo convierten en laboratorio del proceso de refronterización europea/UE, al tiempo que en representación simbólica del mismo. La re-escala de esta frontera en el paisaje de relaciones Euro-Africanas, muestra la complejidad de la arquitectura migratoria-fronteriza trazada entre España, Marruecos y la UE. La atención recae sobre los cambios en las prácticas de control fronterizo vinculadas a la gestión de la (in)movilidad migratoria. Desde finales de los años noventa y, particularmente, a partir de 2004, se produce de manera paralela una securitización de la vigilancia en el perímetro fronterizo y una deslocalización y dispersión del control. A ello responde por un lado la estrategia de externalización del control migratorio-fronterizo de la UE, así como la implementación de sistemas de vigilancia móviles y prácticas de seguimiento, identificación, retención y/o detención de inmigrantes en situación de *irregularidad*. Ciudades como Rabat, Casablanca, Tánger, Tetuán o Nador en Marruecos, y Melilla, Ceuta, Algeciras, Tarifa, Madrid o Barcelona en España, así como las rutas y transportes que las comunican, son puntos clave para una cartografía crítica de la frontera en términos de control. Esta condición de una frontera elástica, que se estira y se dispersa de manera reticular sobre el territorio, pone de manifiesto su carácter selectivo y de filtrado. El control ya no se limita al cruce de la frontera sino que se extiende hacia el interior de las sociedades, antes y después del cruce.

3.1

La demarcación de una frontera colonial

La historia de la frontera entre lo que hoy en día son los Estados de España y Marruecos forma parte de una historia colonial de larga duración que tiene sus orígenes en la rearticulación de las fronteras interiores de la Península Ibérica a lo largo de la Edad Media. Se produjo entonces un proceso en el que confluyen la *Reconquista* del territorio por parte de los reinos cristianos con la conversión de la población al Cristianismo. La persecución de las poblaciones musulmanas y judías no conversas y la formalización del principio de *pureza de sangre*, como garante de la *pureza de fe*, determinaron la formación de un Imperio en el cual la diferencia colonial quedó desde épocas tempranas asociada a los conquistados. La unificación de la Península Ibérica bajo la religión Cristiana se basó en un proceso de homogeneización étnica, cultural y religiosa. El término *Reconquista* se refiere a un largo periodo de tiempo, desde el año 718 hasta 1492, concluyendo con la llamada “caída de Al-Andalus” en la historia islámica.

La ocupación de distintos puntos en el litoral del Norte de África por parte de los reinos de Portugal y Castilla comienza en el siglo XV: Ceuta (1415), Alcazar-Kbir (1458), Assilah (1471), Tánger (1471), Santa Cruz del Mar pequeña (1476), Canarias (1496) y Melilla (1497). Por entonces se producen los primeros desplazamientos de comunidades moriscas expulsadas de la Península y su progresivo establecimiento en el litoral de Marruecos y Argelia (véase Bernabé Pons 2005). Durante siglos el Estrecho de Gibraltar había simbolizado un puente entre la Península Ibérica y el Norte de África, con la expulsión de los moriscos y la intención expansionista de los reinos cristianos, el Estrecho adquiriría una dimensión colonial de división y separación entre las epistemologías musulmanas y cristianas.

Pero no es éste un proceso que se pueda entender sólo en clave interna. En 1492, al tiempo que se producía la rendición del último rey musulmán de Granada Abû ‘Abd Al-lâh Mohammed ben Alî (Boabdil) ante los Reyes Católicos, desde la Península Ibérica, Cristóbal Colón desembarcaba en las tierras de América. Con el “descubrimiento” y la colonización de América comenzaba a configurarse un orden político, económico y espacial que adquiriría, por primera vez, una dimensión global (Quijano y Wallerstein 1992; Dussel 1995; Agnew 1999). Mignolo (2003) identifica la exploración conjunta de ambos procesos, la unificación de la Península Ibérica bajo la religión cristiana y la conquista del *Nuevo Mundo*, como un momento crucial

en la construcción del imaginario geográfico político moderno, al confluir la emergencia de un circuito comercial y financiero que vinculaba el Mediterráneo con el Atlántico. Mignolo identifica este proceso como el inicio de la Modernidad/Colonialidad, “en otras palabras, la coexistencia histórica entre la expulsión de judíos y musulmanes de España y el ‘descubrimiento’ de América fue simultáneamente una señal tanto del colonialismo moderno, como de las modernidades coloniales” (Mignolo 2003: 111). La diferencia colonial operaba en dos direcciones, re-articulando las fronteras interiores de la Península Ibérica vinculadas a los conflictos imperiales y re-articulando las fronteras exteriores.

Cairo (2000) observa que las posesiones en el Norte de África en este primer periodo de actividad colonial, no estaban motivadas tanto por una preocupación de conquista colonial como por una cuestión securitaria en la formación de los nuevos Estados. Tras la conquista del reino musulmán de Granada por parte de los Reyes Católicos, la estrategia dirigida hacia el Norte de África buscaba establecer un “glacis de seguridad” frente a los ataques de los barcos bereberes en las costas españolas (Cairo 2000: 60). Entre los siglos XVI y XVIII, la política exterior de España estaba orientada a asuntos europeos y americanos, la posición respecto al Norte de África era fundamentalmente la de mantener el *status quo* en el control del Estrecho de Gibraltar y proteger los enclaves que poseía en territorio africano. Éstos operaban como presidios, bases militares de defensa y puntos geoestratégicos relevantes para el control y para el mantenimiento de la actividad comercial en el Mediterráneo. A finales del siglo XVIII Marruecos había firmado tratados de paz y comercio con Inglaterra (1721 y 1750), con Francia (1631 y 1767) y con España (1767), desde entonces los intercambios comerciales con las potencias europeas comenzaron a experimentar un importante crecimiento.

El factor desencadenante del despertar del africanismo español, y en concreto de la *cuestión marroquí*, fue la conquista de Argel por Francia en 1830 (véase López García 2011; Morales Lezcano 1998). Es en este contexto de competición entre los poderes europeos por el Norte de África donde se ha de explicar la ocupación por parte de España de las Islas Chafarinas (1848). Cairo (2000), señala que los objetivos y consecuencias de este nuevo periodo de actividad colonial en el Norte de África son distintos a los del periodo anterior. Los intereses de las potencias europeas por estas tierras se enmarcaban en un nuevo modelo de colonización en el que, tras la desaparición del imperio otomano con el triunfo de la República de Turquía en 1924, las potencias europeas inician una ofensiva en el mundo árabo-musulmán que se inserta dentro de un modelo nuevo de colonización.

Así lo expresa Joaquín Gatell, geógrafo y espía de la época, que participó en diversas expediciones al Norte de África,

Semejante a un caudaloso río que la exuberancia de sus aguas hace desbordar, se desborda la Europa a impulso de su gran movimiento físico e intelectual. Sus límites son estrechos para contener la especie de vértigo que la agita, y necesariamente otras regiones, otros continentes, deben percibir el flujo de tanta agitación y movimiento. Pero como las tendencias, los intereses y las ideas se han modificado en estos últimos tiempos, resulta que la Europa afluye ahora a las otras partes del mundo de un modo diferente (...) Ahora las grandes conquistas por la fuerza se han hecho más difíciles; han desaparecido ya los Atilas y la Europa ilustrada ha ideado un medio para introducir en el gremio de la civilización a pueblos bárbaros e ignorantes, que desconocen las dulzuras de una sociedad fraternal bien organizada. Pero antes de saber la marcha que debe seguir para tan noble objeto es preciso preparara el terreno tratando de conocer a esos mismos pueblos, su importancia, su carácter, costumbres, relaciones sociales, así como investigar la naturaleza de su suelo, sus productos, estado de su agricultura, de su industria y de sus mutuos tratos. Estos y otros conocimientos, a la par que ilustran a la Europa, ávida de saber, deben servir de eslabones para encadenar a esos mismos pueblos en aras de su bienestar, por más que ellos, en su ignorancia, crean lo contrario.

(Joaquí Gatell en Martínez-Antonio (ed.) 2012: 406⁶)

⁶ Joaquín Gatell y Folch, también conocido como el caíd Ismail, es uno de los conocidos viajeros españoles por Marruecos del siglo XIX, junto con Domingo Badía y Leblich (Ali Bey el-Abbasi) y José María de Murga y Mugártgui (Hach Mohammed el-Bagdadi o el Moro Vizcaíno) entre otros. La primera edición de los escritos de Gatell en castellano fue realizada por Francisco Coello y Cesáreo Fernández Duro publicada por la Sociedad Geográfica de Madrid en 1880 con el título de *Viajes por Marruecos. Sus, Uad-Nun y Tekna*. En ella no se incluía este *Manual del viajero explorador de África* que fue recuperado por José Gavira, bibliotecario y archivero de la Sociedad Geográfica de Madrid. Gavira reconstruyó una versión más completa de los viajes de Gatell, la nueva edición fue publicada en 1949.

En el caso de España, el auge del discurso africanista se produjo tras la Guerra de África en el Norte de Marruecos (1859-1860). Comenzó entonces a desarrollarse un interés intelectual por los asuntos coloniales en África, especialmente desde las recién creadas sociedades geográficas como la Sociedad Geográfica de Madrid (1876) o la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas (1883)⁷. Con el objetivo de aumentar la influencia española, los discursos geográficos se orientaban a influir en los diferentes gobiernos para que estos adoptasen una política exterior más decidida en la región, así como a movilizar a la opinión pública y a sectores principalmente económicos y culturales. Fue con la pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas en 1898, considerada en la memoria histórica de España como el *desastre colonial*, cuando la *cuestión marroquí* pasa a ocupar un lugar principal en la política exterior, constatando el cambio de orientación colonialista hacia el Norte de África.

Muy cerca de nosotros, casi rozando con Europa, se encuentra un vastísimo continente, cubierto en su mayor parte con el velo del misterio: el África. Allí existen raza sujetas a la más triste abyección y miseria; hay allí otras que han descendido a la mayor degradación a que puede llegar el género humano: la antropofagia. Allí, exceptuando escasos puntos del litoral, no hay más que ignorancia y fanatismo: la barbarie reina por todas partes. A esos pueblos, a esas hordas salvajes se debe hacer saborear algún día el néctar de la civilización. Aunque no nos impulse un sentimiento de humanidad, debería movernos el anhelo de ampliar nuestras relaciones comerciales, el deseo de adquirir exóticos productos, el afán de ensanchar la esfera de nuestros conocimientos.

(Joaquín Gatell en Martínez-Antonio (ed.) 2012: 406)

⁷ Las Sociedades Geográficas tuvieron un papel clave en la formulación de la política neocolonial de España. La Sociedad Española de Africanistas y Colonistas (SEAC) fue creada en 1883 con los objetivos de: fomentar los intereses coloniales en el Norte de África; ilustrar a la opinión pública; y promover expediciones científicas y comerciales. En 1885 se transformó en la Sociedad Española de Geografía Comercial, con el objetivo de potenciar las relaciones comerciales exteriores. El Africanismo español comenzó con un interés principalmente intelectual, después transformado en comercial. Geografía, comercio y política colonial son inseparables en los discursos africanistas de finales del siglo XIX.

El africanismo español respecto a Marruecos respondía principalmente a razones geopolíticas para impedir que Francia e Inglaterra se instalasen en la región. Junto a la necesidad de levantar una frontera segura que permitiera la navegación y el comercio en el Mediterráneo occidental, existía además la necesidad por asegurar la defensa de los presidios de Ceuta y Melilla y ganar un “espacio vital” para ellos. Comienza entonces “la formación de un espacio colonial repensado” (Martín Corrales 2002), fundamentado en discursos morales que se basaban en esa supuesta *misión civilizatoria* de España con Marruecos a la que se refiere Joaquín Gatell.

El proceso de demarcación territorial de la frontera entre España y Marruecos que tiene lugar a finales del siglo XIX forma parte de este nuevo contexto colonial. La seguridad y la demarcación de los límites de las plazas que España tenía en el Norte de Marruecos eran fuente de numerosos conflictos. En 1859, ante la creciente influencia en la región de Francia, España comenzó a fortificar los alrededores de Ceuta. En la noche del 10 al 11 de agosto “los anyeríes derribaron las obras y arrancaron los hitos que delimitaban el campo exterior de dicha ciudad” (Villanueva 2004: 33). Las demandas por parte de España como reparación fueron consideradas excesivas por parte de las autoridades marroquíes, aumentando la tensión entre ambas partes (Madariaga 1999). El 12 de Octubre de 1859 Leopoldo O’Donell, jefe del Gobierno español, declaraba la guerra a Marruecos,

No vamos a África animados por un espíritu de conquista, no. El Dios de los ejércitos bendecirá nuestras armas, y el valor de nuestro ejército y de nuestra armada harán ver a los marroquíes que no se insulta impunemente a la nación española, y que iremos a sus hogares, si es preciso, a buscar la satisfacción [...] No nos lleva un espíritu de conquista; vamos a lavar nuestra honra, a exigir garantías para lo futuro.

(Discurso de Leopoldo O’Donell en las Cortes, el 22 de octubre de 1859, citado en García Balaña 2002: 13)

La *Guerra de Africa* tuvo lugar entre 1859 y 1860. Tras un combate extremadamente duro, el 26 de Abril de 1860 España y Marruecos firmaban en Tetuán el Tratado de Wad Ras. Un tratado de Paz y Amistad por el que España consiguió ampliar los límites de Ceuta y confirmar los límites de Melilla, acordados en el tratado del 24 de Agosto de 1859. Así mismo obtuvo la cesión a perpetuidad de un territorio en Santa Cruz de Mar Pequeña (Ifni) para el establecimiento de una zona de pesca; el permiso

para el establecimiento de misioneros evangélicos en el país; la imposición de una indemnización económica de 20.000.000 duros como reparación de guerra; y la futura celebración de un tratado de comercio en el que se concedería a España el trato de “nación más favorecida” (Villanueva 2004: 34).

El tratado por el que España obtuvo la libertad de comercio en Marruecos se firmó el 20 de Noviembre de 1861. Los barcos españoles tendrían libre acceso a los puertos marroquíes y libertad de comunicación para comerciar con Ceuta y Melilla. Además, en dicho tratado también se acordaba la libertad de España para nombrar representantes en el territorio del sultán que gozarían de inmunidad y quienes podrían tener empleados marroquíes que quedarían libre de impuestos, un derecho del que ya disponía Francia (ibid.). Este *derecho de protección*, ejercido por los comerciantes europeos sobre las poblaciones locales que eran empleadas como criados, soldados o interpretes, fue clave para la acción colonial sobre Marruecos. La figura del *protegido* permitiría a las naciones europeas consolidar una red de relaciones clientelares.

Tras el Tratado de Comercio entre España y Marruecos, la intervención española de las aduanas marroquíes entre 1862 y 1884, con el objetivo de asegurar el pago de la indemnización de guerra impuesta a Marruecos, supuso la consolidación de colonias españolas en los ocho puertos más importantes del país: Tánger, Tetuan, Rabat, Larache, Casablanca, Mazagán, Safí y Mogador. La intervención española de las aduanas marroquíes fue una pieza más del entramado colonial. Se establecieron entonces reglas para la que iba a ser la vía principal de penetración: el comercio (Rodríguez Esteller 2002: 126). En 1864 el sultán decretó la libertad de comercio, una decisión que transformó la estructura productiva del país.

Con la intención de regular el polémico *derecho de protección*, Marruecos lanzó la propuesta de celebrar una Conferencia internacional, ésta se celebró en Madrid en 1880. La Conferencia de Madrid significó la internacionalización de la cuestión marroquí. El convenio adoptado reconocía a los representantes de los doce países firmantes el derecho de protección⁸. Así mismo, en aquella conferencia se reconoció a todos los extranjeros el derecho a la propiedad y se extendió la clausula comercial de “nación más favorecida” a todos los países firmantes. A cambio Marruecos vería garantizada su integridad territorial al comprometerse las naciones europeas a mantener el *status quo* (Villanueva 2004: 36-37). Pero progresivamente Marruecos

⁸ En la Conferencia de Madrid de 1880 además de Marruecos participaron: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, Portugal, Reino Unido y Suecia.

se convirtió en un estado dependiente del comercio exterior, marcado por una compleja red de relaciones clientelares entre las potencias europeas y hombres fuertes locales del interior del país.

La estrategia de colonización de Marruecos era diferente a la acordada en la Conferencia de Berlín de 1884 por la que se materializó el reparto europeo del continente africano (véase Wesseling 1999). La penetración en Marruecos adoptó un carácter más comercial que político-militar y se produjo de forma más paulatina. Mientras las potencias europeas negociaban la división de las zonas sin colonizar de África y Asia, en Marruecos acordaron un futuro predominio francés a cambio de que se reconocieran los derechos italianos sobre Libia y españoles sobre la costa del Sahara occidental y el Norte de Marruecos. La intervención de Alemania, con la llegada del káiser Guillermo II a Tánger en 1905, como un acto de apoyo y defensa a la independencia de Marruecos, condujo a la celebración de una conferencia internacional en Algeciras, el 14 de enero de 1906.

El Acta de Algeciras (7 de Abril de 1906), firmada por los ministros de exteriores de Europa y Estados Unidos, prometía a nivel discursivo garantizar “el orden, la paz y la prosperidad en Marruecos” y preservar la soberanía y la integridad territorial. En la práctica, el acuerdo dejaba la administración, el control de sus aduanas, el banco nacional y las fuerzas de seguridad bajo dominio europeo. La preeminencia franco-española se materializaba en el orden interno. La organización de la policía de los ocho puertos abiertos al comercio internacional, continuaría bajo la autoridad del sultán, pero a cargo de instructores franceses y españoles. Por otro lado, la aplicación de los reglamentos de la organización de las aduanas correspondía en la región fronteriza de Argelia a Marruecos y Francia, y en el Rif y las regiones fronterizas de los presidios de Ceuta y Melilla a España. De este modo, el Acta de Algeciras organizaba “un protectorado franco-español de hecho” (Villanueva 2004: 44).

Los acuerdos sumieron a Marruecos en el caos, el sultán controlado por las potencias europeas perdió su escasa autoridad. Las revueltas populares se extendieron al tiempo que Francia y España ampliaban las zonas ocupadas. En 1907 Francia ocupó Uxda y Casablanca, en 1908 España ocupaba La Restinga, Cabo de Agua y otros territorios en las proximidades de Melilla. La ocupación de Fez y Mequinez por parte de los franceses en 1911, volvió a servir de excusa a España para ocupar a su vez Larache, Ksar al-Kabir y otras áreas de su zona de influencia (Villanueva 2004: 46). El 30 de Marzo de 1912 Mulay Abdelhafid firmaba en Fez el tratado por el cual se establecía el protectorado francés. El 27 Noviembre 1912 España y Francia firmaban un convenio por el cual se demarcaban las zonas de control español: del Yebala, la región montañosa al norte del río Lucus hasta el Rif y los territorios comprendidos

entre el río Muluya al este, el Uerga al sur y el Lau al oeste.

El convenio hispano-francés de 1912 autorizó a España a introducir las reformas necesarias para ejercer la *labor protectora*. Comenzó entonces la organización de una nueva estructura administrativa territorial. La situación era compleja dado que la presencia española se limitaba a pequeños territorios aislados entre sí: la franja Assilah, Larache, Kasr al-Kabir con una inestable comunicación con Tánger; una estrecha banda en torno a la carretera Ceuta-Tetuán; y en la región oriental un territorio que se extendía entre los ríos Kert y Muluya (Villanueva 2004: 145). Para desarrollar la estructura político-administrativa el Gobierno español tomó como modelo la administración del protectorado francés⁹.

Para complacer a España, Francia concedió nuevos territorios. Al norte los bosques que se extendían por la costa Mediterránea, desde Moulouya hasta el Atlántico, y una franja al sur, en torno a Tarfaya. En su conjunto abarcaban unos 43.000 km², que pasaron a ser zona de influencia española. Quedaban excluidos de este acuerdo los enclaves de Ceuta y Melilla, así como Santa Cruz del Mar Pequeña, territorios cuyo dominio español habían sido reconocidos antes del Protectorado en el Tratado de Paz de 1860 entre España y Marruecos.

Desde la Guerra de África los levantamientos populares de resistencia a las potencias coloniales fueron continuos. La relativa paz alcanzada por el tratado de 1860 se quebrantó a comienzos de 1890, con tres años de enfrentamientos en los alrededores de Melilla entre el ejército español y grupos armados de las cabilas del Rif (Cairo y Espiñeira 2015). En 1909 se desató otra importante batalla con el ejército español que protegía las minas de hierro de Uxan (provincia de Nador), con la destrucción completa de la vía férrea que enlazaba estos puntos. Los sucesos de Barranco del Lobo supusieron cuantiosas pérdidas y muertos (Belkadi 2008: 63-64).

⁹ El gobierno colonial francés en Marruecos estaba influenciado por las ideas de Lyautey, que había servido en Indochina, Madagascar y Argelia. Lyautey se inspiraba en el gobierno indirecto de Gran Bretaña en la India y en Nigeria. El gobierno colonial se construía mediante una sutil combinación de medidas políticas, control de líderes locales, una mínima alteración del sistema precolonial existente, recurriendo al uso de la fuerza en caso de revuelta popular. Sobre las características de la colonización francesa véase Pennel 2003: 212-214. El régimen del Protectorado que se concretó en la fórmula de administración indirecta, en la práctica, supuso la pérdida de soberanía del país tutelado. La característica que hacía singular el caso de Marruecos era el hecho de ser un Protectorado múltiples, dividido en la zona francesa, la zona española y la ciudad internacional de Tánger sobre la que ejercían derecho de protección nueve potencias (véase Villanueva: 53-69).



figura 14. Mapa de la parte norte de Marruecos realizado por la Comisión del Cuerpo del Estado Mayor del Ejército, con la división de Marruecos en zonas de influencia. Fuente: Obra colectiva (2013) *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida* [Imagen de Dominio Público]

Durante el Protectorado, los primeros quince años fueron de guerra continua entre las tropas coloniales y los rebeldes que luchaban contra éstas y contra el sultán alauí al que Francia y España sostenían en el trono. En 1921, en las montañas del norte, se declara la República Independiente del Rif, bajo el liderazgo de Mohamed ben Abdelkrim al-Khattabi¹⁰, con el objetivo de expulsar a los europeos de la región y la construcción de un Estado moderno. Durante esos años los combates en la zona occidental fueron especialmente intensos. Tras la derrota del ejército español en Annual (1921) y la liberación de la ciudad de Chaouen, Primo de Rivera da orden de retirada de la ciudad de Tetuán y el inicio de las negociaciones para un armisticio¹¹. En ese momento Francia toma parte en la guerra y se produce el cerco militar franco-español del Rif. En una nueva ronda de negociaciones para un armisticio Al-Khattabi rechaza de nuevo las condiciones franco-españolas de someter el Rif al Protectorado, fracasada la conferencia de Oujda las potencias reanudan el ataque produciendo la muerte de cientos de civiles, hecho que lleva a Al-Khattabi a entregarse a Francia. En septiembre de 1926 se produce su exilio (Belkadi 2008¹²).

La caída de movimiento de resistencia rifeño dio lugar a un periodo de relativa calma, pero no implicó la desaparición de la oposición contra de las demarcaciones impuestas por España y Francia en el control del territorio. La resistencia armada se prolongó especialmente en las montañas y el desierto, en las zonas del país denominadas *Blad as-Siba*, territorios insumisos ocupados por las cabilas que rechazaban la autoridad del sultán y se negaban a pagar los tributos¹³.

¹⁰ Walter Mignolo (2003) analiza el pensamiento de Khattabi interpretándolo como una doble crítica al fundamentalismo occidental e islámico, un pensamiento fronterizo que implica “pensar desde ambas tradiciones y al tiempo desde ninguna”, “un pensamiento otro que tiene la posibilidad de superar la limitación de un pensamiento territorial” (Mignolo 2003: 67).

¹¹ Sobre los puntos de las negociaciones de este armisticio véase Belkadi 2008: 178-179.

¹² El autor, Mohamed M. Omar Belkadi, fue hombre de confianza de Mohamed Abdelkrim el-Khattabi. Tuvo cargos de gerente de depósito de armas y municiones, encargado de presos de guerra y ayudante supervisor de finanzas de la República del Rif. Participó en numerosas batallas, incluidas las de Dhar Obarrán y Annual (1921). Este es un libro autobiográfico en el que Belkadi recoge sus memorias de la resistencia armada contra los colonos. El libro es un documento histórico sobre una guerra de liberación anticolonial, fue publicado a finales de los años setenta, en él describe métodos de lucha y resistencia, así como de la constitución del gobierno rifeño que gestionaría el movimiento.

¹³ En la conformación de Marruecos, la fracción rural ha tenido un especial peso. El territorio *-Blad-* en el que se asentaban las diversas cabilas o tribus era conocido como *Blad as-Siba* –territorio selva-, por ser insumiso al poder del sultanato. Los territorios sometidos a la autoridad del sultán y su entramado de gobierno *-Majzen-* eran territorios *Blad al-Majzen*.

En las ciudades, la influencia de un Panarabismo incipiente, así como de los primeros movimientos nacionalistas en la región, impulsó a partir de los años treinta la formación de los primeros partidos políticos nacionalistas y su irrupción en el debate político sobre la cuestión colonial. Las primeras manifestaciones se dieron a nivel educativo, a través de la creación de escuelas libres de educación islámica moderna en lengua árabe. El movimiento crece en un contexto de importantes protestas populares ante cuestiones como el acceso a los recursos hídricos y la escasez de trabajo. En 1947 el monarca Mohammed V visita Tanger y proclama un discurso en favor de la independencia en medio del clamor popular. En los años siguientes se produjeron continuas huelgas y manifestaciones en todo el país.

El 2 de marzo de 1956 Francia declaraba el final del Protectorado en Marruecos. España reconoció formalmente la independencia el 7 de abril de 1956. La retirada de la sección norte del Protectorado (El Rif) tuvo lugar en 1956 y la sección sur (Tarfaya) en 1958. Ifni fue devuelta en 1969 y el Sahara Occidental se repartió entre Marruecos y Mauritania en 1975. Tras el final del Protectorado los enclaves de Ceuta y Melilla, y un conjunto de pequeñas islas y territorios que se extienden por la línea oriental de la costa hasta llegar a la altura de la frontera con Argelia¹⁴, pasaron a ser administrados por el Gobierno General de los Territorios de Soberanía Españoles en el Norte de África (Cairo 2000: 62). Es en el año 1995, cuando el Parlamento de España aprueba los Estatutos de Autonomía para las ciudades de Ceuta y Melilla, estableciéndolas como “parte integral de la nación española y su indisoluble unidad”¹⁵ (ibid. 63).

En la actualidad la frontera hispano-marroquí está conformada por un complejo de segmentos fronterizos que comprenden zonas terrestres y marítimas. Las reivindicaciones sobre su soberanía continúan siendo un aspecto central en la configuración y funcionamiento de la frontera, marcando las relaciones políticas

¹⁴ La Isla de Perejil, que se encuentra a 200 metros de distancia de la costa de Marruecos y a 8 Km de distancia de Ceuta en dirección noreste; Peñón de Vélez de la Gomera, situado en aguas marroquíes cercano a la ciudad de Alhucemas, y a 126 km de distancia de Melilla y 117 km de Ceuta; las Islas de Alhucemas (conformadas por un Peñón y las Isla de Mar e Isla de Tierra) situadas a 700 m de distancia de la costa de Marruecos y a 84 km de la ciudad de Melilla; las Islas Chafarinas, situadas a 2 km de Marruecos; y la Isla de Alborán, situada a 92 km de distancia de Almería. Todos estos territorios están dehabitados y sólo en algunos de ellos España tiene pequeños destacamentos militares. Marruecos los reclama bajo su soberanía al considerarlos parte de su territorio que no fue descolonizado con el fin del Protectorado.

¹⁵ Los Estatutos de Autonomía de las ciudades de Ceuta y Melilla están recogidos en las Leyes Orgánicas LO 1/1995 y LO 2/1995, publicados en el BOE 14 de Marzo de 1995.

entre los dos países¹⁶. Junto a las ciudades de Ceuta (19.4 Km2) y Melilla (13.4 Km2) y el conjunto de islas y territorios en el litoral de Marruecos (véase figura 15), las reclamaciones territoriales implican la ausencia de una delimitación marítima entre los dos países, particularmente en la costa Atlántica, en relación con las Islas Canarias, pero también en el Estrecho de Gibraltar (del Valle 2010).



figura 15. *Los cascotes del imperio*. Mapa de las posesiones españolas en el Norte de África.

Fuente: Periódico El País, publicado el 11 Septiembre 2012 © El País

La incorporación de España a la Comunidad Económica Europea (CEE) marca un cambio en la historia de esta frontera, al convertirse las ciudades de Ceuta y Melilla en los dos únicos territorios de la UE en suelo africano. Estos dos enclaves se transforman progresivamente en iconos del proceso de refronterización de la UE en el Mediterráneo, que toma forma especialmente a partir de la suspensión de los controles en las fronteras interiores del espacio Schengen, en marzo de 1995.

¹⁶ Las discrepancias sobre estos territorios emergen cíclicamente, como muestra la Crisis de Perejil en 2002 (véase Planet y Larramendi 2005), la polémica visita de los Reyes de España a Ceuta y Melilla en 2007, o la crisis migratoria en Isla de Tierra en 2012, cuando España realizó una devolución colectiva a Marruecos de 73 inmigrantes que habían entrado en este pequeño islote deshabitado (APDHA 2014: 46-49).

3.2

La *Schengenización* de la frontera. El caso de Ceuta



figura 16. Panorámica de Ceuta tomada desde Marruecos.
Fnideq, Marruecos. Marzo 2011 © Keina Espiñeira

La demarcación territorial de la frontera entre los enclaves de Ceuta y Melilla, y Marruecos, se produjo tras la Guerra de África con la firma del Tratado de Wad Ras en 1860 (Cairo 2000; Cairo y Espiñeira 2015). En dicho tratado el perímetro fronterizo quedó trazado a partir del alcance de una bala de cañón de la época (Silva 2013: 21). Las dos ciudades estaban rodeadas por muros de piedra que tenían un carácter principalmente defensivo. Si bien los antiguos muros eran hasta cierto punto aceptados en tanto que estrategia defensiva principal del antiguo orden, hoy en día, “la construcción de nuevas vallas en la frontera provoca diferencias políticas y jurídicas entre los dos países” (Saddiki 2010: 2).

Saddiki señala que las actuales vallas que rodean el perímetro de los dos enclaves no son sólo fronteras territoriales entre dos países vecinos, sino que están construidas sobre una “línea de falla” compleja en la que se produce una “amalgama de choques y alianzas” (ibid. 4). Las vallas no se detienen en la frontera hispano-marroquí, sino que se extienden más allá de las relaciones bilaterales entre los dos países. Saddiki apunta al aspecto controvertido de su construcción, señalando que existen otros objetivos más allá del argumento oficial de contener y controlar la *inmigración irregular*. La posición de España respecto a los dos enclaves está marcada por la

duda y la sospecha de una “re-marroquinización silenciosa” (Saddiki 2010: 17), así como de una posible “islamización”, que puede surgir desde dentro por las comunidades musulmanas que viven en las dos ciudades o desde fuera, dado que Marruecos no reconoce oficialmente su “españolidad” (ibid. 5).

Durante los años de Protectorado franco-español en Marruecos (1912-1956), Ceuta y Melilla, no eran consideradas por España parte del territorio colonial, sino parte integral del territorio español aludiendo a “derechos históricos”. Desde la independencia en 1956 la situación de los enclaves permanece como un problema colonial irresuelto. Marruecos no reconoce oficialmente estas dos fronteras, califica el estado actual de ocupación y reclama la soberanía de las dos ciudades como parte de su integridad territorial, considera que los dos enclaves españoles debían haber formado parte del territorio a descolonizar con el fin del Protectorado. En 1986, cuando España entra a formar parte de la Comunidad Económica Europea (CEE), Marruecos se refirió a la cuestión de Ceuta y Melilla expresando su disconformidad por la inclusión en el Tratado de adhesión española de las dos ciudades. Su posición fue también incluida en el memorando del Acuerdo de Cooperación firmado entre la CEE y Marruecos (Memorando de 28 de Mayo de 1988), señalando que dicho acuerdo no significaba el reconocimiento de la situación de Ceuta y Melilla. En la actualidad este ha sido el principal motivo por el que España y Marruecos no han desarrollado un Programa Conjunto de Cooperación Transfronteriza en el marco de los Instrumentos de la Política de Vecindad Europea, hecho que contrasta con la fluidez de la alta política en las relaciones bilaterales entre Marruecos y la UE (Estatuto Avanzado, Partenariado de Movilidad, Área de Libre Comercio, etc.)¹⁷.

La postura española es que no existe contencioso alguno sobre el que iniciar una negociación, sin embargo, el miedo al crecimiento de las comunidades musulmanas ha dominado la política española hacia los dos enclaves¹⁸. La legislación,

¹⁷ Debido al desacuerdo geopolítico respecto a Ceuta, Melilla y el Sáhara Occidental, Marruecos no es parte del programa de Cooperación Transfronteriza ENPI 2007-2013. En las negociaciones no fue posible llegar a un acuerdo con el fin de elaborar un Programa España-Marruecos. Con el objetivo de asegurar la continuidad de las acciones de Cooperación Transfronteriza desarrolladas en el marco de los Programas Interreg y MEDA se creó un programa *ad-hoc*: *Programa de Cooperación Transfronteriza España - Fronteras Exteriores* (POCTEFEX). Una solución temporal financiado con fondos FEDER vía Política de Cohesión y no Política de Vecindad (véase Iglesias 2010)

¹⁸ Hasta mediados del siglo XIX no estaba permitido el asentamiento de población musulmana en la ciudad. Se consentía la existencia de los llamados "moros de paz" dedicados al comercio y al avituallamiento, "su presencia era tolerada durante el día en zonas delimitadas de los recintos fortificados, sin derecho a residir en las ciudades" (Planet-Contreras 1998: 35). La población musulmana procedente de Marruecos se ha ido estableciendo en la ciudad en diferentes fases,

especialmente en materia de inmigración y ciudadanía, ha sido un instrumento a través del cual el gobierno de España ha tratado de contener un cambio en la balanza demográfica. Cairo (2000) se refiere a la lucha de la población musulmana de las ciudades para que se les reconociese la ciudadanía española como uno de los momentos más sensibles de la historia reciente de las ciudades. Hasta 1985 la población musulmana de la ciudad no era española, la mayor parte sólo poseía una tarjeta de identificación municipal que no era válida para residir en el resto del Estado. Con la aprobación de la primera Ley de Extranjería (LOE 7/1985)¹⁹ y su aplicación en los dos enclaves, España estableció condiciones estrictas para la obtención de la nacionalidad española, el permiso de residencia o el reconocimiento del derecho a la unificación familiar²⁰. La aplicación de la LOE 7/1985 a la comunidad musulmana fue el detonante del inicio de un proceso de articulación política, a través de un movimiento asociativo que comenzó a participar en la esfera política de las dos ciudades. Las protestas consiguieron la apertura de un proceso extraordinario de concesión de nacionalidades (Planet Contreras 1998: 86). En 2008, 30.537 ciudadanos musulmanes en la ciudad de Ceuta poseían nacionalidad española²¹. El crecimiento de una población española musulmana ha supuesto la aparición de nuevas líneas divisorias entre los musulmanes ceutíes y los musulmanes de las poblaciones vecinas, sin embargo las categorías de “Musulmán” y “Marroquí” se intercambian en la vida cotidiana de la frontera. Hasta cierto punto, la “discontinuidad” socio-cultural entre ceutíes cristianos y ceutíes musulmanes, puede ser interpretada como una reproducción a escala local de la división entre

dependiendo tanto del mercado de trabajo como de la voluntad de las autoridades políticas. Durante el Protectorado su evolución demográfica estuvo vinculada al comercio y a la incorporación a ciertas tropas del ejército español. Se les fue dotando de una documentación específica, de validez restringida a la ciudad que no conllevaba el acceso a la nacionalidad española. Las décadas de mayor intensidad de llegada a la ciudad son los años 50 y 60 (ibid. 35-38)

¹⁹ Ley Orgánica 7/1985, *sobre derechos y libertades de los extranjeros en España*. Aprobada por el Gobierno de España el 1 de Julio de 1985.

²⁰ Según datos censales del Gobierno de España, la población musulmana en Ceuta en 1986 era de 12.177 habitantes, 48,6% varones y 51,4% mujeres. El Instituto Nacional de Estadística (INE) estima que habría otros 2.825 musulmanes no encuestados lo que haría ascender la población musulmana a 15.002 personas. De la comunidad registrada el 74,9% eran nacidos en la ciudad. La documentación que poseía la población musulmana en Ceuta era diversa: el 16,5% contaban con D.N.I. español, el 49,7% tarjeta estadística con validez restringida a la ciudad, 26,2% partida de nacimiento, 1,9% pasaporte y el 0,9% permiso de residencia. La distribución geográfica urbana no era homogénea, sino que se caracteriza por la segregación económica y espacial de esta población (Planet-Contreras 1998).

²¹ Un número importante de musulmanes ceutíes tiene la doble nacionalidad española y marroquí. La nacionalidad doble es reconocida por Marruecos desde el Decreto Real de 1958 por el cual se establece que la nacionalidad marroquí se transmite por filiación y que la posesión de otra nacionalidad no conlleva su pérdida, efectuándose ésta sólo por renuncia de la persona.

Cristianismo e Islam. A pesar de un legado histórico común y de los lazos culturales, esta frontera ha demarcado espacios lingüísticos, religiosos y culturales diferenciados durante un largo periodo de tiempo.

A partir de la incorporación de España a la CEE comienza un proceso de reconfiguración física, funcional y simbólica de la frontera. Hasta entonces el área fronteriza era porosa, el perímetro de la ciudad no estaba completamente cerrado y se prestaba poca atención al control del pasaje de personas y bienes con las poblaciones colindantes (Ferrer Gallardo 2008). Es a partir de la adhesión de España al Acuerdo de Schengen en 1991 cuando el paisaje de la frontera cambia drásticamente. Con la suspensión de las fronteras interiores en el espacio Schengen las dos ciudades, al ser los dos únicos territorios europeos en continente africano, se constituyen en segmentos clave de la frontera exterior de la UE. El vallado del perímetro terrestre de Ceuta comenzó en 1993. Desde entonces España ha ido fortificando y renovando la valla con financiación de las instituciones de la UE, implementando progresivamente un sistema tecnológico de vigilancia “más seguro” (Alscher 2005). En la actualidad la valla de Ceuta tiene 6 metros de altura y 8 km de longitud. Cerca todo el perímetro terrestre de la ciudad adentrándose en el mar por medio de dos espigones en los límites fronterizos de la Playa de El Tarajal y la Playa del Benzú (figura 17). Está conformada por el trazado de una sirga tridimensional. Entre las vallas se extiende un carretera de tierra que es patrullada 24 horas por las fuerzas de seguridad españolas. Está dotada de torretas de vigilancia, cámaras de visión nocturna y sensores térmicos.



figura 17. Prolongación de la valla fronteriza en el Benzú.
Ceuta, España. Diciembre 2014 © Keina Espiñeira

Junto a la fortificación del perímetro, la legislación europea se muestra *elástica*, especialmente cuando se trata de facilitar un flujo transfronterizo basado en razones primariamente económicas. El protocolo de acceso de España al Acuerdo Schengen contiene una cláusula específica relativa a las ciudades de Ceuta y Melilla. En la Disposición 1 de dicha cláusula se especifica la exención de visado para el tráfico fronterizo con las provincias marroquíes vecinas de Tetuán y Nador, respectivamente. Los residentes de estas provincias pueden cruzar la frontera terrestre sin visado pero, desde ellas, no podrán cruzar a la Península Ibérica. Con este objetivo “España mantendrá controles (sobre la identidad y documentos) en las conexiones marítimas y aéreas que salen de Ceuta y Melilla y que tienen como único destino cualquier otro lugar del territorio español” (Disposición 1e). Los nacionales marroquíes no residentes en las provincias de Tetuán o Nador quedan sujetos a la obligación de visado para entrar en cualquiera de las dos ciudades. En 1991 España realiza el primer reajuste del régimen de visados al acervo de Schengen, desde esa fecha se implementa la obligación de visado con Marruecos, cambio que altera completamente las dinámicas de movilidad entre los dos países. La excepción incorporada en la cláusula de Schengen relativa a las ciudades de Ceuta y Melilla, muestra no sólo la *elasticidad* de la legislación europea, sino también una *permeabilidad selectiva* en la gestión de las fronteras exteriores de la UE.

El potencial económico de los dos enclaves, al estar su actividad condicionada por sus características geográfico-espaciales, está relacionado con la función de complementariedad que puedan desarrollar con su entorno territorial. En el caso de Ceuta, Planet Contreras (1998) identifica una serie de "estrangulamientos" derivados de su situación geográfica que frenan su desarrollo. Destaca su aislamiento físico, tanto de la Península como del territorio vecino, así como su superficie reducida (19.4 Km²) y la falta de recursos, falta de suelo, agua y energía para desarrollar actividades industriales. Su economía se desarrolla en base a incentivos fiscales y programas de ajuste estructural, fondos que en la actualidad proceden mayoritariamente de la UE. Pero la sostenibilidad económica de Ceuta depende de la interacción con su provincia vecina, Tetuán. La exención de la obligatoriedad de visado tiene como objetivo favorecer el flujo constante de trabajadores transfronterizos que se desplazan a diario a la ciudad para trabajar principalmente en el sector de la construcción y servicios. Por otro lado, la exención de visado facilita un comercio local “atípico”, basado en el cruce de mercancías bajo un modelo de “contrabando consentido”. Ceuta es suministradora para las poblaciones vecinas de un importante número de productos que no entran dentro del régimen de importación de Marruecos, debido a que, hasta la fecha, no se ha alcanzado un acuerdo entre los dos países para establecer un paso aduanero comercial.

Según datos manejados por la Delegación del Gobierno de España en Ceuta, el

tránsito de personas por el puesto fronterizo de El Tarajal (figura 18), es de aproximadamente 400.000 pasos al mes, una media de 30.000 pasos al día. A diario, un flujo oscilante de mujeres, conocidas como “porteadoras”, cruza la frontera para cargar mercancías en el polígono comercial que se encuentra en las inmediaciones del paso de El Tarajal²². En julio de 2005, con objeto de canalizar las salidas hacia Marruecos, debido a que el paso oficial no era capaz de absorber este tránsito de personas con “bultos”, paquetes, el gobierno español abrió el paso del Biutz. El Biutz, conocido popularmente como “jaula”, es un paso pedestre de dirección única que comunica el polígono de El Tarajal con Marruecos. Su apertura se produce entre las 07:00 y las 13:00 horas de lunes a viernes. Es un carril metálico que cruza un muro entre los dos países, tiene forma de tubo, convirtiéndolo en un paso estrecho y angustioso. En mayo de 2009 se produjeron dos avalanchas en las que murieron dos mujeres (APDHA 2011: 73).



figura 18. Paso fronterizo de El Tarajal. Control español cruzando desde Marruecos. Tierra de nadie. Marzo 2011 © Keina Espiñeira

La variedad de modificaciones legales asociadas a la *Schengenización* de la frontera hispano-marroquí, en el control de los flujos de personas, implicaron una completa remodelación física de la frontera terrestre. Estos dos enclaves europeos en el Norte de África, ocupan una posición geo-estratégica única en el Mediterráneo, tanto como puente intercontinental entre Europa y África, como “faro de control” del Estrecho

²² Sobre la situación de las mujeres porteadoras en Ceuta y Melilla véase el *Informe Derechos Humanos en la Frontera Sur* (APDH 2010: 73-77)

de Gibraltar y del Mediterráneo Occidental (Saddiki 2010: 15). A mediados de la década de los años noventa el Magreb comienza a consolidarse como una región de tránsito. Marruecos se convierte en una de las principales rutas de las migraciones procedentes del África Sub-Sahariana en dirección a Europa (véase Alioua 2008; Berriane y Aderghal 2008; Barros *et al.* 2002; Collyer 2007; Collyer y De Hass 2012; De Hass 2008; Khachani 2006). Las dinámicas migratorias en la frontera hispano-marroquí experimentan entonces importantes transformaciones. Coincidiendo con la securitización de las fronteras exteriores de la UE y la progresiva armonización de la legislación en materia de visados y control de la inmigración, que pone mayores restricciones para la entrada en territorio Schengen, las ciudades de Ceuta y Melilla se fueron convirtiendo gradualmente en pasos fronterizos clave (Carling 2007; Gold 1999; Lahlou 2005; Soddu 2002).

En 1996, ante esta nueva situación, se reforzaron los controles de seguridad y vigilancia en las dos ciudades. En el caso de Ceuta, se levantó a lo largo de todo el perímetro terrestre una doble valla metálica de 3 metros de altura separando físicamente la ciudad del territorio marroquí (Mutlu y Leite 2012). A consecuencia de esta fortificación, que pone nuevas y más complejas barreras para el cruce de la frontera, se forman los primeros asentamientos de comunidades migrantes en los bosques de los alrededores, como es el caso de Belyounech, Marruecos (Soddu 2006). Son espacios autogestionados que forman parte de las redes de solidaridad y apoyo entre migrantes. El progresivo despliegue de nuevos dispositivos de vigilancia y control en el Estrecho de Gibraltar provoca un desplazamiento de las rutas migratorias a las ciudades de Ceuta y Melilla. En 2004 con la implementación del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE), un sistema tecnológico de detección de embarcaciones a larga distancia y en tiempo real, los cruces en embarcaciones clandestinas desde la costa norte de Marruecos descendieron un 37% (datos del Ministerio de Interior de España).

Los meses de septiembre y octubre de 2005 marcarán un punto de inflexión en la reconfiguración fronteriza de Ceuta y Melilla. Durante esos meses aumenta el movimiento de personas migrantes, procedentes en su mayoría de países de África Subsahariana, que se encuentran en situación de *irregularidad* por no disponer de visado para entrar en el espacio Schengen. Las fuerzas de seguridad de Marruecos y España reprimieron duramente los intentos de entrada. Resultado de la violencia ejercida en estas intervenciones murieron 14 personas y hubo cientos de heridos (APDHA 2006; Migregroup 2006; Blanchard y Wender 2007). La crisis alcanzó proporciones dramáticas y situó a las dos ciudades bajo el interés de los medios de comunicación globales. La respuesta inmediata fue la militarización literal de la frontera. Unidades de las Fuerzas Armadas de España y Marruecos fueron enviadas a

la zona temporalmente. La Comisión Europea envió una misión técnica, acompañada de un representante de la Agencia Frontex²³, con objeto de obtener testimonio directo de los hechos y estudiar las medidas a tomar para resolver la situación. El informe resultante refleja tres cuestiones principales. En primer lugar, observa que tanto Marruecos como la UE están viviendo un aumento de la presión migratoria desde el Sur de África. En segundo lugar, destaca la necesidad del aumento de la ayuda financiera por parte de la UE para fortalecer las medidas de control que tanto Marruecos como España están implementando. Finalmente, el informe sugiere que la respuesta de la UE debe considerar tres líneas de acción: aumentar la ayuda a Marruecos, implicar a Argelia en la estrategia de control y desarrollar una política migratoria “comprehensiva” son los países del Sub-Sahara (Soddu 2006: 214)²⁴.

A partir de entonces se produce un cambio importante en las prácticas y mecanismos de control de este segmento fronterizo terrestre. La vigilancia se fortifica a ambos lados de la valla. España establece un sistema de control del perímetro 24 horas a través de patrullas fronterizas y la implementación de cámaras de video-vigilancia con visión nocturna. La valla se refuerza, elevando su altura de los 3 a los 6 metros, y se instalan sensores de movimiento (Asociación Elín 2010). Marruecos, por su parte, se compromete a fortificar la vigilancia en el perímetro de una frontera cuya soberanía no reconoce. La práctica de redadas en los asentamientos de los bosques colindantes, que Marruecos comenzó a aplicar desde principios del 2000, se intensifica en estas fechas. Testimonios directos y asociaciones civiles en la región informan de que dicha práctica se ejerce con fuerte violencia. Los asentamientos son desmantelados y quemados. Las personas detenidas son trasladadas temporalmente a espacios de detención improvisados, como almacenes abandonados en la ciudad de Tetuán o la Plaza de Toros en Tánger, construida por España durante el Protectorado

²³ Frontex es la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores de los Estados miembro de la Unión. Fue creada el 26 de octubre de 2004 en virtud del *Reglamento (CE) n.º. 2007/2004 del Consejo*. Entre sus funciones principales se encuentran: Coordinar la cooperación operativa entre Estados miembro en materia de gestión de las fronteras exteriores; Asistir a los Estados miembros para la formación de sus guardias de frontera; Realizar seguimiento de la evolución de la investigación en materia de control y vigilancia de las fronteras exteriores; Apoyar a los Estados miembros para organizar operaciones de retorno conjuntas; Desplegar equipos de intervención rápida en los Estados miembros. Véase: www.frontex.europa.eu. Para el alcance de las operaciones del Frontex véase: <http://www.frontexit.org/en/docs/13-map-111-operations-frontex/file> [Consultado el 10/06/14]

²⁴ *Visit to Ceuta and Melilla – Mission Report Technical mission to Morocco on illegal immigration 7th October – 11th October 2005* (MEMO/05/380). Acceso al documento completo en: <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/05/380&format=PDF&aged=1&language=EN&guiLanguage=en> [Consultado el 15/06/15]

y hoy en día en estado de ruina. Posteriormente a la detención se realizan deportaciones colectivas en autobuses al desierto que se extiende en la frontera entre Marruecos y Argelia (véase AFVIC-CIMADE 2004; APDHA 2005, 2006; GADEM 2007; Migreurop 2006; MSF-E 2005).

Ceuta y Melilla se convirtieron progresivamente en los dos pasos fronterizos más securitizados de la UE. Sin embargo, pese a que el refuerzo del sistema de vallado ha hecho más difícil el cruce, no se ha detenido el movimiento de personas sin visado que asumen el riesgo de cruzar la frontera. Según datos del Ministerio de Interior del Gobierno de España, en 2005 se produjeron en las dos ciudades 5.566 entradas de personas en situación de *irregularidad*. En los años siguientes se produce un descenso motivado, en parte, por la fortificación de la valla y del control en el Estrecho de Gibraltar con la consolidación del SIVE y la puesta en marcha de patrullas marítimas de vigilancia conjunta entre España y Marruecos. La percepción de Ceuta y del Estrecho como fronteras más difíciles de cruzar provocó un nuevo cambio en las rutas, inicialmente hacia las Islas Canarias y después a través del Mediterráneo Central (Italia, Malta) y Este (Grecia). En 2009 las autoridades españolas registraron 1.108 entradas, la cifra más baja en la última década. A partir de entonces el número de cruces vuelve a aumentar, particularmente durante 2011, en el contexto de Primaveras Árabes. Ese año se registraron 3.345 cruces, tendencia que desde entonces continúa en ascenso, registrándose 4.235 cruces en 2013 (véase figura 19).

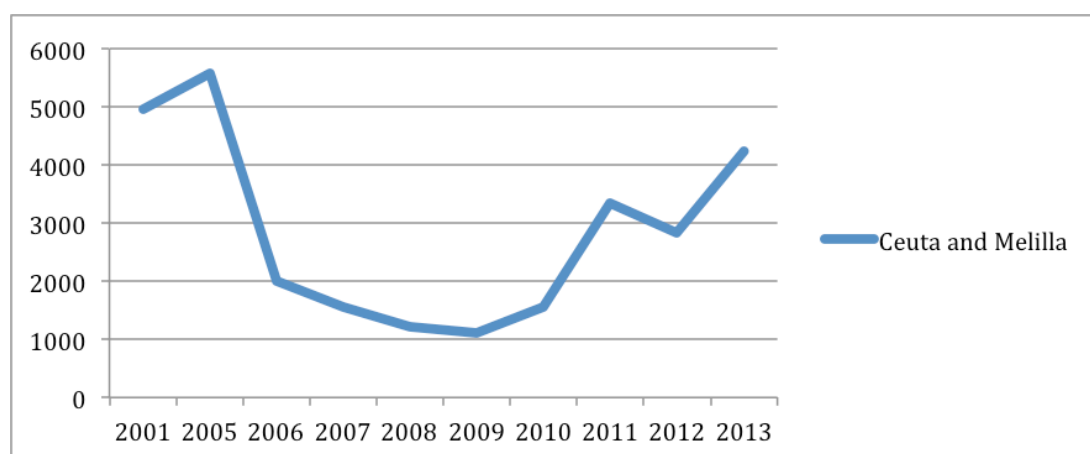


figura 19. Gráfico de cruces de inmigrantes en situación de irregularidad a las ciudades de Ceuta y Melilla. Fuente: Datos compilados por la investigadora procedentes del Ministerio de Asuntos Interiores de España, años 2001-2013 (No existen datos registrados para los años 2002, 2003 y 2004).

Los movimientos hacia la frontera terrestre han fluctuado en consonancia con el despliegue de medidas de vigilancia más estrictas en las fronteras marítimas. El aumento de cruces desde Senegal y Mauritania a las Islas Canarias, evitando la ruta de Marruecos y el Estrecho de Gibraltar, fue seguido por el desarrollo de diferentes operaciones del Frontex (Hera, Minerva y Indalo) en la costa Atlántica de África (véase Godenau y Zapata Hernandez 2008; López Sala y Esteban Sánchez 2007; Pinyol 2012). Como resultado, los movimientos migratorios disminuyeron en la ruta del Atlántico, moviéndose hacia las costas de Italia, Malta y Grecia. Acto seguido, la implementación de las operaciones de Hermes, Nautilus y Poseidón por el Frontex en las aguas del Mediterráneo Central y Oriental desplaza los movimientos a la frontera terrestre entre Grecia y Turquía (véase Cuttitta 2008a; López Sala y Esteban Sánchez 2010; Triandafyllidou 2010; Triandafyllidou y Maroukis 2008). La implementación de este nuevo sistema móvil de vigilancia marítima desde la costa del Atlántico hasta la costa Oriental, a cargo de la Agencia Frontex, ha provocado cambios constantes en las trayectorias migrantes africanas, tanto a nivel externo como interno. Este sistema de securitización del perímetro marítimo Sur de la UE va acompañado de una estrategia de externalización del control fronterizo no sólo a los Estados vecinos, sino más allá de la región de vecindad, llegando a los países de origen e interviniendo en las rutas a través de la estrategia Gestión de las Rutas Migratorias que se pone en marcha a partir de 2007 (Casas Cortés *et al.* 2011, 2013).

En 2011, tras las *Primaveras Árabes*, se inicia una nueva fase de cambio político en buena parte de los países de la ribera Sur del Mediterráneo. Es una fase conflictiva, con intervenciones militares extranjeras, que provoca el desplazamiento de miles de personas. Los movimientos de migrantes y demandantes de asilo vuelven a aumentar en las fronteras de Ceuta y Melilla. Ante esta nueva fase España ha aplicado una respuesta similar a las previas: la fortificación de la valla y de su vigilancia por mar y tierra. En Noviembre de 2013 se procedía a la instalación de concertinas y de una malla “antitrepa” en la valla de Melilla. Este refuerzo en Melilla provocó un aumento de los desplazamientos hacia la frontera de Ceuta. El 6 de febrero de 2014, en la Playa de El Tarajal, mueren 15 personas cruzando a nado en el intento bordear el espigón de la valla que se adentra en el mar. El papel de la Guardia Civil española fue especialmente controvertido al emplear medidas de contención desproporcionadas contra las personas que se encontraban en el agua. Diversos informes señalan al empleo de material de fogeo, pelotas de goma y gases lacrimógenos como causa principal de la muerte por asfixia y ahogo (APDHA 2014; Caminando Fronteras 2014²⁵). La Guardia Civil no activó el protocolo de salvamento

²⁵ Puede consultarse también el dossier: *Playa de El Tarajal, Ceuta, España. 6 de Febrero de 2014*, suscrito por una veintena de organizaciones sociales. Accesible en: <http://www.mugak.eu/ceuta-la->

marítimo a pesar de que los inmigrantes se encontraban en aguas españolas. A las personas que llegaron a tierra se les aplicó directamente la devolución a territorio marroquí, vulnerando la legislación española y europea en materia de garantías formales en los procedimientos de retorno y devolución²⁶.

El Ministro de Interior del Gobierno de España respondió a los pocos días en una comparecencia ante el Congreso de los Diputados que,

El intento de asalto masivo a la frontera de Ceuta, zona de El Tarajal, del pasado día 6 de febrero, no se consumó ninguna entrada ilegal de inmigrantes en territorio nacional, a efectos del régimen general de extranjería, en tanto en cuanto ni en la valla terrestre, ni en la línea de vigilancia establecida en la lengua de agua en la playa del espigón de El Tarajal, ningún inmigrante rebasó dichas líneas. No estamos, por tanto, ante un supuesto de la denominada devolución en caliente. (...) Se retrotrae la línea fronteriza marítima a la lengua de agua en la playa y los miembros de la Guardia Civil esperan a que los inmigrantes estén a salvo para llevar a cabo, en ese momento, el rechazo en frontera, con pleno conocimiento y aceptación por parte del Reino de Marruecos. No hay, por tanto, nada parecido a una devolución en caliente, sencillamente porque no hay entrada en territorio español.

Comparecencia del Ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz,
Congreso de los Diputados, 13 de Febrero de 2014²⁷.

[muerte-en-la-frontera/playa-de-tarajal-ceuta-espana-6-febrero-2014-dossier](http://www.interior.gob.es/documentos/10180/1208200/13.02.14_mir_comparecencia_COM_INT_ceuta.pdf)
10/09/2015]

[Consultado el

²⁶ Estas actuaciones vulneran lo dispuesto por el artículo 58 de la Ley Orgánica de Extranjería 4/2000; el artículo 23 del Real Decreto 557/2011 para los procedimientos de devolución; los artículos 16 y ss de la Ley 12/2009 para la solicitud de asilo; así como artículos 12 y 13 de la Directiva Europea 2008/115/CE respecto a las garantías formales en todo procedimiento de retorno y el artículo 4 del Protocolo nº4 del Convenio Europeo de Derechos Humanos en cuanto a la prohibición de expulsiones colectivas de personas extranjeras.

²⁷ Comparecencia del Ministro del Interior, a petición propia, para informar sobre los hechos acaecidos en la frontera de la Ciudad Autónoma de Ceuta el pasado 6 de febrero. Documento accesible en:
http://www.interior.gob.es/documentos/10180/1208200/13.02.14_mir_comparecencia_COM_INT_ceuta.pdf [Consultado el 01/10/15]

La Guardia Civil aplicó el llamado "concepto operativo" que se consolidó en 2005 con las intervenciones de las fuerzas de seguridad en las vallas. Con arreglo a este concepto las personas que son "contenidas y rechazadas" en las líneas de vigilancia no son objeto de "devolución en caliente", ya que se considera que la entrada en territorio nacional no se ha producido. El 6 de Febrero en la Playa de El Tarajal la frontera se convirtió en una frontera retráctil, la "lengua de agua en la playa" la marcaba un cordón policial. En este caso la frontera se trasladó del límite geopolítico al cuerpo de los agentes de la Guardia Civil.



figura 20. Protesta en la valla un año después de las muertes en la Playa de El Tarajal. Ceuta, España. Febrero 2015 © Keina Espiñeira

Ceuta y Melilla se han convertido en los últimos años en reflejo paradigmático, al tiempo que laboratorio, de la arquitectura fronteriza UE implementada en el Mediterráneo. La fronterización europea ha cambiado las relaciones políticas, económicas y socio-culturales en la región, especialmente en lo que se refiere a las relaciones de las dos ciudades con su territorio vecino, Marruecos, dando lugar a nuevos retos fronterizos e identitarios. En este escenario, el progresivo endurecimiento de las condiciones de visado y los controles para acceder al territorio de la UE, influye en los cambios en las dinámicas migratorias africanas. A lo largo de los años 90' el Magreb se consolida como región de tránsito y las dos ciudades se convierten en puntos clave en la ruta hacia la UE. La fortificación del perímetro mediante la creación de un sofisticado sistema de vallas no ha detenido los movimientos. Los cruces de personas sin visado son fluctuantes pero continuos. La valla es la visibilización con resultados violentos de la fortificación fronteriza, pero los esfuerzos se han dirigido más allá de la frontera terrestre y se han extendido a lo

largo del territorio de Marruecos por medio de una progresiva externalización del control. La práctica de *devoluciones en caliente* se vuelve especialmente intensa con la entrada en vigor en Octubre de 2012 del Acuerdo de Readmisión entre España y Marruecos²⁸ (véase APDHA 2014; Migregroup 2015). Así como la práctica de redadas, detenciones y deportaciones de migrantes subsaharianos a las fronteras con Argelia y Mauritania, que se extiende desde los campamentos en los bosques fronterizos hasta los barrios de ciudades principales como Tánger, Rabat y Casablanca (véase GADEM 2011, 2012, 2015). El control ya no se limita al cruce de la frontera sino que se extiende hacia el interior de Marruecos siguiendo las rutas que lo conectan con el Sahara.

3.3

La externalización del control migratorio-fronterizo: Marruecos

The Schengen agreement has fundamentally transformed the European landscape. Removing the control at the borders between the Member States is one of the most outstanding achievements of European integration visible to every cross-border traveler. It would not have been possible without the mutual trust between the Member States. Mutual trust and close cooperation is something that we need today and I hope that this anniversary will mobilise us to join our efforts in addressing the common challenges not only in the Schengen cooperation, but in the entire area of migration.

(Dimitris Avramopoulos, Comisario Europeo 2015²⁹)

²⁸ El Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente se firmó en Madrid el 13 de Febrero de 1992, pero dicho acuerdo no entró en vigor formalmente por ambas partes hasta el 21 de Octubre de 2012. Durante estos 20 años entre la firma y su entrada en vigor, el Tratado se ha estado aplicando con carácter “provisional”.

²⁹ Declaración pronunciada con motivo del 30 Aniversario de la aprobación del Acuerdo Schengen, Bruselas 12 de Junio 2015.

La gestión de las migraciones y de las fronteras está en el centro del proceso de construcción de la Unión Europea. Desde los inicios del proceso de integración regional, uno de los objetivos a alcanzar ha sido el establecimiento de un espacio común donde la libre circulación de personas, bienes y servicios se encuentre garantizada. Este objetivo toma protagonismo tras la aprobación del Acuerdo Schengen en 1985, por el cual se propone suspender los controles en las fronteras interiores para facilitar la movilidad intra-regional. En 1995, cuando dicha suspensión se hace efectiva, la nueva realidad de un área de libre movimiento dentro de Europa supone la asignación de nuevos retos y funciones en las fronteras exteriores. Progresivamente la configuración de un perímetro exterior *común* se ha ido trazando bajo una arquitectura migratoria-fronteriza compleja y multi-escalar. En dicha arquitectura se aprecian distintos círculos de contención en los que intervienen diversos elementos desde la proximidad geográfica-territorial e histórica-cultural (Región de Vecindad) a relaciones e intereses geo-políticos y geo-económicos globales (Enfoque Global de la Migración).

En los distintos tratados firmados por la UE (Maastricht 1992, Amsterdam 1997, Niza 2001 y Lisboa 2007) la gestión de los movimientos humanos y la gestión de fronteras se han ido convirtiendo en cuestiones centrales tanto para el funcionamiento interno de la UE como en la definición de sus límites geográficos e identitarios. El Tratado de Amsterdam, aprobado en 1997, recoge como uno de los fines principales de la UE la consecución de ese “espacio de libertad, seguridad y justicia” e incorpora cambios importantes al respecto al vincular el orden interno con la gestión de las migraciones procedentes del exterior. A partir de entonces, la libre circulación de personas, el cruce de las fronteras exteriores de la Unión, la política de visados y la política de asilo se convierten en materias de responsabilidad comunitaria (Pinyol 2009). En esta dirección, pensando la gobernabilidad de las fronteras exteriores vinculada a la gobernabilidad de las migraciones, el Consejo Europeo celebrado en Tampere en 1999 propuso el establecimiento de un programa de europeización de las políticas de inmigración y asilo basado en cuatro líneas de acción política común: a) colaboración con los países emisores de migración en materia de desarrollo y derechos humanos; b) instauración de un sistema común europeo de asilo; c) gestión de los flujos migratorios haciendo frente a la “inmigración irregular”; d) asegurar un trato justo para los residentes extracomunitarios con el objetivo de concederles unos derechos y obligaciones comparables a los de los ciudadanos europeos (Miret i Serra 2009: 69).

La cooperación con los “países emisores de migración” fue introducida por primera vez como pilar de la arquitectura migratoria-fronteriza de la UE en el programa quinquenal (1999-2004) aprobado en Tampere, aunque entonces esta cuestión recibió

menor atención que otros elementos de la agenda. Es en 2002, en el Consejo Europeo celebrado en Sevilla, cuando se destaca la necesidad de intensificar la cooperación con terceros países, señalando en concreto a los acuerdos de readmisión como un instrumento “efectivo” para un control de las fronteras exteriores de la UE (Cassarino 2005: 227).

En Mayo de 2003 la Comisión Europea esboza en una Comunicación las líneas de las relaciones con los Estados vecinos del Sur y del Este para el contexto de una Europa Ampliada (COM(2003) 104)³⁰. La nueva *Política de Vecindad* (PEV) aprobada en 2004 incluiría entre sus objetivos el garantizar el buen funcionamiento y una gestión segura de las futuras fronteras orientales y mediterráneas, fomentando el desarrollo económico y social sostenible de las regiones fronterizas y prosiguiendo con la cooperación regional y transnacional. Desde su lanzamiento, la PEV ha transformado las relaciones entre la UE y sus vecinos. El discurso oficial de la Comisión Europea enfatiza la lógica de cooperación. Sin embargo, en la práctica, se da una contradicción conceptual esencial. Por un lado diluye los límites entre la UE y sus vecinos a través de una retórica de intereses geo-políticos y geo-económicos compartidos. Por otro lado, esos intereses construyen y marcan claramente límites entre los Estados miembros y los vecinos no-miembros y los vecinos de los vecinos (véase Casas Cortés *et al.* 2013, Albet i Mas *et al.* 2015).

La Vecindad dibuja una división institucional y simbólica entre quienes son la UE y quienes no son UE. Al tiempo se convierte en una de las áreas de acción política desde la cual la UE desarrolla su estrategia de externalización mediante políticas, prácticas e instituciones de gestión y control de la “UE-a-distancia” (Casas Cortés *et al.* 2013: 41). Esta estrategia de externalización genera un proceso de reconfiguración de los modelos de desarrollo regional que extienden el papel de la UE más allá de su territorio. En este proceso geográfico-político, en el que opera una lógica dual de cohesión y fractura, las dinámicas fronterizas entre la UE y Marruecos son ilustrativas. Marruecos juega un especial papel tanto en las iniciativas de Cooperación Transfronteriza como en la implementación de las prácticas de fronterización de la UE, configurándose como “un actor central tanto en la apertura como en el cierre de la frontera” (Albet Mas *et al.* 2015: 62).

Desde mediados de la década de 1990 Marruecos se ha convertido en uno de los principales puntos de tránsito y destino para las migraciones de África Occidental,

³⁰ Comisión Europea (2003) *Communication on a Wider Europe – Neighbourhood: A New Framework for Relations with our Eastern and Southern Neighbours*, COM(2003) 104 final, Bruselas, 11 de Marzo.

una nueva realidad que lo ha ido configurando como socio clave de la UE para el control de las fronteras en el Mediterráneo. En la última década, Marruecos ha aumentando gradualmente la cooperación en la gestión de los movimientos migratorios, no sólo en la vigilancia del perímetro fronterizo y con la adopción de acuerdos de readmisión³¹, sino también extendiendo el alcance de la gestión migratoria-fronteriza hacia el interior de su territorio. En 2003, Marruecos adopta una legislación en materia de migraciones que toma como modelo las legislaciones europeas, particularmente las de España y Francia (Belguendouz 2003; Aragall 2010)³². La *Ley 02-03* establece por primera vez sanciones a la entrada y estancia irregular, así como medidas de detención y deportación de inmigrantes que se encuentren en situación irregular. Como parte de la nueva estrategia nacional en gestión de migraciones, ese año se crearon dos nuevas instituciones para el control fronterizo: la *Dirección de la migración y de la vigilancia del territorio* y el *Observatorio de la Migración*. La primera, entra en funcionamiento en 2005 y tiene como misión principal el desarrollo operativo de la lucha contra la inmigración irregular y la vigilancia de fronteras, está bajo dirección del Ministerio de Interior y es llevada a cabo por la Gendarmería Nacional, conformada por el ejército y la marina. La segunda, el Observatorio, es una institución de análisis e investigación encargada de diseñar la estrategia nacional en la gestión y vigilancia de las migraciones y las fronteras. Se encarga de la centralización de la información y la elaboración de bases de datos estadísticos sobre las tendencias de los flujos migratorios con el objetivo de diseminar informes periódicos.

³¹ Marruecos ha firmado Acuerdos de Readmisión bilaterales con: España (1992), Francia (1993), Italia (1998), Alemania (1998), y Portugal (1999). Actualmente la firma de un Acuerdo de Readmisión Marruecos-UE es uno de los principales puntos que está en negociación, especialmente tras la aprobación del Partenariado de Movilidad en 2013. A finales del año 2000 la Comisión Europea remitió oficialmente a Marruecos un proyecto de acuerdo bilateral en materia de readmisión, dicho acuerdo planteaba una mayor celeridad y eficacia en la readmisión de nacionales marroquíes, “que no debe sufrir trabas en su tramitación” a toda persona que no cumpla las condiciones de entrada o estancia en cualquiera de los Estados miembro. El mismo documento tiene también como objetivo la readmisión de nacionales de terceros países cuando haya pruebas aportadas de que la entrada en territorio de los Estados miembro se ha producido a través de Marruecos. Es este punto el principal motivo por el que Marruecos se ha negado, hasta la fecha, a firmar un Acuerdo de Readmisión con la UE (véase Belguendouz 2006)

³² La *Ley n° 02-03 relativa a la entrada y residencia de extranjeros en Marruecos, a la emigración e inmigración irregulares* fue aprobada por el Parlamento de Marruecos y publicada en el Boletín Oficial n° 516 del 20 de noviembre de 2003. La ley regula los permisos de residencia (Capítulo 2), la duración de la estancia y la movilidad de las personas extranjeras en el Reino (Capítulo 7), las condiciones por las cuales un extranjero puede ser deportado del país (Capítulo 3, 4 y 5), la detención de inmigrantes en zonas de espera (Capítulo 6), sanciones contra la entrada y estancia irregular (Capítulo 8). Véase: Belguendouz 2003: 81-112.

Un mes después de la aprobación de esta ley, la primera en materia de migraciones tras el final del Protectorado, el 4 de Diciembre de 2003, Marruecos firma con España un acuerdo bilateral sin precedentes en materia de control marítimo. En dicho acuerdo se establece como objetivo compartido la lucha contra el tráfico de personas a través de la cooperación policial en la frontera marítima en el área que comprende a las Islas Canarias y el Estrecho de Gibraltar. Como resultado de este acuerdo de cooperación en la vigilancia de la frontera ese mismo mes se firmó en Marrakech un protocolo de inversión de 390 millones de Euros de España hacia Marruecos, con participación de la UE, por el cual se apoyaba la deslocalización de compañías españolas al mercado marroquí en varios sectores industriales (Cassarino 2005: 227-228). En el mes de julio de 2004 se iniciarían, en el marco establecido por el Grupo de Trabajo Permanente Hispano-Marroquí sobre Inmigración y dentro del Convenio de Colaboración entre la Gendarmería Real Marroquí y la Guardia Civil española, la realización de patrullas marítimas conjuntas (Gabella Maroto 2006: 7).

El caso de Marruecos es ilustrativo para mostrar cómo la creciente externalización de las políticas migratorias europeas y del control de las fronteras exteriores, ha dado lugar a la emergencia de nuevas formas de interconexión entre el Norte y el Sur del Mediterráneo en las cuales el desarrollo económico está condicionado a la seguridad (Cassarino 2005). En la última década, como parte del marco de Vecindad, los países de la ribera Sur han ampliado la dimensión exterior de su agenda migratoria. En este proceso, en tanto que países de emisión y tránsito, han asumido acuerdos de corresponsabilidad que conllevan la adopción de medidas proactivas, con la correspondiente modificación de sus marcos legales e institucionales. El control migratorio-fronterizo bajo estos acuerdos es sometido a una condicionalidad que marca la UE y sus Estados miembro mediante inversiones públicas y privadas así como la financiación de programas de ayuda al desarrollo (Cuttitta 2008b; Wolff 2012). En el caso del Norte de África esta tendencia se observa particularmente a partir de la “crisis de la valla” de Ceuta y Melilla en 2005 y la “crisis de los cayucos” en las Islas Canarias en 2006. El codesarrollo se convierte en una herramienta de la UE para presionar a los países a cooperar en el control de sus flujos migratorios y sus fronteras, con esta orientación se plantea el Plan África diseñado por España como parte de su estrategia exterior en el continente africano para los años 2006-2008 y 2009-2011³³.

³³ El Plan África es el principal documento que recoge la estrategia de la Política Exterior de España hacia África. Romero (2006, 2008) destaca su carácter colonial al ser sus dos ejes principales de acción: la cooperación en materia de control de las migraciones y en materia de inversiones para las empresas españolas. En el marco del Plan África España estableció acuerdos-marco de cooperación migratoria con Guinea y Gambia en 2006, con Cabo Verde y Mali en 2007 y con Níger en 2008.

Al respecto Casas Cortés *et al.* (2013) señalan cómo las nuevas geografías de colaboración entre los Estados miembro de la UE y los no-miembro, para controlar los flujos migratorios *antes* de la llegada a las fronteras de la UE, incluye no sólo la cooperación con los países no-miembro adyacentes, sino también con otros países que están fuera de la región de Vecindad (*ibid.* 50). Una estrategia de externalización del control que se lleva a cabo a través de la firma de Acuerdos de Readmisión, el establecimiento de centros de migración laboral temporal y circular o el despliegue de misiones del Frontex en las costas de países como Senegal, Mauritania y Cabo Verde, entre otras formas de cooperación con los imperativos de la gestión fronteriza de la UE (véase Casas Cortés *et al.* 2011, 2013; Pinyol 2012; Zaragoza 2012).

En el siguiente programa quinquenal de la UE, aprobado en La Haya 2005-2010, el plan de acción a seguir para garantizar el “espacio de libertad, seguridad y justicia”, marca ya como una prioridad principal la dimensión exterior de la política migratoria y del control de fronteras. El programa de La Haya constituye un paso decisivo para fortalecer la cooperación con los países de origen y tránsito en materia de control fronterizo. Así mismo, el nuevo plan de acción incorpora cambios importantes para la consolidación de los pilares de la actual arquitectura fronteriza-migratoria, en él se define por primera vez un enfoque basado en una doble estrategia: favorecer la inmigración laboral regular y tomar medidas contra la inmigración irregular³⁴. El *Enfoque Global de la Migración* (GAM) adoptado por el Consejo Europeo el 13 de diciembre de 2005, constituye desde su aprobación el marco general de la Política Exterior de la UE en materia de migración y asilo. El objeto principal de este *Enfoque Global* es fomentar el diálogo político y la cooperación operativa con los estados no-miembro en cuatro ámbitos: a) organizar la migración legal y la gestión de una movilidad “eficaz”; b) prevenir y combatir la inmigración irregular; c) maximizar la repercusión de las migraciones en el desarrollo económico y social; d) promover la protección internacional para los demandantes de asilo.

El GAM reconoce que tanto el Mediterráneo como África se han convertido en regiones prioritarias de la dimensión exterior de la política de inmigración de la UE (véase Collyer 2009; Pinyol 2006). Como respuesta a los acontecimientos recientes de Ceuta, Melilla y el aumento de cruces en embarcaciones clandestinas, el Consejo Europeo plantea en un documento anexo medidas prioritarias centradas en África y

Todos regulan la readmisión de los nacionales de las partes contratantes en el último capítulo de los respectivos acuerdos.

³⁴ El Consejo Europeo celebrado en Lisboa en el año 2000 ya había propuesto considerar la migración laboral como un instrumento esencial para estimular la economía de conocimiento y como una solución al envejecimiento de la población en Europa.

el Mediterráneo³⁵. En esta dirección se celebra en 2006, en Rabat, la primera Conferencia Euro-Africana en materia de Migraciones y Desarrollo. Resultado de este encuentro se elaboró un Plan de Acción conocido como el “Proceso de Rabat” con el objetivo de buscar respuestas conjuntas a las migraciones contemporáneas, estrechamente vinculado al desarrollo y a la financiación europea para tal fin. Dicho Plan estructura su actividad de acuerdo a las tres áreas de trabajo identificadas en el GAM: migración legal, migración irregular y migración y desarrollo. En él se señala ya al área de intervención: las rutas migratorias en África Occidental.

The Rabat Process was launched in Rabat in July 2006 at the first Euro-African Conference on migration and development. The Rabat process brings together the European Union Member States and the West African states, and is a unique and innovative example of regional cooperation in the field of migration between countries of origin, transit and destination on a given migration route.

(EUROPA-Press Releases 2008,
citado en Casas Cortés *et al.* 2011: 83)

El GAM marca un giro claro en la extensión y “estiramiento” de la política migratoria y de fronteras la UE más allá de sus propios límites geográficos (Casas Cortés *et al.* 2013: 50). Un año después de su aprobación la Comisión Europea presenta una Comunicación en la que se pone de manifiesto una nueva espacialidad del control fronterizo (COM(2006) 735)³⁶. En ella se define el ámbito y alcance de una “Gestión Integrada de Fronteras”, subrayando su importancia en tanto que instrumento para “garantizar la seguridad interna”. En las medidas diseñadas se enfatizan las siguientes dimensiones: controles en las fronteras exteriores; recogida de datos y conformación de bases comunitarias para compartir y contrastar la información; cooperación intra-gubernamental: guardias fronterizos, aduanas, policía, seguridad nacional, etc.; medidas en países de origen y tránsito.

³⁵ Consejo Europeo (2005) *Global Approach to Migration: Priority Actions Focusing on Africa and the Mediterranean*, Bruselas, 13 de Diciembre.

³⁶ Comisión Europea (2006) *The Global Approach to Migration One Year on: Towards a Comprehensive European Migration Policy*, COM(2006) 735 final, Bruselas, 30 de Noviembre.

En un informe interno (SEC(2007) 1632)³⁷ se propone un nuevo sistema para gestionar las rutas migratorias, que lleva el control más allá de la línea fronteriza y más allá de la externalización a los países vecinos. La estrategia de “Gestión de las Rutas Migratorias” se basa parcialmente en el proyecto i-Map que surge de la cooperación entre Frontex, Europol y el Centro Internacional para el Desarrollo de la Política Migratoria (ICMPD). Dicho proyecto realiza una cartografía interactiva que traza las “múltiples rutas de migración irregular” en dirección a la UE. Dicha cartografía concibe las fronteras como flujos, planteando con ello un cambio en los modos de operativizar la gestión del control fronterizo, interviniendo en puntos clave de los itinerarios (véase Casas Cortés *et al.* 2011).

Son frecuentes las redadas en los barrios, entrando en los domicilios. Se producen arrestos colectivos. También son frecuentes los controles en las estaciones de transporte y en los trenes, especialmente los que parten de Oujda y Tánger. La duración de las detenciones es variable, a veces se produce en puestos de policía, otras veces en naves o lugares abandonados. Las deportaciones se realizan en autobuses y las detenciones duran hasta que se complete el siguiente autobús. En otras ocasiones los autobuses se trasladan a las cercanías de donde se va a realizar una gran redada, como sucede a veces en los asentamientos de los bosques, y se llenan en el lugar.

(Consejo de Migrantes Subsaharianos en Marruecos –
CMSM, entrevista 2013)

En Marruecos las primeras redadas y arrestos colectivos de inmigrantes en tránsito hacia la UE se documentan en 2002 (AFVIC-CIMADE 2004; APDHA 2005; GADEM 2007; MSF-E 2005). Es a partir de 2005, a raíz de los sucesos en las vallas de Ceuta y Melilla, cuando esta práctica se intensifica. Entonces se establecieron puestos permanentes y patrullas regulares en las zonas de los bosques fronterizos con Ceuta y Melilla, especialmente en la zona de Belyounech y del Gourougou respectivamente. Desde la línea fronteriza las redadas comienzan a dispersarse por el territorio marroquí, concentrándose en vías y puntos de interconexión como estaciones de trenes y autobuses, así como en los barrios de las ciudades donde se

³⁷ Comisión Europea (2007) *Interim Progress Report on the Global Approach to Migration*, SEC(2007) 1632 final, Bruselas, 5 de Diciembre.

asientan comunidades migrantes, como es el caso de Rabat, Casablanca, Tánger y, en menor medida, Tetuán (véase Amnistía Internacional 2008; APDHA 2011, 2012; CIMADE 2008; GADEM 2011, 2015; GADEM- CMSM 2012; MSF-E 2013).

En 2008 la Unión Europea dio nuevos pasos en su estrategia de externalización del control en el área de migración. La Comisión Europea emitió una serie de comunicaciones que perfilaban las direcciones a tomar para los próximos años. La “visión para un sistema de gestión de las fronteras europeas para el siglo XXI” comprendía varias medidas que avanzaban en la dirección de un enfoque “integral y global” (COM(2008) 69; COM(2008) 611/3)³⁸. En este paquete de medidas *-Border Package-* se refuerzan los sistemas de seguridad, dotando de un mayor ámbito de competencias a la Agencia Frontex, así como con la propuesta de creación de EUROSUR, un Sistema de Vigilancia de Fronteras Europeo, un mecanismo de control vía satélite que integra los sistemas de control existentes con la implementación de nuevas tecnologías, y con un ámbito de acción principal en el Mediterráneo (COM(2008) 68)³⁹. La tercera propuesta de este paquete fronterizo es la creación de un Sistema Entrada/Salida en el que se registren los datos biométricos y las fechas de entrada y salida de los nacionales de países extra-comunitarios, con el fin de establecer una herramienta que permita identificar a aquellas personas que rebasen su estancia máxima autorizada.

En el marco de esta nueva visión para el siglo XXI, se da un nuevo impulso a la armonización de la normativa de los Estados miembro. Los principios, acciones e instrumentos de los que debía dotarse una nueva “Política de Inmigración Común para Europa” (COM(2008) 359)⁴⁰, se basan en la búsqueda de un equilibrio entre capacidades y necesidades de una inmigración laboral regular y la lucha contra la inmigración irregular. Bajo esta línea, en Octubre de ese año se aprueba el *Pacto Europeo de Inmigración y Asilo* (2008) que define el papel de la “gestión concertada” con los países no-UE estructurado en cinco ejes: a) organizar la inmigración regular en función de las necesidades de los mercados de trabajo internos; b) la lucha contra la inmigración irregular; c) aumentar el control de los cruces de fronteras exteriores; d) sentar las bases de un sistema comunitario de asilo;

³⁸ Comisión Europea (2008) *Preparing the next steps in border management in the European Union*, COM(2008) 69 final, Bruselas; y Comisión Europea (2008) *Strengthening the Global Approach to Migration: Increasing Coordination, Coherence and Synergies*, COM(2008) 611/3, Bruselas.

³⁹ Comisión Europea (2008) *Examining the Creation of a European Border Surveillance System (EUROSUR)*, COM(2008) 68 final, Bruselas, 13 de Febrero.

⁴⁰ Comisión Europea (2008) *A Common Immigration Policy for Europe: Principles, Actions and Tools*, COM(2008) 359 final, Bruselas, 17 de Junio.

y e) crear partenariados de asociación con los países de origen y tránsito.

Ese mismo mes, en Octubre de 2008, Marruecos y la UE aprueban un *Estatuto Avanzado* en sus relaciones. Es el primer acuerdo de este tipo que se firma con un país no-miembro del área de Vecindad en el Mediterráneo. Dicho acuerdo se produce dentro de “una lógica de condicionalidad y refuerzo positivo” por parte de la UE que viene a premiar la “vocación europea” de Marruecos y su “activa” colaboración en las distintas iniciativas regionales así como en las políticas de control de inmigración y fronteras (Fernández Molina y Bustos 2010). El Estatuto traza las líneas de un nuevo marco jurídico e institucional en las relaciones bilaterales. Establece que la integración progresiva de Marruecos en el mercado interior europeo pasa por su convergencia legislativa y reglamentaria con el acervo comunitario. En materia de movilidad el Estatuto incorpora la aplicación conjunta del GAM diseñado por la UE y señala directrices para avanzar hacia la firma de un Partenariado de Movilidad⁴¹.

Una de las primeras respuestas por parte de la UE, tras la aprobación de este Estatuto Avanzado, fue la flexibilización de la legislación en materia de visados. Las medidas tomadas se orientaron a simplificar el acceso a los visados para el espacio Schengen en estancias de corta duración, de los que se benefician principalmente empresarios y profesionales liberales, estableciéndose plazos de respuesta en 48 horas. En esta nueva fase de relaciones se fortalece la cooperación en el control de las rutas migratorias desde el Sahara hasta el Estrecho de Gibraltar. Con el inicio de las negociaciones para el establecimiento de un Partenariado de Movilidad, en otoño de 2011, Marruecos intensifica sus medidas de control sobre la población inmigrante de origen Subsahariano que se encuentra en el país, tanto en tránsito como en destino. Las prácticas de detenciones y deportaciones se extienden a lo largo de todo su territorio (véase GADEM 2011; GADEM-CMSM 2012; Migreurop 2011; MSF-E 2013).

⁴¹ Comisión Europea (2007) *Comunicación sobre migración circular y asociaciones de movilidad entre la Unión Europea y terceros países*, COM (2007) 248 final, Bruselas. Ese año la UE implementa los primeros Partenariados de Movilidad piloto con Moldavia y Cabo Verde, que consisten en paquetes migratorios que cubren cuestiones relativas a facilitar la inmigración legal, la integración, el desarrollo, la gestión fronteriza conjunta y a combatir la migración irregular y el tráfico de personas. Se prevé que Marruecos, en tanto que “modelo exitoso” de cooperación en el Mediterráneo, sea el primer Estado de la región con quien se alcance y se “pruebe” un acuerdo de este tipo.



figura 21. *Le péril noir*. Portada de la revista Maroc Hebdo. Noviembre 2012 © Maroc Hebdo n° 998

En ciudades como Fnideq, Farhana, Beni Enzar, Tánger, Rabat o Fez se han multiplicado las operaciones de “control, arresto y deportación sin ningún tipo de procedimiento. Son detenciones colectivas en las que se ejerce una violencia física y psicológica por parte de la Policía y las Fuerzas Auxiliares” (GADEM-CMSM 2012). El Consejo de los Migrantes Subsaharianos en Marruecos (CMSM), denuncia la situación de exclusión en la que se encuentran en las ciudades, “Marruecos antes nos escondía en la frontera, ahora nos tiene escondidos en las ciudades y muestra así a Europa su labor de vigilante limpiando los bosques fronterizos” (CMSM 2013, entrevista). Estas operaciones de identificación y arresto están marcadas por un fuerte contenido racial al estar dirigidas exclusivamente a personas procedentes del África Subsahariana considerando el color de la piel como principal supuesto de “tránsito o estancia irregular”. El Grupo Antirracista de Defensa y Acompañamiento de los Extranjeros y Migrantes en Marruecos (GADEM) denuncia el contenido racial no sólo de estas prácticas, sino también de los discursos derivados de las mismas. “Al asociar a los inmigrantes subsaharianos con actos ilícitos, criminalizando

políticamente su estancia en Marruecos y transmitiendo imágenes de persecución policial se genera una alarma social. Se transmite la idea de que son un peligro, una amenaza, produciendo en la sociedad actitudes profundamente racistas, que llevan a actos de discriminación en la vida cotidiana, como en la búsqueda de trabajo o en el mismo hecho de tomar el autobús” (GADEM 2013, entrevista)

La mayor parte del contenido de la Ley 02-03 que regula la política migratoria de Marruecos se centra en aspectos securitarios como la detención, expulsión y la criminalización de la entrada o estancia irregular (del Capítulo III al Capítulo VII). La ley contiene respuestas altamente punitivas a la migración irregular, como multas o prisión de hasta seis meses para la inmigración irregular, sin recoger vías para la regularizar la estancia en el país (Collyer et al. 2012: 6). Existe también evidencia de que la aplicación de la Ley 02-03 es problemática en lo que se refiere a la protección de los derechos de la persona. Son numerosos los informes y denuncias que documentan la violencia y el racismo de las prácticas que Marruecos ejerce en el control de las migraciones y las fronteras, desde las redadas en los bosques y en las ciudades, a las deportaciones colectivas de inmigrantes y demandantes de asilo a las fronteras del desierto con Argelia y Mauritania, con ausencia de defensa y asistencia legal (véase Alkarama 2011; APDHA 2011, 2012; Collyer *et al.* 2012; GADEM 2009, 2010, 2011; GADEM-CMSM 2012; Migreurop 2011; MSF-E 2013).

En un contexto de fuerte agitación política y social con el estallido de la protesta popular del Movimiento 20 de Febrero de 2011, Marruecos aprueba una reforma Constitucional dotándola de un “enfoque más humano”. En dicha reforma se señala a nivel discursivo la importancia de proteger los derechos de las personas y se incorpora por primera vez la mención a la inmigración (Collyer *et al.* 2012). Con la aprobación de esta reforma el 1 de Septiembre de 2011, Marruecos se presenta ante la UE y la comunidad internacional como un modelo de cambio que se encuentra en proceso de transición política, modernizando sus instituciones y acercándose a los valores de las democracias occidentales. Las negociaciones con la UE para avanzar en sus relaciones hacia un área de libre comercio adquieren una nueva dimensión en este contexto. Las crisis políticas que se extienden en los países de la ribera Sur del Mediterráneo y el derrocamiento de los gobiernos de países como Túnez y Libia provoca el desplazamiento de miles de personas así como la “inoperatividad” de los acuerdos establecidos con la UE para la vigilancia de sus fronteras (Bialasiewicz 2011; Illamola Dausá 2012; Pezzani 2013). La crisis se hace sentir hacia el interior de Europa con la suspensión temporal de la libertad de circulación entre Francia e Italia y de Dinamarca con Alemania y Suecia.

Es evidente que la UE necesita una política común sólida de asilo y migración, lo cual se ha puesto aún más claramente de manifiesto en los últimos meses, dados los acontecimientos históricos que se están desarrollando en el Norte de África. La UE ha de hacer honor a su vocación de refugio a quien necesite protección y, al mismo tiempo, ha de ser solidaria (...) También está claro que la UE se beneficiaría de la llegada de inmigración con determinadas cualificaciones laborales para poder hacer frente a la escasez de mano de obra prevista en muchos sectores y para invertir el declive de la población europea en edad de trabajar que se espera en los próximos años. Pero, al mismo tiempo, la migración ha de ser gestionada correctamente; esto implica que han de aplicarse controles fronterizos efectivos y ha de repatriarse a los inmigrantes irregulares. Esto también significa que no debemos dejar a su suerte a los Estados miembros situados en las fronteras exteriores para hacer frente a situaciones migratorias extraordinarias. Y esto implica crear asociaciones migratorias y de movilidad con países no pertenecientes a la UE con vistas a la cooperación. Debemos tener presentes estos objetivos a largo plazo también al abordar las necesidades más urgentes resultantes de las turbulencias en el Norte de África.

(Cecilia Malmström, Comisaria Europea 2011⁴²)

La Comisión presentó a lo largo de 2011 varias iniciativas en respuesta a los movimientos que estaban teniendo lugar desde el Norte de África⁴³. Las propuestas se orientan a la intensificación de los controles fronterizos, el refuerzo de la gobernanza de Schengen y la dimensión externa de la política migratoria mediante el

⁴² EUROPA-Press Releases “Commission proposes better management of migration to the EU” (IP/11/532), Bruselas 4 Mayo 2011

⁴³ Comisión Europea (2011) *A partnership for democracy and shared prosperity for democracy and shared prosperity with the Southern Mediterranean*, COM(2011) 200 final, 08/03/2011 Bruselas; Comisión Europea (2011) *The European Commission's response to the migratory flows from North Africa* (MEMO/11/226), 08/04/2011 Bruselas; Comisión Europea (2011) *A dialogue for migration, mobility and security with the southern Mediterranean countries*, COM(2011) 292 final, 24/05/2011 Bruselas; Comisión Europea (2011) “Stronger cooperation and mobility at the centre of the renewed EU migration strategy” EUROPA-Press Releases (IP/11/1369), Bruselas 18 Noviembre 2011

establecimiento de Partenariados de Movilidad. Bajo estas líneas la Comisión marca como prioridades: a) Fortalecer el mandato del Frontex; b) intensificar la coordinación en la vigilancia de las fronteras (Eurosur) y considerar la posibilidad de crear un Sistema Europeo de Guardas Fronterizos; c) estudiar un mecanismo que incluya la posibilidad de reintroducir temporalmente los controles de las fronteras interiores de los Estados miembro, bajo ciertas condiciones; d) El establecimiento del Sistema de Entrada/Salida que garantice que los datos sobre el cruce de la frontera por parte de nacionales de terceros países está disponible para las autoridades de control de fronteras; e) establecer un diálogo con los socios del Sur del Mediterráneo estructurado en torno a la migración, la movilidad y la seguridad; f) avanzar en el enfoque global integrado orientado a facilitar la movilidad de una inmigración laboral legal, altamente cualificada y circular, reforzar la lucha contra la migración irregular y la maximización de los beneficios mutuos de la migración para el desarrollo; g) la culminación del sistema europeo común de asilo y alcanzar un programa europeo de reasentamiento y relocalización de refugiados en los Estados miembro.

En Noviembre de 2011 la Comisión presenta un nuevo *Enfoque Global de la Migración y la Movilidad (GAMM)*⁴⁴, que pasa a estar más integrado con la Política de Exterior y de Cooperación de la UE. El GAMM continúa dando prioridad al marco de Vecindad, propone fortalecer el diálogo e intensificar la cooperación y la financiación con los países vecinos del Sur y el Este. En el centro de la renovada estrategia de migración se encuentra la política de movilidad, de visados y de readmisiones. En primer lugar, se ofrecerán Partenariados de Movilidad a los vecinos inmediatos de la UE, señalando a Túnez, Marruecos y Egipto, en primera instancia. Estas asociaciones se centran en la mejora de la organización de la migración legal; la lucha contra el efectivo de la migración irregular; maximizar el efecto positivo de la migración en el desarrollo; y la promoción y respeto de los derechos de los refugiados. A cambio de una mayor movilidad, los socios deben estar dispuestos a comprometerse a aumentar sus capacidades para la gestión de las fronteras. La Comisión señala que la celebración de acuerdos de facilitación de visados y de readmisión debe formar parte de este modelo de asociaciones. Para los demás países, la Comisión propone la creación de Programas Comunes sobre Migración y Movilidad que constituirán un nivel de cooperación avanzado, sobre la base de una serie de recomendaciones, objetivos y compromisos comunes para el diálogo y la cooperación.

⁴⁴ Comisión Europea (2011) *The Global Approach to Migration and Mobility*, COM(2011) 743 final, Bruselas.

El Partenariado de Movilidad con la UE y Marruecos se firma en Junio de 2013. Es el quinto partenariado de este tipo que sigue a los de Moldavia y Cabo Verde en 2008, Georgia en 2009 y Armenia en 2011. Las asociaciones de movilidad proporcionan el marco para un diálogo político más fluido y para la discusión sobre una serie de cuestiones, en materia de migraciones, más detalladas. Estas asociaciones se basan en la expectativa de que, a cambio de un mayor compromiso por parte de los países firmantes en las prácticas de control, la UE ofrecerá un acceso significativo a los regímenes de facilitación de visados y un apoyo sustancial a los intercambios de estudiantes y a las iniciativas de migración y desarrollo. Marruecos acuerda mantener controles fronterizos estrictos a cambio de una mayor movilidad de los nacionales de Marruecos a la UE⁴⁵.

La implementación del Partenariado se encuentra condicionada por la aprobación de un Acuerdo de Readmisión entre Marruecos y la UE. Actualmente Marruecos readmite a sus nacionales en base a los acuerdos firmados con España (1992), Francia (1993), Italia (1998), Alemania (1998) y Portugal (1999). La reticencia de Marruecos para firmar un acuerdo de readmisión con la UE está mayormente vinculada a la obligación de readmitir a nacionales de terceros países que no cumplan las condiciones de entrada o estancia en cualquier Estado miembro, cuando existan pruebas de que la entrada en territorio UE se ha producido a través de Marruecos.

La firma del Partenariado con la UE ha implicado no sólo cambios por parte de Marruecos hacia el control de su territorio nacional, sino también cambios en sus relaciones con los países de origen de los movimientos migratorios. Las medidas emprendidas muestran que la externalización de la gestión de las fronteras y las migraciones se produce también a nivel de las relaciones internacionales y diplomáticas entre los países africanos. La estrategia de las relaciones de Marruecos

⁴⁵ Respecto a la firma del Partenariado con Marruecos véase los Comunicados de Prensa emitidos por la Comisión Europea: “Migration and mobility partnership signed between the EU and Morocco” EUROPA-Press Releases (IP/13/513), Bruselas 7 Junio 2013; “Commission proposes to open negotiations on Visa Facilitation with Morocco” EUROPA-Press Releases (IP/13/912), Bruselas 4 de Octubre de 2013. Según datos ofrecidos por la Comisión Europea en ambos comunicados, en 2011 había cerca de 3.5 millones de nacionales marroquíes viviendo en el extranjero, de los cuales el 84% (2.9 millones) vivían en la UE. Según datos de Eurostat, ese año se concedieron 119.728 permisos de residencia a ciudadanos marroquíes en la UE, el número de visados emitidos en 2012 por los consulados de los países miembros de Schengen en Marruecos fue de 322.094, siendo el séptimo país del mundo para el que más visados Schengen se han emitido. Con el Partenariado de Movilidad se establecen mecanismos para facilitar una movilidad laboral circular, así como simplificar el acceso a los visados para estudiantes, investigadores y trabajadores altamente cualificados.

hacia sus vecinos del Sur sigue el modelo de las relaciones que la UE aplica respecto a sus vecinos en el Mediterráneo. Al respecto los actores institucionales de la región norte Tánger-Tetuán señalan como uno de los principales beneficios de los acuerdos de cooperación firmados con la UE el potencial formativo de dichos proyectos "Sabemos que no estamos completamente satisfechos con ciertos aspectos de los proyectos de cooperación financiados por la Unión Europea, pero participamos porque siempre se aprende algo de ellos, y luego podemos aplicar por nosotros mismos la experiencia de estos programas. Estamos pensando que lo que han hecho con nosotros, coger esta experiencia, hacer un molde diferente y beneficiar al Sur, beneficiar nuestras relaciones de cooperación con los países africanos" (Consejo Regional Tánger-Tetuán 2013, entrevista).

Marruecos ha iniciado una estrategia Sur-Sur potenciando las relaciones comerciales con los países del África Subsahariana y desarrollando un modelo de cooperación que incluye la adopción de acuerdos migratorios bilaterales. El marco de cooperación entre Marruecos y Senegal es ejemplar en este sentido. Entre 2011 y 2015 se han firmado un importante número de acuerdos y convenios entre los dos países en materia de capacidades institucionales, gobernanza y cualificación económica, a través del refuerzo de los programas de formación, así como el refuerzo de la colaboración económica para favorecer el surgimiento de actores económicos regionales, con un significativo crecimiento de las inversiones públicas y privadas marroquíes en Senegal. En materia de movilidad Marruecos ha acordado permitir la entrada de los nacionales de Senegal sin visado por un período máximo de tres meses (Collyer *et al.* 2012: 10).

Existe evidencia de que el compromiso de Marruecos con los países de origen está determinado en parte por las presiones de la UE, como sucedió en el diseño de la Ley 02-03 y la implemetación por parte de Marruecos de los requisitos de visado para las personas procedentes de países subsaharianos (De Haas 2005). Sin embargo la estrategia Sur-Sur se ha convertido en los últimos años en uno de los ejes centrales de su política exterior y en su diseño Marruecos realiza un ejercicio de equilibrios entre África y la UE siendo conocedor de su papel como bisagra geopolítica, con capacidad para intervenir en la fluidez de las fronteras.

En Septiembre de 2013, ya en curso el Partenariado de Movilidad con la UE, Marruecos aprueba una reforma de su política migratoria. La nueva política va acompañada de una "alianza africana para la migración y el desarrollo", que cuenta con la participación y apoyo de varios países. Se trata de una iniciativa centrada en una visión común africana en cuestiones de migración, con base en la responsabilidad compartida entre países de origen, tránsito y acogida, y en la

estrecha relación entre inmigración y desarrollo. En la IV Cumbre África-Unión Europea, celebrada en Bruselas el 2 y 3 de Abril de 2014, el Rey Mohammed VI presentaba en su discurso los objetivos de esta alianza:

Por su historia y su posición geográfica, Marruecos ha desempeñado desde siempre el papel de puente entre la vecina Europa y África, abogando continuamente por un partenariado innovador, equitativo y mutuamente benéfico entre una Europa unida y un África emergente. (...) La promoción voluntarista de la cooperación interafricana y de la integración subregional en nuestro Continente no excluye para nada la paralela profundización de los vínculos mutuamente benéficos de África con sus múltiples socios, especialmente con la Unión Europea y sus Estados miembros; todo lo contrario, los dos procesos se enriquecen recíprocamente y se complementan de manera armoniosa. (...) Para este proceso, la seguridad y la estabilidad constituyen una prioridad central. En este sentido, nuestro partenariado está llamado, ahora más que nunca, a integrarse en las diferentes acciones y estrategias adoptadas a escala subregional, regional e internacional, a fin de aportar su valor añadido y contribuir en la pacificación de nuestro espacio común, dentro del respeto total de la soberanía y de la unidad nacional y territorial de nuestros respectivos países.

(Intervención del Rey de Marruecos Mohammed VI,
IV Cumbre África-Unión Europea 2014)

La nueva política migratoria que Marruecos aprobó en Septiembre de 2013 iba acompañada de un Informe del Consejo Nacional de los Derechos del Hombre (CNDH) y del anuncio de un proceso de regularización. El informe del CNDH “Extranjeros y Derechos del Hombre en Marruecos: por una política de asilo e inmigración radicalmente nueva”, enfatizaba el “enfoque humano” de la nueva política en el respeto de los derechos de los inmigrantes y de los compromisos internacionales asumidos por el país⁴⁶. Dicho informe era una respuesta ante las

⁴⁶ Conseil national des droits de l’Homme (CNDH) (2013) “Rapport: Etrangers et droits de l’Homme au Maroc: pour une politique d’asile et d’immigration radicalement nouvelle”, Documento accesible

numerosas denuncias públicas sobre la violencia y las violaciones de derechos humanos en las prácticas de detención y deportación. Denuncias que la propia UE incorporaba en sus informes de misiones técnicas a la región⁴⁷. En agosto de 2013, en la víspera de ser aprobada la nueva política, un grupo de organizaciones y movimientos anti-racistas, hizo público un manifiesto en el que se denuncia el racismo de dichas prácticas y las muertes causadas por las mismas, señalando a una responsabilidad compartida entre Europa y Marruecos (figura 22).

La apertura de un proceso de regularización en el año 2014, era la segunda medida que venía a simbolizar el inicio de una nueva fase en la política migratoria de Marruecos. En 2013 se estimaba que 25.000 a 40.000 personas migrantes se encontraban en situación de irregularidad en el país. Sin embargo, el proceso de regularización tuvo un alcance limitado debido al establecimiento de requisitos estrictos para la regularización. La realidad muestra que los efectos de las promesas lanzadas internacionalmente con la nueva política migratoria han sido distintos a los esperados. Los años de 2013 a 2015 han sido especialmente represivos. Los testimonios y las organizaciones que trabajan en la región señalan que el proceso de regularización ha estado acompañado de una intensificación de las redadas y las deportaciones, especialmente en ciudades como Tánger, Tetuán y Nador. “El objetivo es que el Norte quede ‘limpio de inmigrantes’ y todos sean desplazados al Sur, donde son menos visibles. Ahora ya no siempre son deportados a la frontera con Argelia, se están documentando casos de personas que son detenidas en el Norte y acaban tirados a las afueras de las grandes ciudades como Fez o Meknès. Las redadas en Tánger son especialmente duras, la policía realiza redadas en barrios de la periferia como Doha o Boukhalef⁴⁸, entrando en las casas de manera violenta y deteniendo indiscriminadamente a las personas de color” (Caminando Fronteras, entrevista 2014).

en: http://www.amb-maroc.fr/Dossiers/Conclusions_et_recommandations_def-2-2.pdf [Consultado el 07/10/14]

⁴⁷ European Commission (2012) *Mise en oeuvre de la Politique Européenne de Voisinage au Maroc. Progrès réalisés en 2011 et actions à mettre en oeuvre*, working paper, Bruselas. Accesible en: http://ec.europa.eu/world/enp/docs/2012_enp_pack/progress_report_maroc_fr.pdf [Consultado el 07/07/15]

⁴⁸ El 3 de Diciembre de 2013 fallecía Cédric Bete, un joven de 16 años procedente de Camerún que vivía en el distrito de Boukhalef (Tánger). La policía entró en su casa en medio de una redada. Su muerte violenta al caer de un cuarto piso fue provocada según testigos directos, pero el caso no fue investigado por las instituciones de Marruecos. En aquellas fechas tuvo lugar la manifestación más numerosa que se ha vivido en la ciudad de Tánger organizada por la comunidad migrante subsahariana, una manifestación en la que participaron más de 700 personas de diversas nacionalidades.

**Contra el racismo, contra la caza de migrantes
Por un Marruecos, país anfitrión y de tolerancia**

Aprendiendo con la indignación por el terrible asalto sufrido por un joven senegalés Ismaila Faye, 12 de agosto, en la estación de tren de Rabat Kamra.

Recordando que este asesinato se produce dos semanas después de la muerte de Alexis Toussaint, profesor congoleño en Rabat, visitando Tánger, interrumpido durante una redada y empujado fuera de la camioneta de la policía que viajaba a gran velocidad.

Recordando que este asesinato se produce doce días después del secuestro y violación sexual de la joven de Costa de Marfil Tina Melon, que presentó una denuncia ante el fiscal de Tánger, en contra de los cinco policías que la interceptaron y violaron.

Tomando nota de que los subsaharianos que residen en Marruecos siguen viviendo en la angustia y el temor a las redadas, detenciones y expulsiones de facto, que los mantienen en un estado de inseguridad permanente.

Tomando nota de que la violencia institucional, orientada a esta comunidad en particular sólo puede ayudar a la banalización del racismo y la violencia,

Nosotros, las organizaciones abajo firmantes queremos expresar:
Nuestras sinceras condolencias a las familias de Alexis e Ismaila, así mismo a sus próximos y la comunidad subsahariana que vive en Marruecos, afectados por estos actos despreciables.

Nuestra condena del racismo y odio.

Exigimos que los autores sean detenidos, procesados y juzgados por sus acciones.

Condenamos las políticas Euro-Marroquíes que tienen a los inmigrantes subsaharianos rehenes, haciendo caso omiso de los derechos. Hacemos una llamada a las organizaciones y a los ciudadanos a movilizarse para impedir el racismo y para reforzar en Marruecos las tradiciones de hospitalidad y tolerancia.

Rabat, 19 de agosto 2013.

figura 22. *Manifiesto contra el racismo*. Rabat, 19 de agosto 2013⁴⁹.

⁴⁹ Asociaciones firmantes: Association Marocaine des Droits Humains (AMDH); Association lumière sur l'émigration clandestine au Maghreb (ALECMA); Association des Ressortissants Sénégalais au Maroc (ARESMA28); ATMF; ATTAC/CADTM Maroc; Collectif des Communautés Subsahariennes au Maroc; Chabaka, Réseau des Associations du Nord pour le Développement et la Solidarité; Conseil des Migrants Subsahariens au Maroc (CMSM); Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement



figura 23. Mapa de espacios de detención arbitraria en Marruecos © GADEM, 2015

El mapeo de los espacios de detención arbitraria en Marruecos (figura 23) muestra la dispersión geográfica de estos espacios en el Sur del país. Esta cartografía fue elaborada por GADEM tras la campaña de redadas del 10 de Febrero de 2015, que tuvo lugar en los bosques del Gourougou, en las proximidades de la ciudad de Melilla. En aquella operación, que coincidía con el final del proceso de regularización, 1.200 personas fueron detenidas y conducidas a diferentes ciudades, como Errachidia, Goulmima, El Jadida, Safi, Youssoufia, Agadir, Kelâat, Sraghna, Chichaoua, Essaouira o Tiznit (GADEM 2015a). El 30 de Junio de 2015 se produce otra muerte en el distrito de Boukhalef (Tánger) en medio de una redada policial. Sucede en las mismas circunstancias que las muertes de Moussa Seck y de Cédrick Bete en octubre y diciembre de 2013, la caída desde un inmueble (GADEM 2015b).

Marruecos es actor líder tanto de las políticas de gestión fronteriza de la UE como de las formas emergentes de integración regional en el Mediterráneo. No sólo es el Estado más integrado del Sur, sino también el lugar donde primero se introducen y se prueban las políticas de la UE. La frontera hispano-marroquí se ha convertido en estos años en una vitrina simbólica para el desarrollo de tecnologías de control y vigilancia, convirtiéndose a principios de la década del 2000 en un icono de la frontera representada como una “fortaleza”. Sin embargo, las vallas son una pieza más de la geometría compleja del sistema de regulación migratoria-fronteriza (Bigo *et al.* 2009). El refuerzo de la vigilancia del perímetro fronterizo continúa siendo actualmente un aspecto central de la gestión de las fronteras UE, pero en los últimos años se ha ido complementando con enfoques geográficamente más expansivos que siguen a los movimientos migrantes desplazándose de la línea fronteriza a las rutas y a los centros de las principales ciudades. Marruecos aplica estas medidas controlando las rutas que cruzan desde el Sahara hasta el Mediterráneo. Estos nuevos modelos de gestión migratoria producen nuevas geografías de las fronteras de la UE, que complejizan nociones como la idea de una Europa Fortaleza. En esta redefinición del proyecto socio-espacial de la UE, la frontera exterior más allá de su fortificación, se muestra como una membrana permeable en función al género de flujos que ha de filtrar, poniendo de manifiesto su carácter selectivo.

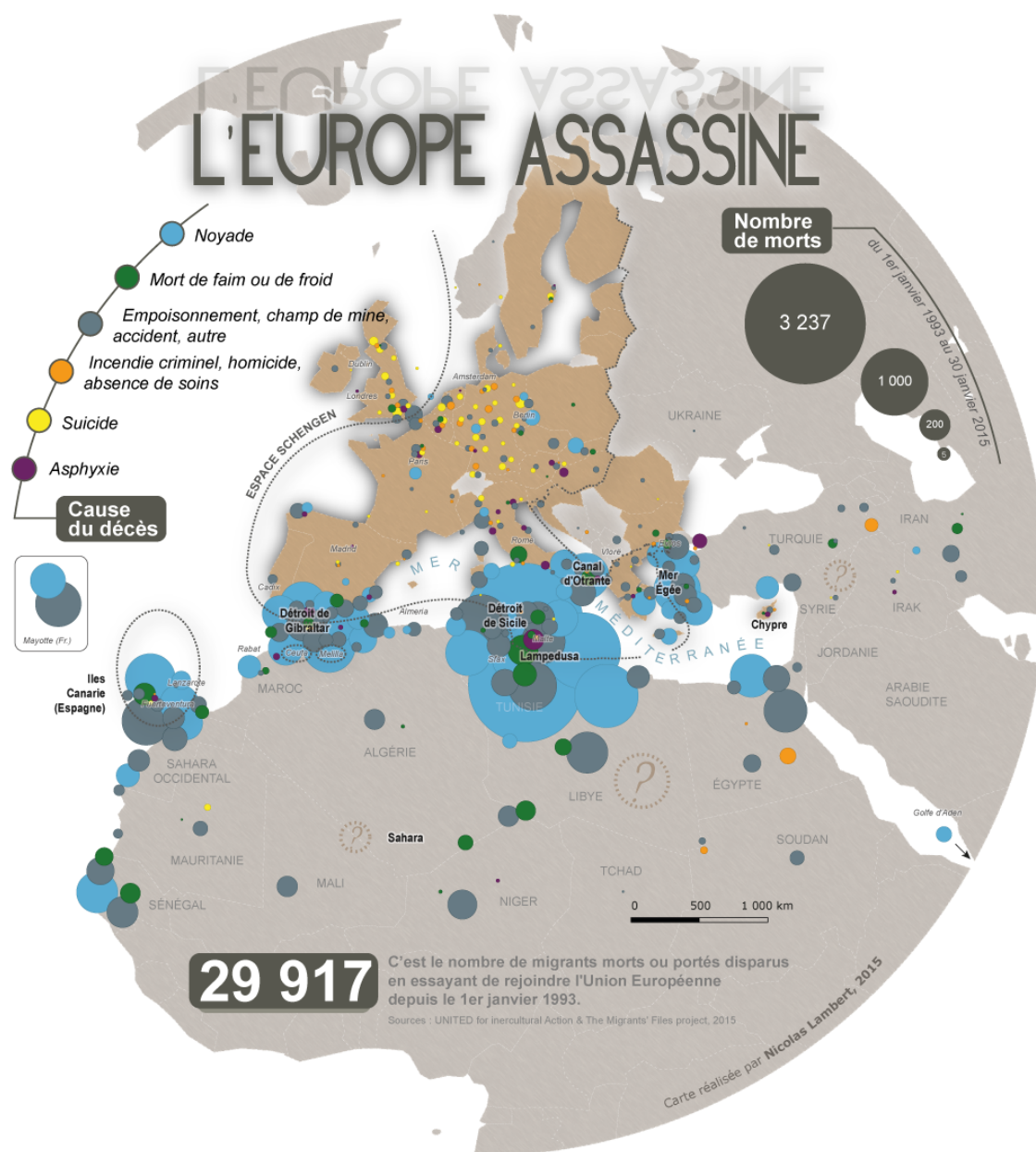


figura 24. *L'Europe Assassine*. Cartografía de las muertes producidas por la frontera exterior de la UE, 1993 – 2015 © Nicolas Lambert, 2015

La frontera exterior de la UE es en la actualidad la frontera más mortal en el mundo. Desde la suspensión de los controles en las fronteras interiores del espacio Schengen, y el consiguiente refuerzo y militarización de los controles exteriores, se estima que 30.000 personas han muerto intentando cruzar estas fronteras. Es en el Mar Mediterráneo donde se producen más muertes. Según un informe del Alto Comisariado de Refugiados de Naciones Unidas más de 1.500 personas murieron cruzando las aguas de este mar en el año 2011. Pero las muertes producidas por la frontera exterior de la UE se extienden también a lo largo del litoral Atlántico de África hasta las costas de Senegal, y se extienden hacia el interior de estos países costeros. Las cifras son trágicas. Las principales causas de muerte son el ahogamiento, le siguen las muertes por envenenamiento, campo de minas, accidente, muerte por hambre y frío (véase figura 24). En esta cartografía de las “fronteras asesinas de la UE”, sobresale la geografía de las muertes provocadas en el interior de la UE. Dentro de Europa cambian las principales causas de muerte producidas por la frontera exterior, en el interior de Europa son especialmente significativas las muertes por suicidio, homicidio y los incendios provocados.

3.4

El paradigma de una *Fortaleza* en el Mediterráneo

A principios de la década del 2000, el Mediterráneo se convirtió en el paradigma de la idea de una Europa Fortaleza -*Fortress Europe*-. Una representación de la fuerza de Europa que se propagó en la opinión pública a través de unos medios de comunicación que distribuían globalmente imágenes de control y vigilancia junto a intentos fallidos de *cruces irregulares*. Imágenes concebidas desde el nexo migración-frontera-seguridad como las mostradas de los *saltos* de las vallas fronterizas en los enclaves de Ceuta y Melilla, la intervención de *pateras* en las costas de Andalucía o la *intercepción* de embarcaciones en Lampedusa y el Canal de Sicilia, se convirtieron en iconos visuales de ese imaginario de fuerza que proyectaba a la UE como un territorio cerrado e infranqueable (véase Biemann 2009; Biemann y Holmes 2006; Vega Durán 2009; Cuttitta 2012; López Cuenca 2012; Kramsch 2014; Brambilla 2014)

Estos paisajes mediáticos, que asocian inmigración y *seguridad interna*, al tiempo que funcionan de base para la concepción de discursos culturales y raciales sobre supuestas amenazas y peligros, intervienen en el imaginario social a modo de representaciones “espectaculares” de la frontera que invisibilizan otras realidades (Kramsch 2011, 2014). Estas imágenes “espectaculares” de vallas, patrullas fronterizas e intervenciones marítimas ocultan otras barreras más invisibles que revelan las experiencias migrantes y fronterizas. Dichas representaciones no muestran la permeabilidad selectiva de la frontera, no muestran su movimiento, ni su estiramiento, ni su interacción con dinámicas geopolíticas regionales y globales, ni tampoco muestran la diferencia colonial que sustenta a estos rasgos contemporáneos de la actual fronterización europea. Es más, si nuestra mirada se centra exclusivamente en los espacios “espectaculares” de las prácticas de fronterización externa de la UE corremos el riesgo, señala Kramsch, “de construir narrativas que en el fondo sirven para reforzar las fronteras como sitios de opresión y dominación, en lugar de ver en ellas espacios de contestación, resistencia y posibilidad” (Kramsch 2011: 200). La representación de una Europa Fortaleza, y su proyección global como tal, tiene un fuerte poder de invisibilización, al tiempo que oculta su rostro selectivo y jerárquico, oculta resistencias y formas de existencia Otra, colonizando nuestros imaginarios socio-espaciales.

En el caso del Mediterráneo nos encontramos que el proceso de refronterización de la UE no produce el cierre de un espacio, sino la configuración de un espacio de movilidad que es manifiestamente asimétrico y colonial. La deconstrucción del paradigma de una *Europa Fortaleza* señala que los propósitos de la regulación migratoria-fronteriza de la UE no responden tanto a una cuestión de mantener lejos o disuadir al *potencial inmigrante*, sino al propósito de marcar las condiciones bajo las cuales se accede y se vive en la UE (Mezzadra 2005; van Houtum y Pijpers 2007; Houtum y Boedeltje 2009; Houtum 2010a). La permeabilidad de la frontera se decide en función de quién la va a cruzar. La existencia de listas negras, las condiciones para la adquisición del visado, la residencia, la nacionalidad o las políticas de contingentes materializadas en cuotas de inmigrantes con quienes se establecen contratos en origen, son medidas que generan exclusión antes de la aplicación, directamente hay personas que *no son elegibles* para Europa. Es un control selectivo, es el control del quiénes cruzan, cuándo, cómo y bajo qué condiciones. Al observar cómo Europa rearticula su espacio geográfico frente a los movimientos migratorios *del exterior*, se presenta el interrogante de si el proceso de fronterización actual, en el proyecto de integración regional de la UE, no es sino una continuidad en la definición y reafirmación identitaria de la comunidad socio-política. La implementación de este tipo de medidas políticas con carácter selectivo y proteccionista nos lleva a pensar la UE como una “comunidad cerrada” (Pijpers y van Houtum 2007).

Dentro de esta maquinaria burocrática de “*human-black listing*” (van Houtum 2010b) existen numerosas zonas grises donde se construye una parte esencial del proyecto de la UE. Los filtros selectivos se manifiestan de manera plausible en los espacios fronterizos, pero no se limitan a ellos, la selección implica a todas las fases del viaje, se extiende a toda la red de relaciones sociales y se instala en una condición, la condición de ser inmigrante y, en particular, *inmigrante irregular*. Las fronteras revelan que esta condición no es neutra, revelan una base diferencial jerárquica en las relaciones. Para la persona que se encuentra en viaje migratorio la frontera significa el encuentro y desencuentro con esas diferencias. Este es un aspecto central de la condición postcolonial europea, la desigualdad en el cruce de la frontera exterior no sólo se materializa a través de una violencia implícita y explícita de unos mecanismos de vigilancia basados en el control represivo y coercitivo del movimiento de poblaciones. El fundamento tiene raíces ontológicas, se encuentra en la devaluación y dispensabilidad que se hace de unos seres sobre otros (Mignolo 2006), los sujetos somos sistemáticamente examinados bajo la doble óptica de la productividad Capitalista y la diferencia de la Modernidad/Colonialidad.

A lo largo de las últimas décadas la mayor parte de los Estados occidentales han desarrollado normativas dirigidas a la contención y selección de los movimientos migratorios (López Sala 2005). En la UE paulatinamente se han conformado procedimientos de regulación de la entrada y del establecimiento en los Estados miembro fundamentados en “la idoneidad del número y las características sociodemográficas, nacionales y culturales de los candidatos a la migración” (ibid. 28). La implementación en los noventa de medidas de acceso condicionado y restrictivo impulsó el desarrollo de ciertas categorías de inmigrantes mediante “condiciones de elegibilidad” (ibid.). Las políticas de control migratorio se convierten en políticas de acceso selectivo que determinan las condiciones de elegibilidad de los candidatos *deseables* y condenan a otras categorías *no-deseables* a la clandestinidad.

Pero dichas condiciones no se limitan al cruce de la frontera, sino que incorporan a sus objetivos la gestión de los efectos de la residencia y del establecimiento dentro de la UE. En este sentido el marco normativo Comunitario en materia de migraciones regula el acceso al territorio, la estancia, la integración socio-económica, la ciudadanía, el disfrute de derechos, así como la incorporación a la comunidad política. Estas esferas, control de la movilidad y control interno, integración, y ciudadanía han servido de referencia “a la hora de establecer pautas y de construir modelos” (López Sala 2005: 28).

En el caso concreto de España, la articulación de vías de selección étnica/racial impregna la normativa migratoria, especialmente a través de medidas de naturaleza administrativa que promocionan la entrada y establecimiento de ciertas categorías de extranjeros consideradas más proclives a integrarse, por criterios como la lengua o la religión (véase Gil Araújo 2006, 2009; López Casas 2005, 2009; Vives 2011; Espiñeira 2013). En el caso de España se ha sostenido que a finales de la década de los años noventa se empezó a poner en práctica una política que promovió la llegada y el establecimiento de ciudadanos de América Latina y Europa del Este frente a los flujos procedentes del Norte de África, y concretamente de Marruecos (véase Izquierdo *et al.* 2002).

Al respecto es también ilustrativo el Preámbulo de la primera Ley de Extranjería de España (LOE 7/1985). En él se incorporó el reconocimiento de un trato más favorable para aquellos nacionales de los países con los que España hubiera tenido vínculos a lo largo de la historia. Iberoamericanos, portugueses, filipinos, ecuatoguineanos, sefardíes, andorranos y originarios de Gibraltar, tienen un tratamiento preferencial para acceder a la nacionalidad española. Sin embargo, la ley no otorgó ese trato para los originarios de otras zonas colonizadas como lo fueron el

Norte de Marruecos o el Sahara Occidental. Este reconocimiento tampoco se daba para los habitantes de Ceuta y Melilla que, viviendo en la ciudad, no disponían de documentación española y, por tanto, podrían ser expulsados, lo que sucedía con la mayor parte de la población musulmana de origen marroquí (véase Cairo 2000; Planet Contreras 1998).

Las nociones de afinidad étnica, cultural y racial que marcan las políticas migratorias y de nacionalidad españolas son expresión de la vigencia de una *colonialidad*, que se sustenta en una clasificación y jerarquización racial-étnica de la población (véase Quijano 2000). Desde esta perspectiva, Gil Araújo (2009) analiza cómo dicha superioridad impregna el término Hispanidad en su acepción peninsular, “la inclusión de los hijos y nietos de españoles de la nación/alidad española y las facilidades otorgadas a los considerados más similares (y asimilables), junto con la exclusión de muchos de los que habitan su territorio, reproducen esta idea de superioridad étnica y ponen de manifiesto los vínculos entre las políticas de ciudadanía y los mitos fundacionales de la nación” (Gil Araújo 2009: 242). Este tipo de políticas y las narrativas sobre la “integración” de la población inmigrante, configuran a una parte de la población que se encuentra en el territorio Estatal/UE en términos de extrañamiento, “unos ‘otros’, integrables o no, pero siempre distintos” (ibid. 244). El problema no radica en la diferencia, pues la diferencia es consustancial a la identidad y la subjetividad, somos diferentes, el problema señala al proceso socio-espacial mediante el cual se construye una *diferencia* concibiéndola de manera negativa e inferior. Una diferencia en la cual la raza, la clase, el género, la lengua y la religión intervienen clasificando y jerarquizando las subjetividades⁵⁰.

Tomar la diferencia como punto de partida desde una concepción crítica del poder y la colonialidad, contribuye a revelar el alcance y la artificialidad impuesta de dichas divisiones así como su funcionamiento dentro de una malla de “relaciones

⁵⁰ Ramón Grosfoguel (2003) continuando el análisis de Quijano propone el concepto de *heterarquía* para referirse a la multiplicidad de jerarquías que operan en los procesos de clasificación global de la población. En su análisis de los sujetos migrantes *latin@s* en Estados Unidos (Grosfoguel 2003; Grosfoguel et al. 2007; Grosfoguel y Maldonado-Torres 2008), así como en centros metropolitanos de Francia, los Países Bajos y el Reino Unido (Grosfoguel 2007) observa la construcción del sujeto colonial en el siglo XXI a través de procesos de clasificación y jerarquización de supuestas características individuales como lo son la raza, la clase y el género, así como de supuestas características colectivas asociadas a culturas, territorios e identidades geoculturales, como sucede en la idea de *América Latina*. Grosfoguel propone con ello un análisis de la interseccionalidad de las múltiples jerarquías que se proyectan sobre los sujetos migrantes en distintas dimensiones de la existencia social para conocer de qué maneras son sujetos subalternizados y colonizados en las sociedades contemporáneas. Sobre el proceso de construcción colonial de la identidad de América Latina véase Mignolo, Walter (2005) *The Idea of Latin America*. Oxford: Blackwell Publishing.

heterárquicas” (Grosfoguel 2003), en la cual los seres son clasificables, integrables, marginables o dispensables. La exclusión en este caso no siempre se produce en términos de una exclusión social total, sino que adquiere formas diversas de exclusión y de inclusión diferenciada. De Lucas (2009) analiza esta realidad desde el vínculo “nacionalidad - trabajo formal - homogeneidad cultural” (de Lucas 2009: 95). De Lucas plantea la recuperación de la ciudadanía como derecho a la ciudad, “que por definición es derecho a la movilidad, a una presencia visible desde la condición de residencia estable, que no definitiva ni impuesta con el sacrificio de la aculturación” (ibid.).

En los apartados previos de este capítulo se observa cómo la política de inmigración europea está constituida por una serie de capas superpuestas que trata de responder a una doble lógica de control: “facilitar” la movilidad de un modelo de mano de obra migrante, flexible, precaria y asimilable, y “obstaculizar” la movilidad de la inmigración irregular (véase también Wihtol de Wenden 2012). El *Enfoque Global de la Migración* (2005), su plasmación en el *Pacto Europeo de Inmigración y Asilo* (2008), y su posterior desarrollo en el *Enfoque Global de la Migración y la movilidad* (2011) establecen, un marco normativo selectivo, mediante la definición de cauces que faciliten la movilidad de una inmigración definida como *regular/legal*. Medidas que apuntan hacia el establecimiento de flujos de movilidad circulares como los Partenariados de Movilidad⁵¹, que simplifican los procedimientos para trabajadores temporales, o medidas que favorecen la movilidad de una mano de obra cualificada, como la adopción de la *Tarjeta Azul*⁵².

⁵¹ Los Partenariados de Movilidad cubren cuatro temas principales: la mejora de la organización de la migración legal; la lucha contra el efectivo de la migración irregular; maximizar el efecto positivo de la migración en el desarrollo; y la promoción y respeto de los derechos de los refugiados. A cambio de una mayor movilidad, los socios deben estar dispuestos a comprometerse a aumentar sus capacidades para la gestión de las fronteras, la prevención y la lucha contra la inmigración irregular y el tráfico de seres humanos, en particular mediante la vigilancia marítima mejorada; el retorno de migrantes irregulares (acuerdos de retorno y los acuerdos de readmisión)

⁵² La adopción de la *Directiva Tarjeta Azul* (Directiva 2009/50/EC) supone un paso más en la definición del perfil de los flujos migratorios deseados en la UE, al restringir la movilidad de los migrantes poco cualificados y tratar de atraer a los “altamente cualificados”. La *Blue Card* es una tarjeta específica para trabajadores extra-comunitarios de alta cualificación, que ofrece mejores prestaciones sociales y un mayor reconocimiento de derechos (véase: Consejo de Europa, de 25 de Mayo de 2009, *Directiva relativa a las condiciones de entrada y residencia de nacionales de terceros países para fines de empleo altamente cualificado*, Directiva 2009/50/EC, Bruselas). Sobre la fuga permanente de mano de obra cualificada en la región del Mediterráneo, véase: Messamad, Khelifa (2012) “Los desafíos de la diáspora en la movilidad de los magrebíes”, *Quaderns de la Mediterrània*, 17: 166-173. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

A través de la construcción de la categoría de *inmigrante irregular* se articula un discurso diferencial dentro de la propia condición migrante. Las políticas migratorias de la UE orientadas a la “lucha contra la inmigración irregular”, con especial foco sobre las migraciones de África Occidental (véase COM(2011) 292⁵³), generan una diferenciación en los flujos migratorios africanos haciendo más fácil la movilidad para los grupos educados y privilegiados y más difícil y peligroso para la gran mayoría. Las prácticas llevadas a cabo en cooperación con los países de origen y tránsito, a través de la vigilancia fronteriza y las deportaciones, en vez de frenar los movimientos generan una reconfiguración de los flujos. Desde un enfoque centrado en la movilidad, se observa cómo este tipo de control convierte las trayectorias africanas en dirección a la UE en “trayectorias turbulentas” (Schapendonk 2011), son movimientos que se ven forzados a cambiar tomando rutas cada vez más peligrosas y a pasar por largas etapas de inmovilidad.

Las prácticas de identificación, confinamiento y deportación se han ido estableciendo progresivamente como un modo principal de control espacial sobre el inmigrante que es clasificado como irregular. Dentro de la UE, en los Estados miembro, las medidas políticas y prácticas aplicadas se dirigen principalmente a reducir la presencia en el territorio, no se plantean alternativas o salidas a la situación de la irregularidad que no sean otras que permanecer en la clandestinidad hasta reunir las condiciones para optar a un permiso de residencia o trabajo, y por lo general este es un periodo de tiempo incierto, carente de regulación. Con la aprobación de la *Directiva de Retorno* (Directiva 2008/115/EC)⁵⁴, se institucionaliza la práctica del confinamiento para extranjeros no-comunitarios que se encuentren en situación de irregularidad en cualquiera de los Estados miembro. Esta Directiva establece procedimientos estandarizados en materia de confinamiento y deportación.

La frontera prolonga su acción hacia el interior de las ciudades a través de un proceso de desterritorialización que desplaza funciones típicas del control de la movilidad, al tiempo que produciendo “una pluralidad de posiciones jurídicas

⁵³ En la Comunicación de la Comisión Europea para un “Diálogo sobre migración, movilidad y seguridad con los países del sur del Mediterráneo” (COM(2011) 292), se presta una especial atención al marco regulador de “una inmigración necesaria”, señalando a las contribuciones de la misma: “Los migrantes traen dinamismo económico y las nuevas ideas y ayudan a crear nuevos puestos de trabajo. También ayudan a llenar los vacíos en el mercado laboral que los trabajadores de la UE no puede, y contribuyen a hacer frente a la situación demográfica desafíos se enfrenta a la de la UE. Existe la necesidad de una mejor organización de la migración legal a nivel de la UE”

⁵⁴ Directiva 2008/115/EC del Consejo de Europa, de 18 de Junio de 2008, *Directiva relativa a normas y procedimientos comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países* (Directiva de Retorno).

diferenciadas en el interior de la ciudadanía” (Mezzadra 2006: 92). Mezzadra señala la importancia de estudiar el proceso de formación de la ciudadanía europea asumiendo como punto de observación sus propios confines con la intención de “aprovechar las profundas transformaciones que están afectando a la semántica y a las formas de la inclusión” (Mezzadra 2006: 92). Las fronteras de Europa determinan un proceso de clandestinización de los cuerpos y subjetividades migrantes que fundamenta situaciones de inclusión diferenciada, así como la extensión de prácticas y espacios de confinamiento y la formación de nuevas categorías de personas bajo la condición y amenaza de la *deportabilidad*.

Cierre de capítulo

La arquitectura implementada, desde políticas de visados, vallas fortificadas, patrullas fronterizas conjuntas, prácticas de identificación, deportación, campos de retención/detención y acuerdos de readmisión, muestra una frontera que está en proceso de estiramiento. Las prácticas espaciales de identificación, confinamiento y deportación del inmigrante en situación de irregularidad, han trasladado el control fronterizo a los transportes, a las calles, a los centros de las ciudades. Los mecanismos de vigilancia se extienden más allá de la línea fronteriza, se estiran a través de las rutas. En este proceso la frontera exterior de la UE se convierte en una construcción política-espacial elástica que se dispersa de manera reticular sobre el territorio. Esta condición de una frontera elástica, que se estira y se dispersa hacia el interior de las sociedades pone de manifiesto su carácter selectivo y de filtrado.

La fronterización UE es un proceso socio-espacial de diferenciación en el cual ambas dimensiones, el carácter selectivo y desterritorializado de la frontera, están imbricadas. El espacio de la frontera se mueve a través de prácticas políticas de externalización e internalización del control del movimiento que afectan no sólo a las trayectorias de las personas que migran, sino especialmente a las condiciones por las cuales pasan a habitar las ciudades bajo una inclusión diferenciada y sometida a un control cotidiano del movimiento. La centralidad del cruce de la frontera parece que pierde relevancia. Parece que, en términos de control, no hay un después de la frontera, no existe un fin de viaje, ni un lugar de llegada. El control aparece en distintos tiempos y espacios a lo largo del viaje migratorio.

En la investigación realizada se observa que la condición de *irregularidad* se ha convertido en una categoría social asociada a la *clandestinidad* y a la *deportabilidad*. Las prácticas fronterizas llevadas a cabo para controlar a ciertos perfiles de inmigrantes en ciudades europeas, como es el caso de Madrid, son prácticas socio-

espaciales que marcan el territorio metropolitano con líneas y espacios de exclusión y de inclusión diferenciada. En el siguiente capítulo, con objeto de explorar la práctica del confinamiento aplicada en el interior del España, se estudian tres casos: el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de Ceuta, y los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) de las ciudades de Tarifa y Madrid, siendo el primero un CIE no reconocido oficialmente. Será interesante ver de qué manera la existencia de estos espacios de confinamiento reconfiguran las divisiones sociales en el espacio urbano, y dan lugar a la implementación de nuevas prácticas espaciales, como es el caso de los controles de identidad por perfil racial que tienen lugar en determinados puntos de la ciudad de Madrid.

Where is the border?

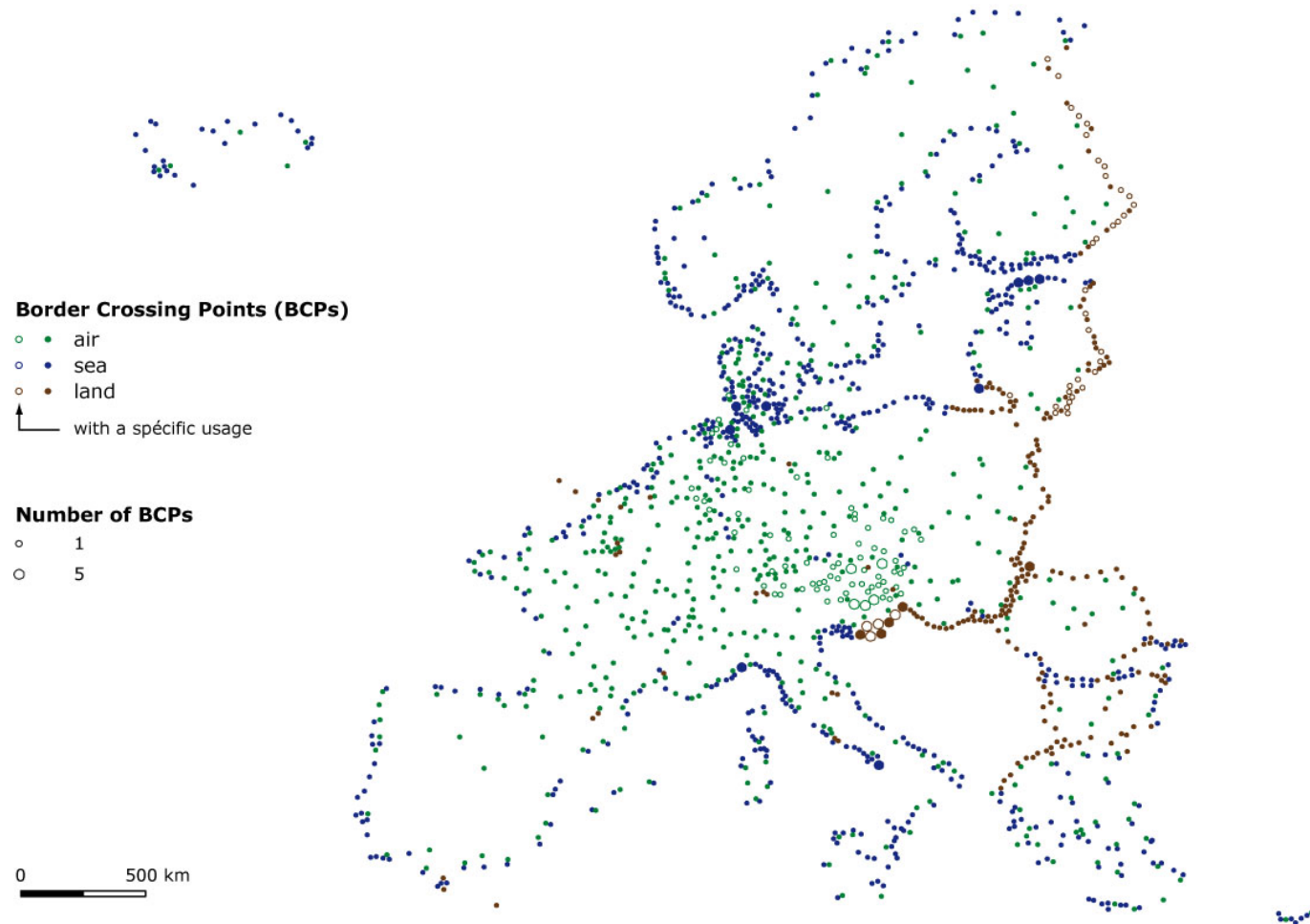


figura 25. ¿Dónde está la frontera? - Cartografía de los puntos habilitados para el cruce de fronteras © Migregroup, 2013

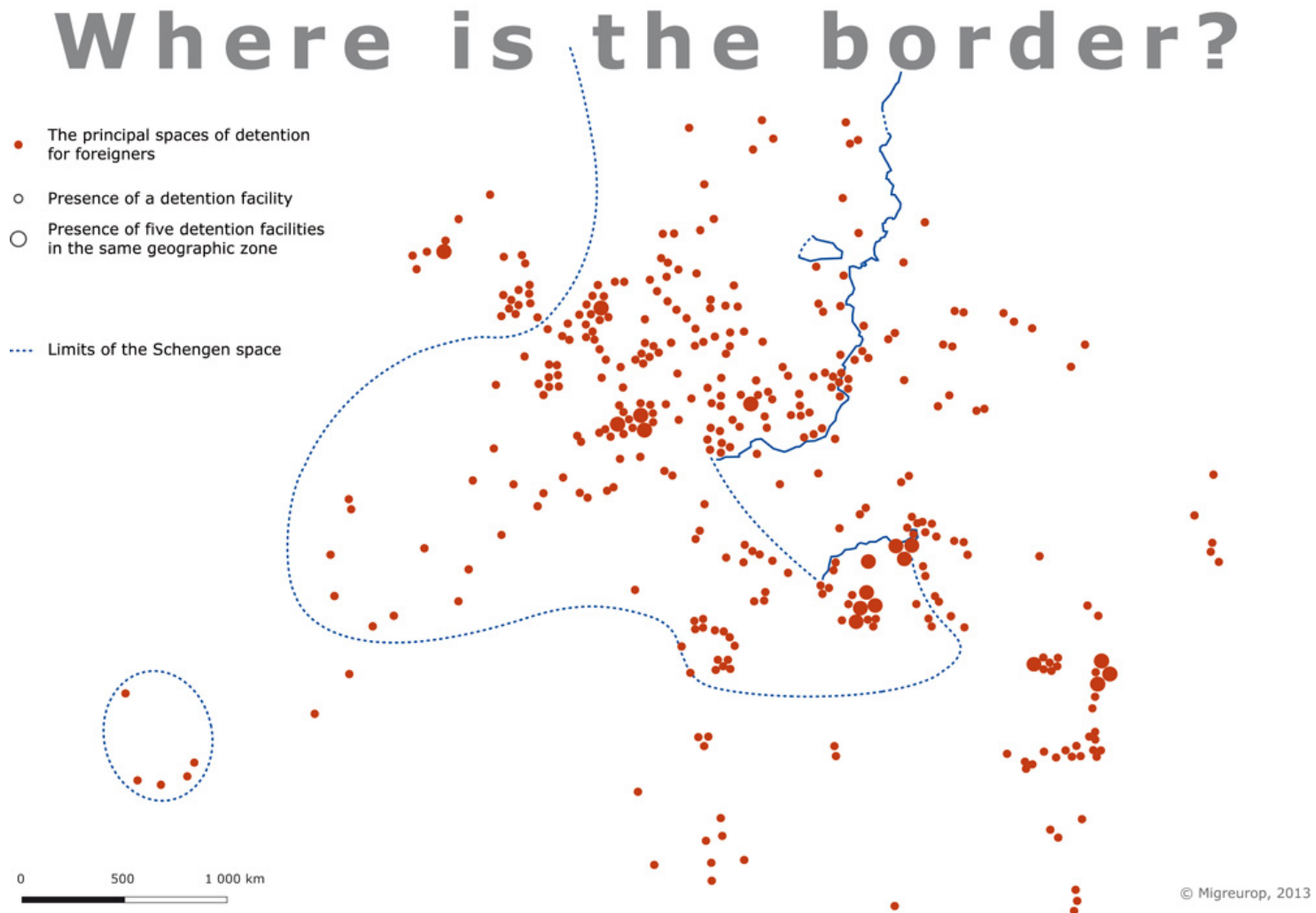


figura 26. *¿Dónde está la frontera?* - Cartografía de los espacios de detención de extranjeros © Migregroup, 2013

Capítulo 4

Prácticas espaciales de inmovilidad e invisibilidad migrante

En la figura 25 se muestra la presencia de pasos habilitados para el cruce de las fronteras europeas. Puntos de colores trazan la silueta de Europa. En color verde aparecen representados los puntos de cruce por vía aérea, en color azul los puntos por vía marítima y en color marrón los pasos habilitados para el cruce terrestre. En el segundo mapa (figura 26), siguiendo el mismo diseño en la representación, los puntos -ahora en un único color, el rojo-, marcan la presencia de espacios de confinamiento para migrantes y solicitantes de asilo. La silueta de Europa se diluye en este mapa, perdemos la perspectiva territorial, para ayudarnos a volver a situarla, una fina línea -de trazo discontinuo en las fronteras marítimas y trazo continuo en las fronteras terrestres-, nos indica los límites del área Schengen. Con este esquema de visualización se observa cómo los espacios de confinamiento se concentran en el interior de la UE, pero también se dispersan hacia el exterior, hacia África y Oriente Medio.

La estrategia política de la UE de control de la *inmigración irregular* en todas sus fases genera una maquinaria de dispositivos de control con capacidad de intervención antes, durante y después del cruce de la frontera.

La política de visados y los requisitos para la entrada en territorio Schengen suponen el primer filtro. Este mecanismo entra en funcionamiento antes de emprender el viaje. Su carácter “preventivo”, que configura la estrategia de externalización de la política migratoria-fronteriza de la UE (véase Pinyol 2009), implica el despliegue de una serie de medidas y dispositivos de vigilancia basados en tecnologías de información y de registro de datos biométricos para la identificación. Los datos de nacionales de terceros países que solicitan un visado de entrada a la UE son registrados en el Sistema de Información de Visados (VIS)¹. Este sistema configura un “historial de inmigración” de quien solicita un visado Schengen, con datos biométricos e información relativa a la cantidad de visados solicitados, expedidos, denegados, anulados y retirados². Las autoridades encargadas de los controles de

¹ Comisión Europea (2004) *Proposal for a Regulation of the European Parliament and of the Council concerning the Visa Information System (VIS) and the exchange of data between Member States on short stay-visas*, COM(2004) 835 final, Bruselas.

² Consejo Europeo (2009) *Reglamento por el que se establece un Código comunitario de visados*, Reglamento 810/2009 (CE), de 13 de julio de 2009. Su aprobación supuso la armonización de las condiciones y procedimientos para visados de corta duración -no superiores a los tres meses-, mientras que los visados de larga duración y los permisos de residencia permanecen sujetos a las condiciones nacionales de cada estado miembro. El Código recoge un listado de terceros países cuyos ciudadanos tienen la obligación de solicitar visado para acceder a la UE (Reglamento 1932/2006 (CE)). La UE emplea una serie de listados para la concesión de visados: la “Lista negativa” recoge los

fronteras están autorizadas para efectuar búsquedas en el VIS con el fin de comprobar la identidad de la persona, la autenticidad del visado o el cumplimiento de las condiciones de entrada, estancia o residencia alguno de los Estado miembro. Los datos que almacena el VIS son también utilizados por las autoridades para “predecir el comportamiento” de la persona que se encuentra en curso de solicitud de visado, con el fin de identificar a aquellos inmigrantes “más proclives” a rebasar la estancia máxima permitida (Ilies 2009: 10). De manera previa a la emisión de cualquier visado, con objeto de comprobar el perfil de la persona solicitante, las autoridades consulares consultan el Sistema de Información de Schengen (SIS).

El primer control de los documentos de viaje lo realizan las propias compañías de transporte. La Directiva sobre sanciones a los transportistas (Directiva 2001/51/CE) establece que los transportistas tienen la obligación de garantizar que todos los pasajeros disponen de la documentación requerida para entrar en el territorio de la UE. En el caso de las compañías de transporte aéreo (Directiva 2004/82/CE), éstas están obligadas a una comunicación previa a las autoridades fronterizas de la UE de los datos personales de los viajeros, lo que permite llevar a cabo controles antes de la llegada.

Una vez en el puesto oficial habilitado para el cruce de la frontera, la base de datos del SIS vuelve a ser consultada junto al control exhaustivo del motivo de la estancia y los medios de subsistencia³. La fecha de entrada en el espacio Schengen se registra en el Sistema de Entrada/Salida. En el caso de los solicitantes de asilo se activa

países que están sujetos a la obligación de visado; la “Lista positiva” recoge el listado de países exentos de dicha obligación.

³ Consejo Europeo (2006) *Reglamento por el que se establece el Código comunitario sobre el régimen de cruce de fronteras por las personas*, Reglamento 562/2006 (CE), de 15 de marzo de 2006. El llamado “Código de fronteras Schengen”, supuso la armonización de una serie de normas comunes para la gestión del control del movimiento de personas en las fronteras exteriores, principalmente orientado a establecer los requisitos de entrada así como la duración de la estancia dentro del área Schengen. El art. 5 del Reglamento 562/2006 (CE) establece las condiciones de entrada para los nacionales de terceros países al territorio de los Estados miembro de la UE, con excepción de Reino Unido, Irlanda y Dinamarca que decidieron no participar en las cuestiones relativas al Título VI ni en las disposiciones de desarrollo del acervo Schengen. Las condiciones recogidas en dicho artículo son: la posesión de un *documento de viaje válido* que permita el cruce de las fronteras exteriores; estar en posesión de un *visado* válido cuando éste sea exigible; acreditar documentalmente *el motivo* y las condiciones de estancia o tránsito previstos y los *medios económicos* de subsistencia; no estar incluido en la *lista de no admisibles ni suponer un peligro* para el orden público, la seguridad interior, la salud pública o las relaciones internacionales de cualquiera de los Estados miembro.

además otra base de datos, EURODAC⁴, una base de datos biométricos que compara las huellas dactilares de los solicitantes, para determinar si la persona ha iniciado otras solicitudes en otros Estados miembro. EURODAC también registra a los inmigrantes en situación de irregularidad que son detenidos tanto en el intento de cruce de la frontera como una vez dentro de la UE, así como para realizar búsquedas de nacionales de terceros países en situación de *irregularidad* en alguno de los Estados miembro y de quienes superan la estancia máxima permitida por su visado (Ilies 2009: 12).

Los rechazos de entrada en la frontera a través de un puesto fronterizo oficial pueden tener diversas causas, las principales descritas por la Agencia europea para la gestión operativa de las fronteras exteriores - Frontex (2012), son⁵:

- a. no tiene documento(s) de viaje válido;
- b. tiene un documento de viaje falsificado;
- c. no tiene visado válido o permiso de residencia;
- d. tiene un visado o permiso de residencia falsificado;
- e. no tiene la documentación adecuada que justifique el motivo y las condiciones de la estancia;
- f. ya ha permanecido por tres meses durante un período de seis meses en el territorio de los Estados miembros de la Unión Europea;
- g. no tiene medios de subsistencia suficientes en relación con el período y modalidades de su estancia, o los medios para regresar al país de origen o de tránsito;
- h. es una persona sobre la que se ha emitido una alerta en el SIS o en el registro nacional a efecto de no ser admisible;
- i. es considerado una amenaza para el orden público, la seguridad nacional, la salud pública o las relaciones internacionales de uno o más Estados miembros de la Unión Europea.

⁴ Consejo Europeo (2000) *Reglamento relativo a la creación del sistema «Eurodac» para la comparación de las impresiones dactilares para la aplicación efectiva del Convenio de Dublín*, Reglamento 2725/2000 (CE), de 11 de Diciembre de 2000.

⁵ Según los datos publicados por el Frontex, de Abril de 2011 a Septiembre de 2012, un número de 12.191 personas fueron rechazadas en los pasos fronterizos entre España y Marruecos, por no tener documentos de viaje válidos. Véase FRONTEx (2012) *FRAN Quarterly: Quarter 4 October–December 2012*. Warsaw: Frontex

La regulación migratoria incorpora varios niveles de intervención dirigidos, en primer lugar, al control fronterizo, delimitando las condiciones de acceso al territorio y, en segundo lugar, al control interno, reglamentando la permanencia y las condiciones de ciudadanía. En el caso del Estado español la evolución legislativa y ejecutiva en materia de control de migraciones y fronteras se suma al desarrollo europeo, dentro del marco del acervo Schengen y del Enfoque Global de las Migraciones y la Movilidad. Después del cruce de la frontera el control continúa, se extiende dentro de la geografía de la UE principalmente motivado por medidas de vigilancia y retorno, aplicadas sobre toda persona que se pueda encontrar en situación de irregularidad administrativa dentro de un Estado miembro.

Las *Bases para una Política de Inmigración Común*, aprobadas por el Congreso de los Diputados de España el 11 de octubre de 2006, establecen entre medidas de control para la inmigración irregular las siguientes: el incremento y refuerzo de los controles fronterizos; el aumento sustancial de la capacidad de repatriación de las personas en situación irregular; la construcción de nuevos Centros de Internamiento en todo el territorio nacional; en relación con los países de emisión y tránsito de inmigrantes propiciar la corresponsabilidad en el control de sus fronteras y combatir la clandestinidad con eficacia, para lo cual España y la Unión Europea ofrecerán medios e infraestructuras, que promuevan la *canalización ordenada* de los trabajadores que puedan acceder legalmente al mercado de trabajo español; el diseño de una estrategia y política migratoria común de la Unión Europea para la gestión común de vigilancia y control policial de sus fronteras, y para impulsar los acuerdos de readmisión con terceros países.

La deportación, en el marco normativo vigente, implica en primer lugar la definición de qué personas son deportables y, en segundo lugar, su identificación dentro del territorio UE. Las prácticas espaciales puestas en marcha con este objetivo, implican el despliegue de dispositivos de vigilancia y control en espacios públicos y medios de transporte. Los controles de identificación por perfil racial con la finalidad de identificar a personas que se encuentren en situación de irregularidad administrativa, se han convertido en una práctica habitual en España, especialmente en la ciudad de Madrid. En este capítulo se explora esta realidad puesta en relación con la práctica del confinamiento y la deportación. Las redadas constituyen un dispositivo de control que es móvil, que se estira siguiendo puntos centrales de las redes de comunicación y movimiento. Una práctica que irrumpe en la vida cotidiana de los barrios donde existen comunidades migrantes, en las plazas, en las calles, en las salidas de metro, salidas de colegios, en los locutorios.

El control sobre el movimiento se extiende en múltiples espacios por aplicarse sobre una condición jurídica que produce una nueva categoría social de no-ciudadano: la *irregularidad*. La condición de ser irregular define y marca los cuerpos e identidades que son *deportables*. Identificada una persona sin documentación válida para permanecer en el país, se le abre un procedimiento de deportación y es confinada en centros de internamiento mientras este se tramita, en el caso de España por una duración máxima de 60 días (LO 2/2009⁶).

La UE ha ido deslocalizando su gestión de los flujos de migración y asilo mediante la creación de una infraestructura de control dispersa y de ambigüedad legal. Durante la última década el número de centros de retención y detención de personas migrantes ha aumentado notablemente tanto dentro de la UE como hacia fuera de sus fronteras en el Sur y el Este. España es uno de los Estados miembro que destaca en la práctica del confinamiento, actualmente existen siete Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), pero también en su externalización. El Centro de Internamiento de Nouadhibou, en Mauritania, fue construido por un destacamento del Ejército español en marzo de 2006 para internar principalmente a las personas que, en aquellos días durante la conocida como “crisis de los cayucos”, eran deportados desde las Islas Canarias (véase CEAR 2008; Amnistía Internacional 2008)⁷.

Dentro del Estado español el sistema de retención y detención de inmigrantes se dispersa a lo largo del territorio en una variedad de formas, desde centros cerrados, a centros abiertos, centros improvisados o salas temporales en zonas de tránsito. En este capítulo se exploran tres casos: el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes en Ceuta; el Centro de Internamiento para Extranjeros de Isla de las Palomas en Tarifa; y el Centro de Internamiento para Extranjeros de Aluche en Madrid.

El funcionamiento de estos espacios de control, su integración dentro de un modelo de control y seguridad, y el modo en que operan en relación con su entorno son elementos que intervienen de manera directa en la configuración fronteriza de las

⁶ Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

⁷ El Centro de Internamiento de Nouadhibou en Mauritania, construido en 2006 con financiación española, tiene 216 literas. Los datos registrados por Organizaciones No Gubernamentales señalan que durante el año 2007 fueron internadas un total de 3.257 personas. Principalmente, procedentes de los países vecinos Senegal (1.381 personas) y Mali (1.229 personas). Posteriormente, estas personas fueron expulsadas. En los informes publicados por Amnistía Internacional y CEAR en 2008 se narra cómo los migrantes son detenidos sin ninguna base legal y sin asistencia letrada, cómo son internados en celdas en las que pasan las 24 horas del día y cómo son expulsados a la frontera sin ningún medio para llegar a sus lugares de origen (véase CEAR 2008; Amnistía Internacional 2008).

ciudades en las que se encuentran. En el estudio realizado se observa cómo estos espacios definen las distintas ciudades en que se encuentran como territorios de frontera, la perspectiva de lugar adoptada nos permite observar de qué modo forman parte de una lógica de control particular imbricada con la ciudad. Junto a una descripción geográfica-funcional de estos espacios, se analizan las narrativas que se proyectan sobre el lugar desde la experiencia de control. De este modo se observa cómo el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) en Ceuta, configura la ciudad como un *lugar limbo*, por el que se puede caminar durante las horas del día pero del que no se puede salir, un lugar donde el tiempo de espera no está regulado. El Centro de Internamiento para Extranjeros (CIE) de Isla de las Palomas, convierte a Punta Tarifa en *lugar invisible* pese a la multitud de mapas, letreros y carteles que describen el lugar *in situ*, ninguno informa de que, en el interior de la isla cerrada, se encuentra un CIE operativo no reconocido oficialmente. Por último, en el caso de la ciudad de Madrid, nos encontramos con el CIE capital en España. Es el nodo central en la red de CIEs que se despliegan a lo largo del territorio peninsular. El CIE de Madrid tiene un papel protagonista en la coordinación de las deportaciones, a él son trasladados internos desde otras ciudades en los días previos a la organización de vuelos de deportación, así como las personas que son detenidas en provincias del Estado donde no existen este tipo de espacios. El CIE de Madrid es, así mismo, un caso importante para ilustrar el funcionamiento del confinamiento en tanto que práctica e institución bisagra coordinadora de otras dos prácticas que caracterizan al sistema de control migratorio-fronterizo de la UE y de las cuales Madrid es, a su vez, una ciudad paradigma. Son las prácticas de redadas de identificación en espacios públicos y las deportaciones. De este modo el CIE funciona como institución que conecta barrios populares y principales estaciones de transporte, lugares donde se realizan redadas con el aeropuerto internacional de Madrid Barajas, lugar desde donde se ejecutan las deportaciones. Estas prácticas espaciales de control, configuran la ciudad de Madrid como un *lugar selectivo*. El proceso, cuando se realiza en su totalidad, sigue tres fases: identificación, detención y deportación.

4.1.

La práctica del confinamiento y los *campos* de Europa

Está en manos de la administración un arma más terrible que la del indigenado... y este arma terrible, odiosa e ilegal, es el internamiento. La definición jurídica del internamiento es algo imposible pues no corresponde a nada equivalente en el derecho francés, no se basa en ningún principio conocido.

(Charles Dumas 1914, citado en Martínez-Veiga 2012: 58)

La práctica del *internamiento administrativo* comenzó a ser aplicada por Francia en la Argelia colonizada. Esta medida se aplicaba a quienes realizaban actos considerados opuestos a la potencia colonial. Actos que podían ser cualquier tipo de manifestación pública que pusiese en cuestionamiento el orden, como el hecho de no disponer de “permiso” para viajar a ciertos lugares, así sucedía en el caso de La Meca (Martínez Veiga 2012: 57). El internamiento administrativo aparece en Francia a partir de 1914. En esas fechas, el diputado Charles Dumas se refería a ella como un arma de la administración, incluso “más terrible que la del indigenado” (ibid. 58). El internamiento comenzó a aplicarse en el interior, a la población de origen argelino que se había trasladado a la metrópolis.

En el presente, desde dentro de Europa, la red Migreurop⁸ ha identificado unos 300 espacios que funcionan como lugares de internamiento administrativo vinculados al

⁸ Migregroup - Observatoire des Frontières es una iniciativa colectiva que surge con la intención de informar y actuar sobre las prácticas de la política de migración y asilo de la UE y los mecanismos de su externalización, con especial atención a los campos de extranjeros creados tanto en el interior y como en el exterior de la UE. La red se formó en el año 2002 en el Forum Social Europeo celebrado en Florencia, para denunciar esta “Europa de los campos”. Está conformada por una red de asociaciones, activistas e investigadores de varios países de Europa, Magreb, África Subsahariana y Oriente Próximo. Sus líneas principales de trabajo son: 1) La recopilación de información para documentar la situación de las detenciones y deportaciones de extranjeros en territorio UE; 2) El análisis de las políticas migratorias con especial atención a las condiciones de acceso de las personas migrantes al territorio UE; 3) La defensa de los derechos de las personas migrantes, incluyendo el desarrollo de acciones legales. La red ha creado una *Cartografía de los campos de personas extranjeras en Europa* y un *Atlas de migrantes en Europa* que actualizan periódicamente. Accesibles en: www.migregroup.org [Consultado el 10/08/15]

control de los movimientos migratorios y las fronteras. Migregroup propone una topología relativamente amplia del concepto de "campo" vinculado a la práctica de confinamiento de personas en situación de *irregularidad administrativa*. Los campos que se dispersan a lo largo de la geografía presente de la UE son múltiples y heterogéneos. Si bien, la primera imagen que evoca la idea de *campo* es la de un lugar cerrado, geográficamente identificado y reservado para el confinamiento de personas, atenerse a esta definición ocultaría una parte importante de los campos actuales. La diversidad de dispositivos administrativos destinados a *agrupar* a inmigrantes deportables, invita a ir más allá de la idea de encierro y a considerar como *campos* el conjunto de los espacios que se utilizan para *mantener a distancia* a determinados extranjeros (véase Bernardot 2007).

Bajo esta conceptualización de *campo*, las formas que estos espacios pueden tomar son múltiples y variables, y no siempre coinciden con la idea de campo cerrado y vallado. Así, algunos centros abiertos de acogida, de tránsito o de alojamiento, tienen la vocación aparente de aportar asistencia, sin embargo esta funcionalidad enmascara una realidad más compleja. Muchas de las personas que allí se acogen están forzados estructuralmente a estar en ese lugar, como sucede en el caso del Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de las ciudades de Ceuta y Melilla. Estos campos abiertos simbolizan el carácter multiforme del aislamiento generalizado de los inmigrantes en las sociedades europeas (véase Migregroup 2010, 2012b).

El acoso policial, la destrucción continua de refugios y la obligación de permanecer invisibles son algunos de los rasgos que Migregroup (2010) identifica tras la práctica de confinamiento. En estos casos, el *campo*, en vez de ser un lugar definido como tal, se convierte en un proceso, en el símbolo del *desplazamiento obligado* de inmigrantes y exiliados que no tienen permiso para estar en la UE. Entendida conforme a esta amplia acepción, la expresión "Europa de los campos" que emplea el Observatorio de Migregroup, recoge e informa de los dispositivos de relegación, desplazamiento y confinamiento que la UE, a través de la política migratoria, establece progresivamente sobre su territorio y más allá de sus fronteras, principalmente en Estados vecinos (véase Migregroup 2005; Intrand y Perrouty 2005).

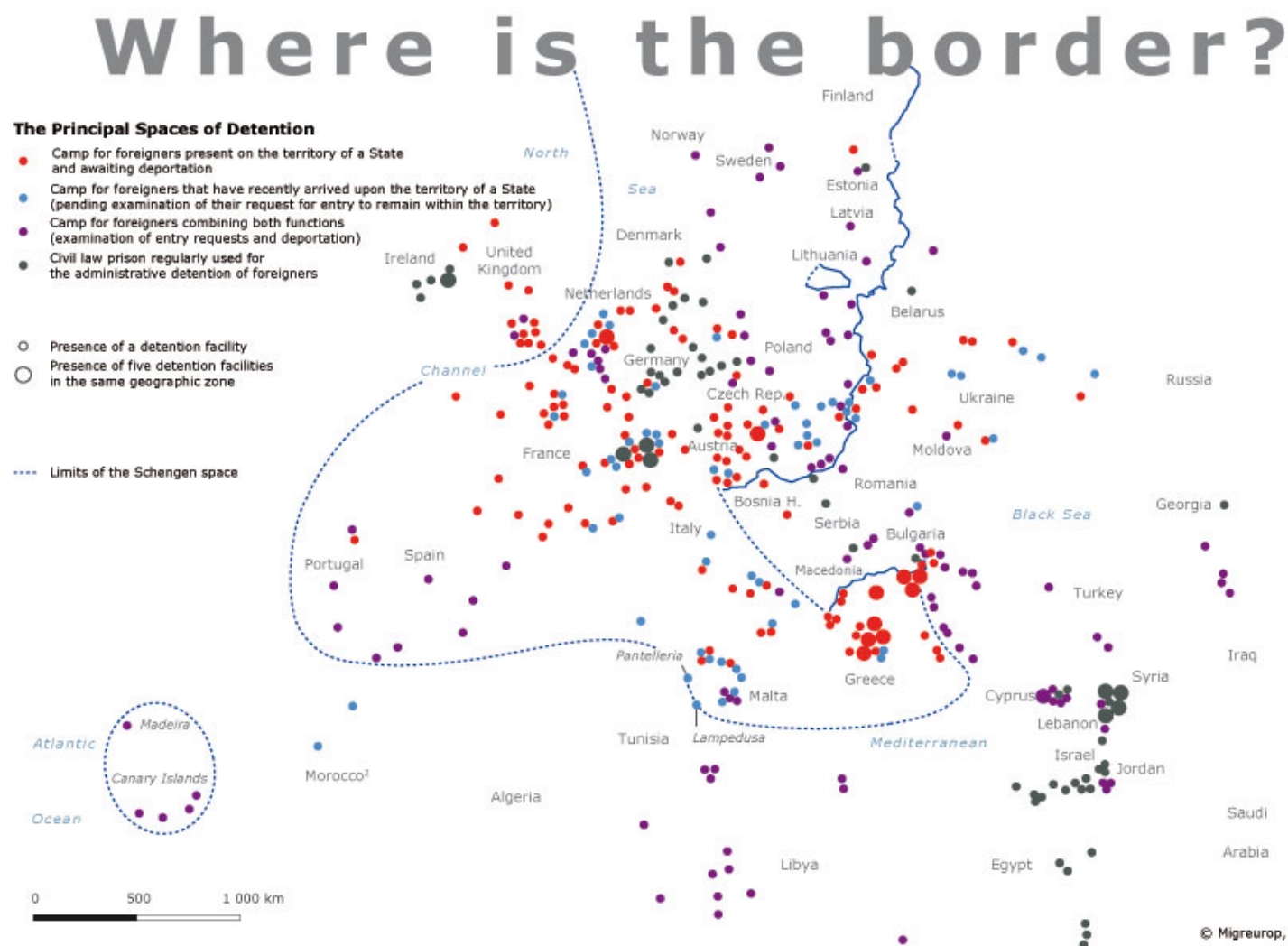


figura 27. Mapa de los campos cerrados de la UE, año 2013 © Migregroup, 2013

La cartografía que Migregroup elabora de los *Campos de Europa* (véase figura 27) informa de la existencia en el conjunto de la UE y en las fronteras exteriores de unos 300 espacios que funcionan como lugares de retención y detención. En este mapa de los campos de la UE, se representan únicamente los centros cerrados, los espacios físicos de internamiento para extranjeros donde se encuentran completamente privados de libertad de movimiento. Se distinguen dos situaciones de reclusión: 1) la persona desea residir en un determinado país o se encuentra de paso, en este caso, permanece internada mientras las autoridades examinan su admisión en el territorio o su deportación; 2) la persona se encuentra en situación irregular dentro de un Estado miembro y está a la espera de que se resuelva su deportación.

En el mapa las distintas modalidades de internamiento están representadas en distinto color. En azul se encuentran los centros cerrados destinados a personas cuyo acceso al territorio está condicionado al examen de sus situaciones, tras este examen, puede haber admisión en el territorio o alejamiento. En color rojo están representados los centros cerrados destinados a personas que se encuentran en situación de irregularidad en un Estado de la UE. En color violeta están representados los campos que combinan estas dos funciones: examen de la admisión y trámite de deportación, la mayor parte. Y finalmente en color gris aparecen representadas las prisiones de derecho común que son utilizadas regularmente para el internamiento administrativo de extranjeros.

Desde el año 2013, la red Migregroup ha desarrollado una cartografía interactiva bajo el título *Close the Camps*. A través de un espacio web (www.closehecamps.org) se recopila y se hace pública información sobre los lugares, las formas y las condiciones de este tipo de detención. En este mapa se registran, en el año 2013, 393 centros cerrados. El objetivo de esta cartografía dinámica es describir estos espacios geográficamente teniendo en consideración la dimensión temporal (1980 – 2012), la cual es esencial para comprender la evolución de la práctica del confinamiento dentro de la UE y más allá de sus fronteras, particularmente en los países vecinos. Esta cartografía, en tanto que sistema de información geográfico, se basa en el desarrollo de una base de datos que permite identificar, describir y localizar los espacios de confinamiento. La idea es realizar un mapeo dinámico y análisis de los campos contemporáneos a diferentes escalas que muestre su dimensión espacio-temporal. Esta cartografía pretende servir de herramienta práctica para las personas detenidas y sus familiares, así como instrumento de visibilización, movilización y protesta contra este tipo de espacios.

La iniciativa cartográfica de *Close the Camps* es a su vez parte de la campaña *Open Access Now*, que reclama el acceso de la sociedad civil y de periodistas a los centros

de detención de extranjeros⁹. Esta campaña fue lanzada por la red Migregroup en 2009, tras la aprobación por la Comisión Europea de la *Directiva de Retorno* (Directiva 2008/115/CE), que institucionaliza la extensión de la práctica del confinamiento en la UE, estableciendo normas comunes para la deportación. La iniciativa *Open Access Now* surge por la falta de transparencia y la opacidad que caracteriza al funcionamiento de estos centros. Las dificultades para acceder a información por parte de asociaciones, investigadores, familiares, y ciudadanos en general, imposibilita el contacto con los detenidos, así como la puesta en marcha de acciones de apoyo y de asistencia legal.

“Estancia irregular significa la presencia en el territorio de un Estado miembro, de un nacional de un tercer país que no cumple o ha dejado de cumplir las condiciones de entrada tal como se establece en el artículo 5 del Código de fronteras Schengen u otras condiciones de entrada, estancia o residencia en ese Estado miembro” (Directiva 2008/115/EC).

Bajo estos supuestos fue aprobada la Directiva 2008/115/EC, relativa a *Normas y procedimientos comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países*. Se enmarca dentro del Pacto Europeo en Inmigración y Asilo (2008), y forma parte de la estrategia planteada por la Comisión Europea “*A Comprehensive Vision for an Integrated European Border Management System for the 21st Century*”, y su Comunicación “*A Common Immigration Policy for Europe: Principles, Actions and Tools*” (COM(2008) 359).

La Directiva entró en vigor el 16 de Diciembre de 2008. En ella se establece que quienes reciban una orden de *retorno* tendrán entre siete y treinta días para abandonar de forma *voluntaria* el país. Transcurrido este plazo, la autoridad judicial podrá decidir trasladarlos a centros de detención. La Directiva establece como marco

⁹ En el marco de la campaña *Open Access Now*, miembros del Parlamento Europeo, Diputados de distintos Parlamentos de los Estados miembro, y militantes de organizaciones sociales accedieron a distintos centros de Italia, España, Portugal, Bélgica y Francia en los meses de enero y febrero de 2009. En España, como parte de esta iniciativa, las organizaciones ACSUR Las Segovias, Andalucía Acoge, Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía (APDHA), Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) y SOS Racismo crearon la plataforma *¡Abrid las puertas! ¡Tenemos derecho a saber!*. El acceso de los delegados de esta plataforma fue denegado en el caso del CIE de Aluche. Cuatro años más tarde, en abril de 2013 se organizaron nuevas visitas acompañadas de parlamentarios. En esta ocasión, en España y en el caso concreto del CIE de Aluche, a las organizaciones sociales y a los periodistas no se les concedió el derecho de entrada, tan sólo pudieron acceder los representantes políticos. Más información sobre la campaña *Open Access Now* accesible en su espacio web: www.openaccessnow.eu [Consultado el 10/08/2015]

común para todos los Estados miembro un periodo máximo de internamiento de seis meses, ampliables hasta un total de dieciocho meses en caso de que la persona o el país tercero en cuestión no cooperen. Pasado ese plazo, si la persona en situación irregular no es deportada ha de ser puesta en libertad. La Directiva prevé normas sobre retorno; define el procedimiento para la orden de expulsión; recoge la organización de vuelos de deportación conjuntos; el empleo de medidas coercitivas; el internamiento; y la re-entrada en la UE, estableciendo para los casos de expulsión, la prohibición de reingreso en cualquier país de la Unión durante un máximo de cinco años.

En España los centros cerrados actualmente existentes se denominan Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) y son espacios concebidos para mantener detenidos a los extranjeros sin documentación en regla, que permanecen a la espera de la resolución de una orden de deportación. El periodo de detención máximo es de 60 días, pero es posible acumular varios periodos de detención consecutivos.

Los Centros de Internamiento de Extranjeros se crean en la primera Ley de Extranjería (LO 7/1985)¹⁰. En su artículo 26.2 establece “la posibilidad de acordar judicialmente, con carácter preventivo o cautelar, el ingreso en centros que no tengan carácter penitenciario de extranjeros incurso en determinadas causas de expulsión mientras se sustancia el expediente”. Los motivos por los que podrán ser ingresados en un Centro de Internamiento los extranjeros son: que se hallen incurso en determinadas causas de expulsión mientras se sustancia el correspondiente expediente; cuando se haya dictado acuerdo de devolución de un extranjero y éste no se pudiera ejecutar en el plazo de setenta y dos horas; o para garantizar la efectividad

¹⁰ La existencia legal de los CIE en el Estado español se remonta a 1985, con un notable vacío legal en torno a ellos. La Ley Orgánica 7/1985 de 1 de julio sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España, preveía el internamiento pero no existió ninguna norma jurídica que habilitara el inicio del funcionamiento de los CIE hasta 1999. Simplemente se utilizaban dependencias policiales, mediante mandato interno o circular, sin publicación oficial a estos efectos (véase Espai per a la Desobediència a les fronteres 2008). Posteriormente, la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, y sus reformas -Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, y la Ley/Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre, perfilan las causas de internamiento y el funcionamiento de estos centros. Estas previsiones legales son desarrolladas por el Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre, dedicando el Capítulo VI, del Título XI, a los Centros de Internamiento de Extranjeros. En 2009 se aprobó una nueva reforma de la Ley de Extranjería (Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre) para adaptarla al nuevo marco comunitario, incorporando los cambios de la Directiva de Retorno (2008/115/EC). En 2014 se aprobó el primer reglamento en el que se recoge un código de funcionamiento para los CIE, actualmente en vigor: Real Decreto 162/2014, de 14 de marzo, por el que se aprueba el reglamento de funcionamiento y régimen interior de los Centros de Internamiento de Extranjeros.

de la medida de retorno respecto de aquellos a los que en frontera se les hubiese denegado la entrada.

Las causas que motivan el internamiento son variadas, pero comparten la finalidad de conseguir el *alejamiento* mediante la deportación de la persona. Incoado el expediente en el que pueda proponerse la sanción de expulsión del territorio español, y aprobado por el juez de instrucción el ingreso en un centro de internamiento, el tiempo de reclusión será el imprescindible para los fines del expediente. Cumplido un periodo de 60 días máximo de internamiento, se ha de tramitar la deportación. En caso de que esta no sea posible, principalmente porque no existe un acuerdo de readmisión con el país de origen, entonces la persona ha de ser puesta en libertad. Cuando esto sucede la situación que se produce es que la persona queda en libertad pero sin que su situación se regularice, con lo cual puede volver a ser detenido e iniciarse de nuevo la apertura de un proceso de expulsión/deportación. La situación legal que se produce deja a la persona en un limbo legal incierto, permanecen en el territorio pero sin que se habiliten vías para regularizar su situación. La puesta en libertad con un expediente de expulsión abierto imposibilita la opción de solicitar permiso de residencia o de trabajo. La persona no es deportada pero su estatus legal tampoco es regularizado, se permanece en España en un limbo judicial.

El funcionamiento de este tipo de espacios de confinamiento está rodeado de controversia. Es importante tener en cuenta que una de las principales preocupaciones de esta forma de detención es precisamente su naturaleza administrativa. Los sistemas jurídicos nacionales a menudo no son tan detallados con estas situaciones de detención respecto a la regulación de los centros penitenciarios. En España el vacío legal existente desde la entrada en funcionamiento de los CIE da lugar a situaciones de inseguridad jurídica para las personas internas. Son numerosos los informes y denuncias formulados por organizaciones sociales y políticas que denuncian la sistemática vulneración de derechos, la falta de transparencia y la opacidad en el funcionamiento de estos espacios (véase APDHA 2008; CEAR 2009; Inmigrapenal 2009a, 2009b; Ferrocarril Clandestino, SOS racismo y Médicos del mundo 2009; Migreurop 2011; Plataforma Que el Derecho no se detenga a las puertas de los CIE 2012).

En España existen actualmente siete Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) oficiales. Se encuentran en las ciudades de Barcelona, Gran Canaria, Tenerife, Valencia, Murcia, Algeciras y Madrid (Migregroup 2012a). En la figura 28 se puede ver un mapa de los centros de cerrados -espacios de detención-, los centros abiertos -espacios de retención-, y de zonas de tránsito donde existen espacios temporales de detención. Es conveniente aclarar que este mapa fue realizado en el año 2007 y desde

entonces la situación ha cambiado. En el año 2012 fueron cerrados los CIE de Fuerteventura por desocupación y el de la ciudad de Málaga por su insostenible estado arquitectónico (APDHA 2012; Migregroup 2012a).

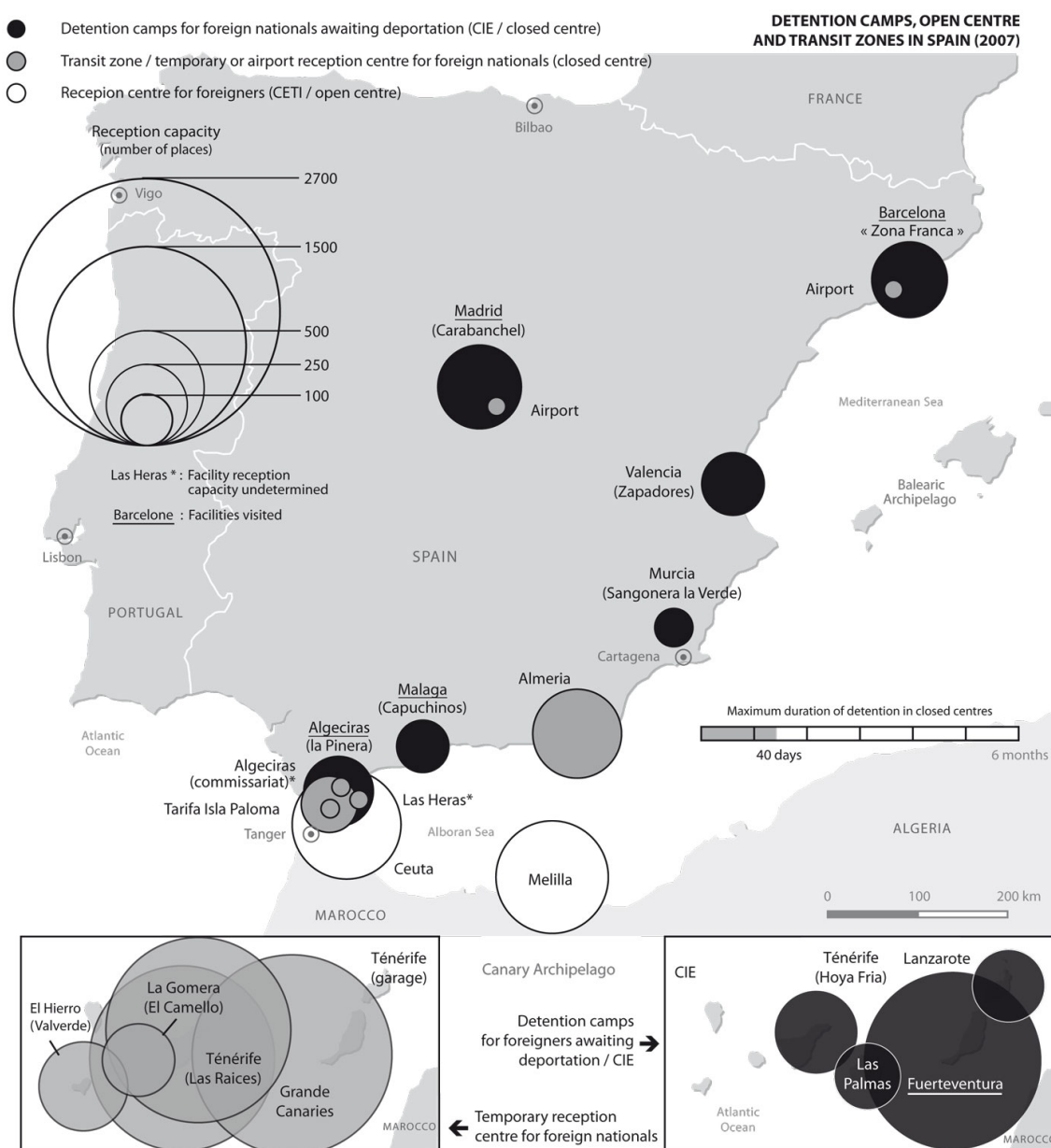


figura 28. Mapa de los centros de detención, centros abiertos y zonas de tránsito en España

© Olivier Clochard y STEPS Consulting, estudio realizado para el Parlamento Europeo, 2007

Los centros abiertos son los CETI (Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes). En España sólo hay dos CETI, se encuentran situados en los enclaves de Ceuta y Melilla. Una de las diferencias importantes entre estos *campos* abiertos y los *campos* cerrados (CIE) es la duración del tiempo que se está en unos u otros. Si bien, en el caso de los CIE el periodo máximo de detención es de 60 días, lo que sucede en el caso de los campos abiertos, los CETI, es que no existe regulación alguna respecto a la duración de la estancia. Las personas pueden permanecer en estos centros durante meses o años, hasta que las autoridades decidan su traslado a la Península Ibérica. El traslado a la Península no implica la regularización de la situación de la persona en el país. En la práctica se observan dos situaciones. Se dan casos de personas que al ser trasladadas son directamente internadas en un CIE porque existe acuerdo de readmisión con el país de origen y se les ha abierto un expediente de expulsión. En otros casos, especialmente en aquellos que no exista acuerdo de readmisión, las personas trasladadas son ingresadas en una red de centros de acogida temporal coordinados por ONGs. En ningún caso implica la regularización de su situación en el país, por lo cual cabe la opción de que sean identificados en las calles y empieza entonces el proceso de internamiento y apertura de expediente de expulsión.

La lógica de control está atrapada en un círculo, se dan casos de personas que han estado detenidas en el mismo CIE en ocasiones reiteradas, pese a que no se les pueda deportar, sí se les puede confinar. Se dan casos en los que la persona es internada, aún cuando se sabe que no podrá ser expulsada. Siendo recurrentes los casos de personas que han estado detenidas en el CIE en más de una ocasión, lo cual nos lleva a pensar en el carácter coercitivo de esta práctica espacial, y su función de invisibilización y exclusión. En el año 2011, según datos de la Fiscalía General del Estado, en España fueron internadas en CIE 13.241 personas, de las cuales 6.825 personas fueron deportadas, el resto permaneció en el territorio en situación de irregularidad (APDHA 2012: 7). El tener un expediente de expulsión abierto imposibilita la concesión de permiso de residencia o permiso de trabajo, abocando por tanto a la persona a una situación de indefensión, de clandestinidad y de trabajo en la economía sumergida.

4.2.

Ceuta lugar *limbo*. El Centro de Estancia Temporal



figura 29. Las dos Columnas de Hércules: Ábyla y Calpe, escultura de Ginés Serrán-Pagán. Ceuta, Marzo 2013 © Keina Espiñeira

Una reproducción en bronce de las Columnas de Hércules preside la entrada de la bahía de la ciudad de Ceuta. Las dos columnas simbolizan la separación y apertura en dos del Estrecho de Gibraltar. A un lado la columna de Calpe, situada en la cúspide del Peñón de Gibraltar, al otro lado la columna de Ábyla, situada en el Monte de Moises -*Yebel Mussa*-, en Marruecos. La figura de Hércules, representada con apariencia de hombre, está situada en medio de dos columnas, el gesto es de fuerza. Hércules, su mito y su representación, tanto en la bahía como en el centro de la ciudad (figura 29), tiene una fuerte carga simbólica en este lugar. En la función que este lugar, enclave europeo en el Norte de África, juega actualmente en la demarcación y representación de los límites de Europa. A un lado se encuentra el bosque y la valla fronteriza con Marruecos, al otro lado el mar, las aguas del Estrecho de Gibraltar. La ciudad se encuentra situada entre fronteras que se han ido fortificando progresivamente. Dispositivos de vigilancia y control remoto, radares, alambradas, sensores, cámaras de infrarrojos, patrullas fronterizas por tierra, aire y mar. ¿Quiénes son los Hércules del siglo XXI?, se podría uno preguntar. ¿Es tal vez esa fuerza que tiene el poder de aprehender la naturaleza geográfica en su control?

¿O son tal vez las subjetividades que tratan de superar una fractura impuesta?.

Las dos orillas estuvieron unidas y separadas al mismo tiempo por las aguas de un estrecho mar que en ocasiones fue frontera y habitualmente lugar de continuo tránsito en ambas direcciones. Desde el punto de vista político, la balanza de poder se decantó de uno u otro lado según la época y, sobre todo bajo las dinastías almorávides y almohades, las dos orillas formaron un solo Estado. El Estrecho de Gibraltar -Bahr az-Zuqaq- no es un accidente que separe y aisle las dos orillas sino que, bien al contrario, forma, junto con ellas, una entidad con características propias, un espacio con una historia común, situado en el extremo de dos continentes.

(Lapiedra 2005: 19)

Desde la ciudad de Ceuta es fácil percibir el paisaje de la otra orilla. Desde el puerto, desde el bosque, desde el mirador de Santa Catalina, desde el Monte Hacho y desde el CETI, el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes. El CETI se encuentra en una zona alejada del centro de la ciudad, en la colina, donde ya comienza el bosque. En el recinto contiguo está la escuela de hípica de la ciudad. En los alrededores se encuentra alguna vivienda, pero no existen calles. Sólo una carretera principal y senderos de tierra para adentrarse en el bosque. El CETI está cerca del Pantano del Renegado. Se localiza en la zona Noroeste de la ciudad. Al pasar Playa Benitez y la purificadora de agua, en dirección al barrio del Benzú, que termina en la valla de la frontera terrestre con la población de Belyounech, Marruecos. Termina en las dependencias del centro de vigilancia y la torreta que se ubican allí, en el mismo linde, y del espigón que estira la valla adentrándola en el mar a metros de distancia.

Desde el CETI, la primera imagen que se ve al salir de los barracones que funcionan a modo de habitaciones temporales, es la orilla después del mar. Son los molinos de viento del Campo de Gibraltar, las luces de la costa. Incluso en días de niebla se puede apreciar el perfil de la Península en el horizonte. Las conexiones entre la ciudad y el territorio peninsular son regulares, a diario tres líneas marítimas diferentes conectan el Puerto de Ceuta con el Puerto de Algeciras. El trayecto en Ferry dura una hora.

- *Mira, ¡el Balearia!*

Es un anuncio en uno de los periódicos locales, el Faro de Ceuta. Balearia ofrece descuentos a familias para ir a pasar el fin de semana a la península.

- *Mira, ¡un pequeño Balearia!*

Desde la cima de Monte Hacho el barco parece pequeño.

- *Mira, ¡las luces de un Balearia! No sabía, que los balearia trabajasen de noche.*¹¹

Balearia, el logo de una de las compañías navieras que hacen el trayecto Ceuta – Algeciras, es una representación del viaje y de la asimetría en cómo se viven y se perciben las distancias. Los traslados desde el CETI a la Península también se realizan en uno de los barcos de Balearia. El día previo las autoridades policiales cuelgan, en el tablón de anuncios del centro, el listado de personas que serán trasladadas a la Península. En el CETI se conoce como “la lista de las maletas”, y este tipo de traslados se denominan “*laissez passer*”, “dejar pasar”.



figura 30. Letrero informativo del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI). Ceuta, Abril 2012 © Keina Espiñeira

¹¹ Ceuta, Otoño – Invierno de 2014. Situaciones con Aliou, Diakité y Boubacar durante su tiempo de paso por la ciudad, estuvieron seis meses retenidos en el CETI. Descubrimos que el Balearia aparecía recurrentemente en la ciudad.

El CETI de Ceuta se inauguró en abril del 2000. El CETI está gestionado por el Gobierno de España, con la función de proporcionar servicios sociales básicos y asistencia a los inmigrantes y demandantes de asilo que llegan a la ciudad. El CETI tiene capacidad para 512 personas. Desde su apertura hasta el año 2010 han pasado por estas instalaciones más de 23.000 personas (Trabajador social CETI, entrevista 2011).



figura 31. Entrada del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI)
Ceuta, Junio 2013 © Keina Espiñeira

El perímetro del centro está rodeado por una valla de tres metros de altura con cámaras de video-vigilancia en la parte superior. Existe una única entrada controlada por vigilancia privada (figura 31). Las personas que allí se acogen pueden entrar y salir del recinto durante las horas del día enseñando una tarjeta identificativa cuyo código de barras es contrastado con la huella dactilar en los tornos de la entrada.

Para poder obtener esta tarjeta previamente se ha de acudir a dependencias policiales para ser identificado y registrado por la Policía Nacional. Pese a que físicamente no lo parezca, el CETI no es exactamente un centro de detención, sino un centro en régimen semi-abierto que cierra sus puertas entre las 23:00 y las 07:00. Lo que sucede en la práctica, dada su ubicación geográfica, es que este centro acaba cumpliendo funciones similares a las de un centro cerrado, un CIE.

Las ciudades de Ceuta y Melilla están al frente del proceso de refronterización entre Europa y África. Su situación geográfica hace que se den en estas dos ciudades una serie de características particulares en cuanto a la gestión y control de los movimientos migratorios. Las prácticas desarrolladas han transformado su función socio-espacial, tanto por la implementación de un sistema de securitización del control basado en la contención y filtrado de la movilidad, como por su configuración en espacios de retención, donde las personas que se encuentran en viaje migratorio sin poseer la documentación requerida, así como demandantes de asilo, permanecen retenidos por un periodo de tiempo indeterminado. Este periodo de tiempo que no está regulado, puede comprender en la práctica meses o incluso años (véase Elín 2010).



figura 32. Comedor del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI)
Ceuta, Abril 2012 © Keina Espiñeira

Su condición geográfica de únicas fronteras terrestres en suelo africano, y su doble dimensión fronteriza al estar separadas del continente europeo por las aguas del Estrecho de Gibraltar ha convertido a estos dos enclaves en “espacios limbo” en el viaje migratorio (Ferrer Gallardo y Espiñeira 2015). El CETI es un centro abierto

durante las horas del día, se puede entrar y salir del recinto sin embargo no se puede entrar ni salir de Ceuta. Los migrantes no están confinados en el CETI, sino que están confinados en la ciudad. Este tiempo de espera transicional, en medio del viaje es narrado desde la inmovilidad como estar en “una *cárcel dulce*”¹².

La ciudad funciona como un espacio de contención, como un espacio de transición, de inmovilidad forzada e indeterminada. No sólo es indeterminado el tiempo que se ha de permanecer en Ceuta, sino también la resolución jurídica de la situación de las personas. Durante la estancia en Ceuta, a las personas registradas dentro del CETI, no se les concede el derecho a empadronarse, ni tampoco se conceden permisos de residencia o trabajo (Elín 2010: 7). Se puede salir del CETI, pero no se habilitan mecanismos para vivir en la ciudad, ni tampoco se permite salir de la ciudad. Marruecos no acepta la entrada y España/UE no aceptan el cruce a la Península (Disposición 1e del Tratado de Adhesión de España al Acuerdo Schengen¹³).

La doble dimension fronteriza de la ciudad de Ceuta impacta sobre esa condicionalidad de una *espera de resolución incierta*. La ciudad entera se convierte en un espacio de contención, donde las personas inmigrantes o demandantes de asilo están forzadas a un periodo de tiempo complejo de espera. La ciudad se convierte en un paisaje de espera, en una zona transicional que adquiere la dimension de un limbo, un limbo territorial y jurídico, un umbral entre las dos fronteras, donde las trayectorias migrantes son espacial y temporalmente suspendidas (Ferrer Gallardo y Espiñeira 2015). El *laissez-passé*, “dejar pasar”, es como se conoce el traslado del CETI a la Península. Dicho traslado no implica una regularización de la situación legal de la persona dentro del territorio europeo, sino que se “deja pasar” manteniendo y prolongando la situación de irregularidad administrativa. Este territorio es clave para estudiar y comprender el paisaje actual del proceso de fronterización de Europa/UE y de cómo se construyen socio-espacialmente las dinámicas de movilidad-inmovilidad (véase Ferrer Gallardo y Espiñeira 2015).

¹² Distintas películas documentales filmadas en la ciudad retratan esta realidad: *De la India al limbo de Ceuta* (Sergi Cámara y Lydia Molina, España 2009, 5 min.); *Los Ulises* (Agatha Maciaszek y Alberto García Ortiz, España 2011, 82 min.); *The Land in Between* (Melanie Gärtner, Alemania 2012, 58 min.); y *Ceuta douce prison* (Jonathan Millet y Loïc H. Rechi, Francia 2013, 90 min.)

¹³ El protocolo de acceso de España al Acuerdo Schengen contiene una cláusula específica relativa a las ciudades de Ceuta y Melilla. En la Disposición 1 de dicha cláusula, por la cual se especifica la exención de visado para el tráfico fronterizo con las provincias marroquíes vecinas de Tetuán y Nador, se establece que: “España mantendrá controles (sobre la identidad y documentos) en las conexiones marítimas y aéreas que salen de Ceuta y Melilla y que tienen como único destino cualquier otro lugar del territorio español” (Disposición 1e).



figura 33. Vallado de seguridad en el perímetro del Área Portuaria de Ceuta
Ceuta, Diciembre 2014 © Mireia Garcia

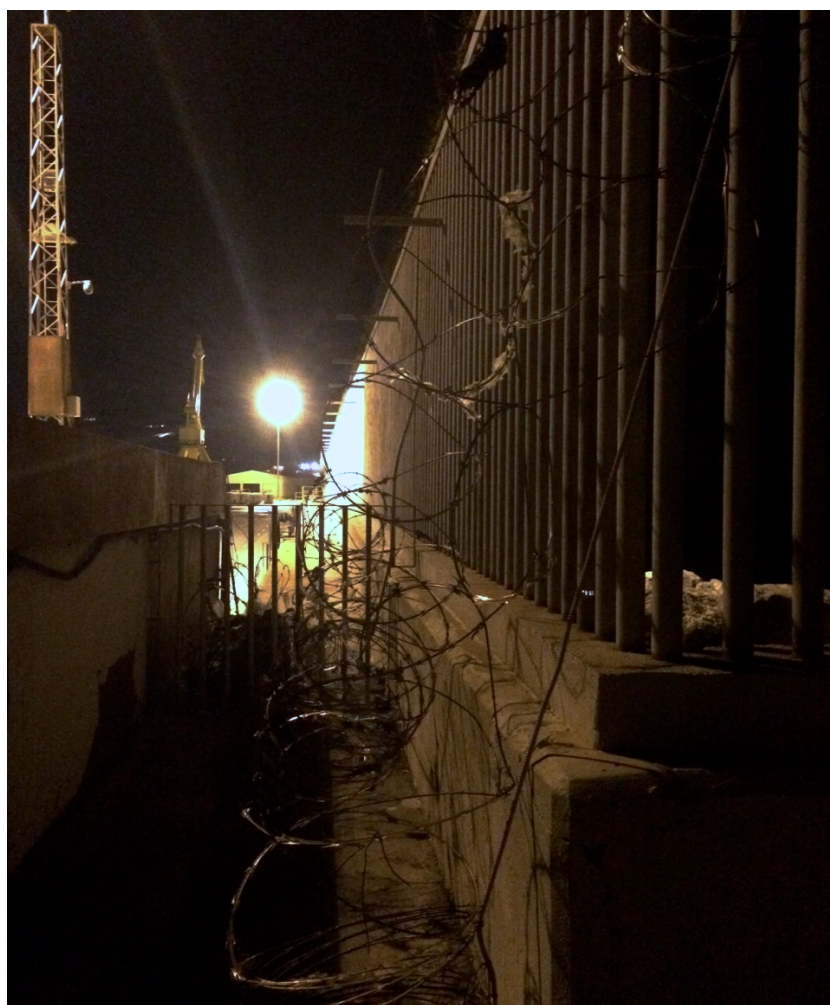


figura 34. Vallado de seguridad en el perímetro del Área Portuaria de Ceuta
Ceuta, Diciembre 2014 © Mireia Garcia

4.3.

Punta Tarifa lugar *invisible*.

El Centro de Internamiento de Isla de las Palomas

Si bien vemos que se seguirán construyendo muros de separación tectónicos, es cierto que cada vez más erigirán nuevas barreras de fisionomías y cuerpos ubicuos. El SIVE es una de las experiencias pioneras en plantear esta evolución: la emergencia de los dispositivos membrana invisibles y del control electrónico inmaterial sobre el espacio.

(de Soto 2006 : 118)

A partir del año 2002, se intensifica la puesta en práctica de operaciones conjuntas de vigilancia marítima cofinanciadas por programas de la UE en las que España participa junto a otros Estados miembro: ULISES I (febrero 2002); ULISES II (mayo 2003); RIO I, II, III y IV (2002-2003); TRITON (marzo 2003); NEPTUNO (septiembre 2003); NEPTUNO II (octubre 2004). Paralelamente, en Julio de 2004 se inicia, en el marco establecido por el Grupo de Trabajo Permanente Hispano-Marroquí sobre Inmigración y dentro del Convenio de Colaboración entre la Gendarmería Real Marroquí y la Guardia Civil española, la realización de patrullas marítimas conjuntas entre España y Marruecos (Gabella-Maroto 2006: 7).

El *Sistema Integrado de Vigilancia Exterior – SIVE* (figura 35) comienza a desarrollarse a partir de 2002 . Es un sistema de detección de embarcaciones a larga distancia que tiene como primeros objetivos controlar la inmigración irregular y el narcotráfico a través del Estrecho de Gibraltar. Sus funciones son la detección, identificación, seguimiento e intercepción de embarcaciones clandestinas. El sistema emplea una serie de tecnologías que aportan información en tiempo real a un centro de control situado en Algeciras, desde el cual se movilizan los recursos necesarios para actuar. Lo conforman una red de sensores de radar, sistemas optrónicos, incluyendo cámaras térmicas y de rayos infrarrojos y sensores acústicos (de Soto 2006: 115). Las estaciones sensoras se hallan desplegadas a lo largo de la costa de un modo fijo o bien instalados en plataformas aéreas o navales.

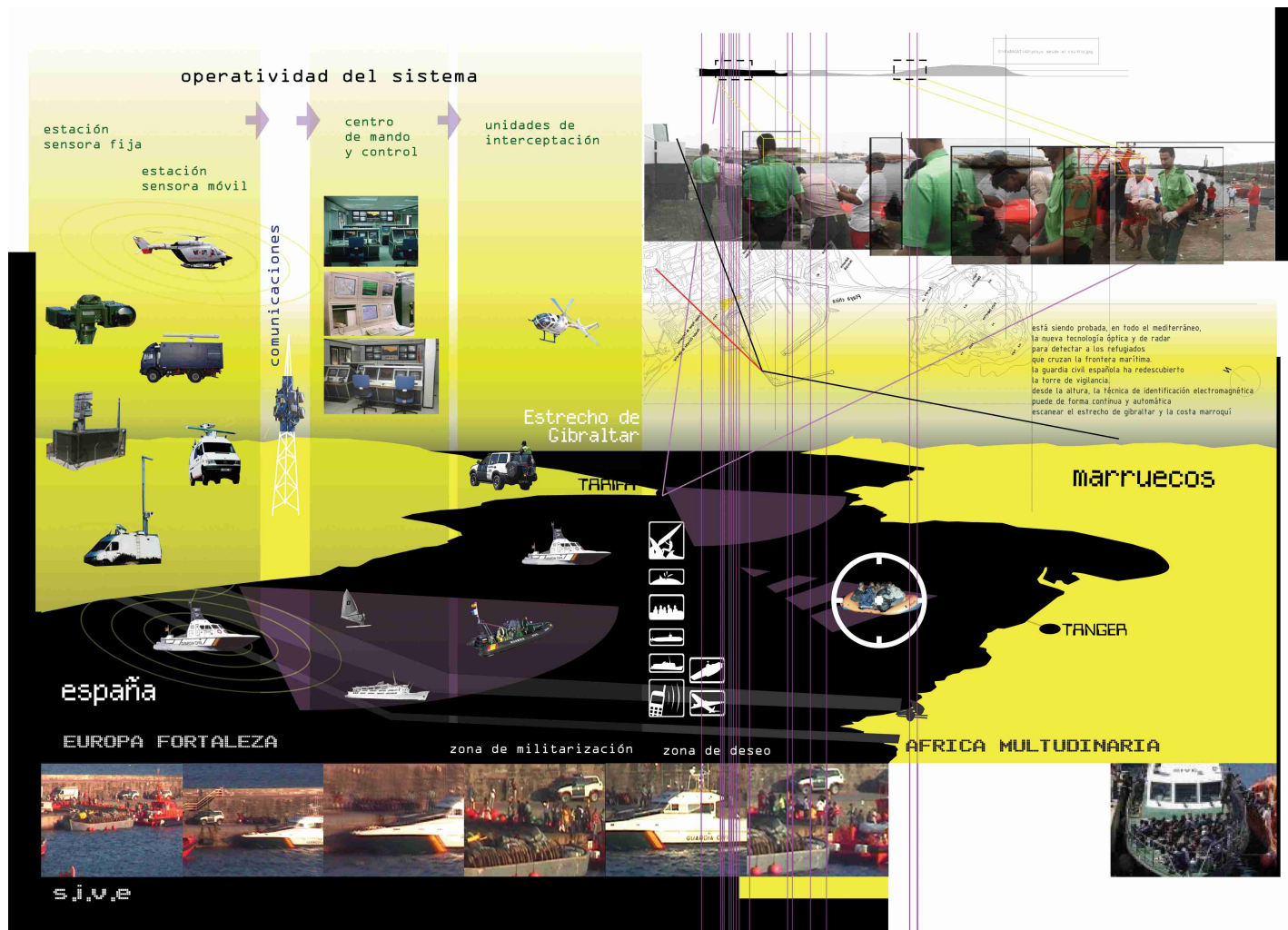


figura 35. Cartografía del SIVE – Sistema Integrado de Vigilancia Exterior © Fadaiat 2006

El sistema se implementó por fases, en el año 2004 se encuentra desplegado y operativo en las provincias de Cádiz, Málaga y Granada, en la isla de Fuerteventura y en la ciudad de Ceuta. En 2006 se extiende a las provincias de Huelva, Almería y Murcia y a las Islas Canarias. Esta combinación de “blindaje tecnológico y muralla electrónica” (de Soto 2006 : 118), junto a la dispersión de centros de internamiento para inmigrantes es uno de los proyectos de ordenación territorial y demográfica en rápida construcción en el El Estrecho de Gibraltar.



figura 36. Mapa situado en Isla de las Palomas «Usted está en el punto más meridional de Europa». Tarifa, España. Mayo 2012 © Keina Espiñeira

Este cartel (figura 36) se encuentra situado a la entrada de la Isla de las Palomas, hoy unida por un istmo de tierra a la ciudad de Tarifa. El mapa que se representa en este cartel está focalizado en el Estrecho de Gibraltar, entre el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo. El mapa sitúa a España al Norte y Marruecos al Sur. A modo de leyenda incorpora un mapa anexo a mayor escala. *Zoom out*. Vemos a Europa en el Norte y África en el Sur. Un punto amarillo en las tres lenguas principales de la UE - inglés, francés y español- aporta una tercera capa de significado, ahora a través de la literalidad textual “Usted está en el punto más meridional de Europa”.

Punta Tarifa es un promontorio o cabo situado en el extremo suroeste de la Isla de las Palomas, constituye el punto más meridional de Europa continental (36° de latitud norte y 5°34’ de longitud oeste). Desde aquí Europa y África están conectadas por una travesía en barco de 35 minutos de duración, trayecto entre Tánger ciudad y

Tarifa ciudad. Este es el punto del continente Europeo más cercano a África, 14,4 km de distancia en línea recta entre ambas orillas. Punta Tarifa constituye además la línea divisoria geográfica entre el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo. Allí se encuentra el faro de Punta Tarifa, construido en la segunda mitad del siglo XVIII, mide 33 metros de altura y se sitúa a 48,3 metros del nivel del mar. Pero levantemos la mirada del mapa.



figura 37. Entrada a la Isla de las Palomas.
Tarifa, España. Mayo 2012 © Keina Espiñeira

Enfrente, en segundo plano, tras el cartel, se encuentra la isla. Quedan los restos del recinto militar, que fue utilizado durante el Franquismo como lugar estratégico de defensa. Actualmente, la isla está cerrada, un nuevo cartel en la valla de la entrada que la comunica con el itmo, informa de que el lugar es territorio del “*Ministerio de Interior del Gobierno de España*”. No hay más información (figura 37).

Aquí, en el “*punto más meridional de Europa*” no hay presencia de cartel alguno que informe que dentro de la isla se encuentra un Centro de Internamiento para Extranjeros (CIE), donde permanecen detenidas personas en espera de resolución de un proceso de deportación. El CIE que se encuentra en la Isla de Las Palomas fue abierto en el año 2002, coincidiendo con la implementación del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) en la costa del Campo de Gibraltar. El CIE se localiza en uno de los antiguos cuarteles militares del interior de la isla. Tiene 160 plazas (figura 38).



figura 38. Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) *Las Palomas* Tarifa (España). Junio 2012 © Keina Espiñeira

La invisibilidad y opacidad de este centro es incluso mayor que la del resto de Centros de Internamiento para Extranjeros que están operativos actualmente dentro de España (véase *Espai per a la Desobediència a les fronteres* 2008; Jarrín Morán *et al.* 2012)¹⁴. El CIE de Las Palomas no es reconocido como un CIE oficial debido a su carácter de emergencia y provisionalidad. Las instalaciones de la Isla de las Palomas se encuentra en una situación de indefinición jurídica pues, pese a que funciona como un Centro de Internamiento, su creación no se ha realizado a través de la correspondiente orden ministerial. Se encuentra en una indefinición de su estatuto jurídico y una ausencia o insuficiente dotación de algunos servicios fundamentales (véase APDHA 2012).

Desde la apertura del Centro de Internamiento de Algeciras, el CIE de la Piñera, en el año 2003, el CIE de Punta Tarifa comenzó a funcionar como un módulo complementario, como una extensión o anexo de éste. Las ciudades de Algeciras y

¹⁴ En España se ha identificado la existencia de este tipo de espacios que operan como Centros de Internamiento para Inmigrantes (CIE) pero que no han sido reconocidos oficialmente como tal debido a que son utilizados con carácter de emergencia y provisionalidad. Los casos más conocidos son el Centro de la Isla de Las Palomas en Tarifa, el Centro de Las Raíces en Tenerife y el Centro de La Isleta en Gran Canaria. Así mismo, también se ha identificado que este tipo de práctica de detención en espacios provisionales se da en áreas de tránsito de algunos de los principales puertos y aeropuertos, como es el caso del Puerto de Algeciras, el aeropuerto de Madrid Barajas, el aeropuerto de El Prat de Barcelona y el aeropuerto de Fuerteventura. Para más información sobre este tipo de espacios de control de inmigrantes en situación irregular véase *Espai per a la Desobediència a les fronteres* (2008)

Tarifa se encuentran a una distancia de 20 km. El CIE de las Palomas se vuelve operativo cuando hay un exceso de internos en Algeciras o cuando se producen llegadas de embarcaciones que han cruzado el Estrecho clandestinamente.

En Punta Tarifa, el proceso de invisibilización de los cuerpos migrantes, convierte a este paisaje en un escenario significativo del actual proceso de fronterización. Tarifa es en la actualidad una ciudad de turismo, que promociona los deportes marinos, las excursiones de “un día en Tánger”, incluso excursiones que llegan al mismo Sahara. “A unique place in the world. El paraíso”, “Europa y África en 35 minutos”. El confinamiento, en tanto que práctica de inmovilidad forzada y tiempo de espera ante un proceso de deportación, re-territorializa la frontera y el orden selectivo en el acceso a Europa. La invisibilidad y opacidad del Centro de Internamiento de Punta Tarifa está en relación con la localización particular del centro. En Punta Tarifa nos encontramos ante un lugar de invisibilización simbólica y funcional que es significativo del proceso de fronterización de la UE (véase Ferrer-Gallardo *et al.* 2015).

Junto a la fortificación física, tecnológica y biométrica de la frontera exterior, mediante mecanismos como el SIVE, y la externalización de los controles fronterizos a los Estados vecinos, los espacios de confinamiento de extranjeros constituyen un pilar esencial de la actual régimen de control fronterizo de la UE en relación con la movilidad humana.

El CIE de Algeciras está ubicado en la antigua prisión de la ciudad (figura 39), que en su momento fue desalojada por su mal estado, a lo que se une su mal estado de conservación (APDH 2012; Migregroup 2012a). Pese a que los CIE son regulados en la normativa española como espacios de detención no penitenciarios, en la mayor parte de los casos se ubican en antiguos edificios con arquitectura penitenciaria, como sucede en este caso, en el CIE no oficial de Punta Tarifa, y en el CIE de Madrid, que se analiza en el siguiente apartado.

El CIE de Algeciras cuenta con capacidad para 192 personas con módulos separados de hombres y mujeres. Existen numerosas denuncias por malos tratos, además de las condiciones de reclusión, falta de agua, imposibilidad de utilizar los servicios higiénicos durante la noche (APDHA 2008).



figura 39. Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) *La Piñera*
Algeciras (España). Junio 2012 © Keina Espiñeira

En el año 2012 fueron internados en este centro un grupo de 52 personas procedentes de República Democrática del Congo, varios de ellos solicitaron asilo el cual les fue denegado. Tras una intensa lucha, incluyendo huelgas de hambre, los detenidos fueron trasladados una madrugada esposados en furgonetas hasta el CIE de Madrid, desde donde fueron trasladados al Aeropuerto Barajas de Madrid, en una deportación forzosa. El CIE de Madrid es el nodo central en la red de CIEs que se despliegan a lo largo del territorio peninsular, tiene un papel protagonista en la coordinación de las deportaciones.

4.4.

Madrid lugar *selectivo*.

El Centro de Internamiento de Aluche

27 de Noviembre de 2007

Señores comisarios, somos las internas del Centro de Internamiento de Inmigrantes de Carabanchel.

Decirles en las condiciones que nos encontramos:

- 1. Nos tienen sin calefacción y el frío es terrorífico.*
- 2. Nos tienen aguantando hambre y cuando nos dan, se encuentran pelos, gusanos, excrementos de ratas y restos de cucaracha.*
- 3. El médico que hay sólo receta paracetamol para todos. Entre los internos, hay personas que llevamos una medicación controlada y no nos la dan. Han habido personas que hemos estado de urgencia y pasan de nosotras.*
- 4. El trato para con los internos es precario. Han habido casos de maltrato y vejaciones.*
- 5. En los calabozos del centro en altas horas de la madrugada hemos escuchado como maltratan a los internos y no contentos con el maltrato no les dan de comer durante el tiempo que están allí. También nos tienen amenazados de que si denunciemos, podemos ir a la cárcel o más rápido ser expulsados. Ponemos esto en conocimiento para poder tener una ayuda y que se interesen en esto.*

Firmamos: las internas.

Gracias.

En Noviembre 2007 treinta internas del CIE de Carabanchel escribieron esta carta para denunciar su situación, es una carta dirigida a la Comisión Europea.

El CIE de Aluche-Carabanchel (figura 40), localizado en la ciudad de Madrid, fue inaugurado en Junio de 2005, sustituyendo al CIE de Moratalaz. El anterior, con 60 plazas, fue objeto de numerosas denuncias por las condiciones de internamiento y malos tratos (Ferrocarril clandestino *et. al* 2009). El nuevo CIE tiene 240 plazas, se encuentra en las instalaciones del antiguo hospital penitenciario de Carabanchel. Tiene una superficie total de 10.679 m². Las literas son de hierro con una colchoneta de unos 4 cm. de grosor. Las habitaciones se cierran con llave todas las noches. Carecen de servicios higiénicos en el interior. A las personas detenidas se les retira el móvil en el ingreso. No hay acceso a ordenadores, ni a internet, ni a faxes. Hay una línea de teléfono para llamar desde el exterior. Al entrar en el CIE de Aluche la persona pierde su nombre, pasa a ser tan sólo identificada por un número. Los familiares han de conocer este número. Las visitas son restringidas y las condiciones estrictas, siempre bajo vigilancia policial. Los efectos de este espacio sobre la persona son deshumanizadores.



figura 40. Exterior del Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche Madrid (España), Noviembre 2011 © Olmo Calvo

La frontera se estira en diversos puntos del interior del Estado español a través de operativos policiales realizados en puntos de tránsito, como estaciones de transporte público. En el caso de Madrid, lugares como la estación de trenes de Atocha, el intercambiador de Avenida América y las salidas de metros en barrios donde residen comunidades migrantes, como Pacífico, Lavapiés, Usera o Plaza Elíptica, se han convertido en lugares frecuentes de controles de identificación selectivos.

Se dan dos modos principales de operar en estos controles. Existen situaciones en las que las identificaciones se realizan mediante operativos con un importante despliegue policial, como sucede en una redada, donde interviene más de una unidad. Esta práctica de identificación se observa especialmente como método de intervención en plazas públicas o espacios de confluencia de varias calles. Los policías están uniformados. En otros casos, los controles son realizados por policías vestidos de civil, por tanto no identificables. Suelen intervenir en parejas de dos y se mezclan con el resto de los ciudadanos. Este tipo de controles tienen lugar principalmente en la parte subterránea de la ciudad, en las estaciones de metro, tren y autobús, y se pueden producir en cualquier momento. Tienen como objetivo identificar a personas que se encuentre en situación de irregularidad conforme a la Ley de Extranjería de España.

Salir a la calle es un desafío. La policía nos busca en los lugares a los que vamos para ganarnos la vida, regularizar nuestra situación o llamar a nuestras familias. A muchos nos han detenido cerca de los juzgados, de las embajadas, en el locutorio (nos sacan de la cabina cuando hablamos por teléfono), en las estaciones de autobuses, en los lugares donde nos ofrecen trabajo, junto a las asociaciones donde nos reunimos, a la salida de las clases de castellano.

Comunicado de la Asociación Sin Papeles de Madrid¹⁵,
leído el 28 de mayo de 2009 en rueda de prensa.

La práctica de redadas, en buena medida está relacionada con el tipo de instrucciones operativas que se dan tanto desde instancias gubernamentales como policiales. El 15 de febrero de 2009 se hizo pública, a través de la prensa, una circular interna de la Comisaría de Villa de Vallecas (Madrid)¹⁶, con instrucciones precisas sobre un cupo

¹⁵ La *Asociación de Sin Papeles* está integrada por inmigrantes sin documentación y trabaja en el barrio de Lavapiés en varios ejes: la denuncia de las redadas policiales, la despenalización del topmanta, la asesoría jurídica y las clases de castellano, así como la creación de una caja de resistencia, un fondo colectivo para poder afrontar el pago de las multas por la venta en la manta, así como para la auto-gestión de la propia asociación.

¹⁶ La circular se filtró a través de la agencia Europa Press: <http://www.europapress.es/madrid/noticia-documento-interno-ordena-policias-madrid-detener-cupo-semanal-extranjeros-papeles-20090215130202.html?rel> [Consultado el 10/10/2011]

semanal de detenciones de inmigrantes en situación de irregularidad. Los cupos se establecen en función de la población del distrito, cuando no se alcanza la cifra, se permite cruzar los límites de su ámbito de actuación y realizar detenciones en otros distritos.

"Extranjeros: en base a la población de cada distrito, hay que hacer un número de detenidos. Villa Vallecas, objetivo=35. Si no los hay, se va a buscarlos fuera del distrito"

(Europa Press 15/02/2009)

En la Circular se señalan diferencias entre nacionalidades,

"Hay que ser selectivos a la hora de pedir CIE. Marruecos, prioritario (se expulsan porque la mayoría de los trslados se hacen por carretera y se documentan bien. Bolivia no se expulsan en la actualidad. Capacidad de plazas en vuelo, limitadas"

(Europa Press 15/02/2009)

Esos días los medios de comunicación publicaban que al menos una decena de comisarías de Madrid había impuesto cupos de detenciones, basándose en documento titulado "Análisis de objetivos. Objetivos fijados", fechado a 30 de diciembre de 2008. En este documento se detallaba que la comisaría del barrio de Salamanca debía detener a 55 inmigrantes sin papeles al mes en aplicación de la Ley de Extranjería, 55 también la comisaría de Moncloa – Aravaca, 90 la comisaría de Ciudad Lineal, 45 para Fuenlabrada, y 30 para Torrejón de Ardoz¹⁷. Entre los días 9 y 13 de febrero se registraron 370 detenciones por "estancia irregular" en Madrid (un 47% del total de detenciones realizadas en la ciudad en esos días¹⁸). Estas detenciones se realizaron principalmente en bocas de metro.

Veinticuatro horas después de hacerse pública la instrucción de la comisaría de Vallecas, la Dirección General de la Policía y de la Guardia Civil emitió una nota de prensa para clarificar el ámbito de actuación policial en la aplicación de la Ley de

¹⁷ Fuente: El Mundo, 10 de marzo de 2009, <http://www.elmundo.es/papel/2009/03/10/espana/2609974.html> [Consultado el 10/10/2011]

¹⁸ Datos ofrecidos a prensa por el Sindicato Unificado de Policía – SUP. Fuente: "370 'sin papeles' arrestados en 4 días", Periódico El País 07/03/2009.

Extranjería, vinculando esta práctica a una cuestión de seguridad ciudadana: “I.- Los objetivos numéricos han demostrado reiteradamente su validez para mejorar la eficacia de la actuación policial y elevar los niveles de seguridad ciudadana”¹⁹. En la nota no se niega expresamente la existencia de instrucciones para la detención de inmigrantes por cupos y nacionalidades, sino que se limita a establecer una aclaración de los términos naturalizando el establecimiento de objetivos mensuales numéricos en todas las áreas de actuación policial. A continuación, el Ministerio de Interior dicta instrucción de excluir los “objetivos numéricos” de las infracciones de la Ley de Extranjería y señala a “objetivos cualitativos” relacionándolos con “la problemática delincuencia”²⁰.

El 17 de febrero de 2009, el Ministro de Interior Alfredo Pérez Rubalcaba, declaraba ante el Congreso de los Diputados:

*“Quisiera decir en esta Comisión con toda rotundidad que no existe ninguna instrucción, ninguna circular, ninguna orden, ni verbal ni escrita, dictada por los responsables policiales, que son el director general y el director adjunto operativo, para establecer un cupo de inmigrantes ilegales a detener (...) el objetivo prioritario de la política de expulsiones del ministerio no es otro que concentrarse en aquellos extranjeros, legales o ilegales, que tengan actividades delictivas en España. Esa es nuestra política prioritaria y en esa concentramos nuestros esfuerzos: expulsar de nuestro país a aquellos extranjeros, repito, legales o ilegales, cuya actividad en España sea delictiva y, por tanto, pueda afectar negativamente a la seguridad del conjunto de quienes viven en nuestro país, españoles o extranjeros.”*²¹

¹⁹ Nota de prensa del Ministerio de Interior del Gobierno de España: “La Dirección General de la Policía y de la Guardia Civil dicta una instrucción para clarificar el ámbito de actuación policial en la aplicación de la Ley de Extranjería”, 16 de febrero de 2009. Accesible en: http://www.mir.es/DGRIS/Notas_Prensa/PDF_notas_de_prensa/2009/np021603.pdf [Consultado el 10/10/2011]

²⁰ EUROPA PRESS 16/02/2009 “Interior elimina los cupos de detenciones por estancia irregular”

²¹ Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, nº 197, Comisión de Interior Año 2009, IX Legislatura, pp. 7

Quince días más tarde, también en comparecencia ante el Congreso de los Diputados, el Secretario de Estado de Seguridad Camacho Vizcaíno reconocía la existencia de dichas instrucciones, pero las limitaba a un “número reducido de comisarías en Madrid”:

*S.S. sabe perfectamente que esa situación quedó limitada a un número reducido de comisarías en Madrid. Ha quedado claro que no hay ninguna instrucción política en ese ámbito. En el momento en que se tuvo conocimiento de que ese número reducido de comisarías de Madrid habían establecido unos cupos se dio una instrucción automática de que dichos cupos desaparecieran.*²²



figura 41. Barrio de Lavapiés, control de identificación racial
Madrid (España). Abril 2013 © Ignacio Fernández

Los controles de identificación por perfil racial se han convertido en una práctica extendida. En los últimos años, han aumentado los dispositivos más discretos frente a los más espectaculares. Han aumentado el número de identificaciones realizadas por policía secreta frente a los realizados por policía uniformada y con dispositivos policiales más móviles y más breves en los que las personas retenidas están menos

²² Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, nº 212, Comisión de Interior Año 2009, IX Legislatura, pp. 9 04/03/2009

tiempos expuestas a la vista en la vía pública. También es frecuente que sean pocos los agentes en cada control lo que los hace menos visibles (BVODH 2015).

Son diversas las iniciativas que han surgido en la ciudad en respuesta a esta práctica. Las Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (BVODH) es una de ellas. Las Brigadas surgen en 2009 como respuesta organizada frente a la extensión de los controles selectivos por perfil racial en espacios públicos de la ciudad. Las Brigadas denuncian cómo esta práctica se lleva a cabo en lugares movilidad y en lugares de desarrollo de actividades de la vida cotidiana: en las salidas de colegios, centros de salud, negocios de alimentación, locutorios, parques, en lugares de ocio; a las puertas de instituciones y organismos públicos como oficinas de extranjería, filas del paro, consulados y embajadas.

Las Brigadas realizan actuaciones periódicas en los lugares donde se tiene conocimiento de que se realizan este tipo de prácticas. Con su intervención en el lugar, visibilizando su presencia con chalecos de color naranja, buscan impedir que se lleve a cabo este tipo de controles. Durante su actuación informan a vecinos de lo que allí está sucediendo, observan la actuación policial y documentan los procedimientos que se siguen para, posteriormente, hacer pública esta información.

Las Brigadas conectan esta práctica a un racismo institucional y a la privatización de los espacios públicos y a la sociedad de control, donde la vigilancia de la población aumenta cada día: “Somos testigos de cómo en las salidas de metro y otros lugares habituales de tránsito y reunión muchas personas son sistemáticamente identificadas, retenidas y detenidas por el único hecho de presentar unos rasgos físicos determinados, restringiéndoles el uso de los espacios públicos e imponiéndoles una serie de limitaciones que afectan a sus libertades más básicas” (BVODH, entrevista 2012).

Este tipo de práctica espacial basada en un control móvil, en ocasiones no identificable, marca el territorio metropolitano con líneas y espacios de exclusión social o de una inclusión que es diferenciada. Son prácticas de control que suponen una limitación a la movilidad y al uso de espacios públicos. Generan nuevas barreras en el uso del espacio social. Criminalizan a las personas migrantes exponiéndolas ante la ciudadanía como potenciales sospechosos, generan una sensación de acoso y miedo en las personas que son objeto de identificación. Este tipo de prácticas normalizan la presencia e intervención policial en espacios públicos, bajo el argumento de actuar en defensa de la seguridad ciudadana.



figura 42. Barrio de Lavapiés, manifestación contra el racismo
Madrid, España. Febrero 2013 © Keina Espiñeira

Las personas detenidas en un control de identificación son trasladadas a comisaría policial, donde se contrasta información sobre las condiciones de su estancia en el país. La detención en comisaría se puede prolongar hasta 72 horas. En ese plazo la persona puede ser puesta en libertad o, en caso de que se abra un expediente de expulsión, será internada en el CIE de Aluche, previa orden judicial.

El CIE de Aluche tiene la particularidad de que a él son trasladadas las personas que han sido detenidas en otras ciudades y provincias de España, para tramitar su proceso de deportación. Sólo un tercio de las personas internas proceden de Madrid, el resto han sido trasladados a Madrid desde otros sitios de la Península, Baleares, Ceuta y Melilla (Ferrocarril clandestino *et. al* 2009). Esta cuestión es importante, se observa que los siete CIE que actualmente son reconocidos como CIE operativos oficiales, funcionan en red, se dan traslados entre los centros. El CIE de Madrid cumple una función central como espacio bisagra para proceder a la deportación, pues la mayor parte de los vuelos de deportación se realizan desde el Aeropuerto Internacional de Madrid – Barajas.

El periodo de detención máxima dentro de un CIE en el Estado español es de 60 días. Durante ese tiempo se ha de tramitar la deportación, en caso de que ésta no se pueda llevar a cabo, la persona ha de ser puesta en libertad. En la mayoría de los casos esta situación se produce cuando no existe un acuerdo de readmisión con el país de origen. Los datos muestran que la mayor parte de las detenciones no siempre

terminan con la materialización de la deportación. En 2013, según datos del Defensor del Pueblo, un total de 9.002 extranjeros pasaron por el CIE de Aluche, de los cuales fueron deportados el 47'5% (BVODH 2015).

¿Qué sucede con las personas detenidas pero no deportables? Transcurrido el plazo máximo de detención en el CIE, cuando la deportación no se puede llevar a cabo, las personas son puestas en libertad, quedando en una situación de nuevo limbo jurídico. Las personas no son deportadas, pero su situación tampoco es regularizada. Son puestas en libertad pero con un expediente de expulsión abierto que, pese a que caduca a los seis meses de su apertura, queda grabado en el registro policial, lo cual dificulta la obtención de un permiso de residencia o trabajo. La persona se encuentra abocada a una situación de clandestinidad forzada.

En la madrugada de ayer, 20 de Febrero de 2014, se procedió a la expulsión de personas de origen marroquí. Hechos de los que tenemos conocimiento. Fueron informados a última hora y a varios de ellos no se les notificó y que aunque ellos se opusieron fueron sometidos a brutales palizas por parte de los agentes de policía, maltratos y abusos de poder. Expulsiones ejecutadas en la más miserable violencia y ultraje. Abusos de poder de los cuales todos los internos nos hemos enterado, y sumidos en la impotencia de saber que nadie les ayudaba, pues fuimos testigos de tener que escuchar sus gritos y lamentos y sus desgarradoras llamadas de auxilio. Estos procedimientos de expulsión están en absoluto control de los agentes de policía, pues no se cuenta con alguien de alguna institución de derechos que verifique y dé el visto bueno de quién tiene, o no, la autorización del juez para ser subido a estos vuelos. Se ha dado el caso muchas veces de que sin haberse pronunciado el juez se procede a ejecutar la expulsión.

Fragmento de una Carta escrita por un grupo de personas desde dentro del CIE de Aluche, 21 de Febrero de 2014²³

²³ Original en Ortiz 2014: 42-45.

Los procesos de deportación forzada son realizados bajo dos modalidades: deportaciones individuales y deportaciones colectivas. En las deportaciones individuales la persona es trasladada en vuelos comerciales acompañada por agentes de policía. Se han dado casos en los que ante la resistencia de la persona el comandante del vuelo decide que esa persona no puede viajar en el avión, parándose por tanto su deportación. Las deportaciones colectivas²⁴, denominadas por las autoridades “Operaciones de Retorno Conjunto”, se realizan en vuelos especiales dedicados a tal fin, coordinados por la Agencia europea Frontex. La modalidad de estos vuelos impide que la persona oponga resistencia, ya que son vuelos privados realizados en aerolíneas con las que existen acuerdos para tal fin, como es el caso de la compañía Air Europa en España (véase Campaña Estatal por el Cierre de los CIE 2014²⁵). En dichos vuelos viajan las personas deportadas, agentes de los cuerpos de seguridad de España, agentes del Frontex y los tripulantes del vuelo. Se completan las plazas del avión.

El 20 de Julio de 2007, tras la muerte por asfixia del ciudadano nigeriano Osamuyia Akpitaye, durante la inmovilización realizada por la Policía española en el vuelo de su deportación (véase Espai per a la Desobediència a les Fronteres 2008: 228), el Ministerio de Interior aprueba un “Protocolo de Normas de Seguridad en las expulsiones colectivas por vía aérea y/o marítima”. El protocolo establece como objetivo evitar las “autolesiones” durante los vuelos (ibid.)²⁶. En este protocolo se especifica que “la Orden de Servicio establecerá una lista de medidas coercitivas autorizadas antes de iniciar la operación. El uso de sedantes para facilitar la

²⁴ Pese a que las expulsiones colectivas están prohibidas por el artículo 19 de la Carta de Derechos Fundamentales de la UE, y en el Convenio Europeo de Derechos Humanos en su protocolo número 4, el documento que establece el Fondo Europeo para el Retorno del periodo 2008-2013 justifica las deportaciones colectivas al declarar: “Teniendo presente que la expulsión colectiva está prohibida en virtud del protocolo 4 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, sólo las personas que son objeto de órdenes de expulsión individuales podrán ser retornadas a través de operaciones de retorno conjunto, que pueden recibir financiación en virtud de la presente decisión” (Ortiz 2014: 89).

²⁵ En el año 2014 las campañas contra los Centros de Internamiento de Extranjeros, así como diversos colectivos que trabajan en contra de los controles migratorios, organizaron actividades de boicot y escrache a la compañía Air Europa y el grupo Globalia al que pertenece. Véase el libro publicado por la Campaña Estatal por el Cierre de los CIE (2014) *Paremos los vuelos. La deportaciones de inmigrantes y el boicot a Air Europa*. Oviedo: Editorial Cambalache.

²⁶ Las críticas de asociaciones, colectivos y organizaciones pro derechos humanos fueron numerosas en aquellos días. Amnistía Internacional, Papers i Drets per Tothom, Ecologistas en Acció, SOS Racismo, Red Estatal por los Derechos de los Inmigrantes (REDI), Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA); Centro de Defensa y Estudio de los Derechos Humanos (CEDEHU) y el Observatori del Sistema Penal y els Drets Humans de la Universitat de Barcelona, hicieron públicos varios comunicados (véase Espai per a la Desobediència a les Fronteres 2008: 228)

expulsión está prohibido, salvo prescripción facultativa, cuando fuera necesario por razones de seguridad del vuelo” (Ortiz 2014: 81). Además la normativa especifica que durante el vuelo pueden ser utilizados los siguientes instrumentos de control: lazos de seguridad, dispositivos de cabeza para los repatriados que se manifiesten con violencia, cinturones y prendas inmovilizadoras y cinta reforzadas (ibid. 82)



figura 43. Brigada de Extranjería. Carretera A-2 dirección Aeropuerto de Barajas Madrid, España. Abril 2013 © Keina Espiñeira

Madrid como caso para pensar sobre las posibles declinaciones en el *paisaje de frontera*. La frontera exterior de la UE en relación con África se dispersa hacia el interior de las ciudades europeas. Madrid es un caso paradigmático. Este proceso de estiramiento a través de prácticas espaciales de identificación, confinamiento y deportación, configura nuevos espacios frontera donde las trayectorias migrantes entran espacial y temporalmente en un estado de suspensión. En el interior de Europa/UE, sucede que estos nuevos espacios frontera que surgen especialmente vinculados a la práctica del confinamiento, convierten en “turbulentas” (Schapendonk 2011) ya no sólo las trayectorias de movilidad física del migrante, sino también la movilidad social y las trayectorias vitales. En Madrid, los controles de identificación selectivos, ya sea en operativos de redada o mediante controles móviles no uniformados, convierten a la ciudad en un lugar selectivo.

Cierre de capítulo

El control sobre la movilidad y el acceso a Europa/UE interviene desde antes de iniciarse el viaje, cuando tan sólo existe una intencionalidad de desplazarse a Europa, a través de acuerdos -bilaterales y multilaterales- sobre visados y readmisiones. Se intensifica y fortalece en los cruces fronterizos, y continúa dentro de Europa, después de haber cruzado la frontera, a través de controles de identificación selectivos, espacios de confinamiento y procesos de deportación.

Aunque los espacios de internamiento que se extienden a lo largo de la UE tienen características muy diversas, se pueden apreciar ciertos rasgos en común. En primer lugar sus ocupantes, estos son ciudadanos no-UE que han cruzado la frontera en situación de irregularidad administrativa o quienes han entrado en la UE de forma regular, pero una vez dentro su situación ha devenido en irregular conforme al marco normativo vigente. Una segunda observación compartida en este tipo de espacios es que las personas que se encuentran en esa situación de *irregularidad* son considerados y gestionados como grupo, anulando la individualidad. En tercer lugar, el funcionamiento de estos espacios a lo largo de toda la UE se caracteriza por la opacidad y no transparencia, donde las vulneraciones de los derechos de las personas son sistemáticas, sin garantías legales ni jurídicas. Informes de organizaciones sociales de toda Europa denuncian el trato degradante y las condiciones de hacinamiento, insalubridad y desatención de las personas internas.

El funcionamiento de este tipo de espacios en la UE no tiene como primer objetivo el castigo. Su funcionalidad es más compleja. La práctica del confinamiento en el interior de Europa produce espacios temporales flexibles, opacos, escasamente regulados²⁷. Estos espacios interrumpen la vida en la ciudad. Las condiciones de inmovilidad forzada y aislamiento, suponen una ruptura inesperada en las distintas trayectorias vitales. Al ingresar en un CIE se entra en un estado de incertidumbre absoluta, las personas durante el tiempo de detención no son informadas de si serán deportadas o puestas en libertad. Por otro lado, como se ha observado en el caso de España, la escasa regulación de este tipo de espacios genera limbos jurídicos. Las personas son puestas en libertad pero sin que ello implique una regularización de su

²⁷ En España, pese a que los Centros de Internamiento aparecen recogidos ya en la primera Ley de Extranjería (LO 7/1985), no es hasta 2014 cuando se aprueba el primer Reglamento de Funcionamiento de los CIE. En parte este Reglamento trata de responder al aumento de las protestas sociales y a la visibilidad de las muertes producidas dentro de los CIE. Jonathan Sizalima (2009), Mohamed Abagui (2010), Idrissa Diallo (2012) y Alik Manukyan (2013) en el CIE de Zona Franca de Barcelona, y de Samba Martine en el CIE de Aluche en 2011.

situación en el Estado, por lo cual se ven expuestas a volver a ser detenidas reiteradamente, incluso aún cuando se sabe que no podrán ser deportadas. Esta condición de *ser deportable*, de estar sujeto a la deportabilidad, aboca a la clandestinidad y al trabajo en la economía sumergida. Las vías habilitadas para la regularización son restrictivas, especialmente cuando la persona queda registrada en situación de irregularidad.

Si la ley crea la categoría de “irregular”, la siguiente pregunta plantea Coutin (2000, 2005) es: ¿qué significa ser categorizado como tal?. La *irregularidad* significa un espacio de invisibilidad forzada, de exclusión, de inclusión diferenciada. Estas formas son impuestas a través de prácticas espaciales que restringen la movilidad física y social de la persona. En esta línea, De Genova (2002) se refiere a la irregularidad del migrante como el espacio determinado por un sentido palpable de deportabilidad. Es la posibilidad de ser expulsado del Estado, la posibilidad de ser deportado. La condición de deportabilidad construye una condición social que es espacializada y racializada.

La ciudadanía definida por la frontera, las redadas raciales y la ubicuidad de la frontera son algunos de los “síntomas” identificados por Iñigo-Calvo (2012) para hablar de la “colonialidad como ideología” y de colonialismo interno, en “un intento de crear conexiones entre la historia de la descolonización, la historia africana y las actuales problemáticas raciales a las que nos enfrentamos ahora en España”. La ciudadanía se presenta como un campo necesario para el análisis de la condición postcolonial en y a través de las fronteras. La conceptualización y regulación de distintas categorías de inmigrantes, así como la creación de una categoría social de no-ciudadanos, bajo la doble condición de la clandestinidad y la deportabilidad, ponen en crisis la noción misma de ciudadanía. Mezzadra (2006) habla de “ciudadanías irregulares” en la globalización que ponen en crisis la antigua noción de ciudadanía, “de la incertidumbre de pertenencia”.

Mezzadra (2006) observa cómo los confines coloniales se reproducen dentro de lo que eran las postmetrópolis²⁸. La proliferación de los confines constituye el otro lado de la Globalización, “el confín ya no separa unívocamente el espacio de la ciudad de

²⁸ Mezzadra diferencia el concepto de *confín* del concepto de *frontera* del siguiente modo: “Mientras el concepto de frontera hace referencia a un espacio de transición, donde fuerzas y sujetos distintos entran en relación, chocan y se encuentran poniendo en juego (y modificando) la identidad de cada uno; el confín, desde su originaria acepción de surco trazado en la tierra, representa una línea de división y protección de espacios políticos, sociales y simbólicos constituidos y consolidados” (Mezzadra 2005: 211).

su exterior, sino que se descompone de modo prismático, reproduciéndose en el interior de la ciudad misma y proyectándose hacia su exterior” (2006: 90). Mezzadra realiza una lectura conjunta de Carl Schmitt y Etienne Balibar, y analiza los confines de Europa como un problema de organización política del espacio mundial, un diseño que nació desde Europa para dividir las tierras europeas de las tierras abiertas a la conquista colonial (ibid. 90). En este escenario Mezzadra señala la relevancia de las contribuciones que se pueden realizar desde los Estudios de Frontera al análisis de la relación que las nuevas características de los movimientos migratorios tienen con el confín y, siguiendo el trabajo de Anzaldúa y Pablo Vila, señala al potencial concreto de explorar un tercer espacio entre el dentro y fuera que está en la frontera misma, desde la experiencia misma de los migrantes de “ambivalencia” y “dialéctica” “entre el cruce de la frontera y el refuerzo de la frontera” (ibid. 91).

Una vez que admitimos que nuevas fronteras y nuevos dispositivos funcionan todavía para efectuar diferencias, reconocemos también que, a pesar de todo, esos aparatos se ven una y otra vez derrotados por la capacidad de acción directa de hombres y mujeres que sencillamente los superan. Porque, en el momento presente, la posibilidad de liberación ha dejado de estar asignada, de una vez por todas, al funcionamiento secreto de leyes históricas necesarias y, por el contrario, está plenamente en manos de la praxis de todos aquellos que viven y actúan sobre la tierra, en su multiplicidad irreductible. De este modo, el lenguaje de lo universal (es decir, el lenguaje de la igualdad), que cada día debe ser reinventado como partitura común, se presenta también como un lenguaje híbrido y mezclado.

(Mezzadra y Rahola 2008: 278)

Mezzadra (2005), propone que todo mapeo crítico de la frontera debe reconstruir la noción misma de migrante, supone “desarrollar la ambivalencia misma de la condición migratoria” (Mezzadra 2005: 16). Mezzadra pone en el centro de la discusión teórica y política la tensión entre la realidad de opresión y la búsqueda de libertad. El reconocimiento de un “derecho de fuga” propone afrontar la imagen del migrante como sujeto débil, víctima, que produce lógicas paternalistas y reiteran un orden discursivo y un conjunto de prácticas que relegan a los migrantes a una posición subalterna, “negándoles toda oportunidad de subjetivación” (ibid. 46).

Una política que reconoce, como su base constitutiva y fundamental, la subjetivación de los migrantes implica “desplegar la noción de migrante más allá de su reducción a sujeto de derecho” (ibid. 26). En este punto se plantea una cuestión central de los discursos y narrativas sobre la regularidad o irregularidad de la persona. ¿Qué sucede cuando se resignifica la diferencia y se presenta como una diferencia que no busca la inclusión como potencial político concreto, sino la afirmación de la igualdad como base para el desarrollo mismo de las diferencias? Mezzadra destaca las luchas por la igualdad-diferencia y no de una inclusión moldeada. El derecho de fuga plantea “pensar, alrededor de prácticas sociales concretas, al mismo tiempo la igualdad y la no integración y, en este sentido, se trata de una figura que contiene un desafío fundamental para la tradición jurídica moderna” (ibid. 30). Mezzadra se refiere a estas subjetividades como el y la *ciudadana de frontera*.

El Estrecho, visto tanto como espacio híbrido como Zona Temporal Autónoma, ha sido, y es, el escenario donde se están encontrando un grupo de artistas plásticos que indagan en los ‘espacios de conflicto’, trazando un cruce de redes en el espacio y en el tiempo; claman por permeabilizar el espacio límite de la frontera y se resisten a las cartografías oficiales haciendo del Estrecho un espacio osmótico a la vez que ámbito de creación. Dibujan otros “mapas” o filman otras líneas y cotas para tratar de desentrañar los intereses que configuran fenómenos, entre otros, como el de la inmigración. Parten del contexto que motiva y genera las obras, además del discurso cultural que analiza nuestra realidad discontinua plagada de fenómenos como los que protagonizan los desplazamientos demográficos que están ocurriendo en el planeta, con la consiguiente emigración y el nuevo estado de miles de ciudadanos -el de refugiado, exilado, fugitivo...-.

Pedro G. Romero en relación al proyecto multidisciplinar
Almadraba, comisariado por Corinne Diserens y por Mar
Villaespesa. Verano de 1997 - Invierno de 1998¹

¹ Las obras que crearon los artistas están documentadas en el catálogo. Producido por BNV. Patrocinado por la Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras con la colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Editado por Carta de Ajuste-BNV producciones/Carta Blanca, Sevilla. Fuente: <http://fxysudoble.com/es/tesauro/a/almadraba/> [Consultado el 10/07/15]

Capítulo 5

Contra-representaciones kinéticas

Un rótulo presenta la escena:

Touria Mouho makes regular trips to the Spanish enclave of Ceuta to smuggle back fabrics and clothering ordered by her customers, textile vendors in Tangier. Because she is an older woman, Tax and Customs Officers usually do not search inside her djellaba at the border.

(Barrada 2006, extracto de *The Smuggler*)

Una mujer viaja con periodicidad a Ceuta para introducir ropas y telas en el mercado de contrabando de Tánger. Silencio. Interior, escenario inexpresivo, sin decorado, carente de luz, fondo negro. La persona se encuentra desterritorializada, deslocalizada, podría tratarse de cualquier lugar. La cámara se mantiene en la misma posición, la pieza es en su totalidad un plano-secuencia de 11 minutos de duración. Oscuridad, esconderse. La mujer comienza a poner telas y ropas alrededor de su cuerpo. Toda la atención recae sobre ella, no hay más elementos, la mujer, la ropa y la frontera. La frontera presente sin representación espacial. Continúa poniendo más telas alrededor de su cuerpo, cuerdas comprimen su figura. Minuto 6, ya no quedan más telas por poner. Sale de plano, vuelve a entrar, vuelve a salir, parece que algo puede estar sucediendo fuera del campo de visión. Entra y comienza a sacar una a una las telas, da vueltas sobre si misma y de vez en cuando mira a cámara. Sus labios se mueven pero no se proyecta el sonido. Se pone la *djellaba*, termina de abrocharse los puños, mira a cámara. Fin.

Esta es la transformación que experimenta el cuerpo de una porteadora con y sin los productos de contrabando. Revelando capa a capa lo que la *djellaba* protege, la autora de la obra Yto Barrada, contra-representa una frontera que está conformada por una suma de planos, de capas, una superposición de realidades. *The Smuggler* (Yto Barrada. Marruecos 2006, 11 min.) es una pieza video muda. En silencio.

EUROPLEX (Ursula Biemann y Angela Sanders. Suiza 2003, 20 min.), está formada por tres piezas que las autoras denominan “border logs”. Border log I y II transcurren en el entorno de la ciudad de Ceuta, mientras que Border log III sucede en Tánger. El término ‘log’ -registro-, es utilizado para vincular los registros de viaje y las grabaciones etnográficas con la práctica de la edición de vídeo. Las tres piezas funcionan a modo de diario de campo, el vídeo entendido como una herramienta cognitiva. Las tres describen lo que se está haciendo y lo que se está observando.

Visualizan el propio proceso de observación y de inmersión en la frontera. Las tres mantienen una coherencia de estilo en cuanto al tratamiento de la imagen y el montaje.

Tomemos el *Border Log I: "Smuggling a cartography of struggle"*. *Border Log I* se inicia mediante una descripción geográfica de la localización. Un mapa del Estrecho de Gibraltar sin símbolos, sin nombres y sin marcas. Voz en off: "*The spanish-moroccan borderline follows the lines of the two continents. Only the spanish enclaves of Ceuta and Melilla make an exception*". Aparecen los dos enclaves señalados con puntos blancos, es un mapa de situación. Cross-dissolve a negro.

Imágenes tomadas desde el interior de un taxi, cartela inferior "*05:10 leaving Moroccan town Tetuan*". Se introduce el tiempo, la acotación horaria. "*05:35 approaching border to Spanish Ceuta*". Coordenadas espacio-temporales. "*05:40 smuggling activities are in full swing*". La descripción sigue un orden cronológico a modo de diario. "*06:00 Spanish border opens its gate*". EUROPLEX traza circuitos repetitivos alrededor del puesto de control de El Tarajal. El vídeo sigue el movimiento de "porteadoras" y "domésticas" que cruzan a diario este paso. Trayectorias que se mueven hacia atrás y hacia adelante entre las dos zonas horarias de esta frontera terrestre. Cámara observadora, distante, capta imágenes, no interviene. Filmar la zona fronteriza de El Tarajal está estrictamente prohibido, una parte importante de las imágenes que conforman este trabajo fueron tomadas con cámara oculta o desde la distancia. No hay música, no hay diálogos, sólo paisajes y sonido ambiente. En el proceso de edición y postproducción no se introducen más elementos que las cartelas descriptivas con la hora. Una composición sobria y descriptiva.

El *Border Log II*, sigue el viaje cotidiano de trabajadoras domésticas que viven en la ciudad de Tetuán y se desplazan a trabajar a la ciudad de Ceuta. El *Border Log III* entra en la zona transnacional cercana a Tánger, donde mujeres marroquíes manufacturan productos para contratadores europeos. La frontera cruzada por estas mujeres en su vida cotidiana es menos visible que la que se extiende alrededor de Ceuta. En este *Border Log* la frontera se expresa a través de una serie de retratos de las mujeres trabajadoras a la salida de las fábricas. La imagen se congela en pequeños intervalos, grafismo en color verde brillante informa de su actividad productiva "*aroma extractor, toy plastifier, gambas manipulator*" (Biemann 2008b: 53).

En conjunto, estos registros visuales describen diversas prácticas que transforman el espacio de la frontera en una realidad trans-local, "lo que los registros de frontera

buscan no es la consolidación de la unidad nacional, como los informes mediáticos sobre defensa fronteriza inevitablemente intentan, sino su contrario: la permeabilidad y la constante subversión del espacio nacional” (Biemann 2008b: 53). Biemann identifica un potencial crítico en estos paisajes de frontera al “cultivar imaginarios alternativos” basados en prácticas culturales (ibid.).

Este capítulo nos introduce en el paisaje fronterizo actual a través de expresiones y acciones que emergen desde la frontera con carácter de denuncia política y de exploración biográfica. La frontera es contra-representada desde el Sahara, el mar, los bosques, las calles de ciudades, las carreteras, los puertos, no-lugares o escenarios en negro. Los imaginarios proyectados toman el arte como vía de *escape* en un doble sentido, como acto de resistencia y de apropiación. Son resistencias que actúan de contrapeso simbólico frente a representaciones normativas y mediáticas, al tiempo que, apropiaciones subjetivas de la diferencia y la identidad fronteriza. Las obras exploradas forman parte de una negociación ética, política y estética de la frontera, siendo parte de esas fronteras simbólicas y topográficas en las cuales se articulan. Desde la relación entre arte, política e investigación sugieren nuevas rutas expresivas, críticas y performativas para pensar la frontera.

5.1

Territorio Madiaq

Estamos en un espacio geográfico de transición: entre África y Europa, el Mediterráneo y el Atlántico; espacio a la vez de separación y conexión, siempre ha sido permeable a continuos flujos de vida. Hoy en día, este lugar cumple una cualificada función estratégica al establecerse como barrera, física y mental, en el reparto de legalidades e ilegalidades, a modo de línea de pliegue que escinde en dos partes nuestro mundo.

(Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 83)

La década de los noventa fueron años de las primeras protestas transnacionales en contra del régimen fronterizo de la UE. Bajo el reclamo de la libertad de movimiento y la defensa de los derechos de migrantes y refugiados surge un creciente número de iniciativas que conectan y fortalecen la solidaridad entre diferentes luchas y movimientos anti-racistas más allá de las fronteras de la UE. En 1997, organizaciones sociales de Europa y África organizaron la Red *No Border*². Bajo esta coordinación, en 1999 comenzó la campaña de *No-Border Camps*. El primer campamento se realizó durante el Consejo Europeo de Tampere (Finlandia 15-16 octubre 1999). Allí se establecieron las bases para un sistema común de asilo de la UE, una política común de inmigración legal y directrices principales de la lucha contra la inmigración ilegal, en materia de visados, sistemas de vigilancia y acuerdos de readmisión.

Los campamentos No-Border son concebidos como zonas autónoma temporales que funcionan como dispositivos de acción política. Son campamentos nómadas que se establecieron en distintos puntos fronterizos de la UE, con el objetivo de visualizar la extensión del régimen de frontera mediante la coordinación de acciones de protesta³. Durante esos años, en conexión con movimientos antiglobalización como el Foro Social Mundial o el Foro Social Europeo, se fortaleció la estructura de los campamentos *No-Border*. Se consolidaron como espacios temporales para intercambiar ideas y experiencias de lucha migrante y lucha en las fronteras. Los campamentos son una iniciativa a través de la cual se fomentan espacios abiertos de discusión, redes, proyectos y talleres de formación comunes.

Durante la década del 2000 el Estrecho de Gibraltar se convirtió en un área emergente de protesta y resistencia transfronteriza. Se crearon espacios temporales auto-gestionados entre Andalucía y el Norte de Marruecos, conectando Tarifa-Tánger, Larache-Cádiz, Ceuta-Tetuán y Melilla-Nador. En 2001, tuvo lugar por primera vez en la región un campamento *No-Border*, tuvo lugar en la ciudad de Tarifa. Tras un importante movimiento de ocupaciones y encierros en espacios

² Véase su espacio web: www.noborder.org [Consultado 02/07/2013]. Otras acciones fueron implementadas como la “*Deportations Alliance*” contra las compañías aéreas que participan en las deportaciones; o la campaña “*Campaign to Combat Global Migration Management*”, en contra de la Oficina Internacional de Migraciones (IOM).

³ Lugares donde se celebraron campamentos *No-Border*: Rothenburg 1998, Zittau 1999, Sicilia, Forst, Ustrzyki gorne, Marzamemi y Tijuana en 2000; Tarifa, Bialystok/kryniki, Génova, Frankfurt y Petisovci en 2001; Woomera, Strasbourg, Imatra y Jena en 2002; Köln, Puglia-salento, Timisoara, Polonia, Ginebra, y Tesalónica 2003; Glasgow 2005; Ucrania y Gatwick 2007; Patras y Turquía 2008; Lesvos y Calais 2009; Bruselas 2010; Bulgaria 2011; Estocolmo 2012; Rotterdam 2013.

públicos se consolidaron en distintos puntos de la región movimientos anti-racistas y anti-frontera. En los encuentros transfronterizos comenzó a plantearse entonces como urgente la cuestión de la continuidad y la conexión de las luchas en una dimensión transnacional y transfronteriza.

Dos años más tarde, al calor de la campaña global contra la guerra de Irak en 2003, se fundó Indymedia Estrecho⁴. Sin duda fue un momento catalizador. Alrededor del mediactivismo se activaron múltiples nodos, la acción-investigación militante se asumió como una herramienta clave en la exploración de las intersecciones entre la producción de conocimiento y el cambio social. Entre los grupos fundadores se compartió la idea de construir un nuevo territorio transfronterizo que conectase las dos orillas del Estrecho, basado en estrategias de descentralización, multipresencia y nuevos recursos técnicos.

Indymedia Estrecho es una herramienta comunicativa que forma parte de un proceso de autoorganización social en torno a los reclamos por la libertad de movimiento y de conocimiento en la frontera (Monsell y de Lama 2006: 137). La comunidad y el cuerpo político que se genera alrededor de Indymedia Estrecho tiene que ver con “comunicar y con introducir comunicación” en hechos que se viven y se resisten en distintos territorios. “Hay que entenderlo más que como una herramienta, como esa comunidad de proyectos, de sujetos sociales que producen proyectos como también están produciendo transformaciones en el territorio en el que viven. No es sólo una herramienta que comunica sobre lo que se hace, sino que con ella se construye y se modifica el territorio donde se vive” (ibid.).

A partir de numerosos encuentros se gesta un proceso de discusión y experimentación que deriva en la creación del Observatorio Tecnológico del Estrecho. Algunas de las problemáticas centrales que atraviesan las transformaciones que están teniendo lugar en la región comienzan a entrecruzarse. Se plantean entonces espacios colectivos de discusión teórica y práctica. Encuentros, talleres, reuniones con presencia física o a través del chat, movilizaciones, ediciones de material compartido, publicaciones y comentarios web. En el Observatorio

⁴ Indymedia Estrecho es un espacio web de información independiente que nació en 2003 y ha devenido en un sistema descentralizado con nodos en diversas ciudades. Entre los objetivos fundadores de la red se encuentran: 1/ crear herramientas de información y conocimiento libres, plurales y críticas, producidas de forma participativa y popular, y centradas en el ámbito geopolítico del Estrecho de Gibraltar, esto es, el sur de la Península Ibérica, el Magreb y las Islas Canarias. 2/ promover la comunicación, el conocimiento mutuo, la solidaridad y la acción conjunta de y entre las dos orillas de nuestro ámbito. 3/ ser agente activo en la lucha global por un mundo más libre, más justo y más igualitario (Monsell y de Lama 2006).

convergen proyectos colectivos pero también trayectorias singulares.

Entendemos el Estrecho de Gibraltar como un territorio-espejo de las transformaciones del mundo contemporáneo: globalización, migraciones, fronteras, ciudadanía, sociedad-red, comunicación, tecnologías (...). La frontera es un lugar atravesado, un territorio de vida extenso y de confines móviles donde múltiples prácticas sociales ponen en tensión las delimitaciones establecidas. Nuevos espacios y relaciones emergen desde y a través de la Frontera Sur de Europa y Norte de África.

(Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 83)

El Estrecho de Gibraltar es un territorio-laboratorio del mundo contemporáneo. Múltiples procesos conviven en los que las migraciones y las fronteras son cuestiones centrales del re-ordenamiento geo-político y geo-económico entre Europa y África. “Asistimos a un experimento en relación a la gestión de los movimientos migratorios, y a la emergencia de un campo de batalla subterráneo planteado por la propia autonomía de las migraciones” (ibid. 2006: 83). La intensificación de los sistemas de control con la implementación del SIVE y las primeras operaciones conjuntas de vigilancia marítima; la externalización de la frontera a terceros países mediante acuerdos de readmisión y dispositivos de control remoto; la fortificación del perímetro terrestre de los enclaves de Ceuta y Melilla con la implementación de las vallas fronterizas; y el desarrollo de la economía de frontera, es decir, “el devenir productivo del espacio fronterizo”; se opone una “geometría inexacta de movimientos, trayectorias, experiencias y subjetividades que plantean alternativas políticas.

El Observatorio conceptualiza las fronteras como “territorios habitables que no pueden ser reducidos a líneas en un plano”. Las fronteras entendidas, sentidas y habitadas como espacios de intercambio, “son territorios sumamente dinámicos, en los que se generan toda una gradación de espacios compartidos y en los que prevalece su carácter de espacio de cruce frente al de espacio barrera” (Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 83).

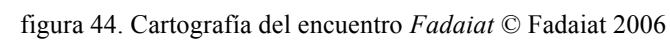
Fadaiat significa “espacios de tránsito” en árabe. Es el nombre que tomó el laboratorio político, tecnológico y artístico generado desde esta iniciativa. Un laboratorio situado a ambas orillas del Estrecho. Las cartografías elaboradas dentro de este proyecto destacan el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en la construcción de redes transfronterizas antagonistas. Las TIC permiten "la generación de un nuevo tipo de espacio público mediante una práctica creativa para hibridar espacios tradicionales con los nuevos espacios virtuales” (Fadaiat 2006: 173).

Después de meses de preparación, Hackitectura y varios colectivos más estamos trabajando sobre el terreno: una frontera tensa y militarizada. Nuestra localización es ahora el Castillo medieval de Tarifa, enfrente del Centro de Internamiento de inmigrantes, en el punto más meridional de la Europa continental. En unas horas intentaremos el enlace wi-fi con Tánger, en Marruecos.

(Hackitectura 2006: 147)

En Junio de 2004 se celebra el primer encuentro de Fadaiat. Conectado virtualmente las ciudades de Punta Tarifa (Cádiz, España) y Punta Malabata (Tánger, Marruecos) se conforma una plataforma transfronteriza de trabajo cooperativo en la red, derivada de las prácticas de comunidades de software libre. El simbolismo del enlace inalámbrico entre Europa y África mostraba la tecnología civil del *hazlo-tu-mismo* frente a las murallas militares y la energía del conocimiento libre compartido (Fadaiat 2006: 151). En el caso de Fadaiat, la idea fue el uso de la tecnología libre de una manera estética, la antena fue utilizada por diseñadores y artistas para construir el imaginario de un enlace civil inalámbrico. Durante los días del encuentro, la gente se conectaba a través de antenas y portátiles desde las playas de Tánger y Tarifa. A través de este enlace se transmitió audio y vídeo en directo, en tiempo real.

La figura 44 es la cartografía trazada por Fadaiat de este encuentro virtual.



Fadaiat surge como “proyecto poético de puente virtual, o como enlace simbólico Norte-Sur”. Inicialmente el proyecto se plantea como un laboratorio temporal de medios, pero su objetivo es constituirse como infraestructura permanente, como “parte del cibernético contrahegemónico que imaginamos en el punto de encuentro del Atlántico con el Mediterráneo” (Hackitectura 2006: 147). Resultado del encuentro de 2004, Fadaiat se fue consolidando como un laboratorio sobre trabajo, política y arte en la frontera. Desde el que se coordinaban no sólo comunicaciones, sino también acciones directas de desobediencia al régimen de fronteras, como el bloqueo de un autobús de la Guardia Civil con personas detenidas que iban a ser ingresadas en el CIE no oficial que se encuentra oculto en el interior de la Isla de las Palomas.

Por otro lado, el *No border media lab* era una de las piezas centrales del encuentro. En él se creó un *Archivo Transacciones* de prácticas artísticas relacionadas con el Estrecho de Gibraltar; un proyecto de cartografía crítica del Estrecho; un encuentro sobre libertad de conocimiento y libertad de movimiento entre colectivos de las dos orillas; y se creó Transacciones TV, con dos días de emisión temporal en la televisión local de Tarifa.

Indymedia Estrecho, el Observatorio Tecnológico del Estrecho y Fadaiat han sido nodos principales en la conformación del proyecto cartográfico *Territorio Madiq: Nuevas Geografías (2003-2007)*. Se trataba de elaborar una cartografía geopolítica crítica del Estrecho. Por un lado, cartografiar los flujos geo-económicos y los mecanismos de militarización y extensión de la frontera hacia el Sur y, por otro, se trataba también de mapear los procesos que desafiaban al sistema. Esta era la parte tal vez más arriesgada del proyecto, se trataba de mapear procesos que cruzasen las fronteras y las deconstruyesen. Un rico debate constituyente da como resultado la organización de un proyecto con aspiraciones innovadoras, especialmente en lo referido a metodologías e instrumentos de investigación. El proyecto encuentra los tres ejes principales de acción en los movimientos de autonomía migrante, en los movimientos sociales, y en los múltiples flujos de comunicación (Fadaiat 2006). Los inicios del que será el *territorio Madiq* vinculan de manera directa la libertad de movimiento a una libertad de comunicación. No sólo en clave de lucha por la auto-representación, sino también como reivindicación de una subalternidad desde la que validar la producción de conocimiento. Su apuesta por “atravesar la frontera y producir espacios de mestizaje comunicativo contra la producción del miedo” (Fadaiat 2006: 85) genera espacios de contra-representación.

Toret y Sguiglia (2006) describen de este modo la composición subjetiva del proyecto Madiq: “Una subjetividad investigadora, militante y en movimiento que, en su caminar, ha esbozado líneas de investigación, regiones de problemas entrelazados y superpuestos a desarrollar” (Toret y Sguiglia 2006: 107). El territorio Madiq es concebido desde espacios de producción de conocimiento crítico que cuestionan la situación de la Frontera Sur. Toret y Sguiglia señalan a la posibilidad de “pensar en formas organizativas que están en continuo movimiento” (ibid. 111). La movilidad es un elemento central que define al proyecto y marca su actividad, “la politización de una vida fragmentada, marcada por la movilidad, sólo puede ser afrontada desde el seguimiento y la interconexión de los circuitos de movilidad” (ibid. 111).

La cartografía Madiq se trata de una cartografía colectiva, “como construcción conjunta a través de la participación activa de los saberes de los diferentes sujetos que habitan las redes vinculadas al proyecto” (Monsell y de Lama 2006: 138). Es una cartografía de los puntos de ataque resultado de una dialéctica entre libertad y control. “Hablamos de un nosotros rebelde, biopolítico, un nosotros abierto, móvil que no sea una simple red de contactos, sino un tejido consistente y fuerte capaz de pensar y hacer en común. Un nosotros necesariamente postnacional, conflictual y creativo. Comunidades biopolíticas transnacionales capaces de hacerse cuerpo” (Monsell y de Lama 2006: 137).

El territorio Madiq es un contra-espacio desde donde se produce conocimiento, trabajo, relaciones, afectos. Su propuesta cartográfica ilustra el potencial de inventar y experimentar con herramientas de mapeo que proyecten “ángulos diferentes, geografías complejas, multiplicidad de movimientos, monitorizando las luchas sobre terreno”. En esta práctica de cartografía activista, que nos permite pensar en mapas como “instrumentos de contra-respuesta” (véase Cobarrubias y Casas Cortés 2009: 339), se da la posibilidad de encontrar terrenos comunes y la posibilidad de pensar las formas materiales y simbólicas que pueden facilitar este encuentro. Los mapas, en este sentido, son un acto de comunicación subversivo que permite imaginar, pensar y construir “territorios Otros”, como Madiq. La contra-representación que se genera de la frontera desde este laboratorio adquiere, de este modo, una doble dimensión. Por un lado se visibiliza y se rechaza la fortificación y tecnologización del control de la frontera; por otro, tiene un potencial constructivo, al visibilizar, nombrar y cartografiar alternativas, luchas y subjetividades que habitan y transforman el territorio de frontera.

Desde el Estrecho, “desde este foso que han convertido en mortal, estamos construyendo un territorio múltiple, gráfico e infográfico, social y tecnológico, que se extiende infinitamente en cuatro direcciones: hacia el Sur y hacia el Norte; hacia las profundidades de los cuerpos carnales y hacia la no-esfera inmaterial que crece en una tierra fértil y sin propietarios” (Observatorio Tecnológico del Estrecho 2006: 175)

Los mapas resultantes no reproducen la frontera como un espacio de separación, sino que lo contra-representan como un espacio de conexión y de flujos recíprocos. Invirtiendo la disposición Norte-Sur, en ellos se registran los flujos de capital, inmigración e información, con especial atención al control, las luchas, la economía, el trabajo, la frontera y la militarización, que se dan en el territorio extenso del Estrecho, desde Madrid hasta Canarias y Mauritania. La frontera deja de ser una línea y se transforma en una región de actores y de acciones políticas.

En la figura 45 se recoge una de las cartografías trazadas del *territorio Madiaq*. Se presta especial atención al devenir productivo del espacio fronterizo, señalando a los procesos de flexibilización del mercado laboral, la rotación permanente, la proliferación de nuevas formas de contratación y la precariedad. Por “devenir migrante del trabajo” Fadaiat se refiere a la centralidad que tiene la movilidad en el trabajo y en las condiciones laborales: informalidad en la contratación, vulnerabilidad, intensa vinculación entre el territorio y el empleo a realizar, bajos salarios, desprotección sindical, temporalidad, disponibilidad total (Fadaiat 2006: 108). La economía de frontera, el devenir migratorio del trabajo, la diferenciación entre frontera interior y exterior, la crisis de la ciudadanía europea y la autonomía de las migraciones son las distintas capas que conforman esta contra-representación del espacio fronterizo. Los procesos reflejados en esta cartografía extienden el alcance de la frontera y capturan su movilidad. Estos mapas concebidos desde el movimiento proporcionan información para el análisis de la realidad cambiante de la frontera⁵.

⁵ En Diciembre de 2004 la Cartografía Madiaq fue editada en papel con una tirada aproximada de 15.000 ejemplares. La segunda fase del proyecto transcurrió entre 2006 y 2007 con el objetivo de mantener actualizado el contenido de la cartografía y el desarrollo de un sistema cartográfico más complejo que sea interactivo en la propia red, que pueda ser producido en tiempo real por múltiples agentes.

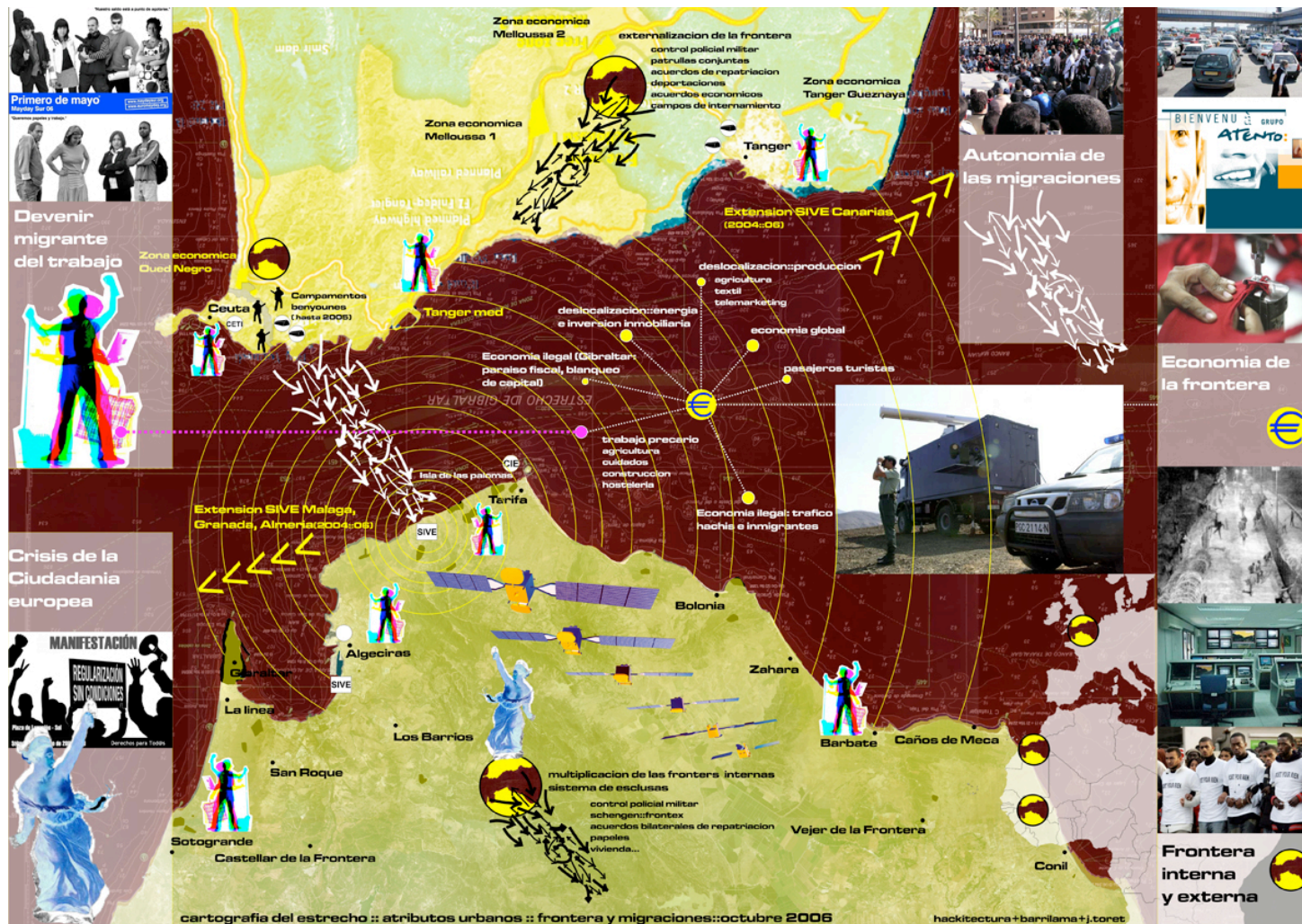


figura 45. *Cartografiando el territorio Madiaq*. Octubre 2006 © Hackitectura, Barrilama y Julio Toret

5.2

El movimiento de los continentes está todavía en marcha

- I live in Tanger. Tanger is in the coast, in the Strait, just here.

Yto se acerca a una de las piezas que conforman la instalación *Riffs* (figura 46), y señala el Estrecho de Gibraltar. Coge Europa con ambas manos y la mueve, la desplaza hasta el encuentro de África, las une y explica:

- The movement of the continents is still going on and this space will disappear, and so we can finally, finally move freely⁶.



figura 46. *Riffs* «Tectonic Plate». Madera y pintura, 122 x 200 cm.
© Yto Barrada 2010

Yto Barrada nació en 1971 en París, Francia, segunda generación. Su familia fue exiliada política durante el reinado de Hasan II en Marruecos. Hoy ha regresado a

⁶ Entrevista a Yto Barrada con motivo de la inauguración de su instalación *Riffs*, Berlin (2011). Accesible en: <http://www.youtube.com/watch?v=ji3RTigQEsk> [Consultado el 10/07/15]

Tánger, en posesión de un “pasaporte rojo”, alude a su color como símbolo de movilidad, privilegio y poder (Barrada 2009⁷).

En la instalación *Riffs* (2011) a través de fotografías, vídeos y esculturas explora la realidad política y cotidiana del Norte de África. La muestra se concibe como una construcción en el espacio de tres dimensiones y una yuxtaposición deliberada de obras. La frontera representada por una suma de capas, de planos. Uno de los personajes recurrentes de la serie es el árbol, árboles naturales y árboles genealógicos. Los árboles y el elemento de la madera sirven como metáforas de la resistencia y la fuerza, de la transmisión generacional y de los nuevos tiempos.

Sus instalaciones audiovisuales están compuestas de imaginarios sobre distancias. El cuestionamiento de los horizontes está íntimamente ligado a su impulso por representar la frontera. Nos traslada al terreno de la no-narración, un juego de metáforas y asociaciones visuales. Barrada ocupa esa región intermedia, esa zona transicional entre el fuera y el dentro del marco. El Estrecho de Gibraltar es el espacio desde el que habla de su lugar particular, lo captura y lo recrea, pero el Estrecho es también un reflejo desde el que hablar de otros muchos lugares. Manifestando su identidad de mujer (trans)fronteriza, Barrada enfatiza la importancia del lugar y del cuerpo desde el que se está hablando. Sus trabajos visuales nos trasladan a su lugar de enunciación, sitúan a la autora en su entorno inmediato, en la realidad que la rodea, marcada por interrogantes de futuro, de perspectivas, de cambios, de imaginarios y sensaciones. “¿Qué vamos a ser? ¿Una extensión del modelo europeo? ¿Otra cosa?” (Barrada 2011⁸).

La instalación *A Life Full of Holes - The Strait Project* (1991) evoca Tánger. La que fue ciudad internacional está marcada por una historia colonial que parece haberse materializado en un callejón sin salida. Un legado que marca la forma en que es gestionada y percibida la movilidad a través del Estrecho de Gibraltar. Las fotografías de esta composición retratan a una generación que ha crecido frente a un espacio que es a la vez físico, simbólico, histórico y personal. Una instalación compuesta por distancias franqueables e infranqueables. El colapso colonial ha dejado tras de sí un legado complejo, marcando no solo la gestión de los

⁷ “Yto Barrada on the ways the Strait of Gibraltar shapes life in Tangier”. Entrevista realizada en el San Francisco Museum of Modern Art (Febrero 2009) Accesible en: <http://www.youtube.com/watch?v=zjOLZmfBk-8> [Consultado el 10/07/15]

⁸ “When borders connect: Artist of the Year 2011 - Yto Barrada” Entrevista realizada en Berlín con motivo del premio Artista del Año 2011 otorgado por el Deutsche Bank. Accesible en: <http://www.youtube.com/watch?v=mrXuU7EEUdU> [Consultado el 10/07/15]

movimientos en el Estrecho de Gibraltar, sino también su imaginario. La introducción del visado en 1991 para viajar a Europa “ha convertido al Estrecho en un espacio de movilidad unilateral” (Barrada 2006: 148), en una dirección. “Una generación de marroquíes ha crecido frente a este espacio problemático que logra ser a un tiempo físico, simbólico, histórico e íntimamente personal” (Barrada 2006: 148). La artista busca capturar en imágenes la perturbación ante el presente desarrollo urbanístico de la ciudad, ante las aspiraciones migrantes y el impacto del Estrecho sobre la ciudad. “La gente ya no dice *él emigró* sino *h’rag: quemó* -quemó sus papeles, su pasado, la ley- (...) en las calles se escuchan las hazañas de los *quemados* o los *quemadores*, y Tánger se ha convertido en un punto de salto para cientos de sueños” (Barrada 2006: 148)⁹.

A través de este trabajo Yto busca exponer el carácter “metonímico” del Estrecho mediante imágenes que revelan la tensión entre su naturaleza metafórica y real, la realidad dura. “Mi trabajo intenta, en parte, exorcizar la violencia tácita de la salida”. Define el Estrecho de Gibraltar como su “territorio familiar” especialmente interesada en cómo el espacio marca las vidas de sus habitantes. Un espacio colonial, asimétrico y diferencial en términos de movilidad. Gente desposeída, la gente se quiere ir, gente que está fuera del proyecto futuro del país. “Regresando [a Tánger] me he situado a mi misma en la violencia del regreso a casa. No hay *flaneurs* aquí, no hay transeúntes inocentes” (Barrada 2006: 148).

Es una mirada documentalista y poética. Barrada ha desarrollado una práctica artística en la que combina estrategias documentales desde un enfoque metafórico. Un juego de metáforas y asociaciones visuales que persigue establecer comunicación directa con los imaginarios. Una expresividad que rompe con los sistemas narrativos formales y nos introduce en el terreno de la no-narración abstracta y asociativa (Bordwell y Thompson, 2010: 119-138). Las fotografías que toma aparecen en los paseos por la ciudad, marcados por los momentos de luz, por las escenas, la composición, el estado de ánimo. Son una toma de decisión ante un encuentro. No son imágenes provocadas, ni búsquedas forzadas, sino que la propia autora las entiende como encuentro y captura.

⁹ *H’rag*, el jefe conquistador llega y quema los barcos, quema la posibilidad de volver a atrás. *H’raga*, el que ha quemado sus papeles en el viaje migratorio hacia Europa.



figura 47. *A Modest Proposal* © Yto Barrada 2010¹⁰

En *A Modest Proposal* (2010), Barrada ironiza sobre la “fascinación por Marruecos”, sobre los imaginarios exóticos modernos, y especialmente Tánger, ciudad que, por su condición de zona de control internacional entre los años 1923 y 1956, se convirtió en lugar de viaje para una generación de europeos y americanos. En este trabajo continúa documentando el desarrollo urbano. Barrada revela espacios que se encuentran entre la ruina y el potencial de convertirse en algo más. Son espacios que forman parte del paisaje urbano en los que se ven reflejos de la ciudad fronteriza, especialmente en los carteles que cubren paredes. Barrada retrata una ciudad de frontera en cambio con paisajes del vacío. La figura del solar vacío, es un elemento que explora con interés en este trabajo, lo observa como “un espacio que sólo existe a través de lo que se proyecta sobre él. *¡Vamos a construir algo nuevo allí un día!*” (Barrada 2011). Su mirada se dirige a las transformaciones que “estandarizan” la ciudad de Tánger mediante proyectos de construcción moderna en detrimento del ecosistema social y natural. El paisaje ahora lleva las cicatrices de diferentes

¹⁰ Fotografía tomada por la investigadora en la Exposición *Justo delante de nosotros. Otras cartografías del Rif*, programada en el Museu d’Art Contemporani de Barcelona – MACBA (Enero-Mayo 2014). Comisariada por Abdellah Karroum. En ella se recoge una serie de investigaciones en torno a la cuestión del sujeto y de la obra de arte como documento. A través de los trabajos se observa su correspondencia con la cotidianidad y su relación con la historia (ignorada). El vínculo al lugar del Rif en tiempo presente. El proyecto trata de resituar la obra “fuera y dentro del espectáculo mediático”, una exhibición donde tradiciones y especialmente la tradición oral es re-escrita en tiempo presente, por artistas procedentes de Marruecos y España cuyos trabajos cruzan ambas geografías. De qué maneras las tradiciones conforman un imaginario colectivo sobre el sujeto y su lugar y su movilidad. A través de las conexiones plantean la reescritura de narrativas oficiales incorporando en ellas elementos de la tradición. Historias no oficiales.

acciones, oficial o ilícita, indicativos de la situación política en el país. Símbolo del turismo, conflicto entre naturaleza y desarrollo. Conciencia que tiene que ver con el paisaje natural y político.

Las imágenes que circulan en Occidente sobre el mundo árabe e islámico suelen seguir estereotipos básicos que, ya Paul Balta (1994), señaló como patrones dominantes desde los años cincuenta: el despiadado terrorista, el integrista fanático, el emir caprichoso o el pobre trabajador inmigrante. En la producción de imágenes mediáticas, Marruecos reúne fácilmente estas cuatro tipologías simplificadas (López-Cuenca 2012). Por su parte, el turismo de masas, señala López-Cuenca, “contribuye a mantener al resto de los posibles marroquíes inmovilizados en nuestro imaginario como una atracción más, en cuyo diseño influye muy determinadamente la necesidad de satisfacer las demandas de un consumo de exotismo que no reclama diálogo sino servicios; no personas, sino mercancías” (2012: 194). Representados a través de una serie de arquetipos, que en última instancia hablan más de quienes los fabrican que de a quienes representan.

Desde Tánger, Yto Barrada contrarresta el fondo exótico de paisajes naturales o urbanos, precisamente exotizándolos más. Desde la misma ciudad, en un movimiento similar de explotar el estereotipo, Abdel-Mohcine Nakari (Tánger 1974), responde al poder de esas imágenes globales, que anulan su identidad en la representación despersonalizada de figuras humanas con el rostro contra el suelo, rezando, preferiblemente en grupo. El trabajo de Nakari surge y discurre sobre ese conflicto entre tradición y modernidad que no sólo se proyecta en el exterior, sino que afecta al devenir de una sociedad que anula continuamente al individuo, en las formas exacerbadas ya sea tanto de la modernidad como de la tradición.

Desde Tánger, confrontando una frontera en tres lenguas, Nakari muestra un paisaje enredado, representado con frecuencia como una madeja de hilos, de retales, de cables, de hilo telefónico enmarañado. *Patchwork of identities* (Marruecos 2009, 2 min.) es el título de una de sus piezas visuales. El vídeo tiene dos minutos de duración, Nakari habla directamente a cámara. Tres tomas fijas a medio plano con una pared blanca de fondo. Idéntica imagen. Tres tomas simultáneas, tres lenguas. Árabe, francés y castellano. La composición se basa en la reproducción continuada de los tres vídeos, alternando los fragmentos de una lengua a otra para componer discurso. No hay traducciones. “Así es el lenguaje de la frontera” (Nakari, entrevista 2013).

El árabe es la lengua oficial de mi país. La historia de la introducción de idiomas extranjeros en mi país está estrechamente relacionada con la colonización y la tentativa de imposición. Cuando hablo con mis compañeros sobre arte, de una forma u otra, lo hacemos a través de una mezcla de lenguas.

(Nakari 2009, extracto de *Patchwork of Identities*)

En sus trabajos audiovisuales Nakari se expresa a través de un lenguaje visual también híbrido en el que intercala la fotografía, con la pintura y el video-arte. A través de este cruce de lenguajes busca apropiarse de una expresión libre y personal. Es el sujeto en la obra. Una mirada personal que cuestiona el orden de su entorno, que da cuenta de múltiples paradojas de la sociedad contemporánea en la ciudad de Tánger. El trabajar sobre la propia ciudad que habita es parte de “un diálogo con mi identidad y el orden del entorno” (Nakari, entrevista 2013).



figura 48. Autorretrato. Tánger, Marruecos © Abdel-Mohcine Nakari, 2012

Tánger representa para Nakari un territorio complejo de expresar. Observa y registra lo que sucede en las calles, desde dentro de la *medina* antigua, y lo transforma a través de composiciones abstractas y asociativas. Su mirada caleidoscópica, a través de técnicas visuales como el *collage*, apunta a la condición fronteriza de su ciudad, situando en el centro de la cuestión la identidad normalizada y sus desviaciones¹¹. Una parte importante de sus trabajos de vídeo están conformados por grabaciones espontáneas realizadas con móvil. ¿Realismo o experimento? A través de secuencias repetitivas desarrolla un sentimiento de ansiedad, una preocupación que pone al individuo en el centro de la cuestión. Impele a pensar el porqué de las situaciones, a preguntarse por la reiteración y su sentido. Nos encontramos con una acumulación de signos procedentes de la calle, en estado bruto, naturales.

En su trabajo destaca el momento de composición, la edición, el montaje final, el “artefacto” creado con imágenes de lo real. “A veces acumulo imágenes, las guardo, las archivo, y pasado el tiempo las veo y configuro asociaciones” (Nakari, entrevista 2013). La composición es tras el rodaje, no hay una estructura o guión previo, es todo montaje y asociación con la inclusión de elementos externos nuevos como puede ser la voz en off. El collage visual como un método creativo a través del cual superponer realidades. Nakari explora el *collage* como un modo de pensar y observar la realidad que puede ser artístico, analítico y/o político. Un método que a partir de la composición deconstruye y reconstruye la realidad de su entorno.



figura 49. *Taxi a la diuana*. Carretera de Fnideq. Marruecos, Abril 2012 © Keina Espiñeira

¹¹ Filmografía: *Le sacrifice d'Isaac* (2013); *Le cri* (2013); *The journey* (2012); *Cirque sans chapiteaux* (2012); *Mosaic* (2010); *Patchwork of identities* (2009).

Desde Tetuán, Karim Aitouna representa el viaje cotidiano entre esta ciudad y la ciudad de Ceuta. *Sahatain (Dos Horas)* (Marruecos 2008, 19 min.) es un video-diario en movimiento, filmado durante un trayecto en taxi. Las ciudades de Tetuán y Ceuta se encuentran a una distancia por carretera de 32 km. No existen transportes públicos que las comuniquen, el viaje se hace en “el taxi grande azul”.

Así empieza la película, cartela en negro e imagen grabada desde el interior del taxi. *Voz en off* del autor. Se presenta: “La primera vez que fui a Ceuta fue el día después de obtener mi Diplomatura en Derecho”. Aitouna trabaja en el contrabando de mercancías entre su ciudad de Tetuán y la ciudad de Ceuta. “Me levantaba temprano cada día y tomaba un taxi compartido, el taxi azul grande” (minuto 1). Sobre los paisajes de la carretera de la costa que conecta Tetuán con la frontera, habla en primera persona sobre las “reglas del juego” en el paso fronterizo, de un contrabando consentido, de los sobornos por parte de la policía. De fondo suena el hilo musical de la radio. “Cojo seis paquetes de detergente Ariel, porque puedo ganar 50 dirhams” (minuto 2). Relata el cruce, los días en los que son retenidos en el paso durante horas “Finalmente, por la tarde nos dicen que abrirán las puertas para nosotros y nuestras mercancías, lo cual significa, que no confiscarán nuestro ‘pan’, y que sólo tenemos 10 minutos para pasar. Sin embargo, cuando salimos del paso de control como ovejas del tiempo moderno, estos oficiales astutos permanentes a ambos lados del pasaje, golpean nuestras cabezas”. El taxi llega a destino, el puesto fronterizo de El Tarajal (minuto 4). Cartela con el título de la película. Su autor ya se ha presentado.



figura 50. Fotogramas de *Dos Horas* © Karim Aitouna 2008

Aitouna desciende del taxi. Un informante avisa a los oficiales – *Está grabando en Bab Sebta*. Se corta la imagen. Cartela en negro “*Bab Sebta*”, la “Puerta de Ceuta”. En esta parte, dice Aitouna desde la voz en off, quiere presentar una toma larga de *Bab Sebta*, “Quiero mostrar lo que *Bab Sebta* representa, especialmente para los marroquíes, y en general para los africanos. Desafortunadamente, no se me dejó filmar esta toma larga, incluso teniendo la autorización oficial en mis manos. Por lo

tanto, reemplacé esta toma larga por el color negro. Es el color de la prohibición. Tal vez el negro puede expresar mejor lo que sucede dentro y a través de esta puerta” (minuto 5).

Aitouna incorpora tomas panorámicas del Polígono que se extiende en los alrededores del paso. Cruza. Toma el autobús número 7 que comunica la frontera con el centro de la ciudad de Ceuta. En esta parte de la película, Aitouna se pregunta por los espacios de la comunidad musulmana, están alejados del centro, la cámara llega a la barriada de El Príncipe, en la periferia de la ciudad. Aitouna registra testimonios desde el barrio sobre cómo es la vida en ese lugar.

Irene Gutierrez nació en Ceuta, 1976. En Monte Chef Bandit, donde jugaba de pequeña con sus hermanos, se encontró con Nuel Papy. “Llevo cuatro meses viviendo en la frontera –me dijo-. Ya es hora de dejar Marruecos. Quiero llegar a Ceuta, España. Toma este teléfono móvil, está lleno de vídeos. No sé lo que esta noche va a pasar. Cuatro de nosotros no sabe nadar.” (minuto 1) se escucha la *voz en off* de la autora.

En esta película documental, *Diarios de Frontera* (España 2012, 25 min.), Irene Gutierrez se ve expuesta a la frontera para recomponer su historia familiar. La película entrelaza materiales filmados en tres soportes: películas en super-8 de escenas familiares en el pasado, imágenes digitales registran el presente cotidiano en Ceuta, e imágenes de móvil filmadas por Nuel Papy. Papy entregó su teléfono móvil a la directora horas antes de cruzar la frontera.

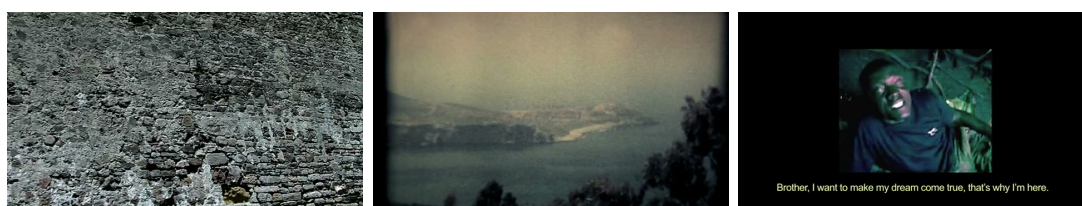


figura 51. Fotogramas de *Diarios de Frontera* © Irene Gutiérrez 2012

Nuel Papy, se presenta, “This is where I live in Morocco. This is my house, this is where I sleep”. Recorre con la cámara de su teléfono móvil el lugar, pregunta a sus compañeros. “Hey monsieur Cyrille, why are you living in the forest? Because you’re travelling to Spain? - Brother, I want to make my dream come true, that’s why I’m here. I’m sure that I’ll enter Spain. I’m not going back”. “White man show,

how is life here in the forest? - My brother. I'm tired of the forest. This is my fifth deportation" (minuto 4).

Gutiérrez compone un video-diario resultado de una mezcla de tiempos, de miradas, de autores y paisajes. Las imágenes en super-8 fueron filmadas por su padre cuando era ella niña, "antes no había ninguna valla que separara el camino" expresa su voz en off al comienzo de la película, después de presentar a Nuel Papy. Las imágenes del pasado son retratos de paisajes naturales de la ciudad, el monte, el mar. Las imágenes del presente nos muestran escenas del cotidiano en Ceuta, el puerto, las Columnas de Hércules, la valla, el paso de El Tarajal, los pasillos vallados, el movimiento de porteadoras, la muralla antigua, desfiles militares, celebraciones religiosas, la feria de Ceuta, un cúmulo de representaciones que tienen lugar en la ciudad.

Imágenes del móvil (minuto 8), habla y graba Nuel Papy. "- Monsieur White, how are you preparing for this trip? - You're looking at someone who is already dead. How can you ask me that? I'm going to enter directly" "- You are not afraid? - Absolutely not, I'm dead".



figura 52. Fotogramas de *Diarios de Frontera* © Irene Gutiérrez 2012

La película no contiene entrevistas, tan solo están la voz de la autora al comienzo y las voces de Nuel Papy con sus compañeros. Es un trabajo observador, que observa la realidad sin intervenir en ella durante el rodaje, como si la cámara no estuviese en el lugar, es luego, en fase de montaje, cuando Gutierrez recompone este diario en el cruce de tres miradas. En esta obra la autora explora el binomio identidad-frontera desde la convergencia de la documentación, la narración y la biografía.

5.3

Diarios desde el bosque

Este capítulo pide una apertura a través de una metáfora. La metáfora que se recoge es una metáfora de Juan Carlos Gimeno (2012), que a su vez recoge una metáfora empleada por James Scott en *Seeing Like a State* (2009). Gimeno recurre a la metáfora del bosque planteada por Scott para entender las diferencias entre producción del conocimiento desde el poder y desde el “sin poder” (Gimeno 2012: 157) y dice,

El Estado representando un cierto tipo de sociedad (la capitalista occidental) tiende a «simplificar» y «volver legible» la realidad no sólo para mejorar la eficiencia, sino como una estrategia de control y apropiación. Esta lógica puede observarse en las prácticas de ordenamiento de los bosques, que sustituyen distribución, aparentemente caótica, de las plantas que lo constituye, por un espacio geométrico organizado a partir de un número limitado y controlado de especies colocadas en líneas regulares, equidistantes, que facilitan el conteo y control (...) La visión del mundo desde el fondo de la maraña y desde su exterior son muy distintas. Desde fuera destacan los árboles del bosque y parece mantenerse todo en una estabilidad regulada; en su interior, y desde las capas bajas, a ras de tierra, lo que se percibe es la diversidad compleja en transformación. Dentro de la maraña la rotación de la vida es intensa y múltiple y todo se encuentra en perpetuo movimiento.

(Gimeno 2012: 157-158)

La metáfora del bosque es una provocación para pensar desde qué visión se observa la frontera. La visión de la frontera desde “el fondo de la maraña” y desde su exterior seguramente sean también muy distintas, al igual que sucede con los bosques. Gimeno, ensayando un giro decolonial de la Antropología moderna, nos invita a pensar la autonomía del ser desde el lado desordenado y caótico de la realidad, desde

la maleza, a ras de tierra. Desde allí dice que “todo se encuentra en perpetuo movimiento” y que la visión del mundo es muy distinta (Gimeno 2012: 158).

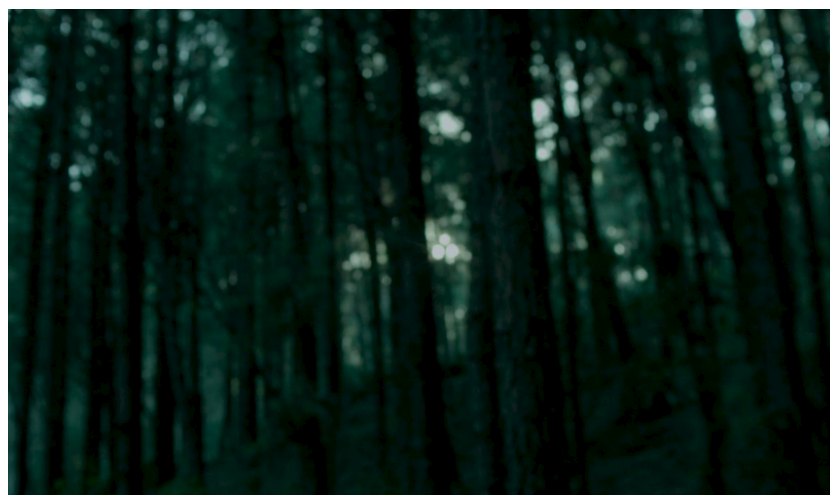


figura 53. *Bosque de Ceuta* © José Alayón 2014

Los bosques de los alrededores de las ciudades fronterizas de Ceuta y Melilla, se han convertido progresivamente en zonas de espera para personas que se encuentran en viaje migratorio no regular. Los primeros refugios comenzaron a ser creados en 1996, debido a la implementación a lo largo de todo el perímetro terrestre de las vallas fronterizas. Los campamentos en los bosques aledaños a las vallas aumentaron especialmente a partir de su segunda fortificación en 2005, en un contexto de represión que marcó un punto de inflexión en el control de esta frontera. Entre los meses de Agosto y Octubre de 2005 los saltos de las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla fueron especialmente numerosos. Por entonces, la implementación del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) en el Estrecho de Gibraltar, el establecimiento de patrullas de vigilancia marítima conjuntas entre España y Marruecos y el despliegue de las primeras operaciones de la Agencia europea Frontex, provocaron un cambio en las trayectorias migrantes. La frontera terrestre con los enclaves de Ceuta y Melilla podría ser una ruta más segura que la vía marítima. En aquellas fechas la zona se militarizó literalmente. Unidades de las Fuerzas Armadas tanto de España como de Marruecos se situaron a ambos lados de la frontera vallada.

En territorio de Marruecos, se puso entonces una práctica de control del espacio, que sigue siendo utilizada en la actualidad, las redadas en los asentamientos de los bosques. Este tipo de operaciones se producen con una fuerte violencia, provocando

numerosos heridos, las personas detenidas son trasladadas, generalmente en autobuses, a espacios temporales improvisados de detención como almacenes abandonados o como la antigua Plaza de Toros de Tánger (GADEM 2012). Permanecen detenidas hasta que se procede a su deportación por carretera a los desiertos de las fronteras con Argelia y Mauritania.

::: 8 de Septiembre de 2005, 04:00 A.M.

Frontera Sur de Europa. Marruecos. Campamento de migrantes del bosque de Belyounech. La valla de Ceuta.

Las pisadas suenan a pesar de la distancia. Botas recias que no se detienen ante nada. Por momentos, pareciera que se aburren. Fuman cigarrillos americanos. Los vemos a través de la valla. Los distinguimos, conocemos sus caras y tratamos de comprender sus miradas. Quisiéramos aprender a penetrar con nuestros ojos los suyos, enseñarles a mirar desde el otro lado. Para poder cruzar, sólo unos minutos, para poder cruzar.

Las luces ahora son más intensas. Hace sólo unas semanas, no eran más de cuatro o cinco recorriendo los ocho kilómetros. Ahora son muchas más, treinta, quizás. Llegaron unos grandes focos móviles que a veces iluminan también de este lado. También ellos son muchos más ahora. Llegaron hace tan sólo unos días. Llevan insignias que brillan con el reflejo de las luces. Tienen rostros jóvenes, aunque parece que hubieran vivido más guerras.

Todo se está precipitando. No podemos volver atrás. Tenemos a la Gendarmería demasiado cerca. Esta semana han detenido a algunos de los nuestros al volver de la ciudad. Habían ido a comprar comida y cuerdas. Traían carga para las baterías de los móviles. Ahora algunos tendrán que volver para recargarlas. Nos llaman desde el sur, han destruido uno de los campos de la zona. Dicen que los llevaron a la frontera con Argelia. Esta noche saltaremos de nuevo.

(Fadaiat 2006: 130-131)

Este relato fue recogido en Indymedia Estrecho durante los meses de intensas redadas en los bosques fronterizos y de militarización de las vallas. Más de 4.000 migrantes subharianos fueron expulsados del territorio marroquí en menos de un mes y medio (Fadaiat 2006: 129). En los bosques se instalaron campamentos militares, las redadas fueron continuas. Desde los bosques llegaban testimonios e imágenes a través de redes de apoyo. El proyecto Fadaiat, recogió de este modo una crónica de lo sucedido en los meses de Agosto a Octubre de 2005 (figuras 54 y 55).

Las infraestructuras previstas por el proyecto Fadaiat, el Observatorio Tecnológico del Estrecho e Indymedia Estrecho, sirvieron para compilar testimonios en directo de migrantes enviados por mensajes SMS, correo electrónico y llamadas de teléfono móvil. El puente de tecnologías inalámbricas establecido a través del Estrecho de Gibraltar fue capaz de establecer enlaces entre redes de solidaridad migrantes y vías de comunicación alternativa.

Las protestas a raíz de la represión en los bosques y en las vallas fronterizas visibilizaron esta doble dimensión de control, por un lado, la fortificación y militarización del perímetro fronterizo, junto a la progresiva externalización del control al Estado vecino. Durante esos meses varias caravanas transnacionales viajaron a Ceuta y Melilla en contra de la "Valla de la Muerte"¹². Desde Marruecos varias organizaciones llamaron a una Conferencia No-Gubernamental Euro-Africana para analizar el impacto de las políticas de la UE en la movilidad africana. La conferencia se celebró en El Harhoura (Rabat) el verano de 2006. El objetivo era proporcionar rutas alternativas a las políticas de cierre de fronteras, a la represión y a la externalización del control migratorio. Resultado de aquella conferencia se adoptó el *Manifiesto Euro-Africano: Migraciones, derechos humanos y libertad de movimiento*¹³. Este manifiesto cuenta con 135 organizaciones firmantes y es el texto fundador de la Red Euro-Africana. La conferencia euroafricana fue un paso más en el proceso de construcción de la solidaridad y el trabajo conjunto entre activistas de África y Europa. En ese contexto también se adoptó la *Declaración de Oujda* (2006), que denunció las detenciones de inmigrantes subsaharianos, las deportaciones masivas al desierto entre Marruecos y Argelia, y la violación de derechos (véase Cairo y Espiñeira 2015).

¹² Sobre la Caravana organizada a Ceuta con motivo del primer aniversario de las muertes en la valla de 2005 puede verse la película documental realizada por Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur: *Caravana Europea contra la valla de la muerte* (España 2006, 22 min.)

¹³ Puede consultarse el Manifiesto en: <http://www.manifeste-euroafricain.org/spip.php?article15> [Consultado el 12/07/2012]

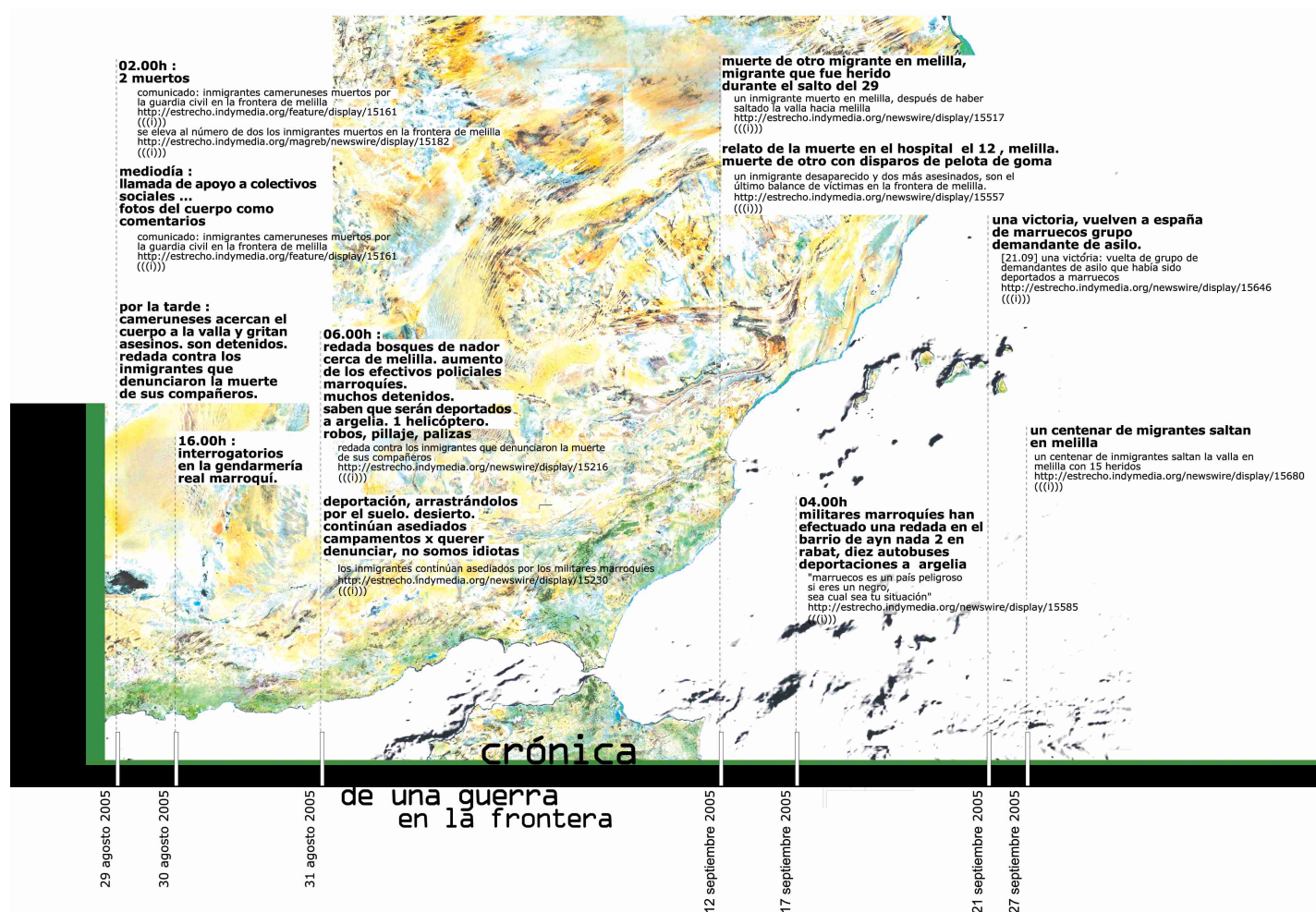


figura 54. Crónica de una guerra en la frontera, agosto - octubre 2005 © Fadaiat 2006

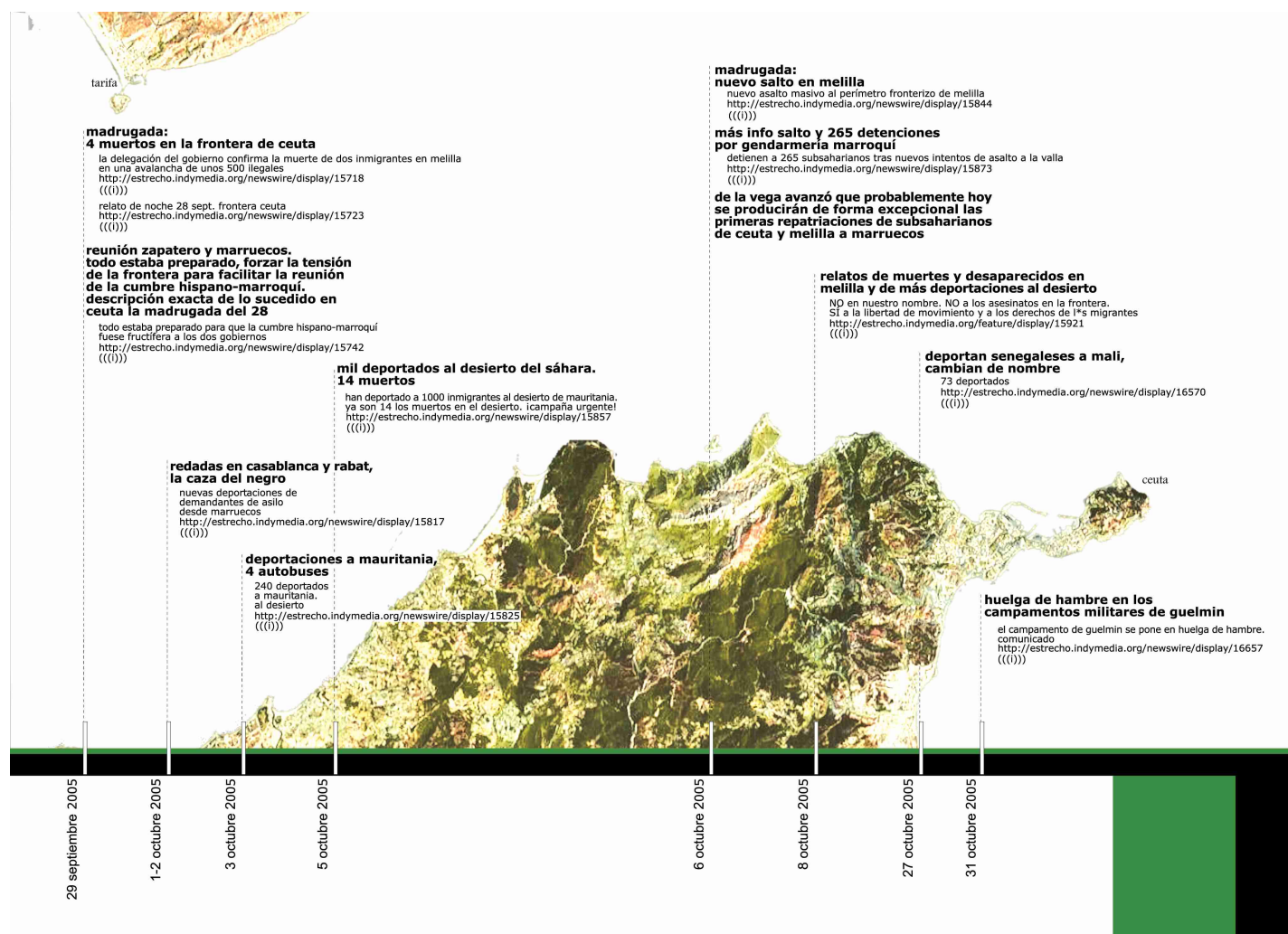


figura 55. Crónica de una guerra en la frontera, agosto - octubre 2005 -continuación- © Fadaiat 2006

El bosque es el espacio de contra-representación de la frontera en una parte importante de las películas documentales identificadas a lo largo de este estudio¹⁴. Los enfoques de estos trabajos son diversos, pero se puede percibir un elemento común en cómo se proyecta la frontera. Desde el bosque, la frontera se percibe y se siente a través de la temporalidad y a través de la espera. El bosque representa la espera en la frontera. Los asentamientos son espacios auto-gestionados, son nómadas, se ven forzados a los cambios, a desplazarse y son temporales, el paso por el lugar es temporal, es una transición.

Los asentamientos son distintos de un lado a otro de la frontera. En Marruecos, el bosque se convierte en un lugar de refugio, de desplazamiento forzado, en un lugar al que se escapa para evitar la detención y posterior deportación. El bosque representa además un lugar y un momento de preparación, es la preparación ante el que, se supone, es el último cruce de frontera para estar en Europa.

La Forêt (El Bosque), es una película documental realizada por Alex Muñoz y el Colectivo Frontera Sur (España 2005, 25 min.)¹⁵, en el bosque de Belyounech, en territorio de Marruecos. La película está filmada cámara en mano. En ella se realiza un registro geográfico de una serie de campamentos. La voz narradora de este documental es uno de sus ocupantes, ejerce de guía de la cámara. Nos presenta los lugares, describe física y funcionalmente el lugar, la organización, la distribución del trabajo, la supervivencia ante las redadas de las fuerzas de seguridad. El vídeo compone una denuncia de la violación sistemática de los derechos de las personas que se ven forzadas a desplazarse a los bosques y esperar allí el momento de cruzar la frontera.

¹⁴ Algunas referencias de estos trabajos son: *La Forêt (El Bosque)*, realizado por Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur (España 2005, 25 min.); *De la India al limbo de Ceuta*, por Sergi Cámara y Lydia Molina (España 2009, 5 min.); *Los Ulises*, por Agatha Maciaszek y Alberto García Ortiz (España 2011, 82 min.); *Diarios de Frontera*, Irene Gutierrez (España 2013, 25 min.); *Europe is good? Bloqueados en Marruecos*, por Javi Valdezate y el colectivo Le Migrant (España 2010, 55 min.); *The Land Between*, David Fedele (Italia/Marruecos 2013, 78 min.); *No. 9 Stop violence at the borders!*, realizado por Sara Creta y los colectivos ALECMA y GADEM (Marruecos 2013, 18 min.); *Les Messagers*, de Hélène Crouzillat y Laetitia Tura dentro de su proyecto de investigación *Territories en Marge* (Francia 2014, 70 min.)

¹⁵ Alex Foret y el Colectivo Frontera Sur han realizado varios trabajos visuales juntos. En 2006 documentaron las movilizaciones en la Caravana Europea contra la Valla en protesta por las muertes en las vallas. *Caravana Europea contra la valla de la muerte* (Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur España 2006, 22 min.)

En esta línea, recurriendo al vídeo como instrumento y lenguaje para la denuncia política. Surge el trabajo documental *No. 9 Stop violence at the borders!*, realizado por Sara Creta y los colectivos ALECMA y GADEM (Marruecos 2013, 18 min.). El documental forma parte de una campaña política que recibe el mismo nombre. *No. 9 detener la violencia en las fronteras* surge con el objetivo de visibilizar y denunciar la violencia ejercida en las fronteras del Norte de Marruecos. La iniciativa es coordinada por diversas organizaciones sociales y políticas, entre las que se encuentran el Grupo Antirracista de Acompañamiento y Defensa de los Extranjeros y Migrantes - GADEM, que realiza una importante labor de documentación de las redadas y deportaciones que tienen lugar tanto en los bosques y en ciudades principales del país como Casablanca, Rabat, Tánger, Marrakech, Nador o Tetuán (véase GADEM 2012, 2015).

Este trabajo documental comienza con una cartela en negro, dice: “Esta es una historia real. Este documental muestra incidentes repetitivos que implican graves violaciones de los derechos humanos. A través de los testimonios y las imágenes de los inmigrantes que han sido torturados en la frontera entre Marruecos y España”. A continuación la localización: Benissa, monte Gourougou, Marruecos. Este es un trabajo que documenta de manera directa y real los resultados de la intervención militar en los bosques con objeto de eliminar los campamentos y realizar detenciones. La película la conforman testimonios directos desde los bosques. El tratamiento es duro, las imágenes muestran los cuerpos heridos, al tiempo, que se escuchan esperanzas no frustradas.



figura 56. Fotogramas de *No. 9 Stop violence at the borders!*

© Sara Creta, ALECMA y GADEM 2013

La doble dimensión fronteriza de las ciudades fronterizas de Ceuta y Melilla, ambas situadas entre la frontera terrestre con Marruecos y la frontera marítima con la Europa continental, configura a estas dos ciudades como espacios limbo donde las trayectorias migrantes entran en suspensión. El tiempo de espera en Ceuta antes de poder cruzar a la Península es un periodo de tiempo que no está regulado, es incierto, pueden ser meses o años, como muestra el documental *Los Ulises*, un largometraje

documental realizado por Agatha Maciaszek y Alberto García Ortiz (España 2011, 82 min.). En este trabajo se documenta el conflicto de un grupo de 87 personas procedentes de India que decidieron abandonar el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) 2010, como acto de protesta ante la comunicación de que, tras tres años de espera en Ceuta, iban a ser deportados a India. *Los Ulises* está conformado por una polifonía de testimonios que hablan de su proceso de autogestión en el bosque, y del carácter político de su reivindicación.

5.4

Contra-geografías del Sahara



figura 57. Fotogramas de *Distancias* © Pilar Monsell 2008

La película *Distancias* (España 2008, 30 min.) realizada por Pilar Monsell, surge en respuesta al tratamiento victimista que se hace de las personas migrantes en los medios de comunicación, concretamente en las imágenes proyectadas en los noticiarios de la televisión. Pilar Monsell se pregunta “¿Es posible crear otra representación que se distancie de la super-saturación de imágenes del migrante como víctima?” (Monsell 2008). Con objeto de responder a esta pregunta Monsell realiza varios viajes entre Rabat y Melilla hasta que se encuentra con el Taller de Teatro organizado por la Asociación de Refugiados del Congo en Marruecos (ARCOM). Este taller de teatro había sido organizado por refugiados que estaban en el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de Melilla.

La película establece tres capas de imágenes, coincidiendo con los tre soportes y formatos de video que la conforman: imágenes apropiadas de archivos televisivos de

noticias; la actuación teatralizada por parte de ARCOM; e imágenes filmadas por la autora de calles vacías y del desierto. Monsell abre la película con un reencuadre de un mapamundi sobre el continente africano. Una voz en off cuenta un viaje del Congo en dirección a Marruecos. Del mapa pasamos a una larga toma filmada desde un interior de un coche. Se observa un paisaje nocturno, en una ciudad, parece una ciudad tranquila, las luces son bajas. Hay poca gente por la calle. Tal vez, se trate de la periferia de una ciudad.

“Mi viaje ha sido muy largo porque no estaba planificado, fue abrupto. Estaba en el centro de África, en Congo-Kinshasa, el centro del mundo, a unos 9.000 km de Europa. Dejé Congo-Kinshasa y fui a Brazzaville, el otro Congo, cruzando el río, en una canoa, fue muy peligroso. Tuve miedo, voy a ser asesinado.” (minuto 1) La voz que escuchamos cuenta su itinerario personal a través de territorios inhóspitos en Camerún, Nigeria, Mali, Argelia y Marruecos. Este testimonio materializa verbalmente las diferentes fronteras entre los países africanos que acabamos de ver en el mapa.

En una remota habitación en la periferia de una ciudad, un grupo de refugiados recrea una redada policial, desde su propia experiencia de viaje. Una obra imperfecta, inacabada. La vida real se confunde con su representación. Esta recreación actuada al poner de manifiesto el propio dispositivo de la película, implica un intento de subversión de las representaciones mediáticas y normativas desde dentro de las mismas técnicas representacionales, es decir, recurriendo al propio acto de representar, un intento que se sostiene por su interacción con el contexto inmediato.

A lo largo de la película se intercalan fragmentos ralentizados de imágenes extraídas de archivos televisivos en las que se ven deportaciones colectivas a las fronteras del desierto. Monsell, yuxtapone estas imágenes como paisajes de los lugares vacíos a donde se realizan algunas de esas deportaciones. Todos los viajes que conformaron el trabajo de investigación, escritura, localizaciones y rodaje de la película estuvieron marcados por las travesías entre el desierto y las ciudades marroquíes recorridas, hasta llegar a la valla que limitan la ciudad de Melilla.

La película se cierra retomando el testimonio inicial. “Espera, quiero decir algo más”. Apollinaire entra en el campo de visión, la cámara se acerca a él. Plano frontal a cámara, comienza un discurso dirigido a potenciales espectadores, idealmente líderes políticos, habla acerca de la necesidad del cambio político. Este manifiesto se convierte en otro acto performativo. Archivos televisivos muestran expulsiones al

desierto. Detrás permanecen los espacios vacíos de lo sucedido, que para la autora revelan “huellas silenciosas de su historia como nuestra” (Monsell 2008).

La reconfiguración del régimen fronterizo en el Mediterráneo ha sido paralela a un proceso de redefinición de los movimientos migratorios en el Norte de África. A mediados de la década de los noventa, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia se consolidaban como nodos clave en los viajes hacia Europa. En la frontera hispano-marroquí, la aplicación de una política “avanzada” de externalización en las prácticas de control de las migraciones ha influido de manera directa sobre los flujos de movilidad que cruzan el Sahara. En las últimas estrategias políticas de la UE respecto a la gestión de las fronteras exteriores y las migraciones, las rutas se han convertido en uno de los objetivos principales de intervención¹⁶.

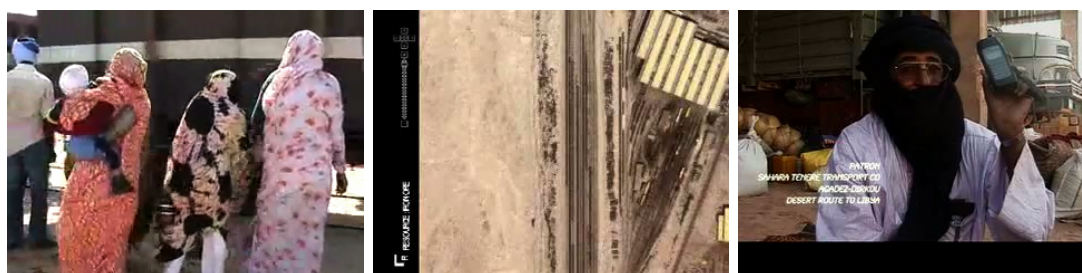


figura 58. Fotogramas de *Sahara Chronicle* © Ursula Biemann 2007

Sahara Chronicle (Ursula Biemann, Suiza 2007, 78 min.), es una colección de piezas audiovisuales de corta duración. Las imágenes fueron filmadas entre 2006 y 2007 en Marruecos, Libia y Mauritania. Estos países son nodos principales en la red de migraciones trans-Sahariana. *Sahara Chronicle* se plantea como parte de un trabajo de investigación. La autora, Ursula Biemann, trabaja con la imagen en movimiento

¹⁶ A partir de 2007, vinculado al Enfoque Global de la Migración, se pone en marcha la estrategia Gestión de las Rutas Migratorias. Dicha estrategia se recoge en un informe interno Comisión Europea (2007) *Interim Progress Report on the Global Approach to Migration*, SEC(2007) 1632 final. En él se propone un nuevo sistema de gestión y control que se basa parcialmente en el proyecto i-Map, que surge de la cooperación entre Frontex, Europol y el Centro Internacional para el Desarrollo de la Política Migratoria (ICMPD). Dicho proyecto realiza una cartografía interactiva que traza las “múltiples rutas de migración irregular” en dirección a la UE. Dicha cartografía concibe las fronteras como flujos, planteando con ello un cambio en los modos de operativizar la gestión del control fronterizo, interviniendo en puntos clave de los itinerarios (véase Casas-Cortes *et al.* 2011, 2013). En el caso de Marruecos, el control se extiende hacia el interior de África siguiendo las rutas que conectan el Sahara.

para explorar la complejidad de las dinámicas de movilidad en relación con las fronteras. Esta obra en concreto puede ser analizada como una contra-representación de la complejidad de las redes de movilidad en África en relación con las prácticas de fronterización de la UE. A través del desarrollo de una narrativa no-lineal, el viaje migratorio es sugerido como un periodo de tiempo incierto marcado por la condición de “estar en tránsito”, cruzando múltiples y dispersas fronteras.

Sahara Chronicle realiza una crónica geográfica del éxodo del Sub-Sahara hacia Europa en tanto que práctica social que está marcada por condiciones históricas y locales. Los video-documentos que conforman el proyecto, observados en conjunto, sugieren el sistema de la migración como un cruce de sitios nodales, cada uno de los cuales tienen una función particular en la lucha por la autonomía migratoria, así como en los intentos realizados por diversas autoridades para contener y gestionar estos movimientos. Los distintos vídeos que conforman el proyecto se adentran en el centro de migración de tránsito de Agadez y Arlit en Níger; los guías fronterizos tuareg en el desierto de Libia; las patrullas militares a lo largo de la frontera entre Argelia y Marruecos en Oujda; el puerto mauritano de Nuadibú, en la frontera con el Frente Polisario; la prisión de deportación en El Aaiún, Sáhara Occidental.

Estas grabaciones fronterizas de zonas de tránsito muestran la permeabilidad y subversión constante del espacio estatal. Las filmaciones se caracterizan por el movimiento continuo, de personas, de transportes, comunicaciones, controles. Las contra-geografías del Sahara se caracterizan por estar en continuo movimiento. Biemann plantea sus exploraciones como contra-geografías creadas por sistemas operativos de control encubiertos, prácticas innovadoras de resistencia y la auto-gestión migrante. Al entrar en zonas que están fuera de los límites, vías secretas, clandestinas y territorios virtuales, sus videos hacen visible una práctica geográfica subversiva. Las contra-geografías son lugares “donde se realizan prácticas del espacio subversivas, informales e irregulares, aquellas que suceden a pesar de las fuerzas estatales y las regulaciones supracionales” (Biemann y Holmes 2012: 7).

El núcleo del *Sahara Chronicle* se encuentra en una de las terminales de camiones de travesía del desierto en Agadez. La ciudad, en el corazón de Níger, es la puerta sur de la cuenca sur del Sahara para las principales rutas que vienen de África Occidental. Es un importante centro de comercio a través del Sahara y la capital de los tuareg. Las poblaciones del Sahara viven en el espacio abierto, la movilidad es todo en esta geografía (véase Biemann 2009: 8-10).

Sahara Chronicle no construye una narrativa homogénea de las redes migratorias ni de las distintas dinámicas de movilidad que se dan a través del Sahara. No existe una voz autorial u otro dispositivo narrativo que trate de componer un discurso tejido entre los distintos videos que conforman la serie. Biemann expone que esta decisión permite que la estructura completa de la red migratoria sea construida en la mente del espectador, que sea el espectador quien mentalmente dibuje las líneas entre los nodos mostrados (Biemann 2009: 3).

En la práctica visual de Biemann destaca la técnica del *collage* de materiales. Biemann forma montajes estéticos que revelan el carácter construido de la información, como podemos ver en este montaje de la imagen de un avión no tripulado de vigilancia del desierto junto a la inserción de un texto que dice “el paisaje es un índice iconográfico de la mente” (figura 59). La yuxtaposición de materiales en el proceso de edición es una técnica empleada con frecuencia en las video-geografías de Biemann. En la serie de vídeos que componen *Sahara Chronicle* las yuxtaposiciones, como la anterior, evocan la tensión continua entre el deseo de libertad migrante y las políticas dirigistas de los Estados y los intereses de los negocios en el control de la movilidad.



figura 59. Fotograma de *Sahara Chronicle* © Ursula Biemann 2007

Biemann concibe el arte como un lenguaje y un instrumento que nos enseña a entender el mundo, tal vez, en su caso no tanto con un espíritu de descubrimiento, sino motivada principalmente por el proyecto de organizar el conocimiento existente en un complejo estético, que a su vez puede provocar nuevos contextos semánticos propios. En terreno, las filmaciones de Biemann son observacionales, la cámara se mueve alrededor del lugar trazando el movimiento de las personas. Sin embargo, su trabajo no pretende ser una documentación literal de la realidad, sino más bien el proceso de organizar la complejidad de la información, razón por la cual el montaje tiene un papel importante en su práctica estética.

Biemann no desarrolla una narrativa lineal, a través del uso de un *collage* de materiales formula, reclasifica y reorganiza geografías complejas: animaciones, mapas, imágenes de archivo, grabaciones de campo, rótulos de colores intensos. Organiza el material mediante montajes artísticos, una composición que es al tiempo investigación y experimentación. Sus montajes se caracterizan por el caos y las conexiones, por conexiones subjetivas en las que la información es analizada desde múltiples ángulos. El papel destacado del montaje y la composición hace que sus trabajos se caractericen no tanto por una labor de documentación del espacio fronterizo, sino de creación, de creación de sentidos y significados. Biemann reorganiza geografías a través del proceso de montaje, sus trabajos provocan una deconstrucción del límite al revelar la movilidad y la performatividad de la frontera.

El vídeo es entendido y utilizado como un instrumento analítico, comunicativo y estético para la Geografía, una “forma visual de espacializar relaciones territoriales y humanas” (Biemann 2009: 10). Biemann concibe sus trabajos visuales bajo el concepto de *video-geografías*, en ellas explora el potencial del propio medio audiovisual como modo de intervención y exploración en el espacio, y concretamente en el espacio de frontera y los flujos de movilidad/inmovilidad. Lo que caracteriza a las video-geografías frente a los trabajos documentales de corte más descriptivo y testimonial, es la forma de ensayo que adquieren. Biemann encuentra en la estructura narrativa no-lineal del video-ensayo un potencial sugerente. Sus video-geografías no siguen una línea particular de narración, “no son concebidas como una secuencia en el tiempo, sino como una coexistencia en el espacio” (ibid.).



figura 60. Pintada en el barrio de Lavapiés, Madrid. Mayo 2013 © Keina Espiñeira

5.5

Ningún Ser Humano es Ilegal

En España, la primera *Ley de Extranjería* fue adoptada en 1985. Quince años después, tras el proceso de regularización de 1991 y todos los cambios resultantes de la entrada en vigor del Acuerdo Schengen, se aprobaron dos reformas consecutivas de la ley. La *Ley 4/2000*, y su modificación posterior por la *Ley 8/2000*, trataban de responder a los nuevos retos percibidos en materia de migraciones y control de fronteras, reajustando la regulación española a la normativa de la UE. La nueva Ley era de tendencia restrictiva, restringía la posibilidad de regularización exigiendo una estancia mínima de cinco años y aumentaba las medidas para la expulsión y deportación de personas en situación de irregularidad. La *Ley 8/2000*, suponía además, un importante recorte de derechos que afectaban a la asistencia jurídica gratuita, a prestaciones sociales como la educación no obligatoria, y a derechos de carácter fundamental como el derecho a huelga, el de asociación, de manifestación y de reunión (Suárez Navaz *et al.* 2007: 189).

En los meses previos a su entrada en vigor, se intensificaron las protestas, especialmente aquellas lideradas por los *Sin Papeles*. Tras las agresiones racistas sucedidas en el pueblo agrícola de El Ejido, en febrero de 2000 (véase Aierbe 2001; Azurmendi 2001; Majuelos 2000; Martínez Veiga 2001), comenzó una importante movilización por la regularización y contra la Ley de Extranjería. En ciudades como Huelva, Almería, Sevilla, Canarias, Ceuta, Melilla, Barcelona y Madrid se organizaron encierros en iglesias, universidades, edificios públicos ocupados y se iniciaron huelgas de hambre.

Bajo los lemas “Papeles para todos” y “Ningún Ser Humano es Ilegal” se articularon campañas de desobediencia civil llamando a asumir un papel activo en contra de la Ley de Extranjería¹⁷. En Almería, 300 personas en situación irregular se encerraron en la iglesia de San José, en protesta por el alto porcentaje de denegaciones de solicitudes de regularización. En Sevilla, tras el desalojo de las personas que habían ocupado la Universidad Pablo de Olavide, 128 inmigrantes fueron trasladados al

¹⁷ Véase el “Manual de Desobediencia Civil a la Ley de Extranjería 8/2000”, elaborado por la Asamblea de Encerrad@s de Vallecas y la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid. Accesible en: www.nodo50.org/racismo/desobediencia.htm [Consultado el 09/07/2013].

Centro de Estancia Temporal (CETI) de Ceuta, inaugurado ese mismo año en el mes de abril. El CETI, a pesar de no ser un centro de detención, fue utilizado como espacio de control para este grupo de personas a la espera de alcanzar un acuerdo urgente entre el Ministerio de Interior y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales para su deportación¹⁸. En Ceuta, en Septiembre del 2000, 50 inmigrantes de Bangladesh iniciaron una huelga de hambre en el CETI, reclamando su traslado a la Península Ibérica. Meses después, 350 inmigrantes comenzaron una huelga de hambre contra la *Ley 8/2000* para demandar un proceso de regularización. En el CETI de Melilla la primera huelga de hambre tuvo lugar en Agosto del 2000, comenzó por un grupo de 46 personas procedentes de Argelia como acción de rechazo a su orden de deportación. En Enero de 2001, 200 inmigrantes iniciaron una nueva lucha en contra de 80 órdenes de deportación.

El 3 de enero de 2001 en Lorca, Murcia, catorce trabajadores procedentes de Ecuador son arrollados en un paso a nivel sin barreras por un tren de cercanías, doce de ellos fallecen. Eran jornaleros en una finca cercana al lugar, ninguno disponía de autorización de trabajo. El patrón es detenido y multado con intención ejemplificante, los empresarios agrícolas de la zona reaccionan inmediatamente dejando de coger a jornaleros *sin papeles*, ante posibles sanciones por contratación de mano de obra irregular (Suárez Navaz *et al.* 2007). El 14 de enero, en una asamblea celebrada en la iglesia de San Mateo, se decide el encierro.

En Barcelona, durante el mes de enero de 2001 decenas de trabajadores con orden de expulsión, se concentran en Plaça Catalunya durante varios días consecutivos. El 20 de Enero, después de una asamblea en la plaza, se salió en manifestación hasta el edificio de Delegación de Gobierno. Después de la manifestación un grupo de 360 Sin Papeles entra en la iglesia de Santa Maria del Pi con el consentimiento del párroco. Esta iglesia se convierte en lugar simbólico de la lucha, en las semanas siguientes se extendieron los encierros a nueve iglesias de la ciudad (véase Varela Huerta 2007, 2013¹⁹).

¹⁸ Fuentes: *Periódico ABC*, 12/08/2002, accessible en: www.abcdesevilla.es/hemeroteca/historico-12-08-2002/sevilla/Ultima/llegan-al-centro-de-acogida-de-ceuta-unos-80-inmigrantes-argelinos-desalojados-de-la-upo_58476.html [Consultado el 09/07/2013]. *Periódico El País*, 26/08/2002, accessible en: http://elpais.com/diario/2002/08/26/andalucia/1030314132_850215.html [Consultado el 09/07/2013]

¹⁹ Sobre los encierros en la iglesia de Santa Maria del Pi pueden verse las películas documentales realizadas por Rabia Williams, *El encierro en la iglesia del Pi* (España 2004, 20 min.); y Joaquín Martínez, *Sin documentos* (España 2001, 30 min.).

En Madrid, las movilizaciones comienzan con el encierro en el colegio mayor de Chaminade, a partir de ahí se extienden los encierros (véase Suárez Navaz *et al.* 2007). El 30 de marzo de 2001 se ocupa la Oficina del Defensor del Pueblo, en señal de protesta por su silencio y falta de apoyo en cuanto a los derechos de las personas migrantes.

El movimiento de los *Sin Papeles* y las luchas contra las diferentes reformas de la Ley de Extranjería construyeron un espacio político que no existía hasta entonces. A diferencia de la perspectiva asistencialista, este espacio político expresaba de una manera radical una oposición al Capitalismo global y su configuración geopolítica. Las protestas se dirigían contra el régimen de fronteras, contra las deportaciones, contra la creación de una categoría social de no-ciudadanos y la lucha por la libertad de movimiento. Las asambleas, los encierros, la difusión de manifiestos, las huelgas de hambre, las marchas, las acampadas y manifestaciones son estrategias de lucha que cobran un especial protagonismo en las acciones reivindicativas (véase Aierbe 2007; Suárez Navaz *et al.* 2007; Varela Huerta 2007, 2013). Este movimiento, altamente dinámico, llevó algunos años más tarde, a consolidar redes de apoyo capaces de movilizar y articular en poco tiempo las campañas de denuncia y desobediencia civil, como se muestra en la lucha contra los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) (véase Espai per a la Desobediència a les fronteres 2008).



figura 61. *Manifestación contra el Centro de Internamiento de Aluche*
Madrid, 4 Julio 2009 © Ferrocarril Clandestino, Francisco Seco

En España, las primeras acciones llamando al cierre de los CIE emergieron a finales de los años noventa y crecieron a lo largo de la década siguiente, en la medida en que la práctica de confinamiento adquirió mayor centralidad en las políticas de control migratorio y de fronteras. La primera acampada contra un CIE es organizada por la Asamblea Papeles para Todos y Todas de Barcelona. Durante los días del 28 al 30 de Abril de 2000 se realiza la acampada frente al CIE de La Verneda, exigiendo el cierre de todos los CIE y el cese de las deportaciones. En Málaga, en el año 2002, tras la entrada en el CIE de Capuchinos de 31 personas arrestadas en Almería durante una concentración a favor de la regularización, varios grupos establecieron un campamento en el exterior. En Barcelona, en el CIE de La Verneda, en Diciembre de 2004, veintidós detenidos iniciaron una huelga de hambre en contra de su deportación.

En Madrid, en el año 2006, tuvo lugar una importante manifestación pidiendo el cierre de estos espacios de confinamiento. Diversos colectivos participantes en la Caravana Europea contra la Valla de Ceuta convocan esta marcha, participan más de 500 personas. A raíz de aquella manifestación se lanzó la campaña “Cerraremos nuestros Guantánamos”. Manifestaciones, huelgas de hambre, vigiliass en espacios públicos y el establecimientos de acampadas en diferentes ciudades fueron algunas de las acciones realizadas para señalar y nombrar a los campos de confinamiento de migrantes como “Guantánamos europeos”. Los CIE son definidos desde la lucha como espacios de excepción, limbos jurídicos, cerrados y silenciados. El funcionamiento de estos centros es opaco, como confirman varios informes de organizaciones sociales y políticas que denuncian los obstáculos a la accesibilidad, las pésimas condiciones de los internos, y los continuos casos de violación de derechos (véase APDHA 2008; Ferrocarril Clandestino *et al.* 2009; Migregroup 2012b²⁰)

En los meses previos a la adopción de la Directiva europea relativa a normas y procedimientos comunes para el retorno de los nacionales de terceros países (Directiva 2008/115/EC), se lanzó la campaña “Contra la Directiva de la Vergüenza”. Durante esos meses tuvieron lugar a lo largo del Estado diferentes actos informativos y manifestaciones denunciando la nueva normativa y la generalización

²⁰ En el apartado de la investigación relativo a la Documentación, incorporado en el Capítulo de Referencias bibliográficas, puede consultarse un listado completo de informes sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) en España, publicados por distintas organizaciones entre los años 2005 y 2015 (véase páginas 311-313). La realidad de los CIE en España también es abordada en distintas películas documentales como las realizadas por el colectivo Tanquem els CIE, *Sobren Raons* (España 2012, 30 min.); y la Plataforma Cerrremos los CIE, *55 días en un Centro de Internamiento de Extranjeros* (España 2013, 12 min.).

del confinamiento como práctica de control espacial, aplicable a ciudadanos de terceros países que no cumplan con las condiciones de entrada, estancia o residencia en algún Estado miembro de la UE. La última reforma de la Ley de Extranjería, la *Ley 2/2009*, incorporaba las nuevas directrices europeas en materia de confinamiento y deportaciones, y adoptaba otras medidas como parte de la lucha contra la inmigración irregular que iban dirigidas a sancionar las acciones de solidaridad. La prestación de alojamiento o apoyo económico a personas que se encuentren en situación de irregularidad pasan a ser consideradas faltas graves sancionables. Esta reforma dio lugar a la puesta en marcha de otra amplia campaña de movilización. El manifiesto “La ley de extranjería nos hace desiguales. ¡Parémosla!”²¹ denuncia la naturaleza punitiva de la nueva ley, y más específicamente denuncia la criminalización de la solidaridad. En la misma línea se organizó la campaña “Salvemos la hospitalidad”²² distintas organizaciones sociales y políticas realizaron acciones coordinadas para reclamar el derecho a la hospitalidad y solidaridad.

Zaira, 31 años: dejó su trabajo porque no se atrevía a salir a la calle tras su segunda detención.

Mussa, 28 años, fue detenido mientras chateaba con su familia en el puesto del ordenador de un locutorio.

John, 19 años, fue detenido en comisaría cuando denunciaba el robo de su bicicleta y llevado al centro de internamiento.

Rosario, 49 años, fue detenida cuando intentaba averiguar dónde estaba su hijo John, desaparecido durante días y del que no recibió ninguna noticia.

María tiene miedo de ir a recoger a su hija al colegio, la policía espera a los padres en la puerta para pedir los papeles.

(Testimonios recogidos por la Red de Apoyo El Ferrocarril Clandestino y la Asociación de Sin Papeles de Madrid, 2009²³)

²¹ Publicado en Junio de 2009, accesible en: <http://www.ferrocarrilclandestino.net/spip.php?article133> [Consultado el 10/06/11]

²² Véase: www.pueblosunidos.org/cpu/index.php?option=com_content&task=view&id=58&Itemid=94 [Consultado el 01/04/12]

²³ Testimonios recogidos por la Red de Apoyo El Ferrocarril Clandestino y la Asociación de Sin Papeles de Madrid, en el dossier de prensa hecho público el 28 de Mayo de 2009.

Tras la entrada en vigor de la nueva reforma de la Ley de Extranjería, el número de deportaciones aumentó considerablemente en España. En la ciudad de Madrid, esta práctica dio lugar a la extensión de controles y redadas de identificación selectivos en espacios públicos de la vida cotidiana en la ciudad: estaciones de transporte público, colegios, centros médicos, locutorios, parques, plazas (figura 61). La respuesta social en contra de estos controles de identificación es otro ejemplo que ilustra la consolidación de las redes de apoyo en las luchas.

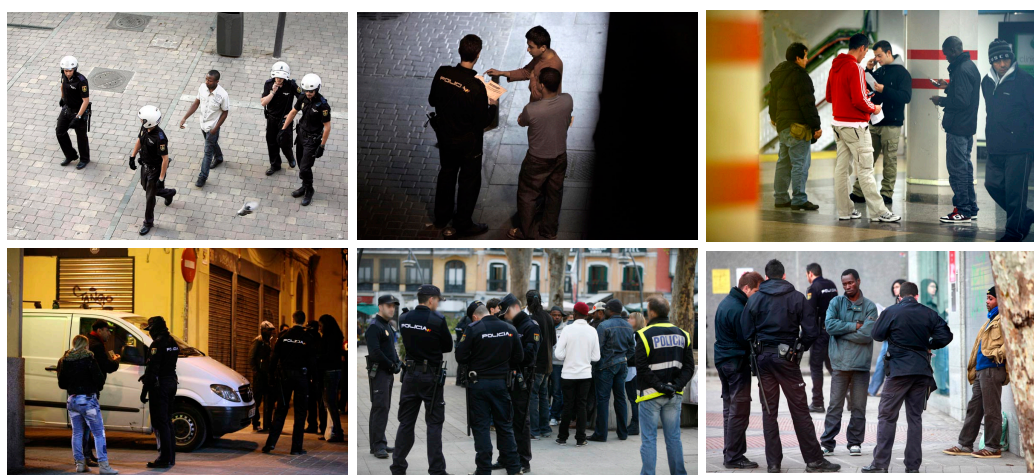


figura 62. Serie de controles de identificación selectivos por perfil racial en el distrito centro. Madrid 2011 © Fronteras Invisibles²⁴

En Madrid, en respuesta al aumento de controles e identificaciones en espacios públicos de la ciudad, emergieron distintas iniciativas con el objetivo de coordinar una respuesta organizada y colectiva. En el año 2009 se constituyen en distintos barrios las *Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (BVODH)*. Las *Brigadas* realizan incursiones periódicas en los lugares donde se tiene constancia de que se realizan este tipo de controles. El objetivo de su intervención es, en primer lugar, parar el control, e informar, observar y asistir en la identificación y posible detención. Para ello los brigadistas intervienen en grupo vistiendo chalecos de color

²⁴ Fronteras Invisibles es un proyecto visual que se constituye en la ciudad de Madrid en el año 2009, por los fotógrafos Olmo Calvo y Edu León. Los dos trabajaban por entonces en el periódico quincenal *Diagonal*. Testigos del aumento de esta práctica de controles y redadas de identificación, decidieron emprender un trabajo de visibilización de esas fronteras que son móviles y se dispersan por la ciudad. En el video documental *Redadas racistas en Madrid* (España 2011, 12 min.), se recogen las fotografías realizadas a lo largo de dos años en seguimiento de los controles de identificación, junto a testimonios de hombres y mujeres que han pasado por esta experiencia de detención y posteriormente han ingresado en el Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche.

naranja que visibiliza su presencia en el lugar y señala al punto de control. Ante un control policial de identificación por criterio racial la primera respuesta de las Brigadas es preguntar a la policía qué está haciendo. Durante esta actuación las Brigadas informan a los vecinos del barrio sobre este tipo de prácticas. Los textos que distribuyen informan de derechos y lugares de interés para recibir más información, “con esos papeles y nuestro diálogo en la calle recuperamos el espacio público como lugar donde hablar, intercambiar opiniones, conocer lo que piensa el resto de vecinos y re-construir en cierta medida los lazos de vecindad” (BVODH, entrevista).

La visibilización es una cuestión central en la estrategia de las *Brigadas*, buscan visibilizar la práctica y la vulneración de derechos y libertades para “romper con la indiferencia y promover la solidaridad” (BVODH, entrevista). Esta forma de acción política directa se inspira en ejemplos de las brigadas de observación y acompañamiento de comunidades discriminadas como la iniciativa de las Cop Watch en distintas ciudades de Estados Unidos. Bajo la idea de “vigilar a los vigilantes”, las Brigadas buscan detener las actuaciones discriminatorias por parte de las instituciones y sus efectos de criminalización y estigmatización sobre la población migrante.

En 2010, con el objetivo de alertar en tiempo real de los controles de identidad que tienen lugar en la ciudad de Madrid, surge la iniciativa *Alerta!*. A través de mensajes SMS, correo electrónico o redes sociales se crea un sistema web de avisos de controles, que registran en un mapa la geolocalización del control. Los avisos se reenvían a las personas suscritas a la red que se encuentran en el área de acción del punto de control. Los mensajes contienen datos sobre la localización, hora, número de agentes policiales y número de personas identificadas y detenidas.

En los últimos años, las denuncias sobre este tipo de controles se ha formalizado a través de ruedas de prensa, presentación de informes, herramientas de conocimiento y denuncia colectiva, asambleas informativas, difusión de comunicados, visibilización de las prácticas y de testimonios. Además, se han realizado diversas campañas de recogida de firmas para presentar quejas a las instituciones del Estado, como la campaña “Porque la vida no es una cárcel. Paremos los controles”, firmado por 130 organizaciones sociales en contra de los controles de identificación y las detenciones²⁵. Así como, la campaña “Quéjate ante los controles racistas” que denuncia el carácter racista de este tipo de controles policiales basados en

²⁵ Véase: <http://www.ferrocarrilclandestino.net/spip.php?rubrique20> [Consultado el 12/07/13].

identificaciones selectivas en función de rasgos físicos, creando nuevas barreras en la convivencia en los barrios.

Las luchas migrantes vinculadas a una lucha contra la frontera que se estira hacia el interior de las ciudades y los territorios, nos permiten pensar en formas organizativas que están en continuo movimiento. Sguiglia y Toret (2006), al analizar la trayectoria de las luchas migrantes, apuntan en esta dirección: “Los ciclos de luchas y movilizaciones se desarrollarán entre saltos, quiebros y abruptos silencios. La politización de una vida fragmentada, marcada por la movilidad, sólo puede ser afrontada desde el seguimiento y la interconexión de los circuitos de la movilidad” (2006b: 42). Los autores señalan que los procesos organizativos entre figuras marcadas por una intensa flexibilidad no pueden seguir parámetros estáticos, sino que están obligados al cambio continuo.

Cierre de capítulo

En la última década la frontera hispano-marroquí ha sido representada y contra-representada por un creciente número de artistas y activistas que experimentan con el lenguaje audiovisual. Estas expresiones aportan una información nueva para entender no sólo el alcance del significado de la frontera, sino también su lugar, los lugares donde ésta se localiza.

Henri Lefebvre (2013 [1974]) establece una diferenciación entre las representaciones del espacio -el espacio concebido, abstracto, que se traduce en discursos-, y los espacios de representación -el espacio vivido, relacional, social-. Si bien las representaciones las analiza como discursos sobre el espacio ligados a las relaciones de capital y orden dominante, es en los espacios de representación donde reconoce el potencial performativo de la propia representación. Los espacios de representación bajo la óptica de Lefebvre sugieren e incitan reestructuraciones alternativas y revolucionarias de las representaciones institucionalizadas y de nuevas modalidades de práctica espacial. Los espacios de representación, por estar ligados a la vida social, ofrecen una variedad de alternativas que pueden ser utilizadas como resistencia.

Los proyectos cartográficos, las acciones políticas y las expresiones artísticas exploradas a lo largo de este estudio emergen desde ese espacio de representación que Lefebvre concibe en la calle, en el lado subterráneo de la vida social y política. Estos trabajos son expresión y acción de subjetividades que habitan y transitan espacios de la frontera. La frontera, es el lugar de enunciación desde donde se revela

la artificialidad de las identidades puras a las que se refieren Anzaldúa (1999), Mignolo (2003), y Mezzadra (2005). El arte, es en estos trabajos un acto de resistencia y apropiación de la subjetividad y la diferencia, un lenguaje y una vía de escape a través de la cual explorar el entorno, el territorio y la identidad. Al tiempo, estas expresiones en su forma experimental y crítica revelan la artificialidad de la misma representación, de las técnicas representacionales, la pantalla es en si misma un espacio representacional, un espacio que se trata de deconstruir por medio de revelar la artificilidad de las técnicas representacionales, como se observa en los trabajos de Pilar Monsell, Ursula Biemann, Irene Gutiérrez o Yto Barrada.

En el caso de las contra-representaciones que emergen desde la frontera hispano-marroquí se observa que el diálogo entre investigación, política y arte es transversal a las visualizaciones proyectadas desde este paisaje. Cruzando política y arte, los trabajos filmados desde este escenario sugieren nuevas rutas expresivas para describir y contra-representar la frontera y sus movimientos. Se observa una producción significativa de expresiones visuales no-institucionalizadas que transgreden las concepciones normativas del espacio e informan de su naturaleza geopolítica y socio-espacial. En estas contra-representaciones kinéticas subyacen fuerzas transgresoras que cuestionan y retan a los modos en que observamos, pensamos e imaginamos la frontera.

El vídeo y el cine resultan expresiones claves para intepretar las transformaciones geopolíticas recientes y crear nuevas estéticas geopolíticas como contra-espacios kinéticos (Saphiro 2009). Contra-espacios imaginados, sentidos y expresados a través de imágenes en movimiento. En las obras analizadas se da un diálogo activo entre la investigación y la performatividad política del arte, las representaciones toman forma de “artefactos”. Son trabajos experimentales en lo narrativo y lo estilístico, que plantean una transgresión en los modos de observar, percibir y representar la frontera. La afluencia de estas expresiones kinéticas invitan a pensar el potencial de desarrollar prácticas artísticas críticas en los espacios fronterizos.

Las fronteras contemporáneas pasan por un proceso permanente de desterritorialización y reterritorialización. Su inscripción material parece cada vez más difícil de definir, en la medida en que éstas se mueven y se dispersan de manera difusa, no siempre visible o legible. La fronterización de Europa en el Mediterráneo implica procesos selectivos que inciden sobre la formas en las que la frontera se materializa. Considerando la evolución en las funciones de la frontera, el control sobre el movimiento de personas evidencia cómo la localización de la frontera ya no se limita exclusivamente al territorio que demarca los límites de las soberanías nacionales, sin embargo la inscripción física de la frontera, así como sus

transformaciones físico-territoriales continúan, y su importancia no ha desaparecido. Nuevas dinámicas de movilidad-control emergen que tienden a desplazar la frontera hacia otros lugares. El espacio de la frontera se vuelve discontinuo, se dispersa por el territorio y en esta dispersión emergen nuevas geografías de paisajes frontera.

En la investigación realizada, a través de la óptica del *paisaje* la frontera se presenta como método y ángulo epistémico para explorar las políticas de la movilidad desde la perspectiva de subjetividades, imaginarios y acciones contestarias con el orden normativo. Los diarios filmados y las luchas políticas que emergen desde la frontera son claves para interpretar y traducir los cambios experimentados. Al considerar la óptica del paisaje, los interrogantes del dónde y el qué es la frontera son yuxtapuestos a otras dos cuestiones: cómo se produce conocimiento sobre la frontera y quién lo produce. Los cuatro interrogantes están presentes en los trabajos explorados para mapear y elaborar cartografías críticas de la frontera. La relación entre poder e invisibilización están en la base de las contra-representaciones.

En la frontera hispano-marroquí nos encontramos ante un dinámico movimiento de resistencias, luchas políticas, prácticas investigadoras y expresiones artísticas que a través del arte y la resistencia crean contra-representaciones y contra-espacios desde los que se cuestiona el gobierno de la frontera, de manera directa o simbólica. Desde aquí, en la frontera, se observan experiencias, acciones e imaginarios contestatarios con el orden socio-espacial del proyecto Europeo, que reclaman considerar la dimensión diferencial colonial en la regulación de la movilidad, así como en las prácticas de exclusión real y representacional. Son contra-representaciones que emergen desde el cotidiano y que confrontan la dialéctica de libertad y control del movimiento, y plantean alternativas para la concepción de un territorio fronterizo otro. Nos encontramos ante prácticas transformadoras que informan de la realidad no como representación sino como transformación que surge desde el propio espacio de la frontera. Desde estas subjetividades fronterizas migrantes, artísticas, activistas e investigadoras, en este estudio se trazan elementos para una cartografía móvil, viva y activa de la frontera.

Capítulo 6

Conclusiones.

El estiramiento de la frontera con el Norte de África

La frontera hispano-marroquí se encuentra en movimiento. El proyecto de integración regional en la Unión Europea ha implicado cambios en la espacialidad de esta frontera exterior. En la actualidad, nos encontramos ante un paisaje de intensa actividad fronteriza, de estrategias territoriales múltiples y ambivalentes. Un paisaje de diseños político-geográficos en los cuales la frontera adquiere un renovado protagonismo, adquiere nuevas topologías y nuevas funcionalidades, tanto dentro como fuera del espacio de la Unión.

Desde la suspensión de los controles en las fronteras interiores del espacio Schengen, en las fronteras exteriores de la UE se observa un proceso de redefinición de las relaciones con el entorno geográfico. El caso de la región de Vecindad en el Mediterráneo resulta paradigmático al ilustrar una doble lógica de cohesión y fractura. En el Mediterráneo, la Vecindad y las condiciones de asociación con la UE establecen nuevas relaciones de asimetría y condicionalidad, no sólo con los Estados vecinos, sino que se extiende en círculos concéntricos de relaciones de poder geopolíticas y geo-económicas. En esta región, la Vecindad se ha convertido en una de las áreas de acción política desde la cual la UE desarrolla una estrategia de externalización de sus políticas, normas y valores. En la investigación realizada se observa cómo las políticas de movilidad y las prácticas espaciales de control sobre los movimientos migratorios tienen un papel central en estos cambios. Los Partenariados de Movilidad, los Visados y los Acuerdos de Readmisión son evaluados en el presente como principales instrumentos políticos para una “gestión eficaz” de las migraciones, diferenciando entre inmigrantes regulares e irregulares, al tiempo que son instrumentos que facilitan una flexibilización física y funcional de las fronteras exteriores. En el estudio realizado se constata cómo de manera paralela al desarrollo de este modelo regional ha tomado forma un nuevo régimen de control de fronteras vinculado a la gobernalidad de las migraciones que extiende el papel de la UE más allá de sus territorios fronterizos.

En este escenario, la frontera hispano-marroquí presenta ciertas particularidades que la convierten en laboratorio y representación simbólica del actual proceso de fronterización en el Mediterráneo. Su re-escala en el paisaje de relaciones Euro-Africanas, muestra la complejidad de la arquitectura trazada. Marruecos juega un papel central tanto en las formas emergentes de integración regional como en la implementación de las prácticas de fronterización, al disponer en sus relaciones con la UE de un Estatuto Avanzado (2008) y un Partenariado de Movilidad (2013). Así mismo, Marruecos ocupa una posición geopolítica estratégica en las dinámicas de permeabilidad/impermeabilidad de la frontera, a ello responde no sólo su ubicación geográfica en el Estrecho de Gibraltar, sino también la posición de “puente” entre África y Europa que ha adoptado en su política exterior durante los últimos años.

Las políticas de movilidad y de control de fronteras son una pieza central en los distintos modelos de desarrollo regional implementados. En la investigación, se observa cómo la adopción de un Enfoque Global de la Migración, a partir de 2005, ha marcado un giro importante en la conceptualización de una nueva espacialidad de la frontera. Dicho enfoque plantea el estiramiento del control más allá de la línea fronteriza, la extensión del control a distintos tiempos y espacios del viaje migratorio, a través de las rutas migratorias y las prácticas espaciales de identificación, confinamiento y deportación. En la actualidad, se observa cómo el imperativo territorial de seguridad y protección está en relación con una lógica desterritorializada de dispersión del control. La desterritorialidad se refiere fundamentalmente al desplazamiento de las funciones típicas del control de la frontera, a su diseminación dentro del propio espacio que la frontera debería delimitar.

Políticas de visados, vallas fortificadas, patrullas fronterizas conjuntas, controles de identificación selectivos, campos de confinamiento, acuerdos de readmisión y vuelos de deportación, son prácticas espaciales de control que muestran una frontera que está en proceso de estiramiento. En esta línea, desde un análisis de la gobernabilidad y control de la movilidad, la frontera se presenta como una construcción política-espacial elástica que se dispersa de manera reticular sobre el territorio. Tres elementos la definen actualmente: su carácter móvil, su función selectiva y su poder de invisibilización.

6.1

Una frontera móvil, selectiva e invisible

La fronterización rompe con la idea de espacios abiertos o cerrados, con la idea de líneas de separación/demarcación estáticas. La realidad que nos encontramos en la frontera hispano-marroquí es la de una frontera ambivalente, móvil, y porosa. Se dan distintos espacios y distintos tiempos, en los que se suaviza o se fortalece, se abre o se cierra, se vuelve mediática o se silencia. Su carácter cambiante nos obligará a considerar que no todo control de la movilidad se rige por las mismas lógicas, y que las fronteras no son experimentadas ni pensadas del mismo modo por las personas, lo que constituye un *paso* para unos puede ser un *abismo* para otros.

Desde la creación de un área de libre movimiento en el interior de Europa la normativa comunitaria desarrollada en materia de gestión y control de las migraciones y las fronteras ha significado el despliegue de un sistema de membranas y mecanismos de filtrado que se dispersan desde la línea fronteriza hacia el interior de los territorios contiguos. En el caso de la frontera hispano-marroquí, el estudio realizado ilustra como las distintas estrategias político-territoriales desarrolladas por la UE, en un contexto de relaciones de asociación regional avanzadas, han implicado una progresiva externalización de políticas y prácticas espaciales de control de la movilidad. Estos cambios han ido configurando progresivamente a Marruecos como Estado de contención de las rutas migratorias que conectan el Sahara con el Estrecho de Gibraltar.

La adopción en 2003 de la primera Ley de Extranjería en Marruecos, la *Ley 02/2003*, sigue el modelo de las normativas europeas y establece medidas de control con tendencia restrictiva y coercitiva respecto a las migraciones irregulares. Es la primera vez que Marruecos legisla sobre esta materia, desde entonces, se observa una progresiva extensión del control sobre el movimiento de personas procedentes del África Subsahariana. Marruecos ha fortalecido la vigilancia en todo su territorio a través de prácticas espaciales de identificación y deportación. Las campañas de redadas en los bosques fronterizos con los enclaves españoles de Ceuta y Melilla, o en pisos de barrios periféricos de grandes ciudades como Rabat, Casablanca, Marrakech y Tánger muestran un control móvil, que sigue el movimiento migrante e interviene tanto en las rutas como en los lugares habitados. El sistema de control diseñado, cuando se cumple en su totalidad, tiene tres fases: la identificación, el confinamiento y la deportación. En el estudio realizado se aportan mapas, informes y testimonios directos sobre la dispersión de los espacios de confinamiento para inmigrantes que se encuentran en proceso de deportación. En Marruecos no existen centros oficiales regulados destinados a tal fin, sino que son espacios de detención temporal improvisados, desde dependencias de comisarías de policía hasta centros penitenciarios, edificios públicos o almacenes abandonados. Desde 2011, sobre terreno, distintas organizaciones sociales informan de que la práctica habitual es identificar y detener en el Norte del país y trasladar al Sur, en la mayoría de los casos a zonas desérticas que se encuentran en las fronteras con Argelia y Mauritania.

Estos cambios ilustran claramente como el control en el acceso al territorio de la UE se aplica espacialmente antes del cruce de la frontera. El cambio principal es que el control ya no se limita al cruce de la frontera, sino que a través de las prácticas espaciales se territorializa en lugares que se encuentran lejos de la línea que demarca el territorio de los Estados. Esta es una de las cuestiones cuyo estudio la investigación identifica de especial interés para comprender los cambios físico-

geográficos que experimenta la frontera hispano-marroquí en el presente. Su estudio no se ha de limitar a los distintos segmentos fronterizos terrestres y marítimos que demarcan la soberanía de los dos Estados. Su estudio requiere de la búsqueda y análisis de esos nuevos espacios frontera que emergen de las prácticas de control espacial sobre el movimiento migrante.

La investigación presta especial atención al estudio de estas prácticas de control después del cruce fronterizo, después del cruce de las vallas de los enclaves de Ceuta y Melilla y después de haber cruzado la frontera marítima en el Estrecho de Gibraltar. En el estudio realizado, se llega a la conclusión de que las prácticas de identificación, confinamiento y deportación conforman un sistema de mecanismos de control y filtrado de las personas que opera tanto en el acceso, como en la permanencia una vez en el territorio de la UE. El estudio de estas prácticas se centra en tres casos: las ciudades de Ceuta, Tarifa y Madrid. En estas ciudades se observan tres espacios de confinamiento que cumplen distintas funcionalidades. En el caso de Ceuta, su doble condición de ciudad fronteriza entre una frontera terrestre con Marruecos y una frontera marítima con la Península y la Europa continental hacen de la ciudad un lugar limbo, un lugar de espera y contención para las trayectorias migrantes. En esta dirección, en el estudio de la configuración socio-espacial de la ciudad como un territorio fronterizo, resulta especialmente ilustrativo el análisis de la funcionalidad del Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI). Un centro de retención donde el tiempo de permanencia no está regulado, puede ser meses o años, y cuya resolución es incierta, puede producirse la deportación o el traslado a la Península.

En el caso de España, en estudio del sistema de control migratorio-fronterizo aplicado hacia el interior del territorio, sobresale el hecho de que son limitadas y restrictivas las vías para regularizar la situación de las personas. En los últimos años se han consolidado las prácticas restrictivas del movimiento y se han fortalecido y diversificado los controles sobre las personas que se encuentran en situación de irregularidad. Los casos de las ciudades de Tarifa y Madrid nos permiten estudiar el funcionamiento de los Centros de Internamientos para Extranjeros (CIE). Estos espacios tienen una funcionalidad compleja. El caso de Tarifa es ilustrativo para estudiar su función de invisibilización. Este espacio oculto y no oficial entra en funcionamiento ante la llegada de pateras a las costas del Campo de Gibraltar. En cuestión de horas los cuerpos migrantes se vuelven invisibles en el paisaje turístico del lugar. En el caso de Madrid, el CIE además de cumplir una función de espacio de coordinación de la práctica de deportaciones, y además también de compartir con el resto de CIEs esa funcionalidad de invisibilizar, se configura como un espacio de inmovilidad forzada y aislamiento que produce una ruptura inesperada en la vida en

la ciudad. La existencia del CIE produce nuevas divisiones sociales en el espacio urbano y da lugar a la implementación de otras prácticas espaciales, como es el caso de los controles de identidad selectivos por perfil racial que tienen lugar en determinados puntos de la ciudad. Madrid se presenta como caso para pensar sobre las posibles declinaciones de la frontera y su articulación en el paisaje urbano, donde el control se dispersa en estaciones de transporte, calles y espacios públicos.

Pese a la visibilidad que adquieren determinados espacios como pueden ser las vallas fronterizas que separan las dos ciudades de Ceuta y Melilla del territorio de Marruecos, la inscripción material de la frontera parece cada vez más difícil de definir, en la medida en que se dispersa de manera difusa, no siempre visible o legible, hacia otros espacios que están lejos de la línea territorial. Resultado de la regulación y las prácticas de control del movimiento migratorio se configuran nuevos espacios frontera que extienden y prolongan la frontera hacia dentro y hacia fuera de las sociedades, desde Casablanca, Rabat, Tánger y Tetuán hasta Ceuta, Algeciras, Tarifa o Madrid. En estas ciudades, y en otras, es posible encontrar rastros de esa frontera que se extiende y que se mueve en seguimiento del migrante que se encuentra en situación *irregular*.

En el estudio realizado se observa cómo las políticas de movilidad determinan un proceso de clandestinización de los cuerpos y subjetividades migrantes que fundamentan situaciones de exclusión e inclusión diferenciada. El control sobre el movimiento se extiende a múltiples espacios y tiempos por aplicarse sobre una construcción jurídica que produce una nueva categoría social de no-ciudadano: *la irregularidad*. La condición de ser irregular define y marca los cuerpos e identidades que son deportables y sobre los cuales se aplican las prácticas socio-espaciales de identificación y confinamiento.

En este estudio se observa que el carácter móvil de la frontera hispano-marroquí se refiere principalmente a su deterritorialización funcional. Las políticas y prácticas espaciales de externalización e internalización del control sobre la movilidad afectan no sólo a las trayectorias migrantes, sino también a las condiciones bajo las cuales se habitan las ciudades. La condición de irregularidad se ha convertido en la actualidad en una nueva categoría social que justifica la implementación de prácticas de control selectivas que marcan los territorios metropolitanos con líneas y espacios de exclusión. La libertad de movimiento se ha transformado en factor principal de estratificación en las sociedades europeas. La frontera se presenta como institución cardinal de la formación de la ciudadanía. Cómo Europa/UE regula y gobierna el movimiento de personas de manera diferencial y jerárquica, nos lleva a pensar el proceso de reconfiguración fronteriza de la UE como una reafirmación de la

comunidad en términos identitarios. La delimitación geográfica de Europa continúa significando una demarcación social, cultural e identitaria respecto al exterior.

Desde la experiencia migrante, la fronterización de Europa en el Mediterráneo implica procesos selectivos que inciden sobre las formas en las que la frontera se materializa. Lejos de encontrarnos ante un espacio de movilidad completamente cerrado, nos encontramos ante una regulación asimétrica y diferencial, en la cual las condiciones de acceso a la UE establecen distintas categorías de inmigrantes. Esta cuestión es central para la investigación, especialmente para pensar la condición post-colonial de las fronteras y las geografías relacionales entre Europa y África, pues está relacionada con el gobierno de la diferencia. La gestión contemporánea de las migraciones se basa en estrategias de filtrado y selección.

El problema ante el que nos encontramos no se refiere exclusivamente a un problema político, sino que está vinculado a un problema epistemológico y metodológico. En la búsqueda del lugar de la frontera nos encontramos ante procesos de exclusión material y representacional que invisibilizan ciertos cuerpos, ciertos lugares y ciertos imaginarios. Las relaciones entre Europa y la no-Europa están mediatizadas por representaciones del espacio, el territorio, la frontera y su control. Problematizar esta realidad en términos de colonialidad lleva precisamente a preguntarnos por las ausencias, por esos cuerpos, subjetividades y lugares que son invisibilizados. Las luchas anticoloniales nos ayudan a observar cómo esta realidad obedece a un problema de autoridad cognitiva que se manifiesta en la imposición de paradigmas de conocimiento y representaciones del espacio que son eurocéntricos. Obedece a formas de conocimiento y estudio que refuerzan las relaciones de control y dominación, ocultando las resistencias, las posibilidades y las alternativas. Nos encontramos, pues, ante cambios físicos, funcionales y simbólicos de la frontera cuyo estudio requiere de una renovación de los enfoques y metodologías.

Partiendo de este diagnóstico, la investigación desarrollada emerge de la necesidad de mirar a los márgenes del proyecto Europeo, para abordar desde allí las dinámicas de exclusión material y representacional que están teniendo lugar en el actual proceso de refronterización. La investigación sugiere nuevas formas para explorar los cambios y la naturaleza de las fronteras del proyecto de integración de la UE en el Mediterráneo. Interviene dentro del debate conceptual sobre la frontera hispano-marroquí desde la observación y descripción de los espacios fronterizos que emergen del control migratorio, para desde ellos expresar narrativas y existencias migrantes que cuestionan esos márgenes coloniales de Europa. Se trata de contribuir al estudio de las fronteras como “diferenciadoras de los paisajes mentales socialmente contruidos y su significado” (Houtum 2005: 673) desde las experiencias migrantes,

a través del viaje y del cruce de la frontera.

Los interrogantes presentados en el planteamiento de esta investigación son interesantes no sólo para el estudio de la geografía fronteriza de Europa en el cambio de siglo, sino también para *desmitificar* el contexto postcolonial europeo y re-pensar la continuidad de relaciones de poder político, epistemológico y subjetivo coloniales. En el caso de la frontera hispano-marroquí se observa cómo las memorias y prácticas coloniales y postcoloniales, interactúan dentro de esta rearticulación espacial e identitaria de Europa. El trazado de sus orígenes coloniales nos permite observar ciertas líneas de fractura en la memoria. Líneas de encuentro y desencuentro que, en el presente, se resignifican en imaginarios y prácticas espaciales.

6.2

Un escenario post-colonial

El objetivo de esta investigación al incorporar el debate postcolonial al estudio de las fronteras de la Europa del siglo XXI, es precisamente observar las limitaciones y consecuencias de la promesa postcolonial en el gobierno de las fronteras y de la movilidad humana. Realizadas las decolonizaciones políticas, nos encontramos ante continuidades y discontinuidades coloniales en la visión del mundo y de su funcionamiento geográfico. Dentro de este contexto postcolonial en el que enmarcamos a la frontera Sur de Europa, en el que las formas de dominación coloniales han sido deslegitimadas, se presenta como necesario y urgente analizar cómo estas formas de dominación, y las diferencias sobre las que se sustentan, son suavizadas discursivamente y readaptadas al escenario presente.

Los paisajes que se observan viajando, habitando, e investigando la frontera entre España y el Norte de África nos llevan a cuestionar la promesa postcolonial. La diferencia colonial persiste en el mantenimiento de unas relaciones de poder, unas concepciones del saber y unas identidades del ser que fomentan la continuidad de clasificaciones sociales jerárquicas entre territorios, poblaciones y culturas.

Las fronteras, por su carácter selectivo, son espacios en los que urge confrontar la vigencia del problema colonial. En las fronteras se dan distintas categorías de (ser)

no-europeo, no es lo mismo ser ciudadano, extranjero, turista, migrante, migrante regular o irregular. La frontera se abre y se cierra en función de quién la va a cruzar, la diferencia se regula, las políticas migratorias son asimétricas, están marcadas por la existencia de líneas de clasificación heterárquicas en las que intervienen la clase, la raza, el género, la lengua, cultura y religión. La existencia de listas negras, las condiciones para la adquisición del visado, la residencia o la nacionalidad, o las políticas de contingentes materializadas en cuotas de inmigrantes con quienes se establecen contratos en origen, están marcados por la existencia -o no-, de unos intereses comunes que, con frecuencia, son examinados bajo la óptica de una proximidad versus distancia cultural. En esta línea, la literatura sobre los procesos de fronterización destaca la dinámica de inclusión/exclusión inherente a la noción de frontera, el proceso de fronterización crea orden a través de la construcción de la diferencia.

El intento de definir las fronteras de Europa respecto al Sur del Mediterráneo implica destacar el papel de la frontera, y sus variaciones, en la construcción del espacio relacional entre Europa y África desde el periodo colonial hasta el presente. Dado su alcance, esta es una tarea que trasciende los objetivos de esta investigación, sin embargo esto no imposibilita que la diferencia colonial sea considerada como punto de partida para explorar los modos contemporáneos bajo los cuales Europa/UE redefine sus fronteras exteriores, examinando los vínculos conceptuales y representacionales entre fronteras externas de la UE y fronteras no-UE. Es decir, explorando el carácter cambiante de las fronteras de la vecindad europea en relación a África, expresado a través de la transformación de las fronteras en instituciones políticas espaciales permeables, móviles y selectivas. Al considerar la diferencia colonial como punto de partida se explora la agencia del sujeto migrante en los espacios fronterizos y su potencial para la interpretación de un nuevo orden simbólico y material que tome en consideración la historia de relaciones, reclamos y respuestas.

Es por ello que, este estudio presenta críticas a la concepción de Europa como lugar epistémico privilegiado y a la continuidad de sus relaciones coloniales con la no-Europa, con África, con el Sur. El momento deconstructor se presenta como una búsqueda de las tensiones, de las fracturas, para en ellas encontrar zonas de contacto material y epistemológico. En este sentido, se plantea necesario retomar las raíces coloniales de la imaginación geográfica Moderna y el problema del lugar y el cuerpo en la producción de conocimiento y, en esta búsqueda, mirar a los lugares y cuerpos desde los cuales las asociaciones son evocadas para comprender la producción social del espacio. De este modo, se acota el problema epistemológico de esta investigación a la importancia de desvelar el conocimiento situado, reconocer el lugar y el cuerpo

desde el cual se produce conocimiento en la frontera. El trabajo de las geógrafas feministas radicales resulta especialmente sugerente, a través de sus contribuciones observamos cómo la transformación y la práctica geográfica aparecen relacionadas en la intersección de cuerpos, identidades, espacios y lugares. Esto nos conecta con un análisis decolonial del poder y el orden social, que nos lleva a considerar la dimensión corporal en la gobernabilidad de las fronteras.

Los discursos sobre los vínculos entre la producción académica de conocimiento y los procesos de descolonización proponen abordar el estudio del pasado-presente de la geopolítica del conocimiento y la contextualización de los paradigmas epistemológicos en el pensamiento crítico. Dichas propuestas, al cuestionar el lugar epistémico privilegiado de Europa, abordan las inscripciones de género, raza, etnia y clase en la geopolítica del conocimiento y toman consideración las subjetividades con sus formas particulares de crítica y transformación de los conceptos occidentales, proponiendo conceptos que emergen de alianzas críticas entre diferentes articulaciones del Sur y el Norte Global. Las fronteras se presentan desde esta perspectiva como zonas de contacto, donde se encuentra un importante potencial para la construcción de un pensamiento fronterizo no colonial.

Desde esta perspectiva, los espacios fronterizos son concebidos en esta investigación como lugares de enunciación donde se cuestionan las convenciones geográficas sobre el posicionamiento, la localización, la identidad, la presencia y la ausencia. Los espacios fronterizos concebidos como ese lugar en que se materializa el "soy donde pienso" anticolonial. El locus de enunciación definido a través de quién habla, y desde qué cuerpo y espacio epistémico en las relaciones de poder se habla.

Los paisajes presentados de la frontera hispano-marroquí sitúan la diferencia colonial en el centro del proceso de producción de conocimiento. La colonialidad aporta un interesante enfoque para comprender cómo las relaciones de dominación capitalista, moderna y colonial se producen hoy en día a través de la construcción de categorías migrantes irregulares. La diferencia colonial se re-articula en las fronteras del siglo XXI, a través de nuevas identidades que nacen de la consolidación de la movilidad humana como dinámica global, y de su regulación/control. Son las identidades migrantes, transmigrantes, inmigrantes, regulares, irregulares, indocumentadas, sin papeles, refugiadas o clandestinas. Sin duda, las fronteras se presentan como sugerentes locus para el estudio de estas relaciones de poder, y para "territorializar" el estudio de estas continuidades coloniales en la gestión del espacio europeo y no-europeo. En ellas, nos encontramos ante sistemas de orden espacial que asumen lo corporal e identitario como base para la clasificación y selección de poblaciones en el acceso a la UE. El objetivo es deconstruir las concepciones del saber, las relaciones

del poder, y las identidades del ser que fomentan y reproducen la jerarquización social, las relaciones de explotación/dominación/conflicto y los lazos de dependencia. Buscar nuevos marcos epistemológicos que permitan una deconstrucción y renegociación de las estructuras de ordenamiento. El giro decolonial ha de hacer frente a este tipo de amnesia, desvelando la invisibilidad del “condenado”. El silencio, la invisibilidad, la subalternización y la construcción de una diferencia colonial materializada a través unos paradigmas de conocimiento eurocéntricos son cuestiones que deben formar parte de la agenda de unos Estudios de Frontera verdaderamente críticos con el presente contexto postcolonial. Es más, obliga a que nos preguntemos si el presente es un contexto verdaderamente postcolonial.

El problema señalado para identificar y re-situar las fronteras presentes de Europa/UE en relación con África y la movilidad humana está enraizado en un problema de autoridad cognitiva y la imposición de paradigmas de conocimiento eurocéntrico. Sucede que, desde los márgenes fronterizos de Europa en relación con África, se manifiestan y se articulan conciencias oposicionales y contestatarias al orden actual que, sin embargo, son continuamente invisibilizadas, excluidas o subalternizadas. La condición migrante está marcada por circunstancias de privación material y simbólica, por procesos de dominación y explotación, por dinámicas de exclusión y estigmatización real y representacional. Esto nos conecta con otro de los debates abiertos en este re-pensar la agenda de los Estudios de frontera desde el giro post-representacional. ¿Qué estrategias alternativas podrían utilizarse como dispositivos emancipatorios para producir procesos de auto-empoderamiento político de las personas frente a las fronteras normativas? ¿Existen posibilidades de emancipación para el trabajo anticolonial mediante el desarrollo de métodos y metodologías críticos?

La cartografía que se propone en esta investigación para localizar y re-situar la frontera implica a la resistencia. Implica a subjetividades fronterizas que transitan y habitan esta frontera. Subjetividades que desde la política, el arte y la investigación contestan las relaciones de poder y control que tienen lugar en los territorios fronterizos. Son subjetividades que experimentan la frontera como método de escape y resistencia. En la investigación se revelan espacios que se encuentran lejos de la línea fronteriza territorial donde, a través de las prácticas de control de la movilidad, se manifiesta la frontera. En el estudio se mapean algunos espacios de control que se extienden entre Marruecos y España y se re-sitúa la frontera desde contra-representaciones kinéticas, luchas políticas transfronterizas y cartografías críticas de los movimientos sociales. Este cambio de perspectiva implica subrayar la experiencia de control, así como las luchas por la libertad y la igualdad concebida desde la

diferencia.

La misma frontera se plantea en este estudio como localización y como ángulo epistémico desde el cual visibilizar estas ausencias y silencios. La frontera interpretada como método pone especial atención a la dimensión móvil de los regímenes fronterizos, cuestión que resulta de especial interés para pensar en nuevas cartografías. En esta investigación se exploran experiencias, expresiones y acciones que generan rupturas en los imaginarios y prácticas del espacio normativo. Son interpretaciones que nos permiten deconstruir la idea de límite, por medio de revelar su movilidad. En este sentido la propuesta metodológica llama a una epistemología performativa, en tanto que supone una práctica transformadora de la realidad que da cuenta de las cosas no como representación sino como transformación. Las distintas luchas y contestaciones que se encuentran en la frontera hispano-marroquí no se limitan a una denuncia representacional, distintas experiencias, como el proyecto cartográfico de Fadaïat y el proyecto Madiaq, son iniciativas que crean contra-espacios fronterizos.

En las contra-representaciones que se analizan a lo largo de la investigación se da una concepción dialéctica de la situación, la identidad y la diferencia que conecta simultáneamente la localización real y simbólica del sujeto. En este sentido resultan especialmente interesante los cruces del cine de realidad y de lo experimental, porque no está claro si el espacio invocado es real, imaginario o simbólico. Es interesante su potencial crítico en los modos de pensar y entender ese concepto de frontera. De qué manera estas subjetividades se aproximan al territorio para interpretarlo y re-interpretarlo, transgredirlo, transformarlo a través de estrategias que cruzan disciplinas y modos de conocimiento que están relacionados especialmente con la Geografía.

En el caso de las contra-representaciones que emergen desde la frontera hispano-marroquí se observa que, el diálogo entre investigación, política y arte es transversal a las visualizaciones proyectadas desde este paisaje, especialmente al abordar el binomio identidad-frontera y movilidad-control. Cruzando política y arte, los trabajos filmados desde este escenario sugieren nuevas rutas expresivas, críticas y performativas para pensar la frontera. La frontera es un espacio que está en constante negociación, un espacio que refleja una tensión política, epistemológica y ontológica esencial, la tensión entre libertad y control.

Hoy, es urgente repensar las geografías relacionales entre Europa y África a la luz de las transformaciones que están teniendo lugar en las fronteras. Europa está siendo cuestionada por contestaciones sociales, políticas, artísticas, investigadoras, activistas, migrantes que piden un cambio hacia la emancipación y la igualdad desde la diferencia. Urge confrontar el problema colonial en esta frontera, la hispano-marroquí, y por extensión en el resto del perímetro exterior de la UE en el Mediterráneo porque nos encontramos ante un proceso de fronterización que es diferencial y selectivo. Pero urge también confrontar este problema, en este y otros escenarios globales, porque las fronteras son espacios de cambio en los que se encuentra un importante potencial para la transformación. Las fronteras son espacios relacionales, zonas de encuentro y contacto donde el sujeto confronta su identidad y las proyecciones que sobre ella oscilan, y las pone en relación y en perspectiva espacial y temporal. Hoy, esta Europa cuestionada desde sus fronteras exteriores, necesita comprender otras posibilidades para el cambio y la emancipación social construidas sobre la base de formas de conocimiento más plurales y recíprocas.

Summary

Migrant landscapes of a stretched border. The postcolonial condition of the Spanish-Moroccan border

This dissertation, titled *Paisajes migrantes en la frontera estirada. La condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí* (Migrant landscapes of a stretched border. The postcolonial condition of the Spanish-Moroccan border), researches contemporary political practices, representations and counter-representations of the border extended between Spain and Morocco in regards to migration movements. Looking from the colonial difference, it is observed that certain colonial continuities are clearly present in the governability of this external border of Europe regarding human mobility, and also in several important aspects of its research. This dissertation addresses such a political and epistemological framework through travel, observation, participation, imagery and orality. On it, modern border landscapes and passages of power and resistance are described as a result of an in-depth fieldwork developed from 2011 to 2014 in the cities of Tétouan, Ceuta, Tangier, Tarifa, Algeciras and Madrid.

Emerging geopolitics involved in the process of regional integration of the European Union (EU) are closely observed from a Political Geography viewpoint. The geometry of the political space in Europe is more and more complex, exhibiting multiple territorial strategies that are frequently paradoxical and ambivalent. Within these political designs, borders may be configured, transformed, removed or rebuilt, bringing about a topological and functional change both within and without the European Union.

Since border control was suspended along the inner borders of Member States in 1995, outer borders have undergone a process of redefinition alongside their geographical environment. The reality of an area of free movement within Europe under principles of *freedom, safety* and *justice* applicable *inwards* has been linked to a process of legitimization of *outward* borders. This process of *bordering*, as it appears in relation to the sustainability of the inner socio-spacial order (Houtum *et al.* 2005) and linked specifically to mobility management, is established by concentric relationships between geopolitical, geoeconomic and geocultural power spheres.

In the current context, the Neighbourhood region has become one of the areas of political action from where the EU develops its externalization strategy through institutions and practices of control and management by the "EU-at-distance" (Casas-Cortes *et al.* 2013: 41). Such an externalization strategy gives birth to a process of reconfiguration of regional development models, expanding the role of the EU beyond its territory. Mobility policies, and in particular governability of migration flows, are prime examples of this tendency. As a consequence of the regional integration process of the EU, which is closely linked to a definition of a "gated"

European community (van Houtum and Pijpers 2007). A new border control regime, in many cases paradigmatic, has appeared.

The adoption of a Global Approach to Migration from 2005 onward, which was conceived as an answer to the growth of migratory flows in Africa and the Mediterranean, has brought a significant change toward a new spatial dimension in border conceptualization. Such approach formulates the stretching of control beyond the border line, as well as a management system for the migratory routes that signify an expansion of the EU's ruling power to the countries of origin and of destination, expanding control also to different stages and spaces of migration.

In this process of geopolitical reconfiguration in the relationship between Europe and Africa, the border dynamics between the EU and Morocco are particularly illustrative. Morocco plays a central role both in the emerging forms of regional integration and in the implementation of bordering practice within the Neighbourhood region and beyond. Morocco is one of the best integrated countries in Southern Mediterranean, since their relations with the EU include an Advance Statute (2008) and a Mobility Partnership (2013). Because of that, it is one of the first countries outside of the EU to test out the new European policies. In addition, Morocco holds a strategic geopolitical position since it embraces a role of "bridge" between Africa and Europe in its Foreign Policy, particularly after the South-South strategy was implemented following the European model of pursuing agreements regarding free market and human mobility regulation within the African continent. Therefore, Morocco holds a key position in the dynamics of permeability/impermeability of the border.

The Spanish-Moroccan border presents some peculiarities that turn it into a testing laboratory and symbolic representation of the current bordering process in the EU. The manner in which it has been re-scaled in the context of European-African relations shows how complex the design of the migratory and bordering architecture truly is. The research herein set forth presents how the securitisation of surveillance since the late nineties, linked to the territorial imperative of border protection and security, is currently related to a deterritorialization logic leading to a spreading of control, which causes the stretching of the border. Cities such as Rabat, Casablanca, Tangier, Tétouan, Nador, Melilla, Ceuta, Algeciras, Tarifa or Madrid, as well as the routes and means of transportation linking them, are today key spots to offer a clear, critical cartography of the border. Control over people mobility is no longer limited to crossing over the territory lines. New border spaces appear multiplied throughout the territory, presented in opaque forms of little visibility. Spaces designated to confine immigrants, police raids to identify races in urban spaces and joint

operations of deportation are all significant practices within this stretching process. The bordering process of the European Union has involved the deployment of a network of membranes and filtering mechanisms, which define a selective government of mobility. Around the rhetoric arguing the "need" to control people mobility beyond the border-crossing, a mobile border control regime has appeared, dispersed throughout the territory following a grid pattern. Mezzadra defines it as a regime that "instead of reinforcing the walls of a fortress, thus pointing out a hard line between insiders and outsiders, seems to attempt to govern a process of differential inclusion of immigrants" (Mezzadra 2006: 91). This is a key element in this research. The harmonization of European migratory regulations has configured a selective bordering order that regulates the conditions for entering and residing in the EU (van Houtum and Pijpers 2007; van Houtum 2010).

This study shows how European/EU borders determine an illegalization process of migrant beings and subjectivities that serves as a basis for exclusion and differentiated inclusion situations. Control over movement is spread to multiple spaces and time periods, since it is applied to a legal condition that results in a new category of non-citizenship: *irregularity*. The situation of being an irregular immigrant defines and conditions the beings and identities *subject to being deported* and who are subject to social-spatial practices for identification and confinement.

This point is the main focus of this research. The space of the border is not a continuum, and instead it stretches over the entirety of the territory following the *irregular immigrant*. The deterritorialization, combined with the territorial imperative of security and protection, mainly refers to a geographic shift of the classic functions of border control, spreading them throughout the very space that the border should limit. This reality of a border functionally deterritorialized feeds into a raging debate currently ongoing within European Border Studies. The material inscription and visibility of borders becomes more and more difficult to define as nowadays borders have turned into blurred spaces, multiplying and spreading through society (Balibar 2004; Delanty 2006; Johnson *et al.* 2011; Wilson and Donnan 2012).

In that case, how and where should a mobile border be re-located? How can its stretching be visualized? How can it be visualized with its contemporary features? How can its fluid, dispersed and selective nature be revealed? And to return to an earlier question, where is the border?.

Making this reality problematic in terms of colonialism and assuming an anti-colonial position leads to questioning the absences, to wondering about those beings

and places that are rendered invisible by Europe's socio-spatial reordering. Spatial experience cannot be isolated to representation and imagination issues (Lefebvre 1974). Relations between Europe and not-Europe are influenced by the spatial representation of the border. This representation, from a power analysis viewpoint, does not take place only at an abstract and metaphorical level; on the contrary, influencing power is actually related to the ability and active power to establish borders (Agnew 1998). In practice, it happens that a number of consciences opposing and contesting the current order are manifested and enunciated from the margins of Europe's borders in relation to Africa; however, they are reiteratedly rendered invisible, excluded, or subordinated.

The representational problem of borders is, therefore, another issue which motivate this research. It is intimately linked to the colonial problem and the establishment of borders that are not only political and subjective, but also epistemological (Mignolo and Tlostanova 2006). European Modernism rhetoric, which creates a "point zero" for observation and knowledge, constitutes a colonial-style logic that rules out non-European languages, categories, knowledge and subjectivities as "epistemologically unsustainable" (Mignolo and Tlostanova 2006: 207). The aforementioned issue to identify and replace current borders between Europe and Africa and human mobility is therefore rooted in a cognitive authority issue that imposes Eurocentric paradigms of knowledge. The EU projects "spectacular images" of its borders (Kramsch 2011, 2014) that conceal controlling ways, only revealed by the experience of the migrant beings. At the same time, these "spectacular" projections of strength and control serve to reinforce the idea of the border as a place of oppression and dominance, concealing the resistance, the possibilities and the alternatives.

Facing this reality, this research proposes the border itself as location and epistemic angle from which, raising the question of who and where, said absences and silences produced by Eurocentric Modernity/Coloniality can be observed. This research proposes a mapping that uses as starting point the *locus of enunciation* in order to think the borders between the EU and Africa, and in particular the Spanish-Moroccan border. From this perspective, the difference lies in making a distinction between the socio-geographical space and the epistemological space, understood as the epistemic, cultural and political position the subjects have in the production of knowledge (Mignolo 2002; Maldonado-Torres 2004). This decolonial turn calls for the superseding of Eurocentric cognitive authority, the superseding of territorial borders and the superseding of a rational logic that is binary, dualist and that constantly rebuilds the division between inside and outside, them and us.

The border, understood as a "method", brings special attention to the mobile

dimension of bordering regimes "that regulate life and work" (Mezzadra and Neilson 2013: vii), which is an issue that holds a particular interest toward thinking on new conceptual mappings and cartographies. Mezzadra and Neilson develop this issue toward the analysis of "complex tensions that turn borders into a field where displacement and crossing processes meet those of blocking and reinforcement" (ibid. 188). Along these lines, the research carried out refers to the border as a method brought on by the tension between control and freedom, and therefore configured not only by power, but also by resistance.

The mapping proposed by this re-locating the border takes the resistance into account. It entails border subjectivities that travel and inhabit the border. These subjectivities contest the border from the political, artistic and researching fields, and experience it as a means of escape and resistance. The goal of this point is to reveal spaces where the border is manifested through spatial practices of migrant mobility control in relation to the contesting imaginary and actions. Spaces of control are mapped, and the border is replaced in kinetic counter-spaces and cross-border political struggles. This change in perspective, point of view and *locus of enunciation* entails stressing the centrality of the experience of border control, as well as the struggle for freedom and the equality as envisioned from a perspective of difference.

This matter is at the same time related to the "right to escape" as set out by Mezzadra (2005) in his political theory regarding migrant autonomy. Mezzadra states that every critical mapping of a border must rebuild the very notion of migrant, which entails "a development of the very ambivalence of the migrant condition" (Mezzadra 2005: 16). With this, Mezzadra means to avoid reducing the individual to the community, whether it is that of origin or destination, and to mind the latent tension between freedom and control in different subjectivities. It brings to the fore of theoretical and political discussion the tension between a reality of oppression and the search for freedom. The migrant condition is deeply marked by circumstances of material and symbolic privation, by processes of domination and exploitation, by dynamics of exclusion and real and representational stigmatization.

Within this theoretical framework, this research means to seek answers to questions currently asked by Border Studies. As seen by the reality of the Spanish-Moroccan border, in regards to the relationship between control and management of human mobility, there are important physical, functional and symbolic changes that require re-think and re-imagine the border from critical methodologies and viewpoints.

The research carried out studies the process of extension and spreading of control over migrant mobility, setting it out as a stretching of the border that gives birth to

new border spaces within society under opaque and scarcely visible forms. Because of this, instead of regarding the processes of de-bordering and re-bordering as constitutive of a geographic dichotomy between an Europe without internal borders and an excluded exterior, this research addresses the mobile and selective condition of the Spanish-Moroccan border from three main analytic perspectives: a) its re-scaling within the scape of European-African relations; b) the physical aspect of its socio-spatial configuration through migrant mobility control practices by which the border is materialized, transformed and represented; c) the actions and perceptions of border subjectivities that question and contest said order.

With the intention of exploring the configuration of these new border spaces, the spatial practices of identification and confinement are analysed. The focus of the study lies in the link border-order-selection that is (re)produced by the political management of migrant mobility/immobility and, in particular, of the subject that is identified and classified as *irregular immigrant*. From this perspective, within the representations and normative practices of the border, processes of real and representational exclusion can be observed, based upon relationships and paradigms of Eurocentric and colonial thought. At the same time, said representations and spatial practices hide the resistance, the possibilities and the alternatives. Because of that, this research approaches the representational problem as an essential issue of the postcolonial condition of this border.

On the field, movements and subjectivities can be observed bearing witness to the fractures and tension, as well as the contacts, networks and alliances, brought about as an answer. In this sense, this research explores the epistemic and political potential of border subjectivities, expressed by means of aesthetic practices and political struggles, aiming to inform and counter-represent changes and current movements from the border.

The research is divided in seven chapters, with their corresponding sections of bibliographic references, film references, and an annex compiling part of the material collected through fieldwork.

The introductory section, titled *Cruzando el Mediterráneo* (Crossing the Mediterranean), presents the context of this study. The revision of literature dealing with the EU bordering process in the Mediterranean leads to identifying a series of tensions linked to the regulation and control of human mobility. The borders are shifting, spread through societies, far from the territorial line of the State demarcation. The development of an European/EU regulation toward *migration* control linked to new regional association models has designed a radical spatiality of

the border, a border that is stretched and has a fluid and mobile nature. Through practices of human mobility control, border-like spaces are multiplied within and without the EU through the implementation of mechanisms of vigilance; identification and confinement that function based on exclusion and differentiated inclusion processes. These processes call for a rethinking of the study of the Spanish-Moroccan border, considering a colonial difference that is (re)produced not only in terms of mobility control, but also in wider relations of political, subjective and epistemological power. After having presented in this section the main research questions and the goals of the study, the next section goes into the epistemological problem of the study: the *locus of enunciation*.

The first chapter, titled *Tal vez, el ocaso del mito postcolonial* (Perhaps, the decline of the postcolonial myth), tackles the postcolonial condition of the present European geopolitical order in relation to Africa. There are key points connecting the current EU management of borders and migrant movements with the idea of an unfinished decolonization. Dismantling colonial administrations in African lands has not meant a complete overcoming of Colonialism; on the contrary, this idea obscures the continuity of a colonial difference in the *relationships of power, being and knowledge* between Europe and its *outside*. The issue of a *situated knowledge* appears to be a central point in the agenda of post-colonial border studies, since Europe still holds a privileged epistemic place. This research suggests taking the colonial difference as a starting point and considering the border from a position that brings to light the absences imposed by the Modernity/Coloniality dynamics. The chapter concludes analysing proposals of border thinking that move in such a direction.

Chapter 2, *Investigación, política y arte en la frontera* (Research, politics and art in the border), tackles the methodological question. Where is the border? Which techniques can be used to capture its mobile, fluid and dispersed nature? This chapter presents the fieldwork performed in the cities of Tétouan, Ceuta and Madrid based on a methodology that comprises geographical, anthropological and visual techniques, such as travelling, observation, participation, photographic registers, interviews and testimonies. Seen through the optics of the *borderscape*, the border appears as an epistemic method and angle to explore mobility policies from a perspective of imaginaries and actions that contest the normative regime. Filmed diaries emerging from the border region, as well as transnational activism practices and critical cartographies, are key tools to decode, interpret and translate the changes experienced in the border and the counter-representations arising from the resistance.

Chapter 3, *La condición de la frontera hispano-marroquí* (The condition of the

Spanish-Moroccan border), includes a historical-spatial analysis of the transformations experienced by this border. The study of its colonial origin allows for the observation of certain fault lines in memory. These are lines of agreement and disagreement that nowadays have come to be embodied in imaginaries and spatial practices. The study is focused in physical, functional and symbolic changes experienced since the process of *Schengenization* of the border. Special attention is given to changes in control practices in relation to mobility. This chapter analyses the case of Ceuta, and the transformations it has experienced as a result of its condition of border city. The last years have shown that control has expanded beyond the terrestrial frontier, stretching through the Moroccan territory through a progressive externalization strategy adopted within the framework of new cooperation models developed by the EU. The study analyses the configuration of Morocco as a containment State in the migratory routes connecting the Sahara to the Strait of Gibraltar. Lastly, a deconstruction of the Fortress Europe paradigm in the Mediterranean is proposed, bringing to light the selective, differential and elastic nature of the border regime.

Chapter 4, *Prácticas espaciales de inmovilidad e invisibilidad migrante* (Spatial practices of migrant immobility and invisibility), sets forth the question of where is the border, once it has been crossed. This chapter is focused on the study confinement practices. During recent years, confinement has become a defining characteristic in the re-bordering of Europe/EU. Retention and detention camps for those who are *subject to being deported* are dispersed throughout the Schengen space. This research studies three cases, exploring how the confinement spaces generated are part of the border configuration of certain places. The cases analyzed are: Centre for Temporary Stay for Immigrants (CETI) in Ceuta, that turns the city into a *limbo-scape* from the point of view of the migrant experience; the Internment Centre of Foreigners (CIE) in Isla de las Palomas, turning Punta Tarifa in an *invisible-scape*; and the Internment Centre of Foreigners (CIE) in Aluche, in Madrid, which turns the city into a *selective-scape*. This chapter presents Madrid as a case to think about the possible declinations of the border and its organization within the urban landscape, where control is dispersed throughout transport stations, streets and public spaces through racial identification practices.

Chapter 5, *Contra-representaciones kinéticas* (Kinetic counter-representations), explores contesting imaginaries and actions emerging from the border, understood from a control and resistance dialectic. It analyses different moments of struggle and mobilization, as well as critical cartographies and filmed diaries. The border becomes the *locus of enunciation* from where migrants, artists, activists and researchers counter-represent and transgress distance and control that connect and

disconnect Europe and Africa. The presented works are considered means of *escaping* in a double sense, both as an act of resistance and an act of appropriation. This resistance acts as a symbolic counter-weight to media and normative representation and at the same time, appropriates the subjectivity of border-beings. New expressive, critical and performing methods are presented from the relationship between art, politics and research toward rethinking the border.

Lastly, Chapter 6, *Conclusiones. El estiramiento de la frontera con el Norte de África* (Conclusion. The stretching of the North Africa border), brings together the main ideas and conclusions of the research. The border-migration architecture as drawn between Spain, Morocco and the EU shows a border amidst a stretching process. Currently, this border is a political-spatial elastic construct that spreads in a grid pattern over the territory. The border is in constant negotiation and reflects an essential political, epistemological and ontological tension, the tension between freedom of mobility and control. It is currently defined by three elements: its mobile nature, its selective function, and its invisibility power.

To conclude, this dissertation studies the recent modifications of the Spanish-Moroccan border and its postcolonial condition in regards to migrant mobility control. The process of border stretching is problematized in terms of coloniality, to the end of analysing how colonial and post-colonial practices and representations impact in this scenery of geopolitical reconfiguration. The research is focused on the analysis of contemporary spatial practices of identification and confinement, with the aim of remarking the selective nature of the border when considering the differentiation process brought about by the control of migration movements. In so doing, this research traces and describes the arising of new border spaces, as well as the following movements of a postcolonial border that is dissociated from the limiting line between States appearing in classical mapping. As a result of being immersed in the border, this research presents performing imaginaries and border counter-representations toward the conceptualizing of *an Other territory*. Several ways to escape the official, regulated and colonial border are presented through these antagonistic and contesting responses arising from the border.

The border is posed in this study as a location and an epistemic angle from where absences and silences can be made more visible. The border understood as a method brings to light the mobile dimension of border regimes, which is an issue of special interest when laying forth new mappings. This research explores experiences, expressions and actions that create disruptions in the imaginaries and practices of the regulated spaces. These interpretations allow the deconstruction of the idea of limit by revealing its mobility. In this sense, the methodological proposal of this

dissertation calls for a performative epistemology, in that it means a reality-transforming practice that understands reality not as a representation, but as a transformation. The different struggles and contesting situations found in the Spanish-Moroccan border are not limited to a representational denunciation; different experiences, such as the Mapping project of Fadaiat and the project Madiq, are initiatives that create border counter-spaces.

The projects analysed along this research present a dialectic conception of the situation that connect both the real and symbolic location. In this sense, it is particularly interesting to note the crisscrossing between reality and experimentation through the filmic language and dispositive, because in cinema it is not clear whether the referred space is real, imaginary or symbolic. The critical potential in this way of thinking and of understanding the concept of border is very interesting. In a way this subjectivities approach the idea of territory to interpret and re-interpret it, transgress it, transform it through strategies that cover a wide array of methods and knowledges, particularly related to Geography.

In the instance of the counter-representations arisen from the Spanish-Moroccan border, it is observed that dialogue between research, politics and art is transversal to the visualisations projected from this borderscape. Crisscrossing politics and art, the works filmed from this scenery suggest new expressive, critical and performative ways to interpret the border. The border is a space in constant negotiation, reflecting an essential political, epistemological and ontological tension, the tension between freedom and control.

Referencias bibliográficas

A

AFVIC-CIMADE (2004) *La situation alarmante des migrants subsahariens au Maroc*, Informe. Rabat.

dell’Agnese, Elena (2013) “New Geo-graphies of Border Landscapes” Presentación inaugural de la conferencia: European Border Studies Conference: *Mapping Conceptual Change in Thinking European Borders*, celebrada el 3-5 de Julio 2013 en la Universidad de Bergamo, Italia.

dell’Agnese, Elena y Amilhat-Szary, Anne-Laure (2015) "Borderscapes: From Border Landscapes to Border Aesthetics". *Geopolitics* 20.1: 4-13.

Agnew, John (1994) “The Territorial Trap: The Geographic Assumptions of International Relations Theory”. *Review of International Political Economy* 1 (1): 53-80.

Agnew, John (2005) [1998] *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.

Aierbe, Peio (2001) “La irrupción de los sin papeles”, *Mugak*, núm. 14: 7-41.

Aierbe, Peio (2007) “Sin papeles: límites como movimiento, fuerza como agente de cuestionamiento del concepto de ciudadanía”, en: L. Suárez Navaz; R. Maciá Parej.; A. Moreno García (eds.) *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid: Traficantes de sueños, pp. 237-252.

Aitken, Stuart y Valentine, Gill (eds.) (2006) *Approaches to Human Geography*. London: SAGE Publications.

Albet i Mas, A.; Ferrer Gallardo, X.; Espiñeira, K.; y García, M. (2015). *Case Study Report Spain-Morocco*, FP7 Research Project: “*European Regions, EU External Borders and the Immediate Neighbours. Analysing Regional Development Options through Policies and Practices of Cross-Border Co-operation*” (EUBORDERREGIONS, FP7-SSH-2010-266920). Accesible en: http://www.euborderregions.eu/files/10_CSR%20ES-MA_Uni.%20of%20Barcelona-1.pdf [Consultado el 25/03/15].

Alioua, M. (2008) “La migration transnationale - logique individuelle dans l’espace national: l’exemple des transmigrants subsahariens a l’épreuve de l’externalisation de la gestion des flux migratoires au Maroc” *Social Science Information* 47(4), pp. 697–713.

Alkarama (2011) *Rapport soumis au Comité contre la torture dans le cadre de l'examen du quatrième rapport périodique du Maroc*, submission to Office of the High Commissioner for Human Rights. http://www2.ohchr.org/english/bodies/cat/docs/ngos/Alkarama_CAT47_Morocco.pdf [Consultado el 25/03/15].

Alscher, Stefan (2005) "Knocking at the Doors of 'Fortress Europe': Migration and Border Control in Southern Spain and Eastern Poland." *CCIS Working Paper*, 126. San Diego: Center for Comparative Immigration Studies.

Amilhat-Szary, Anne-Laure (2012) "Walls and border art: the politics of art display" *Journal of Borderland Studies* 27 (2): 213-228.

Amilhat-Szary, Anne-Laure (2013) "The Hyper-territorialized Border: the Evidence from Border-Art Interactions". Paper presentado en la conferencia: European Border Studies Conference: *Mapping Conceptual Change in Thinking European Borders*, celebrada el 3-5 de Julio 2013 en la Universidad de Bergamo, Italia.

Amilhat-Szary, Anne-Laure (2014) "The Art of Borders". Ponencia de clausura de la conferencia: 1st Association of Borderlands Studies World Conference, Post-Cold War Borders: Global Trends and Regional Responses, Joensuu & St. Petersburg, 9-13 de Junio de 2014

Amilhat-Szary, A.L.; Parizot, C.; Popescu, G.; Arvers, I.; Cantens, T.; Cristofol, J.; Mai, N.; Moll, J. y Vion, A. (2014) "The antiAtlas of Borders, A Manifesto". *Journal of Borderlands Studies* 29.4: 503-12.

Amnistía Internacional (2005) *Informe España frontera sur. El estado da la espalda a los derechos humanos de los refugiados e inmigrantes*.

Amnistía Internacional (2008) *Mauritania: "Nadie quiere tener nada que ver con nosotros" Arrestos y expulsiones colectivas de migrantes a quienes se les ha negado la entrada en Europa*.

Andersen, Dorte Jagetić; Martin Klatt y Marie Sandberg (eds.) (2012) *The Border Multiple: The Practicing of Borders between Public Policy and Everyday Life in a Re-Scaling Europe*. Farnham, U.K. and Burlington, Vermont: Ashgate Publishing.

Anzaldúa, Gloria (1999 [1987]) *Borderlands/ La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2005) *Informe Violaciones de los Derechos Humanos en Marruecos hacia las personas migrantes de origen Subsahariano en tránsito*. Accesible en: <http://www.apdha.org/media/inforsubsaharianos.pdf> [Consultado el 09/06/2015].

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2006) *Derechos humanos en la frontera sur*. Informe Año 2005. Accesible en: <http://www.apdha.org/derechos-humanos-en-la-frontera-sur-2006> [Consultado el 09/06/2015].

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2008) *Centros de Retención e Internamiento en España*. Informe 2008. Accesible en: http://www.apdha.org/index.php?option=com_content&task=view&id=548&Itemid=45 [Consultado el 04/06/2015].

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2011) *Derechos humanos en la frontera sur*. Informe Año 2010-2011. Accesible en: http://www.apdha.org/media/Informe_FS2010-11.pdf [Consultado el 04/06/2015].

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2012) *Un año en el CIE de Algeciras*. Informe 2012. Accesible en: http://www.apdha.org/media/campogibraltar_informe_CIE2012.pdf [Consultado el 04/06/2015].

APDHA – Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2014) *Derechos humanos en la frontera sur*. Informe Año 2013-2014. Accesible en: http://www.apdha.org/media/frontera_sur_2014_web.pdf [Consultado el 04/06/2015].

Appadurai, Arjun (1996) *Modernity at Large*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Aragall, Xavier (2010) “Border Management and Migrations in the Mediterranean Region”, IEMed 2010. Mediterranean Yearbook. Barcelona.

Asiwaju, A.I. (2000) “Zonas fronterizas en África: Una perspectiva de investigación comparativa, con especial referencia a Europa occidental”, en P. Nugent y A.I. Asiwaju (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 335-358.

Aubarell, G.; R. Zapata Barrero y X. Aragall (2009) “New directions of national immigration policies: the development of the external dimension and its relationship with the Euro-Mediterranean Process”, *EuroMeSCo* paper 79 February 2009.

Aznar Almazán, Yayo y Iñigo Clavo, M^a (2007) “Arte, política y activismo” *Concinnitas*, Revista do Instituto de Artes da Universidade do Estado do Río de Janeiro, año 8, vol.1, núm.10: 65-77.

Azurmendi, Mikel (2001) *Estampas del Ejido*. Madrid: Taurus.

B

Balibar, Étienne (2004) *We, the people of Europe? Reflections on Transnational Citizenship*. Princeton: Princeton University Press.

Balibar, Étienne (2009) “Europe as borderland”, *Environment and Planning D: Society and Space*, 27(2): 190-215.

Balta, Paul (1994) “Los medios y los malentendidos euroárabes”, en: J. Bodas-Barea y A. Dragoevich (eds.) *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*. Madrid: Comunica.

Barrada, Yto (2006) “A Life Full of Holes – the Strait Project”, en U. Biemman y B. Holmes (eds.): *The Maghreb Connection. Movements of Life across North Africa*. Barcelona: Actar, pp. 148-155.

Barrada, Yto (2011) *Yto Barrada*. Edited by JRP/Ringier.

Bauman, Zygmunt (2002) *Society Under Siege*. Cambridge: Polity Press.

Bauman, Zygmunt (2004) *Wasted Lives. Modernity and its Outcasts*. Cambridge: Polity Press.

Belguendouz, Abdelkrim (2003) *Le Maroc non africain gendarme de l'Europe?*. Salé: Imprimerie Beni Snassen.

Belguendouz, Abdelkrim (2006) “UE-Marruecos: obsesionados por la readmisión”, *Afkar Ideas Políticas*, Invierno de 2006, pp. 62-65.

Belkadi, Mohamed M. Omar (2008) *Memorias de la Guerra del Rif. El león del Rif. Mohamed Abdelkrim el-Khattabi*. Tetouan: Editado por Abdelghani Belkadi.

Bernabé Pons, Luis F. (2005) “Las emigraciones moriscas al Magreb: balance bibliográfico y perspectivas” en A. Planet-Contreras y F. Ramos (coord.) *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y

del Mediterráneo, pp. 63-100.

Bernardot, Marc (2007) “Les Mutations de la figure du Camp”, en: O. Le Cour Grandmaison; G. Lhuillier; J. Valluy (eds.) *Le retour des camps: Sangatte, Lampedusa, Guantanamo*. Paris: Autrement.

Bialasiewicz, Luiza (2011) “Borders, above all?” *Political Geography*, (30): 299–300.

Biemann, Ursula y Holmes, Brian (eds.) (2006) *The Maghreb Connection. Movements of Life across North Africa*. Barcelona: Actar.

Biemann, Ursula (2008a) "Making the transnational intelligible: Performing the Border", en: U. Biemann y J.E. Lundström (eds.) *Mission Reports. Artistic Practice in the Field - Ursula Biemann Video Works 1998-2008*. Manchester: Cornerhouse Publishers, pp. 19-28.

Biemann, Ursula (2008b) "Logging the Border: Europlex", en: U. Biemann y J.E. Lundström (eds.) *Mission Reports. Artistic Practice in the Field - Ursula Biemann Video Works 1998-2008*. Manchester: Cornerhouse Publishers, pp. 47-54.

Biemann, Ursula (2009) “Counter-Geographies in the Sahara”. *Art & Research: A Journal of Ideas, Contexts and Methods*. Volume 3. No. 1. Winter 2009/10. URL: <http://www.artandresearch.org.uk/v3n1/biemann.html>

Bigo, D.; Bocco, R.; Piermay, J.L. (2009) “Logiques de marquage: murs et disputes frontalières”, *Cultures & Confits*, 73: 7-13.

Blanchard, E. y Wender, A.S. (2007) *Guerre aux migrants: Le livre noir de Ceuta et Melilla*. Paris: Editions Syllepse.

Bordwell, David y Kristin Thompson (2010) [1995] *El arte cinematográfico*. Barcelona: Paidós.

Brambilla, Chiara (2013) “Exploring the Critical Potential of the Borderscapes Concept: The case of Euro/African Borderscapes” Ponencia presentada en la European Border Studies Conference: *Mapping Conceptual Change in Thinking European Borders*, celebrada el 3-5 de Julio 2013 en la Universidad de Bergamo, Italia.

Brambilla, Chiara (2014) "Exploring the Critical Potential of the Borderscapes Concept". *Geopolitics* 20, no.1: 14–34. DOI:dx.doi.org/10.1080/14650045.2014.884561

Brambilla, C. y Laine, J. (2013) *Conference Programme: Mapping Conceptual Change*

in *Thinking European Borders*, 3-5 July 2013, University of Bergamo, Italy.

BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2012) *Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2010-2011*.

BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2013) *Cuando la vulneración de derechos se normaliza. Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2011-2012*.

BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2015) *Cuando la vulneración de derechos se normaliza. Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2013-2014*.

C

Cairo, Heriberto (2000) "Spanish Enclaves in North Africa", en S. S. Nagel (ed.): *Handbook of Global International Policy*. Nueva York: Marcel Dekker, pp. 57-77.

Cairo, Heriberto y Espiñeira, Keina (2015) "Abyssal Lines and Their Contestation in the Construction of Modern Europe: A De-Colonial Perspective of the Spanish Case", en B. M. Bringel y J. M. Domingues (eds.) *Global Modernity and Social Contestation*. Londres: SAGE Publications, pp. 203-220.

Iñigo Calvo, María (2012) "Racializar la historia y otros temores..." Ponencia presentada en el Congreso *La Historia sin Pasado: contraimágenes de la colonialidad España/América Latina*, organizado por la UNED, UCM, CAM y Meeting Margins 20-21 Abril 2012, Madrid.

Caminando Fronteras (2014) *Informe de análisis de hechos y recopilación de testimonios de la tragedia que tuvo lugar el 6 de febrero de 2014 en la zona fronteriza de Ceuta*. Accesible en: <https://caminandofronteras.wordpress.com/2014/03/13/informe-de-analisis-de-hechos-y-recopilacion-de-testimonios-de-la-tragedia-que-tuvo-lugar-el-6-de-febrero-de-2014> [Consultado el 09/06/14].

Campaña Estatal por el Cierre de los CIE (2014) *Paremos los vuelos. La deportaciones de inmigrantes y el boicot a Air Europa*. Oviedo: Editorial Cambalache.

Carling, J. (2007) "Migration control and migrant fatalities at the Spanish-African Borders", *International Migration Review*, 41: 316-343.

Casas Cortés, M., Cobarrubias, S. y Pickles, J. (2011) “Stretching Borders Beyond Sovereign Territories? Mapping EU and Spain’s Border Externalization Policies” *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 2(1): 71-90.

Casas Cortés, M., Cobarrubias, S. y Pickles, J. (2013) “Re-Bordering the Neighbourhood: Europe’s Emerging Geographies of Non-Accession Integration” *European Urban and Regional Studies* 20 (1): 37-58.

Cassarino, Jean-Pierre (2005) “Migration and Border Management in the Euro-Mediterranean Area: Heading towards New Forms of Interconnectedness” *Anuario del Mediterráneo 2005*. Barcelona: Fundación CIDOB / Institut Europeu de la Mediterrània, pp. 226-231.

Cassarino, Jean-Pierre (2006) *Approaching Borders and Frontiers: Notions and Implications. Cooperation project on the social integration of Immigrants, migration, and the movements of persons*. Florence: European University Institute.

Castells, Manuel (2000) *End of Millennium*, volumen 3 The Information Age: Economy, Society and Culture. Oxford: Blackwell.

Castro Gómez, Santiago (1998) “Geografías poscoloniales y translocalizaciones narrativas de ‘lo latinoamericano’. La crítica al colonialismo en tiempos de la globalización”, en: R. Follari y R. Lanz (eds.): *Enfoques sobre Posmodernidad en América Latina*. Caracas: Editorial Sentido, pp. 155-182.

Castro Gómez, Santiago (2007) “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”. En: S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar/Siglo del Hombre Editores, pp. 79-91.

Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (eds.) (2007) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del Capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar/Siglo del Hombre Editores.

CEAR – Comité Estatal de Ayuda al Refugiado (2008) *Informe de Evaluación del Centro de Detención de Migrantes en Nouadhibou, Mauritania*.

Césaire, Aimé (2006) [1955]. *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.

CIMADE (2008) *Maroc, Algérie, Mali, Senegal, Mauritania, pays d’emigration, de transit et de blocage. Etat des lieux de la situation des migrants en 2008*. Informe,

Noviembre 2008.

Cobarrubias, Sebastian y Casas Cortés, Maribel (2009) “Activist cartography: enabling alternative political spaces”, en: G.H. Herb, J. Hakli M.W. Corson, N. Mellowd, S. Cobarrubias, M. Casas Cortés “Intervention: Mapping is critical!”, *Political Geography* 28: 332–342.

Collyer, Michael (2007) “In-between places: Trans-Saharan transit migrants in Morocco and the fragmented journey to Europe”, *Antipode*, 39: 668–690.

Collyer, Michael (2009) “Euro-African Relations in the Field of Migration, 2008” *Anuario del Mediterráneo 2009*. Barcelona: Fundación CIDOB / Institut Europeu de la Mediterrània, 281-285.

Collyer, M. y de Haas, H. (2012) “Developing dynamic categorisations of transit migration”. *Population, space and place*, 18: 468–481.

Collyer, M.; Cherti, M.; Galos, E.; y Grosso, M. (2012) *Responses to irregular migration in Morocco: Promising changes, persisting challenges*. Londres: Institute for Public Policy Research.

Cuttitta, Paolo (2008a) “The case of the Italian southern sea borders: cooperation across the Mediterranean?”, en: G. Pinyol (ed.) *Immigration Flows and the Management of the EU's Southern Maritime Borders*. Barcelona: CIDOB, 45-62.

Cuttitta, Paolo (2008b) “Los acuerdos de ‘cooperación’ y el nuevo régimen fronterizo euroafricano”, en: C. Fernández Bessa (ed.) *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa*. Barcelona: Virus, pp. 83-108.

Cuttitta, Paolo (2012) *Lo spettacolo del confine: Lampedusa tra produzione e messa in scena della frontiera*. Milan: Mimesis.

D

Delanty, G. (2006) “Borders in a changing Europe: dynamics of openness and closure”, *Comparative European Politics*, 4(2-3): 183-202.

Dixon, Deborah P. y John Paul Jones III (2006) “Feminist Geographies of Difference, Relation and Construction” En: S. Aitken and G. Valentine (eds.) *Approaches to Human Geography*. London: SAGE Publications, pp. 42-56.

Donnan, H. y Wilson, T. (2003) "Territoriality, Anthropology and the Interstitial: Subversion and Support in European Borderlands". *Focaal: European Journal of Anthropology*, Special Issue European States at Their Borderlands 41 (3): 9-25.

Dussel, Enrique (1995) 1492. *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: Biblioteca Indígena.

Dussel, Enrique (2000) "Europe, Modernity and Eurocentrism", *Neplanta* 1(3): 465-478.

E

Escobar, Arturo (2003) "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano", *Tabula Rasa*, enero-diciembre, No.1: 51-86.

Espai per a la Desobediència a les fronteres (2008) "La vida en la frontera: internamiento y expulsiones", en: C. Fernández Bessa (ed.) *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa*. Barcelona: Virus, pp. 210-240.

Espiñeira, Keina (2013) "Colonialidad en la frontera ceutí. Sebta mashi Schengen". *Ecléctica Revista de Estudios Culturales*, núm. 2: 5-18.

F

Fadaiat (ed.) (2006) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire incondicional.

Fanon, Frantz (2009) [1952] *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.

Fanon, Frantz (2004) [1961] *The Wretched of the Earth*. New York: Grove Press.

Ferrocarril Clandestino, SOS racismo y Médicos del mundo (2009) *Para quien quiera oír. Voces desde y contra el CIE de Aluche: Informe sobre el Centro de Internamiento de Aluche basado en testimonios de personas internas y familias*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Fernández Bessa, Cristina (ed.) (2008) *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y*

externalización del control de la inmigración en Europa. Barcelona: Virus Editorial.

Fernández Molina, Irene y Bustos, Rafael (2010) “El Estatuto Avanzado UE-Marruecos y la Presidencia Española de la UE”, Memorando OPEX N° 135/2010. Publicación del Observatorio de la Política Exterior Española – OPEX, 26/02/2010.

Ferrer Gallardo, Xavier (2008) “The Spanish-Moroccan Border Complex: Processes of Geopolitical, Functional and Symbolic Rebordering”, *Political Geography*, 27(3): 301-321.

Ferrer Gallardo, Xavier y Albet i Mas, Abel (2013) “EU-limboscapes: Ceuta and the proliferation of migrant detention spaces across the European Union”, *European Urban and Regional Studies*, 0(0): 1-4.

Ferrer Gallardo, Xavier y Espiñeira, Keina (2015) “Immobilized between two EU thresholds: Suspended Trajectories of Sub-Saharan Migrants in the Limboscapes of Ceuta” en: T. van Naerssen y M. van der Velde (eds.) *Mobility and Migration Choices. Thresholds to Crossing Borders*. Ashgate, pp. 251-263.

Ferrer Gallardo, X. Albet i Mas, A; Espiñeira, K. (2015) “Euro-African Invisibilisations in the Border(land)scape of Punta Tarifa”, en: C. Brambilla; J. Laine; J. Scott; G. Bocchi (eds.) *Borderscapes: Imaginations and Practices of Border Making*. Ashgate, pp. 123-129.

Ferrero-Turrión, Ruth y A. López Sala (2012) “Fronteras y seguridad en el Mediterráneo.” En: R. Zapata Barrero y X. Ferrer Gallardo (eds.) *Fronteras en movimiento: Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra, pp. 229-254.

FRONTEX (2012) *FRAN Quarterly: Quarter 4 October–December 2012*. Warsaw: Frontex

G

Gabella Maroto, Francisco (2006) *Control de Fronteras*. Documento del Instituto Universitario de Investigación sobre Seguridad Interior, UNED.

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2007) *La chasse aux migrants aux frontières Sud de l'UE. Conséquence des*

politiques migratoires européennes. L'exemple des refoulements de décembre 2006 au Maroc. Informe 2006. Accesible en: <http://www.gadem-asso.org/art2> [Consultado el 10/12/2013].

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2009) *Le cadre juridique relatif a la condition des étrangers au regard de l'application du pouvoir exécutif et de l'interprétation du juge*, Rabat.

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2010) *Les droits humains des migrant(e)s subsaharien(ne)s au Maroc*, Rabat. Accesible en: http://www.jsf-jwb-migrants.org/documents%20-%20all/phaseI_studies/justice-Gadem-fre.pdf [Consultado el 10/12/2013].

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2011) *Les forces de l'ordre marocaines et espagnoles complices dans la violence faite aux migrants*. Comunicado de prensa, Rabat 30/11/2011. Accesible en: <http://www.gadem-asso.org/Les-forces-de-l-ordre-marocaines,125> [Consultado el 10/12/2013].

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants y CMSM - Conseil des Migrants Subsahariens au Maroc (2012) *Recrudescence de la répression contre les migrants au Maroc*. Comunicado de prensa, Rabat 23/10/2012. Accesible en: <http://www.gadem-asso.org/Recrudescence-de-la-repression,147> [Consultado el 10/12/2013].

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2015a) *Fin brutale de l'opération exceptionnelle de régularisation*, Comunicado de prensa, Rabat 12/02/2015.

GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2015b) *Tanger - quartier Boukhalef: Opération d'évacuation discriminatoire contre les Noirs non ressortissants*, Comunicado de prensa, Rabat 01/06/2015.

García Balaña, Albert (2002) "Patria, plebe y política en la España isabelina: la guerra de África en Cataluña 1859-1860" en E. Martín Corrales (ed.) *Marruecos y el colonialismo español 1859-1912. De la guerra de África a la penetración pacífica*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 13-78.

Gil Araújo, S. (2006) "Las políticas de integración de inmigrantes en el contexto español. Entre la normalización y el derecho a la diferencia", en: Vidal Fernández, F. (dir.): *Exclusión social y Estado de bienestar en España*. Barcelona: Icaria.

Gil Araújo, S. (2009) “La gestión de la cuestión nacional: España y Cataluña en perspectiva”, en: Zapata Barrero, R. (coord.): *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*, Barcelona: Ariel, pp. 227-246.

Gimeno, Juan Carlos (2012) “Reflexiones críticas desde los márgenes sobre la producción de conocimientos para una acción transformadora” *CUHSO. Cultura – Hombre – Sociedad*. Vol.2, N.2: 137-176.

Gold, P. (1999) “Immigration into the European Union via the Spanish enclaves of Ceuta and Melilla: A reflection of regional economic disparities”, *Mediterranean Politics*, 4: 23-36.

Godenau, D. y V.M. Zapata Hernández (2008) “The Case of the Canary Islands (Spain): A Region of Transit between Africa and Europe”, en: G. Pinyol (ed.) *Immigration Flows and the Management of the EU's Southern Maritime Borders*. Barcelona: CIDOB, pp. 13-44.

Gregory, D. y Urry, J. (eds.) (1985) *Social Relations and Spatial Structures*. London: Macmillan.

Griffiths, Ieuan (2000) “Fronteras permeables en África”, en P. Nugent y A.I. Asiwaju (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 111-130.

Grosfoguel, Ramón (2003) *Colonial subjects: Puerto Ricans in a global perspective*. Berkeley: Universidad de California.

Grosfoguel, Ramón (2006) “Actualidad del pensamiento de Césaire: redefinición del sistema-mundo y producción de utopía desde la diferencia colonial”, en: Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal, pp. 147-172.

Grosfoguel, Ramón (2007) “Migrantes coloniales caribeños en los centros metropolitanos del sistema-mundo. Los casos de Estados Unidos, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido”, *Documentos CIDOB*, Migraciones nº13.

Grosfoguel, Ramón (2008) “Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial”, *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 199-215.

Grosfoguel, R.; Saldívar, J.D.; y Maldonado-Torres, N. (eds.) (2007) *Unsettling postcoloniality: coloniality, transmodernity and border thinking*. Chappel Hill: Duke University Press.

Grosfoguel, R. y Maldonado-Torres, N. (2008) “Los latinos, los migrantes y la descolonización del imperio estadounidense en el siglo XXI”, *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 117-130.

H

Harvey, David (1969) *Explanation in Geography*. Oxford: Blackwell.

Harvey, David (1993) “Class Relations, Social Justice and the Politics of Difference”, en: M. Keith y S. Pile (eds.) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge, pp. 41-66.

De Haas, H. (2005) “Morocco: From Emigration Country to Africa’s Migration Passage to Europe”, *Migration Information Source website*, Migration Policy Institute. <http://www.migrationinformation.org/feature/display.cfm?ID=339> [Consultado el 09/04/14]

De Haas, H. (2008) *Irregular Migration from West Africa to the Maghreb and the European Union: An Overview of Recent Trends*. Geneva: International Organization of Migration.

Hill-Collins, Patricia (2000) [1990] *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge.

Holmes, Brian (2006) “Luz de estrellas y secretos; una breve charla sobre mapas y sus usos” en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp. 159-160.

hooks, bell (1991) *Yearning: Race, Gender and Cultural Politics*. London: Turnaround.

van Houtum, H. (2005) “The Geopolitics of Borders and Boundaries”. *Geopolitics*, 10(4): 672-679

van Houtum, H. y T. V. Naerssen (2002) “Bordering, Ordering and Othering”, *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 93/2: 125-136

van Houtum, H., Kramsch, O. y Zierhofer, W. (2005) “Prologue. B/ordering space”. En: H. van Houtum; O.T. Kramsch y W. Zierhofer (eds.) *B/ordering Space*. Londres: Ashgate Publishing, pp. 17-31.

van Houtum, H., Kramsch, O. y Zierhofer, W (eds.) (2005) *B/ordering Space*. Londres: Ashgate Publishing.

van Houtum, H. y Pijpers, R. (2007) “The European Union as a Gated Community: The Two-faced Border and Immigration Regime of the EU”. *Antipode*, 39 (2): 291-309.

van Houtum, H. y Boedeltje, F. (2009) “Europe’s Shame: Death at the Borders of the EU” *Antipode*, 41(2): 226-230.

van Houtum, Henk (2010a) “Human Blacklisting: The Global Apartheid of the EU’s External Border Regime.” *Environment and Planning D: Society and Space* 28 (6): 957–976.

van Houtum, Henk (2010b) “Waiting before the Law. Kafka on the Border”, *Social and Legal studies*, Vol. 19 No. 3: 285-297.

van Houtum, Henk (2012) “Remapping Borders”, en: T. M. Wilson y H. Donnan (eds.). *A Companion to Border Studies*. Oxford: Blackwell, 405-417

I

Iglesias, Marcela (coord.) (2011) *La Cooperación Transfronteriza Andalucía – Norte de Marruecos. Balance y perspectivas*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Ilies, María (2009) “La Política de la Comunidad Europea sobre inmigración irregular: medidas para combatir la inmigración irregular en todas sus fases”, *Documento de Trabajo del Real Instituto Elcano* 38/2009.

Illamola Dausá, Mariona (2012) “Schengen, seguridad *versus* libertad, ¿un balance plenamente positivo?” En: R. Zapata Barrero y X. Ferrer Gallardo (eds.) *Fronteras en movimiento. Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra, pp. 281-312.

Iñigo Clavo, María y Sánchez Mateos Paniagua, Rafael (2007) “Sobre pensamiento fronterizo y representación. Entrevista a Walet Mignolo”, *Bilboquet, webzine de estética, creación y pensamiento*, N.8 (octubre 2007), pp. 1-17.

Izquierdo, A.; López, D.; y Martínez, R. (2002) “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, en: J. García Castaño y C. Muriel (eds.) *La*

inmigración en España: contextos y alternativas, Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, Universidad de Granada, pp. 237-250.

J

Jarrín Morán, A.; Rodríguez-García, D.; y de Lucas, J. (2012) “Los Centros de Internamiento para Extranjeros en España: una evaluación crítica”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 99: 201–220.

Johnson, Corey; R. Jones; A. Paasi; L. Amoore; A. Mountz; M. Salter ; y C. Rumford (2011) “Interventions on Rethinking ‘the Border’ in Border Studies”. *Political Geography* 2011, vol. 30: 61-69.

K

Katzenellenbogen, Simon (2000) “No ocurrió en Berlín: Política, economía e ignorancia en la creación de las fronteras coloniales en África”, en P. Nugent y A.I. Asiwaju (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 55-70.

Keith, Michael y Pile, Steve (1993a) “Introduction Part 2: The Place of Politics”, en: M. Keith y S. Pile (eds.) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge, pp. 22-40.

Keith, Michael y Pile, Steve (1993b) “Conclusion: Towards New Radical Geographies”, en: M. Keith y S. Pile (eds.) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge, pp. 220-226.

Keith, Michael y Pile, Steve (eds.) (1993) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge.

Khachani, M. (2006) *La emigración subsahariana: Marruecos como espacio de tránsito*, Barcelona: CIDOB.

Kramsch, Olivier (2011) “Negotiating the ‘Spatial Turn’ in European Cross-Border Governance: Notes on a Research Agenda”, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol.2, núm.2: 185-207.

Kramsch, Olivier (2014) “Más allá de la "Frontera Letrada": hacia un horizonte comparativo nuevo en los estudios fronterizos de la Unión Europea y América Latina”, *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, vol. 5 no. 1: 63-77

Kramsch, Olivier y Hooper, Barbara (eds.) *Cross-border governance in the European Union*. London: Routledge.

Kramsch, Olivier y Barbara Hooper (2007) “Post-Colonising Europe: The Geopolitics of Globalisation, Empire and Borders: Here and There, Now and Then” *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vol. 98, No. 4: 526-534.

Krotz, Esteban (1991) “Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico”, *Alteridades*, vol. 1 (1): 50-57.

L

Laclau, Ernesto (1990) *New Reflections on the Revolutions of Our Time*. Londres: Verso.

Lahlou, M. (2005) *Les migrations irrégulières entre le Maghreb et l'Union Européenne: Evolutions récentes*. Rapports de recherche. Institute Universitaire Européen. Le Consortium Euro-Méditerranéen pour la recherche appliquée sur les migrations internationales (CARIM). Accesible en: http://cadmus.eui.eu/dspace/bitstream/1814/6278/1/CARIM-RR_2005_03.pdf [Consultado el 15/12/2013].

Lapiedra, Eva (2005) “Al-Idwatayn: espacios y fronteras entre al-Andalus y el Magreb” en A. Planet-Contreras y F. Ramos (coord.) *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*, 19-34. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Lefebvre, Henri (2013) [1974] *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.

Lois, María (2010) “Estructuración y espacio: la perspectiva de Lugar”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 1, núm. 2: 207-231.

Lois, María y Cairo, Heriberto (2011) “Desfronterización y refteronterización en la Península Ibérica” *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1: 11-22.

López Cuenca, Rogelio (2012) “Carta Marrueca”, *Quaderns de la Mediterrània* 17: 191-195. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

López García, Bernabé (2011) *Historias hispano magrebíes: el africanismo español. Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

López Sala, Ana M. (2005) “El control de la inmigración: Política fronteriza, selección del acceso e inmigración irregular”, *Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura* 713: 27-39.

López Sala, Ana M. (2009) “El control de los flujos migratorios y la gestión de las fronteras en España”, en: R. Zapata Barrero (coord.) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel, pp. 31-50.

López Sala, A. y V. Esteban-Sánchez (2007) “The Farthest Southern Border of Europe: Immigration and Politics in the Canary Islands?” *Revista Migraciones Internacionales* 4 (1): 87–110.

López Sala, A. y V. Esteban-Sánchez (2010) “La nueva arquitectura política del control migratorio en la frontera marítima del suroeste de Europa: Los casos de España y Malta.” En: M.E. Anguiano y A.M. López-Sala, *Migraciones y fronteras: Nuevos contornos para la movilidad internacional*. Barcelona: Icaria, pp. 75-102.

de Lucas, Javier (2009) “El enfoque de la ciudadanía: cuestiones normativas”, en: Zapata Barrero, R. (coord.): *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*, Barcelona: Ariel, pp. 93-112.

Lugones, María (2008) “Colonialidad y género”, *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 73-101, julio-diciembre 2008.

M

Madariaga, M.R. de (1999) *España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla y UNED.

Majuelos, Paco (2000) “El Ejido, balance”, *Mugak* núm.11.

Maldonado-Torres, Nelson (2003) *Thinking the limits of Being: Levinas, Fanon, Dussel and the Cry of Ethical Revolt*. Nueva York: Routledge

Maldonado-Torres, Nelson (2004) “The Topology of Being and the Geopolitics of Knowledge: Modernity, Empire, Coloniality”. *City: analysis of urban trends, culture, theory, policy, action* Volume 8 Issue 1, 29-56.

Maldonado-Torres, Nelson (2006) “Aimé Césaire y la crisis del hombre europeo” En: Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal, 173-196.

Maldonado-Torres, Nelson (2008) “A topologia do Ser e a geopolítica do conhecimento: Modernidade, império e colonialidade”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 80: 71-114.

Martín Corrales, Eloy (ed.) (2002) *Marruecos y el colonialismo español 1859-1912. De la guerra de África a la penetración pacífica*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Martín, Iván (2008) “El estatuto avanzado de Marruecos en la UE: ¿cuánto más que la asociación y cuánto menos que la adhesión?”, *Análisis del Real Instituto Elcano*, Área: Mediterráneo y Mundo Árabe - ARI N° 158/2008.

Martínez-Antonio, Francisco J. (ed.) (2012) *Joaquín Gatell (El Caíd Ismail) Viajes por Marruecos*. Madrid: Miraguano Ediciones.

Martínez Veiga, Ubaldo (2001) “Organización del trabajo y racismo. El Ejido (España) en el año 2000”, *Migraciones Internacionales* vol.1. núm.1: 35-64.

Martínez Veiga, Ubaldo (2012) “La acogida a los inmigrantes: los campos de internamiento” *Revista Andaluza de Antropología*. Núm 3: Migraciones en la Globalización. Sept, 2012: 51-79.

Mbembe, Achille (2008) “Al borde del mundo. Fronteras, territorialidad y soberanía en África”, en: S. Mezzadra (comp.) *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp.167-196.

Messamad, Khelifa (2012) “Los desafíos de la diáspora en la movilidad de los magrebíes”, *Quaderns de la Mediterrània*, 17: 166-173. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

Mezzadra, Sandro (2005) *Derecho de fuga: migraciones, ciudadanía y globalización*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Mezzadra, Sandro (2006) “Confinos, migraciones, ciudadanía” en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp. 89-94.

Mezzadra, Sandro (2008) “Introducción” en: S. Mezzadra (comp.) *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp.15-31.

Mezzadra, S. y Rahola, F. (2008) “La condición postcolonial. Unas notas sobre la cualidad del tiempo” en: S. Mezzadra (comp.) *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 261-278.

Mezzadra, S. y Neilson, B. (2013) *Border as Method, or, the Multiplication of Labor*. Durham NC: Duke University Press.

Mignolo, Walter (1995) *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, & Colonization*. Durham (NC): Duke University Press.

Mignolo, Walter (1998) “Postoccidentalismo: el argumento desde América latina”, en: S. Castro-Gómez y E. Mendieta (eds.) (1998) *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. México: Miguel Ángel Porrúa/University of San Francisco

Mignolo, Walter (2000) “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”, en: E. Lander (ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Mignolo, Walter (ed.) (2001) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones del Signo/Duke University.

Mignolo, Walter (2002) “The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference” *The South Atlantic Quarterly* 101(2): 57-96.

Mignolo, Walter (2003) *Historias locales/ diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

Mignolo, Walter (2006) “El giro gnoseológico decolonial: la contribución de Aimé Césaire a la geopolítica y la corpo-política del conocimiento”. En: Aimé Césaire, *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal, pp. 197-221.

Mignolo, Walter (2009) “Epistemic Disobedience, Independent Thought and Decolonial Freedom”, *Theory, Culture and Society* Vol. 26(7-8): 159-181.

Mignolo, Walter y Tlostanova, Madina (2006) “Theorizing from the Borders. Shifting to Geo and Body-Politics of Knowledge”, *European Journal of Social Theory* 9(2): 205-

221.

Migregroup – Observatoire des Frontières (2005) *Mapa de los campos de extranjeros en Europa*.

Migregroup – Observatoire des Frontières (2006) *Guerre aux migrants: Le livre noir de Ceuta et Melilla. La politique européenne d'asile et d'immigration tue*. Informe 2006. Accesible en: http://www.migreurop.org/IMG/pdf/livre_noir_ceuta_et_melilla.pdf [Consultado el 09/10/2012].

Migregroup – Observatoire des Frontières (2009) *Les frontières assassines de l'Europe. Informe 2008-2009*. Accesible en: <http://www.migreurop.org/IMG/pdf/Rapport-Migreurop-oct2009-def.pdf> [Consultado el 09/10/2012].

Migregroup – Observatoire des Frontières (2010) *Aux frontières de l'Europe : contrôles, enfermement et expulsions*. Informe 2009-2010. Accesible en: <http://www.migreurop.org/IMG/pdf/Migreurop-2010-FR.pdf> [Consultado el 09/10/2012].

Migregroup – Observatoire des Frontières (2011) *Aux bords de l'Europe : l'externalisation des contrôles migratoires*. Informe 2010-2011. Accesible en: <http://www.migreurop.org/IMG/pdf/Migreurop-rapportoct2011.pdf> [Consultado el 09/10/2012].

Migregroup – Observatoire des Frontières (2012a) *CIE, Derechos Vulnerados. Informe sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros en España*. Informe 2011. Accesible en: <http://www.migreurop.org/article2055.html?lang=fr> [Consultado el 09/10/2012].

Migreurop – Observatoire des Frontières (2012b) *Atlas des migrants en Europe: géographie critique des politiques migratoires*. Paris: Armand Colin.

Migregroup – Observatoire des Frontières (2015) “Migreurop Espagne exige du Gouvernement espagnol qu’il dresse un bilan des premiers mois après l’entrée en vigueur de la réglementation prétendant « légaliser » les « refoulements à chaud » à Ceuta et Melilla”. Comunicado de prensa. Accesible en: [Consultado 10/09/15]

Miret i Serra, Ángel (2009) “La gestión de la división de competencias en materia de inmigración”. En: R. Zapata Barrero (coord.) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel, 51- 72.

Monsell, Pilar (2008) “Distancias. Notas de Dirección”. Accesible en:

<https://algunasdistancias.wordpress.com/notas-de-direccion-director-statement/>
[Consultado el 09/10/2015].

Monsell, P. y de Lama, J.P. (2006) “Indymedia Estrecho” en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp. 135-139.

Moraga, Cherrie y Anzaldúa, Gloria (eds.) (2002) [1983] *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. Texas: Third Woman Press.

Morales Lezcano, Víctor (1988) *Africanismo y Orientalismo español en el siglo XIX*. Madrid: UNED.

Morales Lezcano, Víctor (2000) *Las fronteras de la Península Ibérica en los siglos XVIII y XIX. Esbozo histórico de algunos conflictos franco-hispano-magrebíes*. Madrid: UNED.

MSF-E Médicos Sin Fronteras España (2005) *Violence et immigration. Rapport sur l’immigration d’origine subsaharienne en situation irrégulière au Maroc*, Informe Septiembre 2005. Accesible en: <http://www.msf.fr/sites/www.msf.fr/files/2005-09-29-MSFE.pdf> [Consultado el 08/12/2013].

MSF-E Médicos Sin Fronteras España (2013) *Violencia, vulnerabilidad y migración: Atrapados a las puertas de Europa. Un informe sobre los migrantes subsaharianos en situación irregular en Marruecos*. Informe Marzo 2013. Accesible en: https://www.msf.es/sites/default/files/publicacion/InformeMarruecos2013_CAST.pdf [Consultado el 08/12/2013].

Mutlu, C.E. y Leite, C. (2012) “Dark Side of the Rock: Borders, Exceptionalism, and the Precarious Case of Ceuta and Melilla”. *Eurasia Border Review*, 3(2): 21-39.

N

Nandy, Amish (1983) *The Intimate Enemy: Loss and Recovery of Self under Colonialism*. Delhi: Oxford University Press.

Newman, David y Ansi Paasi (1998) “Fences and Neighbours in the Postmodern World: Boundary Narratives in Political Geography”. *Progress in Human Geography*, 22/2: 186–207.

Newman, David (2003) “On borders and Power: A Theoretical framework”. *Journal of Borderlands Studies*, 18 (1): 13-24.

Ndlovu-Gatsheni, Sabelo J. y Mhlanga, Brilliant (eds.) (2013) *Bondage of Boundaries and Identity Politics in Postcolonial Africa: The 'Northern' Problem and Ethno-Futures*. Pretoria: Africa Institute of South Africa.

Nogué, Joan y Villanova, J.L. (eds.) *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial*. Lleida: Milenio.

Nugent, Paul (2000) “Líneas arbitrarias y mentalidad popular: Un punto de vista discrepante sobre las fronteras coloniales en África occidental”, en P. Nugent y A.I. Asiwaju (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 71-110.

Nugent, Paul y Asiwaju, A.I. (2000) “Introducción. La paradoja de las fronteras africanas”, en P. Nugent y A.I. Asiwaju (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 31-51.

Nugent, Paul y Asiwaju, A.I. (2000) (eds.) *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

O

Observatorio Tecnológico del Estrecho (2006) “Madiaq Territory. New Geographies”. En: Ursula Biemann y Brian Holmes (eds.) *The Maghreb Connection. Movements of Life across North Africa*. Barcelona: Actar, pp. 175-181.

Ortiz, Daniela (2014) “Manual para superar el teste de integración en la sociedad española”, forma parte del proyecto: *Estado Nación. Parte II*. Accesible en: www.daniela-ortiz.com [Consultado el 10/07/15].

Oslender, Ulrich (2002) “Espacializando resistencia: Perspectivas de ‘espacio’ y ‘lugar’ en las investigaciones de movimientos sociales”, *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 115. [<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm>].

P

Paasi, Ansi (2005) “The Changing Discourses on Political Boundaries. Mapping the Backgrounds, Contexts and Contents”. En: H. van Houtum, O.T. Kramsch y W. Zierhofer (eds.) *B/ordering Space*. Londres: Ashgate Publishing.

Paasi, Ansi (2011) “Borders, theory and the challenge of relational thinking”, en: Johnson, Corey; R. Jones; A. Paasi; L. Amoore; A. Mountz; M. Salter ; y C. Rumford “Interventions on Rethinking ‘the Border’ in Border Studies”. *Political Geography* 2011, vol. 30: 61-69.

Intrand C. y Perrouty, P. (2005) “La diversité des camps d’étrangers en Europe: présentation de la carte des camps de Migregroup”, *Cultures & Confits*, 57: 71-90.

Pezzani, Lorenzo (2013) “Between Mobility and Control The Mediterranean at the Borders of Europe”, en: Antonio Petrov (ed.) *New Geographies, 5: The Mediterranean*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Graduate School of Design, pp. 303-312.

Pickles, J. (2004). *A history of spaces: Cartographic reason, mapping, and the geocoded world*. London: Routledge.

Pickles, J. (2005) “New cartographies and the decolonisation of European Geographies”, *Area* 37(4): 355-364.

Pinyol, Gemma (2006) “La dimensión exterior de la política de inmigración de la UE. Relaciones con los países de origen y tránsito”, *Anuario del Mediterráneo 2006*. Barcelona: Fundación CIDOB / Institut Europeu de la Mediterrània, pp. 209-211.

Pinyol, Gemma (2009) “La gestión de la acción exterior: ¿una nueva diplomacia migratoria?”. En: R. Zapata Barrero (coord.) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel, pp. 267-288.

Pinyol, Gemma (2012) “¿Una oportunidad perdida? La construcción de un escenario euroafricano de migraciones y su impacto en las fronteras exteriores de la Unión Europea” En: R. Zapata Barrero y X. Ferrer Gallardo (eds.) *Fronteras en movimiento. Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra, pp. 255-280.

Planet Contreras, Ana (1998) *Melilla y Ceuta: espacios-frontera hispano-marroquíes*. Ceuta: UNED, Ciudad Autónoma de Melilla, Ciudad Autónoma de Ceuta.

Planet Contreras, Ana y Ramos, Fernando (coord.) (2005) *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Planet Contreras, Ana y Larramendi, Miguel Hernando de (2005) “Una piedra en el camino de las relaciones hispano-marroquíes: la crisis del islote de Perejil” en A. Planet Contreras y F. Ramos (coord.) *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 402-430.

Q

Quijano, Anibal (1991) “Colonialidad y Modernidad/Racionalidad”, *Perú Indígena*, 29.

Quijano, Anibal (2000a) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Edgardo Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Quijano, Anibal (2000b) "Colonialidad y Clasificación Social". *Journal of World Systems Research*, vol. VI, No. 2, Fall/Winter: 342-388. Special Issue Festschrift For Immanuel Wallerstein. Giovanni Arrighi and Walter L. Goldfrank, eds. Colorado, USA.

Quijano, Aníbal y Wallerstein, Immanuel (1992) "Americanity as a Concept or the Americas in the Modern World-System", *International Social Science Journal*, No. 134: 549-557.

R

Rajaram, P. y C. Grundy-Warr (2007) (eds.) *Borderscapes. Hidden Geographies and Politics at Territory's Edge*, ix-xl. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Rajaram, P. y C. Grundy-Warr (2007) “Introduction”, en P. Rajaram y C. Grundy-Warr (eds.) *Borderscapes. Hidden Geographies and Politics at Territory's Edge*, ix-xl. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Rodríguez Esteller, Omar “La intervención española de las aduanas marroquíes 1862-1885” en E. Martín Corrales (ed.) *Marruecos y el colonialismo español 1859-1912. De la guerra de África a la penetración pacífica*, 79-131. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Rumford, C. (2006) “Borders and rebordering” En: G. Delanty (ed.) *Europe and Asia beyond East and West*. London: Routledge, pp. 181-192.

Romero, Eduardo (2006) *Quién invade a quién. El Plan África y la inmigración*. Oviedo: Editorial Cambalache.

Romero, Eduardo (2008) “El Plan África, la política migratoria española de ‘nueva generación’ y la Guerra contra los pobres”, en: C. Fernández Bessa (ed.) *Frontera Sur. Nuevas políticas de gestión y externalización del control de la inmigración en Europa*. Barcelona: Virus, pp. 159-172.

S

Saddiki, Said (2010) “Ceuta and Melilla Fences: A EU Multidimensional Border.” Paper presented at the Annual Meeting of the Theory vs. Policy? Connecting Scholars and Practitioners, 17–20 February. New Orleans: International Studies Association.

Sandoval, Chela (2000) *Methodology of the oppressed*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Saphiro, Michael J. (2009) *Cinematic Geopolitics*. New York: Routledge.

Sassen, Saskia (2001) *¿Perdiendo el Control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellaterra.

Sassen, Saskia (2003) *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Santos, Boaventura de Sousa (2005) *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta.

Santos, Boaventura de Sousa (2015) “Epistemologías del sur: la biblioteca colonial y os retos de los estudios poscoloniales”, Conferencia 28 de Abril de 2015. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Actividades en la *Tuiza*. Madrid

Schapendonk, Joris (2011) *Turbulent Trajectories. Sub-Saharan African Migrants Heading North*. Nijmegen: Radboud University of Nijmegen. Tesis Doctoral.

Schimanski, Johan y Stephen Wolfe (2011) "Cultural Production and Negotiation of Borders: Introduction to the Dossier" *Journal of Borderlands Studies*, 25.1: 39-49.

Schimanski, Johan y Stephen Wolfe (2012) "A User's Guide to Analyzing Borders in Cultural Production" Working Paper FP7 Research Project: "*Bordering, Political Landscapes and Social Arenas: Potentials and Challenges of Evolving Border Concepts in a post-Cold War World*" (EUBORDERSCAPES, FP7-SSH-2011-1-290775). Accesible en: www.euborderscapes.eu.

Schimanski, Johan y Wolfe, Stephen (2013) "The Aesthetics of Borders", en: K. Aukrust (ed.) *Assigning Cultural Values*. Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 235-250.

Schimanski, Johan (2014) "Border Aesthetics and Cultural Distancing in the Norwegian-Russian Borderscape" *Geopolitics*, 20, no.1: 35-55.

Schneider, Florian (2006) "Fortalezas europeas de la transversidad: tarifa, novi sad, karosta" en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp.165-166.

Scott, James (2006) "The EU and 'Wider Europe': toward an alternative geopolitics of regional cooperation?", *Geopolitics* 10: 429-454.

Sguiglia, Nicolás y Toret, Javier (2006) "Movimiento contra la frontera. Migraciones hacia una nueva ciudadanía" *Revista Contrapoder*, Apuntes Contrapoder núm. Fronteras exteriores e interiores. Madrid

Sempere Souvannavog, Juan David (2005) "Nuevas rutas de tránsito de las migraciones magrebíes a Europa: la ampliación del 'Paso del Estrecho'" en A. Planet-Contreras y F. Ramos (coord.) *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, pp. 259-278.

Shohat, Ella (2008) [1992] "Notas sobre lo 'postcolonial'" en: S. Mezzadra (comp.) *Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 103-120.

Sidaway, James (2015) "Mapping Border Studies" *Geopolitics*, DOI: 10.1080/14650045.2014.985172.

Silva, Lorenzo (2013) *Siete ciudades en África. Historias del Marruecos español*. Sevilla: Fundación Jose Manuel Lara.

Smith, Neil y Cindi Katz (1993) “Grounding Metaphor: towards a Spatialized Politics”, en: M. Keith y S. Pile (eds.) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge, pp. 67-83.

Soddu, P. (2002) *Inmigración extra-comunitaria en Europa: El caso de Ceuta y Melilla*, Ceuta: Archivo Central.

Soddu, P. (2006) “Ceuta y Melilla: gestión fronteriza, derechos humanos y seguridad”, *Anuario del Mediterráneo 2006*. Barcelona: Fundación CIDOB / Institut Europeu de la Mediterrània, pp. 212-214.

Soja, Edward (1989) *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.

Soja, Edward y Barbara Hooper (1993) “The Spaces that Difference Makes: Some Notes on the Geographical Margins of the New Cultural Politics”. En: M. Keith y S. Pile (eds.) *Place and the Politics of Identity*. London: Routledge, pp. 183-205.

De Soto, Pablo (2006) “El Sistema Integral de Vigilancia Exterior y sus ingenierías inversas. Cuenta atrás...” en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp. 115-121.

Stam, Robert (2010) *Teorías del Cine*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Suárez Krabbe, Julia (2011) “En la realidad. Hacia metodologías de investigación decoloniales”. *Tábula Rasa*. Colombia: Bogotá. Enero-junio 2011, No. 14: 183-204.

Suárez Navaz, Liliana (2004) *Rebordering the Mediterranean. Boundaries and Citizenship in Southern Europe*. Berghahn Books.

Suárez Navaz, L.; Maciá Pareja, R.; Moreno García, A. (eds.) (2007) *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid: Traficantes de sueños.

Suárez Navaz, L.; Maciá Pareja, R.; Moreno García, A. (2007) “El Estado y las luchas de los sin papeles en España: ¿una extensión de la ciudadanía?”, en: L. Suárez Navaz; R. Maciá Pareja; A. Moreno García (eds.) *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid: Traficantes de sueños, pp. 185-214.

T

Taylor, Peter y Flint, Colin (2002) [2000] *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y localidad*. Madrid: Trama.

Toret, Javier y Sguiglia, Nicolás (2006) “Cartografiando el exceso, frontera y trabajo en los caminos del movimiento”, en: Fadaiat (ed.) *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*. Barcelona: Aire Incondicional, pp. 107-113.

Triandafyllidou, A. (2010) “Control de la inmigración en el sur de Europa (1ª parte): Estrategias de ‘cerco’ (fencing)” *Análisis del Real Instituto Elcano – ARI* 7(123): 1–7.

Triandafyllidou, A. y Maroukis, T. (2008) “The case of the Greek islands: The challenge of migration at the EU’s southeastern sea borders”, en: G. Pinyol (ed.) *In Immigration flows and the management of the EU’s southern maritime borders*. Barcelona: CIDOB, pp. 63-82.

U

Urry, J. (1999) *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty-First Century*. London: Routledge.

V

Del Valle, Alejandro (2010) “Descolonizaciones: las ciudades, islas y peñones de España en el norte de África”, en: B. López y M. H. De Larramendi (eds.) *España, el Mediterráneo y el mundo árabemusulmán: diplomacia e historia*. Barcelona: Icaria, pp. 161-184.

Varela Huerta, Amarela (2007) “¿Papeles?, ¡para todos! Diez años de movimiento de migrantes sin papeles en Barcelona”, en: L. Suárez Navaz; R. Maciá Parej.; A. Moreno García (eds.) *Las luchas de los sin papeles y la extensión de la ciudadanía. Perspectivas críticas desde Europa y Estados Unidos*. Madrid: Traficantes de sueños, pp. 215-236.

Varela Huerta, Amarela (2013) *Por el derecho a permanecer y a pertenecer. Una sociología de la lucha de migrantes*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Villanova, José Luis (2004) *El protectorado de España en Marruecos. Organización política y territorial*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Vives, Luna (2011) “White Europe: an alternative reading of the Southern EU border”. *Geopolítica(s)*, vol. 2 núm. 1: 51-70.

W

Walsh, Catherine; Schiwy, Freya; y Castro-Gómez, Santiago (eds.) (2002) *Interdisciplinar las ciencias sociales: Geopolítica del conocimiento y colonialidad del poder*. Quito: Universidad Andina/Abya Yala.

Walsh, Catherine (2009) *Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de)coloniales*. Quito: Universidad Andina/Abya Yala.

Wallerstein, Immanuel (2001) [1991] *Unthinking Social Science. The Limits of Nineteenth-Century Paradigms*. Philadelphia: Temple University.

Wesseling, H.L. (1999) *Divide y vencerás. El reparto de África (1880-1914)*. Barcelona: Península.

Wihtol de Wenden, Catherine (2012) “La política migratoria de la Unión Europea: ¿puentes en vez de muros?”, *Quaderns de la Mediterrània*, 17. Barcelona: Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), pp. 137-141.

Wilson, T.M. y Donnan, H. (eds.) (2012) *A Companion to Border Studies*. Chichester: Wiley-Blackwell.

Wolff, Sarah (2012) “La gestión integrada de las fronteras de la UE después de Lisboa. Contrastando políticas y prácticas” En: R. Zapata Barrero y X. Ferrer Gallardo (eds.) *Fronteras en movimiento. Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra, 57-78.

Y

Young, Robert J. C. (2001) *Postcolonialism. An Historical Introduction*. Oxford: Blackwell Publishing.

Yuval-Davis, Nira (2004) “Borders, Boundaries, and the Politics of Belonging”. En: S. May, T. Madood, y J. Squires (eds.) *Ethnicity, Nationalism and Minority Rights*. Cambridge: Cambridge University Press.

Z

Zaragoza, J. (2012) “Justicia global y externalización de políticas migratorias: El caso español” En R. Zapata Barrero y X. Ferrer Gallardo (eds.) *Fronteras en movimiento. Migraciones hacia la Unión Europea en el contexto Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra, 143–70.

Zunzunegui, Santos (2012) “Prólogo” En: Miren Gabantxo y Vanesa Fernández (eds.) *Territorios y fronteras. Experiencias documentales contemporáneas*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 13-15.

Documentación

La documentación revisada en esta investigación se clasifica en:

a. Documentos históricos (1860-1956)

Tratados y Acuerdos Políticos entre España y Marruecos

b. Marco normativo de España (1985-2014)

Leyes Orgánicas y Reales Decretos en materia de Extranjería

Tratados y Acuerdos Políticos en materia de fronteras

c. Marco normativo de la Unión Europea (1985-2014)

Comunicaciones de la Comisión Europea en materia de migraciones y fronteras

Directivas y Reglamentos del Consejo Europeo en materia de migraciones y fronteras

d. Informes de organizaciones sociales y políticas (2005-2014)

Informes sobre la práctica de confinamiento

Informes sobre la práctica de controles y redadas de identificación

Informes sobre Ceuta ciudad fronteriza

Informes sobre la Frontera Sur

Informes sobre la externalización del control de fronteras de la UE a Marruecos

a. Documentos históricos (1860-1956)

Tratados y Acuerdos Políticos entre España y Marruecos:

- Acta general de la Conferencia Internacional de Algeciras (Algeciras, 7 de abril de 1906).
- Convenio fijando la respectiva situación de España y Francia en Marruecos (Madrid, 27 de noviembre de 1912).
- Reglamento de 24 de enero de 1916 para la administración del Protectorado de España en Marruecos .
- Creación de la Dirección General de Marruecos y Colonias (BOZPEM 24, 25/12/1925).

- Protectorado de España en África. Reorganización de los servicios de la zona. Decreto de 29 de diciembre de 1931.
- Declaración Conjunta hispano-marroquí y protocolo adicional de 7 de abril de 1956 por el que España concede la independencia a su zona de Protectorado.
- Orden general por la que se daba por finalizada la misión protectora y la retirada de las Fuerzas Armadas españolas del territorio marroquí, el 31 de agosto de 1961.

b. Marco normativo de España (1985-2014)

Leyes Orgánicas y Reales Decretos en materia de Extranjería:

- *Ley Orgánica 7/1985*, de 1 de julio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España.
- *Ley Orgánica 4/2000*, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.
- *Ley Orgánica 8/2000*, de 22 de diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.
- *Ley Orgánica 14/2003*, de 20 de noviembre, de reforma de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, modificada por la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre.
- *Ley Orgánica 13/2007*, de 19 de noviembre, para la persecución extraterritorial del tráfico ilegal o la inmigración clandestina de personas.
- *Ley Orgánica 2/2009*, de 11 de diciembre, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.
- *Real Decreto 2393/2004*, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.
- *Real Decreto 240/2007*, de 16 de febrero, sobre entrada, libre circulación y

residencia en España de ciudadanos de los Estados miembros de la Unión Europea y de otros Estados parte en el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo.

- *Real Decreto 162/2014*, de 14 de marzo, por el que se aprueba el reglamento de funcionamiento y régimen interior de los centros de internamiento de extranjeros.

Tratados y Acuerdos Políticos en materia de fronteras:

- Protocolo de Adhesión de los Gobiernos del Reino de España y de la República Portuguesa al Acuerdo entre los Gobiernos de los Estados de la Unión Económica del Benelux, de la República Federal de Alemania y de la República Francesa, relativo a la supresión gradual de los controles en las fronteras comunes, firmado en Schengen el 14 de junio de 1985, tal como quedó enmendado por el Protocolo de Adhesión del Gobierno de la República Italiana, firmado en París el 27 de noviembre de 1990, hecho en Bonn el 25 de junio de 1991. Aplicación Provisional (BOE núm. 181, de 30 de julio de 1991). Instrumento de Ratificación (BOE núm. 62, de 13 de marzo de 1997).
- Acuerdo de Adhesión del Reino de España al Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen Instrumento de ratificación de 23 de julio de 1993 (BOE núm. 81, de 5 de abril de 1994). Modificado por el Reglamento (CE) nº 810/2009 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de julio y por el Reglamento (UE) nº 265/2010 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 25 de marzo.
- Tratado de amistad, buena vecindad y cooperación entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, firmado en Rabat, el 4 de julio de 1991 (BOE núm. 49, de 26 de febrero de 1993).
- Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente, firmado en Madrid el 1 de marzo de 1992. Aplicación Provisional (BOE núm. 100, de 25 abril 1992). Entrada en vigor el 21 de octubre de 2012 (BOE núm. 299, de 13 de diciembre).
- Acuerdo en materia de permisos de residencia y trabajo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, firmado en Rabat el 6 de febrero de 1996. Aplicación Provisional (BOE núm. 129, de 28 de mayo). Entrada en vigor el 7 de marzo de 1997 (BOE núm. 211, de 3 de septiembre).

- Acuerdo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno del Reino de Marruecos en materia de cooperación policial transfronteriza, firmado en Madrid el 16 de noviembre de 2010 (BOE núm. 116, de 15 de mayo de 2012).

c. Marco normativo de la Unión Europea (1985-2014)

Comunicaciones de la Comisión Europea en materia de migraciones y fronteras:

- Comisión Europea (2003) *Communication on a Wider Europe – Neighbourhood: A New Framework for Relations with our Eastern and Southern Neighbours*, COM(2003) 104 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2004) *Proposal for a Regulation of the European Parliament and of the Council concerning the Visa Information System (VIS) and the exchange of data between Member States on short stay-visas*, COM(2004) 835 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2006) *The Global Approach to Migration One Year on: Towards a Comprehensive European Migration Policy*, COM(2006) 735 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2007) *Interim Progress Report on the Global Approach to Migration*, SEC(2007) 1632 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2007) *Comunicación sobre migración circular y asociaciones de movilidad entre la Unión Europea y terceros países*, COM(2007) 248 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2008) *Preparing the next steps in border management in the European Union*, COM(2008) 69 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2008) *Strengthening the Global Approach to Migration: Increasing Coordination, Coherence and Synergies*, COM(2008) 611/3, Bruselas.
- Comisión Europea (2008) *Examining the Creation of a European Border Surveillance System (EUROSUR)*, COM(2008) 68 final, Bruselas.

- Comisión Europea (2008) *A Common Immigration Policy for Europe: Principles, Actions and Tools*, COM(2008) 359 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2011) *A partnership for democracy and shared prosperity for democracy and shared prosperity with the Southern Mediterranean*, COM(2011) 200 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2011) *The European Commission's response to the migratory flows from North Africa* (MEMO/11/226), Bruselas.
- Comisión Europea (2011) *A dialogue for migration, mobility and security with the southern Mediterranean countries*, COM(2011) 292 final, Bruselas.
- Comisión Europea (2011) *The Global Approach to Migration and Mobility*, COM(2011) 743 final, Bruselas.

Directivas y Reglamentos del Consejo Europeo en materia de migraciones y fronteras:

- Consejo Europeo (2000) *Reglamento relativo a la creación del sistema «Eurodac» para la comparación de las impresiones dactilares para la aplicación efectiva del Convenio de Dublín*, Reglamento 2725/2000(CE), de 11 de Diciembre de 2000.
- Consejo Europeo (2001) *Directiva por la que se completan las disposiciones del artículo 26 del Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen, de 14 de junio de 1985*. Directiva 2001/51/CE del Consejo, de 28 de junio de 2001.
- Consejo Europeo (2004) *Directiva relativa al derecho de los ciudadanos de la Unión y de los miembros de sus familias a circular y residir libremente en el territorio de los Estados miembros*, Directiva 2004/38/CE, de 29 de abril de 2004.
- Consejo Europeo (2004) *Directiva sobre la obligación de los transportistas de comunicar los datos de las personas transportadas*, Directiva 2004/82/CE, de 29 de abril de 2004.
- Consejo Europeo (2005) *Global Approach to Migration: Priority Actions Focusing on Africa and the Mediterranean*, Bruselas, 13 de Diciembre.
- Consejo Europeo (2006) *Reglamento por el que se establece el Código comunitario sobre el régimen de cruce de fronteras por las personas*,

Reglamento 562/2006 (CE), de 15 de marzo de 2006.

- Consejo Europeo (2008) *Directiva relativa a normas y procedimientos comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países*, Directiva 2008/115/CE, de 18 de Junio de 2008.
- Consejo Europeo (2009) *Reglamento por el que se establece un Código comunitario de visados*, Reglamento 810/2009 (CE), de 13 de julio de 2009.
- Consejo Europeo (2009) *Directiva relativa a las condiciones de entrada y residencia de nacionales de terceros países para fines de empleo altamente cualificado*, Directiva 2009/50/EC, de 25 de Mayo de 2009.

d. Informes de organizaciones sociales y políticas (2005-2014)

Informes sobre la práctica de confinamiento:

- Amnistía Internacional (2013) *Hay alternativas a la detención de personas inmigrantes. Comentarios al borrador del Gobierno sobre el reglamento de los centros de internamiento de extranjeros*.
- APDHA - Asociación para los derechos humanos de Andalucía (2008) *Centros de retención e internamiento en España*.
- APDHA - Asociación para los derechos humanos de Andalucía (2012) *Informe 2012, un año en el CIE de Algeciras*.
- Bertini, F; Fontani, E. y Gennari, L. (eds.) (2013) *AT THE LIMEN The implementation of the return directive in Italy, Cyprus and Spain*. Alemania
- Campaña por el cierre de los CIE (2013) *¿Cuál es el delito? Informe de la Campaña por el cierre de los centros de internamiento: el caso de Zapadores*.
- CEAR - Comisión Española de Ayuda al Refugiado (2009) *Situación de los Centros de Internamiento de Extranjeros en España. Conversaciones junto al Muro*. Informe técnico realizado en el marco del estudio europeo Devas.
- Comissió d'Estrangeria Il·lustre Col·legi d'Advocats de Barcelona (2011) *Informe sobre derechos y libertades de las personas Internadas en los centros de*

Internamiento de Extranjeros.

- Ferrocarril Clandestino (2011) *La autorización judicial de internamiento de extranjeros.*
- Ferrocarril Clandestino, SOS racismo y Médicos del mundo (2009) *Para quien quiera oír. Voces desde y contra el CIE de Aluche: Informe sobre el Centro de Internamiento de Aluche basado en testimonios de personas internas y familias.*
- Inmigrapenal - Grupo de Inmigración y Sistema Penal (2009) *Análisis del Régimen Jurídico del Internamiento de Extranjeros. Para que el Derecho no se detenga a la puerta de los CIE.*
- Inmigrapenal - Grupo de Inmigración y Sistema Penal (2009) *El Internamiento de Extranjeros. Propuestas y razones para su modificación.* Informe jurídico.
- Migregroup - Observatoire des Frontières (2005) *Carte des Camps.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2010) *En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos y expulsiones.*
- Migregroup - Observatoire des Frontières (2010) *Carte des Camps.*
- Migregroup - Observatoire des Frontières (2011) *Carte des Camps.*
- Migregroup - Observatoire des Frontières (2012) *Carte des Camps.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2012) *CIE, Derechos Vulnerados. Informe sobre los Centros de Internamiento de Extranjeros en España.*
- Plataforma que el Derecho no se detenga a las puertas de los CIE (2012) *Preocupaciones ante la regulación de los Centros de Internamiento de Extranjeros.*
- Plataforma de Solidaridad con los/las inmigrantes de Málaga (2008) *Centros de Internamiento de Extranjeros. Cárceles encubiertas.*
- Pueblos Unidos (2010) *100 ventanas a 5000 vidas truncadas. Informe sobre el CIE de Aluche.*
- Pueblos Unidos (2011) *Mirada tras las rejas. Informe sobre el CIE de Aluche.*
- Pueblos Unidos (2012) *Atrapados tras las rejas. Informe sobre el CIE de Aluche.*

- Pueblos Unidos (2013) *Criminalizados, internados, expulsados. Informe sobre el CIE de Aluche.*

Informes sobre la práctica de controles y redadas de identificación:

- Amnistía Internacional (2011) *Stop Racism. Not People, Informes sobre las redadas racistas en España.*
- BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2012) *Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2010-2011.*
- BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2013) *Cuando la vulneración de derechos se normaliza. Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2011-2012.*
- BVODH - Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos (2015) *Cuando la vulneración de derechos se normaliza. Controles de identidad Racistas en Madrid, Informe 2013-2014.*
- Ferrocarril Clandestino (2010) *Informe de investigación sobre controles, identificaciones y detenciones.*
- Inmigrapenal - Grupo de Inmigración y Sistema Penal (2010) *Informe jurídico. Controles de identificación y detenciones de inmigrantes: Prácticas ilegales, Madrid.*
- MUGAK, SOS Racismo (2010) *Los controles policiales en la vía pública dirigidos a la identificación de inmigrantes “irregulares”.*

Informes sobre Ceuta ciudad fronteriza:

- Asociación Elin (2010) *Ceuta, el drama silenciado de una frontera. Informe sobre la realidad de la inmigración en Ceuta hoy.*
- Caminando Fronteras (2014) *Informe de análisis de hechos y recopilación de testimonios de la tragedia que tuvo lugar el 6 de febrero de 2014 en la zona fronteriza de Ceuta.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2006) *Le Livre noir de Ceuta et Melilla - La politique européenne d’asile et d’immigration tue.*

Informes sobre la Frontera Sur:

- Amnistía Internacional (2005) *Informe España frontera sur. El estado da la espalda a los derechos humanos de los refugiados e inmigrantes.*
- APDHA - Asociación para los derechos humanos de Andalucía (2006) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2007) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2008) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2009) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2010) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2011) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2012) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2013) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2014) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- APDHA (2015) *Derechos Humanos en la Frontera Sur.*
- Campaña Estatal por el Cierre de los CIE (2014) *Paremos los vuelos. La deportaciones de inmigrantes y el boicot a Air Europa.* Oviedo: Editorial Cambalache.
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2009) *Atlas des migrants en Europe: géographie critique des politiques migratoires.* Paris: Armand Colin.
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2009) *Fronteras Asesinas de Europa.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2010) *En las fronteras de Europa. Controles, confinamientos y expulsiones.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2011) *En los confines de Europa. Externalización de los controles migratorios.*
- Migreurop - Observatoire des Frontières (2012) *Atlas des migrants en Europe: géographie critique des politiques migratoires.* Paris: Armand Colin.

- SOS Racismo (2006) *Informe Frontera Sur 1995-2006: 10 años de violación de derechos humanos*.

Informes sobre la externalización del control de fronteras de la UE a Marruecos:

- Amnistía Internacional (2008) *Mauritania: “Nadie quiere tener nada que ver con nosotros” Arrestos y expulsiones colectivas de migrantes a quienes se les ha negado la entrada en Europa*.
- APDHA - Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (2005) *Informe Violaciones de los Derechos Humanos en Marruecos hacia las personas migrantes de origen Subsahariano en tránsito*.
- CEAR - Comité Estatal de Ayuda al Refugiado (2008) *Informe de Evaluación del Centro de Detención de Migrantes en Nouadhibou, Mauritania*.
- CIMADE (2008) *Maroc, Algérie, Mali, Senegal, Mauritania, pays d’émigration, de transit et de blocage. Etat des lieux de la situation des migrants en 2008*.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d’Accompagnement des Étrangers et Migrants (2007) *La chasse aux migrants aux frontières Sud de l’UE. Conséquence des politiques migratoires européennes. L’exemple des refoulements de décembre 2006 au Maroc*.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d’Accompagnement des Étrangers et Migrants (2009) *Le cadre juridique relatif à la condition des étrangers au regard de l’application du pouvoir exécutif et de l’interprétation du juge*.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d’Accompagnement des Étrangers et Migrants (2010) *Les droits humains des migrant(e)s subsaharien(ne)s au Maroc*.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d’Accompagnement des Étrangers et Migrants (2011) *Les forces de l’ordre marocaines et espagnoles complices dans la violence faite aux migrants*. Comunicado de prensa, Rabat 30/11/2011.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d’Accompagnement des Étrangers et Migrants y CMSM - Conseil des Migrants Subsahariens au Maroc (2012) *Recrudescence de la répression contre les migrants au Maroc*. Comunicado de prensa, Rabat 23/10/2012.

- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2015a) *Fin brutale de l'opération exceptionnelle de régularisation*. Comunicado de prensa, Rabat 12/02/2015.
- GADEM - Groupe Antiraciste de Défense et d'Accompagnement des Étrangers et Migrants (2015b) *Tanger - quartier Boukhalef : Opération d'évacuation discriminatoire contre les Noirs non ressortissants*. Comunicado de prensa, Rabat 01/06/2015.
- MSF-E Médicos Sin Fronteras España (2005) *Violence et immigration. Rapport sur l'immigration d'origine subsaharienne en situation irrégulière au Maroc*.
- MSF-E Médicos Sin Fronteras España (2013) *Violencia, vulnerabilidad y migración: Atrapados a las puertas de Europa. Un informe sobre los migrantes subsaharianos en situación irregular en Marruecos*.

Referencias fílmicas

A

Aitouna, Karim. *Sahatain -2 Horas-* (Marruecos 2008, 19 min.)

Alaoui, Leila. *Crossings* (Marruecos 2013, 7 min.)

B

Barrada, Yto. *The Smuggler* (Marruecos 2006, 11 min.)

Barrada, Yto. *Hand-Me-Downs* (Marruecos 2011, 14 min.)

Bauluz, Javier. *España, frontera sur* (España 2000, 30 min.)

Biemann, Ursula y Angela Sanders. *EUROPLEX* (Suiza 2003, 20 min.)

Biemann, Ursula. *Sahara Chronicle* (Suiza 2007, 78 min.)

C

Cámara, Sergi y Lydia Molina. *De la India al limbo de Ceuta* (España 2009, 5 min.)

Creta, Sara; ALECMA y GADEM. *No. 9 Stop violence at the borders!* (Marruecos 2013, 18 min.)

Crouzillat, Hélène y Laetitia Tura - Territories en Marge. *Les Messagers* (Francia 2014, 70 min.)

D

Demmer, Joachim. *Tarifa Traffic: Death in the Straits of Gibraltar* (Alemania 2003, 60 min.)

F

Fedele, David. *The Land Between* (Marruecos 2013, 78 min.)

Fronteras Invisibles. *Redadas racistas en Madrid* (España 2011, 12 min.)

G

Gärtner, Melanie. *The Land in Between* (Alemania 2012, 58 min.)

Gutiérrez, Irene. *Diarios de Frontera* (España 2013, 25 min.)

Gutiérrez, Irene y Youssef Drissi. *Connected Walls: Spain/Morocco* (España 2015, 25 min.)

J

Jiménez, Pedro. *La TV no lo Filma* (España 2005, 1 min.)

K

Kalina, Jon. *Worlds Apart* (Canadá 2009, 52 min.)

Khalili, Bouchra. *Straight Stories -Partie 1-* (Francia-Marruecos 2006, 10 min.)

M

Maciaszek, Agatha y Alberto García Ortiz. *Los Ulises* (España 2011, 82 min.)

Martínez, Joaquín. *Sin documentos* (España 2001, 30 min.)

Millet, Jonathan y Loïc H. Rechi. *Ceuta douce prison* (Francia 2013, 90 min.)

Monsell, Pilar. *Distancias* (España 2008, 28 min.)

Muntadas, Antoni. *On Translation: Miedo/Jauf* (España 2007, 52 min.)

Muñoz, Alex y Colectivo Frontera Sur. *Frontera Sur* (España 2002, 13 min.)

Muñoz, Alex y Colectivo Frontera Sur. *La Foret -El bosque-* (España 2005, 43 min.)

Muñoz, Alex y Colectivo Frontera Sur. *Caravana Europea contra la valla de la muerte* (España 2006, 22 min.)

N

Nakari, Abdel-Mohcine. *Patchwork of identities* (Marruecos 2009, 2 min.)

Nakari, Abdel-Mohcine. *Mosaic* (Marruecos 2010, 2 min.)

Nakari, Abdel-Mohcine. *Cirque sans chapiteaux* (Marruecos 2012, 12 min.)

Nakari, Abdel-Mohcine. *The journey* (Marruecos 2012, 3 min.)

Nakari, Abdel-Mohcine. *Le sacrifice d'Isaac* (Marruecos 2013, 12 min.)

P

Plataforma Cerremos los CIE. *55 días en un Centro de Internamiento de Extranjeros*

(España 2013, 12 min.)

T

Tanquem els CIE. *Sobren Raons* (España 2012, 30 min.)

Tirado, José Luis. *Paralelo 36* (España 2004, 65 min.)

V

Valdezate, Javi y Le Migrant. *Europe is good? Bloqueados en Marruecos* (España 2010, 55 min.)

W

Williams, Rabia. *El encierro en la iglesia del Pi* (España 2004, 20 min.)

Anexo

Cuadro de entrevistas

Registro de películas documentales filmadas en la frontera (1991-2015)

Cuadro de entrevistas

Entrevistado	Ciudad
Organismos institucionales (España)	
Agencia para el Desarrollo Económico y Social de Ceuta (ADESC)	Ceuta
Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras	Algeciras
Autoridad Portuaria de Ceuta	Ceuta
Cámara Española de Comercio e Industria de Tánger (CECIT)	Tánger
Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI)	Ceuta
Confederación de Empresarios de Ceuta	Ceuta
Consejo Económico y Social de Ceuta (CES)	Ceuta
Dirección General de Políticas Migratorias. Junta de Andalucía	Sevilla
Observatorio de Cooperación Territorial de Andalucía (OCTA)	Sevilla
Oficina Técnica de Cooperación. Embajada de España en Marruecos	Rabat
Procesa. Sociedad de fomento de la Ciudad Autónoma de Ceuta	Ceuta
Organismos institucionales (Marruecos)	
Agence urbaine de Tanger	Tánger
Agence urbaine de Tétouan	Tetuán
Chambre de Commerce, d'Industrie et de Services Wilaya de Tanger (CCIST)	Tánger
Chambre de Commerce, d'Industrie et de Services Wilaya de Tetuan (CCIST)	Tetuán
Commune Urbaine de Tétouan. Service de la Coopération	Tetuán
Conseil Régional Tanger-Tétouan	Tánger
Ministère de la Culture du Maroc. Direction Régionale Tanger-Tétouan	Tetuán
Organizaciones sociales y políticas (España)	
Andalucía Acoge	Sevilla

Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA)	Algeciras
Asociación Elín	Ceuta
Asociación de Sin Papeles	Madrid
Brigadas Vecinales de Observación de Derechos Humanos	Madrid
Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)	Madrid
Comisiones Obreras (CCOO)	Ceuta
Cruz Roja	Ceuta
Cruz Roja	Tarifa
Digmun. Asociación por la dignidad de mujeres y niños	Ceuta
Ferrocarril Clandestino	Madrid
Fundación Cruz Blanca	Ceuta
Oficina de Derechos Sociales (ODS). Patio Maravillas	Madrid
Plataforma Cerremos los CIEs	Madrid
SOS Racismo	Madrid
Organizaciones sociales y políticas (Marruecos)	
Asociación Al Khaima	Tánger
Association de Développement Local Méditerranéen (ADELMA)	Tánger
Association Marocaine des Droits humains (AMDH)	Tetuán
Asociación Tetuaní de Iniciativas Laborales (ATIL)	Tetuán
Colectivo Caminando Fronteras	Tánger
Colectivo de Migrantes Subsaharianos en Marruecos (CMSM)	Rabat
Groupe antiraciste d'accompagnement et de défense des étrangers et migrants (GADEM)	Rabat
Organisation Marocaine des Droits humains (OMDH)	Tetuán
Pateras de la vida	Larache
Red Chabaka. Red de asociaciones del Norte de Marruecos para el desarrollo y la solidaridad	Tánger
Universidades, centros de investigación y centros culturales (España)	
Aula Universitaria del Estrecho. Universidad de Cádiz	Algeciras

Centro de Estudios Hispano-Marroquí (CEHM)	Málaga
Centro Cultural Lerchundi	Tetuán
Fundación Tres Culturas del Mediterráneo	Sevilla
Instituto Cervantes	Tetuán
Instituto Cervantes	Tánger
Universidades, centros de investigación y centros culturales (Marruecos)	
Institut National de l'Action Sociale (INAS)	Tánger
Musée de la Kasbah	Tánger
Tangier American Legation Institute for Moroccan Studies (TALIM)	Tánger
Universidad Abdelmalek Essadi. Departamento de Geografía. Profesor Nouredine Chikhi	Tetuán
Universidad Abdelmalek Essadi. Departamento de Historia. Profesor Abdelatif Chahboune	Tetuán
Universidad Abdelmalek Essadi. Departamento de Historia. Profesor Mohammed Benaboud	Tetuán
Artistas y festivales de cine	
Ahmed Hossni. Director del Festival Internacional de Cine del Mediterráneo	Tetuán
Diego Rodríguez. Director del Festival de cine 14,4 km y Festival Márgenes	Madrid
Irene Gutiérrez Torres. Directora de cine	Ceuta
Jose Luis Tirado. Director de cine	Tarifa
Malika Chaghal. Coordinadora de la Cinematheque de Tánger	Tánger
Mohcine Nakari. Fotógrafo y video-artista	Tánger
Oliver Laxe. Director de cine	Tánger
Reda Afirah. Fotógrafo y realizador	Tánger

Registro de películas documentales filmadas en la frontera (1991-2015)

Nota:

Las películas referenciadas están ordenadas por localización y año de producción.

Título	Autor	País producción	Año	Duración
Ceuta				
EUROPLEX	Ursula Biemann y Angela Sanders	Suiza	2003	20 min.
La Foret (El bosque)	Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur	España	2005	43 min.
La TV no lo Filma	Pedro Jiménez. Colectivo Zemos 98	España	2005	1 min.
The Smuggler	Yto Barrada	Marruecos	2006	11 min.
La valla de la vergüenza	La Plataforma	España	2006	11 min.
Caravana Europea contra la valla de la muerte	Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur	España	2006	22 min.
Sahatain (2 Horas)	Karim Aitouna	Marruecos	2008	19 min.
Worlds Apart	Jon Kalina	Canadá	2009	52 min.
De la India al limbo de Ceuta	Sergi Cámara y Lydia Molina	España	2009	5 min.
Los Ulises	Agatha Maciaszek y Alberto García Ortiz	España	2011	82 min.
The Land in Between	Melanie Gärtner	Alemania	2012	58 min.

Ceuta douce prison	Jonathan Millet y Loïc H. Rechi	Francia	2013	90 min.
Diarios de Frontera	Irene Gutiérrez	España	2013	25 min.
Connected Walls: Spain/Morocco	Irene Gutierrez y Youssef Drissi	España	2015	25 min.
The Colour of the Sea	Keina Espiñeira	España	2015	28 min.
Estrecho de Gibraltar				
Quand les hommes pleurent	Yasmine Kassari	Marruecos	1999	57 min.
España, frontera sur	Javier Bauluz	España	2000	30 min.
Brûleurs de frontières	Mouhssine Al Badaoui	Marruecos	2002	24 min.
Frontera Sur	Alex Muñoz y Colectivo Frontera Sur	España	2002	13 min.
Tarifa Traffic: Death in the Straits of Gibraltar	Joachim Demmer	Alemania	2003	60 min.
Paralelo 36	José Luis Tirado	España	2004	65 min.
Shuiya Shuiya	Colectivo Mnemocine	España	2005	25 min.
Sólo ida	Manuel Soubiès	España	2005	35 min.
The Round Trip	Bouchra Khalili	Marruecos	2005	25 min.
Vue Panoramique	Bouchra Khalili	Marruecos	2005	15 min.
Straight Stories -Partie 1-	Bouchra Khalili	Marruecos	2006	10 min.
Taró	Colectivo Mnemocine	España	2005	25 min.
On Translation: Miedo/Jauf	Antoni Muntadas	España	2007	52 min.
Un cayuco y un motor	Javier Bauluz	España	2007	3 min.
Solo Valiente	Alex Muñoz	España	2007	60 min.

Donde hay patrón...	José Luis Tirado	España	2007	54 min.
Harragas ou les brûleurs du détroit	Jérôme Laurent	Francia	2007	35 min.
Quemando el Estrecho	Eva Patricia Fernández y Mario de la Torre	España	2008	90 min.
Harraga	Eva Patricia Fernández y Mario de la Torre	España	2008	20 min.
Mapping Journey #1 et #2	Bouchra Khalili	Francia	2008	9 min.
La patera de los niños	Javier Bauluz y Lydia Molina	España	2009	25 min.
Paisaje del retroprogreso	José Luis Tirado	España	2010	37 min.
El sur del sur	Co-producción TVE	España	2011	50 min.
En tránsito				
La última frontera	Driss Deibak	Marruecos	2004	60 min.
Errances africaines	Reda Benjelloun	Marruecos	2004	62 min.
Traversée clandestine d'Africains vers l'Espagne	Grégoire Deniau y Guillaume Martin	Francia	2005	48 min.
Sahara Chronicle	Ursula Biemann	Suiza	2007	78 min.
Distancias	Pilar Monsell	España	2008	28 min.
Última Parada: Tánger	Enrique Bocanegra	España	2008	15 min.
Yoole	Moussa Sene Absa	Senegal	2010	75 min.
Europe is good? Bloqueados en Marruecos	Javi Valdezate y Le Migrant	España	2010	55 min.
Je suis pas mort, je suis là	Hélène Crouzillat y Laetitia Tura	Francia	2010	5 min.
Point de chute	Hélène Crouzillat y Laetitia Tura	Francia	2013	20 min.

No. 9 Stop violence at the borders!	Sara Creta, ALECMA y GADEM	Marruecos	2013	18 min.
Crossings	Leila Alaoui	Marruecos	2013	7 min.
The Land Between	David Fedele	Marruecos	2013	78 min.
Les Messagers	Hélène Crouzillat y Laetitia Tura	Francia	2014	70 min.
Norte de Marruecos				
Boujad: A nest in the heat	Hakim Belabbes	Marruecos	1992	45 min.
Aller Ne Suffit Pas	Joseph Marando	Francia	2002	55 min.
La ciudad de la espera	Juan Luis de No y Elegant Mob Films	España	2003	60 min.
Maldita calle	Juan José Ponce	España	2003	30 min.
Seffar Fes: inner City	Toni Serra - Abu Ali	España	2004	12 min.
Al otro lado de la memoria	Francisco Rivera y José Sánchez Montes	España	2004	80 min.
Marrakech Inshallah	Pierce Steffen y Christian Steffen	Marruecos	2007	90 min.
Shorok	Yolanda Olmos	España	2008	48 min.
Exit	Simohammed Fettaka	Marruecos	2008	11 min.
The damned of the sea	Jawad Rhalib	Marruecos	2008	71 min.
Patchwork of identities	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2009	2 min.
Parcours de réfugiés	Ali Benjelloun	Marruecos	2009	52 min.
Todos vós sodes capitáns	Oliver Laxe	España	2010	78 min.
Hamuda y yo	Valeriano López	España	2010	10 min.
Mosaic	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2010	2 min.

Ashlaa	Hakim Belabbes	Marruecos	2010	90 min.
Hand-Me-Downs	Yto Barrada	Marruecos	2011	14 min.
Un viaje a los sueños catódicos	Lucia Benítez Eyzaguirre	España	2012	18 min.
Cirque sans chapitiaux	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2012	12 min.
The journey	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2012	3 min.
Des murs et des homes	Dalila Ennadre	Marruecos	2013	90 min.
Mapa emocional de Tánger	José Ramón da Cruz	España	2013	105 min.
Le sacrifice d'Isaac	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2013	12 min.
Le cri	Abdel-Mohcine Nakari	Marruecos	2013	2 min.
Península Ibérica				
Sin documentos	Joaquín Martínez	España	2001	30 min.
Living in Barcelona	Zhor Rehihil	Marruecos	2001	15 min.
La Fresa Amarga	Mariano Agudo	España	2002	35 min.
La fuerza de los niños	María Lara	España	2002	16 min.
Singladuras	Oscar de Gispert	España	2002	24 min.
Si nos dejan	Ana Torres	España	2004	80 min.
El encierro en la iglesia del Pi	Rabia Williams	España	2004	20 min.
Platicando	Marisa Lafuente	España	2004	26 min.
Entre dos aguas	Juan Luis de No	España	2006	60 min.
Benvinguts	Clara Robledo y John Sánchez	España	2006	16 min.

África llora aquí	María José Aguilar	España	2007	19 min.
La Liga de los Olvidados	José Luis Tirado	España	2007	60 min.
Barça ou Barzakh. Barcelone ou la Mort	Idrissa Guiro	España	2007	51 min.
Andar por su propio pie	Marco Aurelio Fernández	España	2007	
Desafiando fronteras	Escuela Popular de Prosperidad	España	2008	14 min.
Ali Salem	José Luis Tirado y Antonio Lobo	España	2008	8 min.
La ciudad invisible	Lucia Asué Mbomio Rubio	España	2008	54 min.
Entre pañuelos y sueños	Alejandro G. Salgado	España	2010	20 min.
Redadas racistas en Madrid	Fronteras Invisibles	España	2011	12 min.
Témoignages de l'autre côté	Estrella Sendra Fernández	España	2011	33 min.
Sobren Raons	Tanquem els CIEs	España	2012	30 min.
El pes de la palla	Marc Capdevila y Francesc Torrent	España	2012	30 min.
Entre dos orillas	Hicham Malayo	España	2013	120 min.
55 días en un Centro de Internamiento de Extranjeros	Plataforma Cerremos los CIE Madrid	España	2013	12 min.
Las Fronteras Humanas	Colectivo Imaginario Social	España	2014	9 min.
Alpha Pam Documental	Proyecto Alpha	España	2014	
23 30 Una historia cautiva	David Marrades	España	2015	

Índice de figuras

Figura	Descripción	Autor	pp.
figura 1	Redada de identificación en la Estación de trenes Atocha Madrid	Espiñeira, 2011	10
figura 2	Control de pasaportes en el Puerto de Algeciras	Espiñeira, 2011	11
figura 3	Salida. Puerto de Tanger Med	Espiñeira, 2011	12
figura 4	<i>Mapping Border Studies</i>	Sidaway, 2015	52
figura 5	Paisaje de la ciudad de Tetuán, en el camino	Espiñeira, 2011	72
figura 6	Panorámica de la ciudad de Tetuán, desde el Bua'nan	Espiñeira, 2011	75
figura 7	Medina de Tetuán	Espiñeira, 2011	76
figura 8	Paso fronterizo de El Tarajal, Ceuta	Espiñeira, 2011	77
figura 9	Viaje en ferry a la Península. Estrecho de Gibraltar	Espiñeira, 2011	79
figura 10	XV Festival Nacional del Cine Marroquí, Tánger	Espiñeira, 2014	86
figura 11	Cartografía de la Operación Paso del Estrecho	Fadaiat, 2006	91
figura 12	Manifestación del Movimiento 20 de Febrero, Tetuán	Fernández, 2011	93
figura 13	Manifestación del Movimiento 20 de Febrero, Tetuán	Fernández, 2011	96
figura 14	Mapa de la zona norte de Marruecos bajo el Protectorado español	Dominio Público	108
figura 15	<i>Los cascotes del imperio</i> . Mapa de las posesiones españolas en el Norte de África	El País, 11/09/2012	111
figura 16	Panorámica de Ceuta desde Marruecos, Fnideq	Espiñeira, 2011	112
figura 17	Prolongación de la valla fronteriza en Benzú, Ceuta	Espiñeira, 2014	115
figura 18	Paso fronterizo de El Tarajal. Tierra de nadie	Espiñeira, 2011	117
figura 19	Gráfico de cruces irregulares en las ciudades de Ceuta y Melilla. Datos procedentes del Ministerio de Asuntos Interiores de España, años 2001-2013	Ferrer-Gallardo y Espiñeira, 2015	120
figura 20	Protesta en la valla un año después de las muertes en la Playa de El Tarajal	Espiñeira, 2015	123

figura 21	<i>Le péril noir</i> . Portada de revista Maroc Hebdo nº 998	Maroc Hebdo, 2012	134
figura 22	Manifiesto contra el racismo. Rabat, 2013	Varios	142
figura 23	Mapa de espacios de detención arbitraria Marruecos	GADEM, 2015	143
figura 24	<i>L'Europe Assassine</i> . Cartografía de las muertes producidas por la frontera exterior UE, 1993-2015	Lambert, 2015	145
figura 25	<i>¿Dónde está la frontera?</i> - Cartografía de los puntos habilitados para el cruce de fronteras	Migregroup 2013	155
figura 26	<i>¿Dónde está la frontera?</i> - Cartografía de los espacios de detención de extranjeros	Migregroup 2013	156
figura 27	Mapa de los campos cerrados de la UE	Migregroup 2013	166
figura 28	Mapa de los centros de detención, centros abiertos y zonas de tránsito en España	Clochard, 2007	171
figura 29	Las dos Columnas de Hércules: Ábyla y Calpe, escultura de Ginés Serrán-Pagán, Ceuta	Espiñeira, 2013	173
figura 30	Letrero informativo del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), Ceuta	Espiñeira, 2012	175
figura 31	Entrada del CETI, Ceuta	Espiñeira, 2013	176
figura 32	Comedor del CETI, Ceuta	Espiñeira, 2012	177
figura 33	Vallado de seguridad en el Área Portuaria de Ceuta	Garcia, 2014	179
figura 34	Vallado de seguridad en el Área Portuaria de Ceuta	Garcia, 2014	179
figura 35	Cartografía del SIVE - Sistema Integrado de Vigilancia Exterior	Fadaiat, 2006	181
figura 36	Mapa situado en Isla de las Palomas « <i>Usted está en el punto más meridional de Europa</i> », Punta Tarifa	Espiñeira, 2012	182
figura 37	Entrada a la Isla de las Palomas, Tarifa	Espiñeira, 2012	183
figura 38	Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) Las Palomas, Tarifa	Espiñeira, 2012	184
figura 39	Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) La Piñera, Algeciras	Espiñeira, 2012	186
figura 40	Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) Aluche, Madrid	Calvo, 2011	188
figura 41	Barrio de Lavapiés, control de identificación racial	Fernández, 2013	192
figura 42	Barrio de Lavapiés, manifestación contra el racismo	Espiñeira, 2013	194
figura 43	Brigada de Extranjería. Carretera A-2 dirección Aeropuerto de Barajas Madrid	Espiñeira, 2013	197

figura 44	Cartografía del encuentro <i>Fadaiat</i>	Fadaiat, 2006	211
figura 45	<i>Cartografiando el territorio Madiaq</i>	Hackitectura, Barrilama y Toret, 2006	215
figura 46	<i>Riffs «Tectonic Plate»</i>	Barrada, 2010	216
figura 47	<i>A Modest Proposal</i>	Barrada, 2010	219
figura 48	Autorretato. Tánger	Nakari, 2012	221
figura 49	<i>Taxi a la diuana</i> . Carretera de Fnideq	Espiñeira, 2012	222
figura 50	Fotogramas de <i>Dos Horas</i>	Aitouna, 2008	223
figura 51	Fotogramas de <i>Diarios de Frontera</i>	Gutiérrez, 2012	224
figura 52	Fotogramas de <i>Diarios de Frontera</i>	Gutiérrez, 2012	225
figura 53	Bosque de Ceuta	Alayón, 2014	227
figura 54	Crónica de una guerra en la frontera, 2005 (1)	Fadaiat, 2006	230
figura 55	Crónica de una guerra en la frontera, 2005 (2)	Fadaiat, 2006	231
figura 56	Fotogramas de <i>No. 9 Stop violence at the borders!</i>	Creta, ALECM y GADDEM 2013	233
figura 57	Fotogramas de <i>Distancias</i>	Monsell, 2008	234
figura 58	Fotogramas de <i>Sahara Chronicle</i>	Biemann, 2007	236
figura 59	Fotograma de <i>Sahara</i>	Biemann, 2007	238
figura 60	Pintada en el barrio de Lavapiés, Madrid	Espiñeira, 2013	240
figura 61	Manifestación contra el Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche	Ferrocarril Clandestino 2009	243
figura 62	Serie de controles de identificación selectivos por perfil racial en el distrito centro Madrid	Fronteras Invisibles, 2011	246

Paisajes migrantes en la frontera estirada
La condición postcolonial de la frontera hispano-marroquí

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR
Keina R. Espiñeira González

DIRECTOR
Prof. Dr. Heriberto Cairo Carou

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Ciencia Política y de la Administración II

Madrid, 2015